$ 80 Noviembre de 1966

Selecciones del Reader's Digest

LO MEJOR DE REVISTAS Y LIBROS

SECCIÓN DE LIBROS

Más de 27 millones de ejemplares vendidos mensualmente, en 14 idiomas

Para el que impone su estilo

a esa tan definida categoria de personas, TOOTAL la camisa que se distingue por su calidad
jerarquía. TOOTAL es *diferente* y *más liviana*. Su tela exclusiva -especialmente creada-
ermanece siempre impecable y *no se plancha* nunca. Decídase por Tootal. Es para usted.

TOOTAL

Fabricada bajo licencia de Tootal Ltd. de Inglaterra.

la camisa que lo viste de una nueva sensación

Nueva camisa con fibra poliester **exclusiva.** *Garantiza* **SUDAMTEX**

SELECCIONES
del Reader's Digest

TOMO LII Nº 312 NOVIEMBRE DE 1966

Revista mensual publicada por
SELECCIONES DEL READER'S DIGEST ARGENTINA, S.A.

Roberto C. Sánchez, *Presidente*

Editorial

Director: Pablo Morales

Director de libros: Luis A. Baralt

Consejero de redacción: Eduardo Cárdenas
Redactores: Marco Aurelio Galindo
Lilian Davies Roth
Alfonso Castaño
Winifred G. Marlow

Biblioteca de Selecciones: Luz Cantuárias

Director-Gerente: Douglas MacLean

Vicepresidente: Paul W. Thompson

Tesorero: Marcos Kremzar

Departamentos

Publicidad: Carlos Aldao Quesada

Discoteca y Biblioteca: Salvador Passarello

Administración Ventas: Carlos Yamazaki

Director de Arte: Emilio Gómez

EDICIONES INTERNACIONALES DEL READER'S DIGEST

Gerente general: Terence G. M. Harman

Gerente general regional:
Roberto C. Sánchez (América Latina)

Jefe de redacción: Adrian Berwick

THE READER'S DIGEST se publica en: INGLÉS (ediciones norteamericana, británica, australiana, canadiense, sudafricana, neozelandesa, india, nigeriana y del Extremo Oriente); ESPAÑOL (ediciones argentina, del Caribe, centroamericana, colombiana, chilena ibérica, mexicana, peruana y venezolana); PORTUGUÉS; SUECO; FINLANDÉS; DANÉS; JAPONÉS; FRANCÉS (ediciones belga, francesa, suiza y canadiense); NORUEGO; ALEMÁN (ediciones alemana y suiza); ITALIANO; ÁRABE; HOLANDÉS Y CHINO. Se publican ediciones en el sistema Braille en inglés, español, alemán, japonés y sueco.

THE READER'S DIGEST, Pleasantville, N. Y., EE.UU., fue fundado en 1922 por DeWitt Wallace y Lila Acheson Wallace, sus actuales directores y editores.

Selecciones se vende en las principales librerías y puestos de periódicos

Argentina (m$n 80,00*) — S. A. Editorial Bell, Otamendi 215, Buenos Aires.
Bolivia ($b. 3,50*) — Librería Selecciones S.R.L., Avenida Camacho 1339, La Paz.
Brasil — Fernando Chinaglia, Ave. Presidente Vargas Nº 502, 19º andar, Río Janeiro.
Colombia ($4,00*) — J. M. Ordóñez, Librería Nacional Ltda., Carrera 43 Nº 36-30, Barranquilla; Eusebio Valdés, Carrera 10 No. 18-59, Bogotá; Camilo y Mario Restrepo, Distribuidora Colombiana de Publicaciones, Carrera 3ª Nº 9-47, Cali; Pedro J. Duarte, Maracaibo 47-52, Medellín.
Costa Rica (₡2,00*) — Carlos Valerín Sáenz y Cía., Apartado 1294, San José.
Chile (Eº 1,50*) — Reader's Digest Chile Limitada, Estado 359, Santiago.
Rep. Dominicana (RD$0,30*)—Librería Dominicana, Calle Mercedes 49, Santo Domingo.
Ecuador (6,00 sucres*) — Librería Selecciones, S. A., Benalcázar 543 y Sucre, Quito: Librería Selecciones, S. A., V. M. Rendón y Seis de Marzo, Guayaquil.
El Salvador (75 cts.*) — Distribuidora Salvadoreña, Ave. España 344, San Salvador.
Guatemala (Q0,30*) — De la Riva Hnos., 9ª Avenida Nº 10-34, Guatemala.
Honduras (60 cts.*) — Distribuidora de Publicaciones, 4ª Calle Nº 111, Tegucigalpa.
México ($4,00*) — Selecciones Distribuidora, Gómez Farías 4, esq. Plaza de la República, México, D. F.
Nicaragua ($2,25)—Ramiro Ramírez, Agencia de Publicaciones, Managua.
Panamá (B/0,30*)—J. Menéndez, Agencia Internacional de Publicaciones, Plaza de Arango, Panamá.
Paraguay (G 35,00*) —Distribuidora Guaraní, Eligio Ayala 128, Asunción.
Perú (S/8,00*) — Librería Internacional del Perú, Jirón Puno 460, Lima.
Puerto Rico (30 cts.*) — Carlos Matías, Matías Photo Shop, Fortaleza 200, San Juan.
Uruguay ($15,00*) — Nelson Careaga, Plaza Independencia 823, Montevideo.
Venezuela (B$ 1,50*) — Distribuidora Continental, S. A., Ferrenquín a La Cruz 178, Caracas

(**Precio por número suelto*)

Portada
Noche invernal
(Pintada especialmente para Selecciones por Nick Calabrese)

SELECCIONES DEL READER'S DIGEST, Volume LII, Nº 312, November 1966, Published monthly by Selecciones del Reader's Digest Argentina, S.A., Bernardo de Irigoyen 974, Buenos Aires. Subscription price: US $4.00 per year. *Impreso en Argentina*

Selecciones del Reader's Digest
Marca Registrada Reg. U. S. Pat. Off.

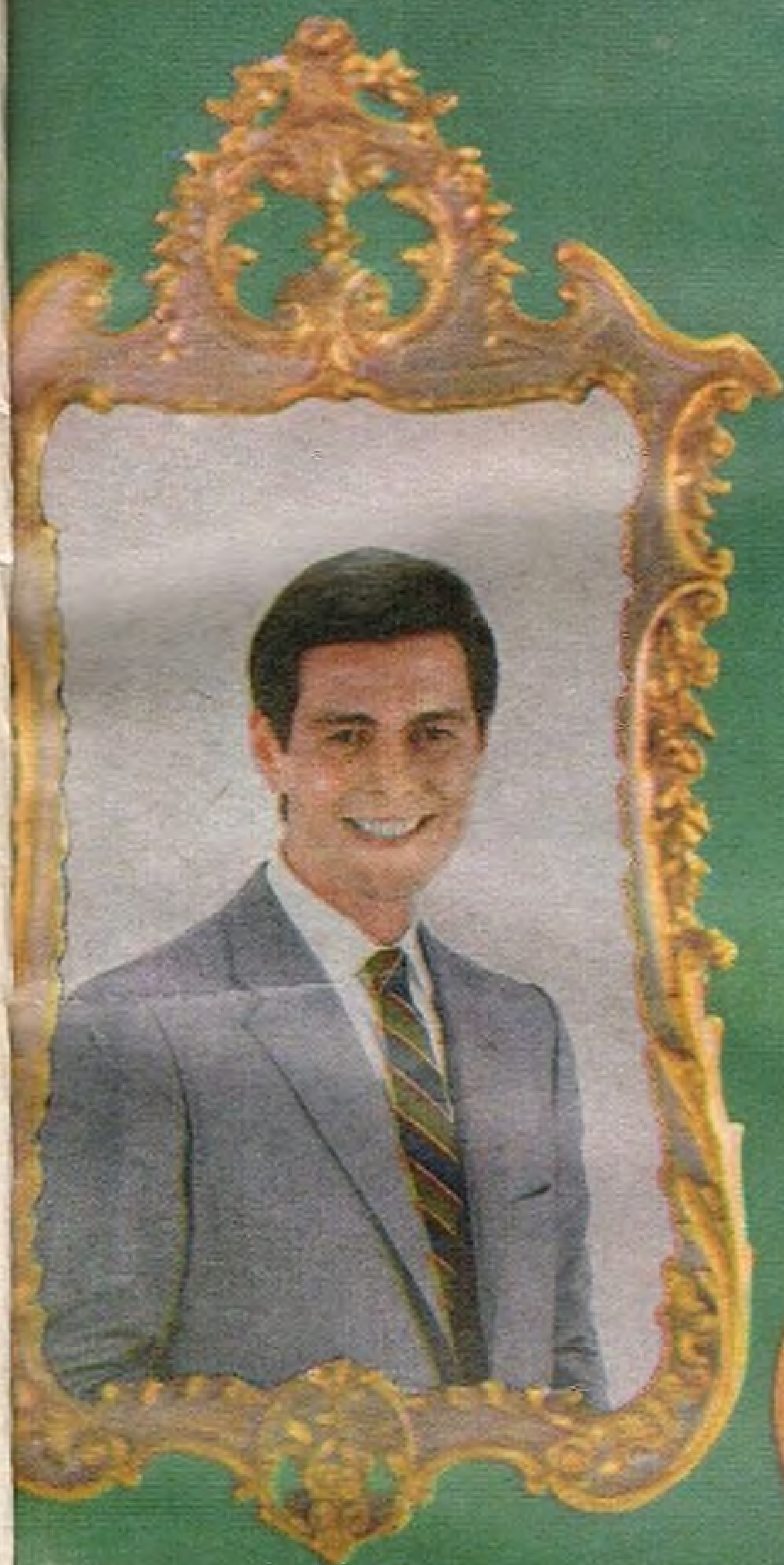
Impreso por Guillermo Kraft Ltda.
Martín García 701 – Buenos Aires



Adherida al Instituto Verificador de Circulaciones

CORREO ARGENTINO CENTRAL(B)	FRANQUEO PAGADO Concesión N.º 63
	TARIFA REDUCIDA Concesión N.º 144

CONDOR



y será grata
su presencia...
con

LANCASTER



LOCION COLONIA O LAVANDA

Para que nuestra reclamación tenga éxito

Cuando se tiene derecho a reclamar, hay que hacerlo eficazmente.

POR MURRAY TEIGH BLOOM

Condensado de "Family Weekly"

A POCOS nos agrada reclamar. Si lo hacemos nos sentimos incómodos, pues cuando éramos niños se nos enseñó que no es de buena educación mostrar desagrado ni poner mala cara cuando las cosas no andan bien. Por eso la mayoría de nosotros no protestamos . . . hasta que acabamos por vernos obligados a ello a causa de una mercancía o un servicio en extremo deficientes. Y entonces lo hacemos, por lo general, de manera ineficaz.

Esto no es nuevo para Gerald Loeb, millonario neoyorquino, corredor de bolsa y perito en el mercado de valores, que toma en serio el arte de reclamar. Sus amigos lo llaman admirativamente el campeón de las reclamaciones.

—La gente no protesta más, simplemente porque no sabe cómo hacerlo —dice—. Algunos lo intentan una vez, fracasan, y no vuelven a hacerlo jamás. A causa de ello persisten muchas prácticas defectuosas y aun realmente malas.

Lo curioso es que cada día aumenta el número de fabricantes y detallistas que convienen en que así es. Unos y otros han descubierto que las protestas del público no solo los obligan a avivarse, sino que hasta pueden dar por resultado un aumento en las ventas y utilidades.

—Es beneficioso estimular las reclamaciones —dice el director de

una empresa que fabrica equipos para acondicionamiento de aire.

Al año de haber vendido uno de sus equipos, la compañía pide al comprador su opinión sincera acerca del producto. Así, la empresa ha encontrado deficiencias mecánicas y otras faltas, y ha establecido métodos más rigurosos para inspeccionar la fabricación.

—Una vez que resolvemos su problema, el quejoso se convierte en nuestro más entusiasta propagandista —añade mi informante—. Muchos de ellos nos brindan las ideas que culminan en ventas.

Sears y Gimbels, dos grandes cadenas de tiendas norteamericanas, tienen un criterio semejante. Linden Wheeler, vicepresidente de la primera, declara:

—Al administrador comercial inteligente no le molestan las quejas, pues le proporcionan un medio relativamente barato de saber qué aspecto de su negocio es necesario mejorar, cuál es la calidad de sus artículos y cuál la conducta de sus empleados.

Por su parte, Harry Ahl, gerente de atención personal de la tienda Gimbels en Nueva York, dice:

—Gastamos mucho dinero al año para atraer compradores, y cuando algunos de estos nos hacen saber que no están satisfechos y nos dan una nueva oportunidad de demostrar nuestro interés por servirlos, les estamos agradecidos.

Sin embargo, la creciente preocupación de la industria y el comercio por atender las reclamaciones deja

muy atrás al conocimiento que tiene el público mismo de la forma de quejarse. Y no obstante, los entendidos convienen en que para ello hay varias reglas fundamentales y sencillas que cualquiera puede aprender a seguir:

• *No telefoneemos: escribamos.* Una carta ayuda a aclarar nuestra queja y deja constancia de ella. Si es indispensable quejarse por teléfono, Harry Ahl recomienda lo siguiente: "Por más disgustado que uno esté, debe aguardar a que su enojo se calme. Si uno está furioso olvidará probablemente dar al empleado algún detalle importante (como la fecha de la compra, la sección correspondiente, el número de la factura), que aquel necesita para atender la queja. Algo más importante todavía es preguntar su nombre al empleado con quien se habla; es más fácil tratar con una persona que con una gran tienda, que es impersonal".

• *Escribamos a máquina.* Una carta hecha a máquina tiene un aspecto más serio que la escrita a mano y permite suponer la existencia de una valiosa copia con papel carbón. Los jefes de oficina de quejas están de acuerdo en que generalmente la carta escrita a máquina se atiende con más rapidez que una manuscrita y tiene menos probabilidad de "perderse".

• *Expongamos los hechos con claridad.* Cuando el quejoso emplea un tono airado, exagera el punto o dice cosas a todas luces equivocadas; el destinatario lo advertirá inmediata-

mente y la protesta de aquel resultará mucho menos eficaz. Basta con que especifiquemos dónde y cuándo compramos el artículo, su modelo o número, su precio, cuál es la falla que presenta y qué deseamos que la empresa haga al respecto.

• *Añadamos una nota humorística, si nuestro estado de ánimo así nos lo aconseja.* Empleada con tino, una nota humorística puede hacer que nuestra carta se destaque de las demás y nos valga más rápidos resultados. "Las quejas formuladas con buen talante nos mueven a esforzarnos más, y más rápidamente", me decía el jefe de una oficina de quejas.

• *Evitemos los engaños.* Alrededor del 99 por ciento de los quejosos, dice Harry Ahl, "son personas honradas y bastante amables. Si alguien se dirige a nosotros en tono sereno y sin tratar de engañarnos, hacemos lo imposible por dejarlo satisfecho, aun en los casos en que creemos que la culpa es más bien suya".

Hace poco cierta señora, al comprar en Gimbels una peluca de alto precio, preguntó a la dependiente si esa peluca era tan duradera como su propio cabello, y la empleada le respondió que sí. La señora lavó luego la peluca en una lavadora, y entonces se quejó de que se le había soltado una parte del pelo. Gimbels remplazó los cabellos faltantes sin cobrarle nada.

—Me sentí tentado de preguntar a la señora si alguna vez había metido la cabeza en la lavadora —cuenta Ahl—, pero me contuve. Fue sincera y no pretendió engañarnos. Por eso le hicimos el arreglo gratuitamente.

• *Evitemos ser descorteses.* Las cartas en tono sarcástico o descortés no dan resultado, pues a los jefes de las oficinas de quejas les resulta fácil hacer caso omiso de ellas o contestarlas secamente. Más de uno se ha sentido inclinado a seguir el ejemplo del senador norteamericano Stephen Young, quien a toda carta grosera que recibía contestaba: "Le envío adjunta esta carta que he recibido, enviada sin duda por algún chiflado que ha usado el nombre de usted".

Su atento y seguro servidor

Mi viejo empleado representaba una reliquia del dominio ejercido por los ingleses en lo que es hoy Pakistán. Acostumbrado a las fórmulas de la correspondencia burocrática, me envió la siguiente esquela de felicitación cuando me casé: "Muy señor mío: Me refiero a su matrimonio del 10 de los corrientes. Sírvase aceptar mis más efusivas felicitaciones. P.D. Que Dios le mande un heredero tan pronto como Él lo juzgue conveniente".

— Salim Khan

EL COCHE SUPER PENSADO!

CHEVROLET

Super **'66**

AHORA CON CONJUNTO PROPULSOR EXCLUSIVO PARA CHEVROLET.

Conjunto de eje trasero de diseño exclusivo Chevrolet - **Caja de velocidades** de precisión balanceada de último diseño - **Eje Cardan** equipado con aislación acústica especial. Tres piezas vitales exclusivas de Chevrolet para brindar rendimiento óptimo y asegurar una larga y provechosa vida útil.

Además, el Chevrolet Super ofrece:

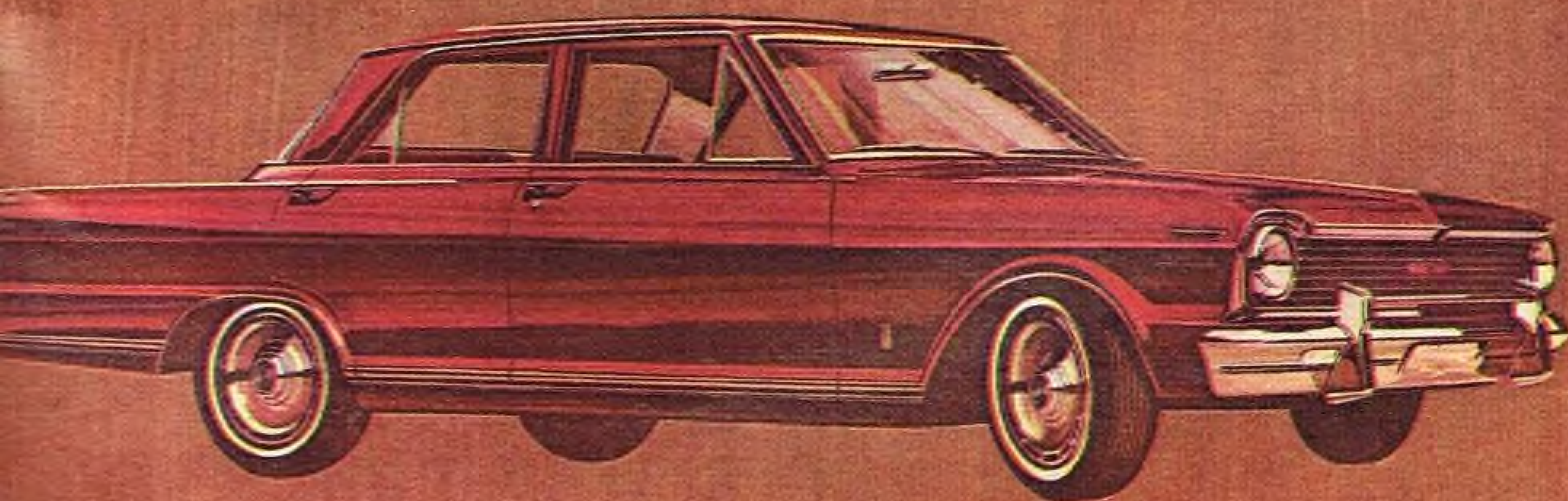
- suntuosidad interior y gran elegancia de líneas.
- una amplia gama de colores: de laca termo acrílica y metalizados, terminación "espejo mágico".
- espacio real para seis personas.
- suspensión trasera exclusiva con elásticos Uniflex.

EL ARMONICO FUNCIONAMIENTO SUPER PENSADO DE TODOS LOS COMPONENTES, CONVIERTE AL CHEVROLET SUPER EN ESE COCHE INTEGRAMENTE EQUILIBRADO QUE USTED ESPERABA.

Visite al Concesionario General Motors de su zona. El le dirá mucho más sobre este coche excepcional.

GM
GENERAL MOTORS
ARGENTINA

MIEMBRO DE ADEFA



El buen café
se conoce en la taza...
y en la taza
está el color, el
aroma y el sabor del

café do Brasil



El café do Brasil es el café que produce el Brasil –el país del café–. Las buenas marcas de café son café do Brasil.

café do Brasil

ES NUESTRO GUSTO EN CAFE.

ALIVIO DEL TIC DOLOROSO

Los INVESTIGADORES han buscado desde hace mucho tiempo un tratamiento medicamentoso eficaz para el *tic doulоureux,* neuralgia facial de causa desconocida que afecta al quinto par craneal, nervio que lleva impulsos sensoriales desde la cara al cerebro. La cirugía puede aliviar el dolor del paciente cortando el nervio afectado, lo que da por resultado la pérdida de sensibilidad en la cara.

Ahora existe la posibilidad de tratar en el futuro, en algunos casos, el tic doloroso mediante un nuevo medicamento, la carbamazepina, que aún está en la etapa de investigación en los Estados Unidos. El Dr. William Amols, del Colegio de Médicos y Cirujanos de la Universidad de Columbia, informa que en los dos últimos años —después de haberse recibido noticias preliminares de Europa acerca de "éxitos que se pueden calificar de notables"— ha administrado el medicamento a 100 pacientes. Ochenta por ciento de ellos se "aliviaron significativamente". En la mayoría, el dolor desapareció por completo; los enfermos pudieron volver a comer alimentos sólidos, cepillarse los dientes, lavarse la cara y afeitarse. El Dr. Amols advierte que el medicamento se debe administrar con precaución: sus dosis varían de un paciente a otro, y en algunos está contraindicado por sus efectos secundarios.

— AP

CADA SEGUNDO CUENTA

Si UNA persona sufre en el ojo una quemadura producida por un agente químico, 60 a 90 segundos pueden constituir la diferencia entre la ceguera o un malestar momentáneo. El tratamiento es sencillo: dilúyase en agua la sustancia química tan rápidamente como sea posible, poniendo la cara en un balde o lavabo lleno de agua y abriendo el ojo dentro del agua. Si es necesario, sepárense los párpados con los dedos. Luego, una vez que se haya diluido totalmente el producto químico, acúdase al médico.

Con demasiada frecuencia suponemos que el ojo es un órgano tan delicado que nada se puede hacer hasta que llega la ayuda del médi-

No pretendemos innovar en materia de Ikebana...

Sólo queremos demostrar cómo decora un cubierto Gamuza. Porque su lugar es otro. En la mesa. Poniendo el detalle de su clásico diseño. Siempre de acuerdo con la importancia del momento. Creados por artífices europeos. Realizados en finísimo acero inoxidable 18/8 importado, de superior calidad.

CUBIERTOS GAMUZA

Distinguen su mesa!



Modelo OPERA

Es un producto de ROMULO RUFFINI & CIA. S.C.A. - Distribuidores Mayoristas Exclusivos: GAMUZA S.C.A. - Avda. Córdoba 1365 - T. E. 42-1894 - Buenos Aires

co, de donde resulta que podemos perder la vista cuando la pérdida es perfectamente evitable. Como dice un oftalmólogo: "Se pueden prevenir muchas incapacidades oculares si se reconoce que, a pesar de su delicada función, el ojo responde al tratamiento". —C. D. N.

HUELLAS EQUÍVOCAS

En muchos sanatorios se toma la huella del pie del recién nacido, con la esperanza de evitar confusiones en la identidad de los niños. Sin embargo, el teniente coronel Kenneth Shepard no quedó convencido de que el procedimiento fuera infalible sólo porque es una práctica generalmente aceptada. En la base de la Fuerza Aérea de Travis (California) pidió las impresiones de los pies de 51 criaturas recién nacidas; cinco a seis semanas después hizo que les tomaran nuevas impresiones a los mismos niños y envió las dos series de huellas (marcadas exclusivamente con números) a los peritos en dactiloscopia policiaca.

Resultado: solamente se pudo hacer que casaran diez pares, y la mayoría de ellos eran tan poco claros que no se hubieran podido presentar como prueba fehaciente si se hubiese planteado un litigio por trueque de niños. El Dr. Shepard, en la revista *Pediatría,* llega a la conclusión de que son inútiles las apresuradas técnicas con que se toman las huellas de los pies infantiles en las salas de maternidad. Aconseja, por consiguiente, que los hospitales se adhieran al sistema de la pulsera colocada, con su nombre, en la muñeca de cada niño. —*Time*

UN RIÑÓN POR 75 DÓLARES

En la Facultad de Medicina de la Universidad de Maryland, el Dr. William Esmond ha construido un riñón tan sumamente pequeño que cabe en una mano. Además, el paciente puede manejar el aparato en casa, y su costo no llegará a 75 dólares, una vez que se empiece a fabricar en serie. El riñón artificial es una dializador que separa de la sangre las sustancias de desecho, lo mismo que hacen los riñones de las personas sanas. —S. D.

¡AHORA SI! EXIJA LA MARCA





laminado decorativo

¡YA SE FABRICA AQUI!

Ahora sí... ¡es marca FORMICA! FORMICA es una marca registrada que identifica al laminado decorativo por excelencia, de calidad reconocida en todo el mundo. Ahora es fabricado en el país con los mismos métodos de producción y control mundiales logrados por FORMICA CORPORATION, subsidiaria de Cyanamid. Ahora sí... exija, en los mejores comercios del ramo, la marca FORMICA con sellos en todas las láminas (¡todas llevan la marca FORMICA cada 40 cm.!)

Es otro producto de jerarquía de CYANAMID DE ARGENTINA S.A.I.C.

Con la pipa en la boca

POR ROBERT WELLS

Condensado del "Milwaukee Journal"

LO PRIMERO que debo señalar es que los fumadores de pipa no se amedrentan ante el peligro y que, cuando este amenaza, lanzan una nube de humo detrás de la que se esconden como un calamar en su tinta, hasta que el enemigo huye, dando boqueadas.

Antes de que una persona tenga derecho a pertenecer al grupo selecto de los fumadores de pipa, debe llenar tres condiciones indispensables:

1. Ser dueño de una pipa.
2. Tener actitud filosófica.
3. Estar dispuesto a dedicar su existencia a llenar, limpiar, raspar, pulir, afinar y, de cuando en cuando —¿por qué no?—, a fumar su pipa.

Acerca de este grupo se han forjado no pocos mitos. Impera la general creencia de que, por ejemplo, los fumadores de pipa son flemáticos, imperturbables, y visten de paño inglés; hombres, en fin, incapaces de marcharse llevándose el servicio de plata.

Como todos los mitos, estos encierran cierto fondo de verdad. Desde luego, es más fácil zurcir los agujeros abiertos por las chispas de una pipa en una chaqueta de paño inglés. El aire de imperturbable calma se debe, por supuesto, a la concentración de que un fumador de pipa ha de echar mano para mantenerla encendida.

En cuanto a la poca inclinación de un fumador de pipa a marcharse con el servicio de plata, no es tanto cuestión de innata honradez como de simple necesidad, pues con todo el equipo que anda cargando no le queda espacio en los bolsillos para ninguna otra cosa.

Como miembro de una minoría oprimida, el fumador de pipa se ha visto obligado a adoptar una actitud filosófica ante la vida. Se da cuenta

Instan-t Color de CLAIROL®

nueva tintura permanente al champú, le invita a disfrutar la maravillosa experiencia de un nuevo y atractivo color natural.


RUBIO PALIDO NATURAL 100


RUBIO CENIZA CLARO NATURAL 102


RUBIO DORADO NATURAL 104


CASTAÑO ROJIZO OSCURO NATURAL 112


CASTAÑO CENIZA CLARO NATURAL 114


CASTAÑO CLARO NATURAL 116

Color de cabello tan natural que invita a que la admiren de cerca... y cuanto él más se acerca, usted se ve más hermosa!

¡Uno de estos 12 colores es el que usted imaginó para su cabello! ¡Guarde y consulte esta guía!

Elija el tono más parecido a su color natural. Si desea aclarar, seleccione un tono más claro; si desea oscurecer, decídase por uno más oscuro.

Es un producto distribuido por  PALMER Y COMPAÑIA S.A.

TODO
lo que usted
necesita
viene en esta
caja



La tintura de aspecto natural que se aplica simplemente como un champú. Una manera distinta, más fácil, veloz y eficiente de aclarar su cabello, oscurecerlo... o dar nueva vida al propio tono... ¡También cubre las primeras canas! Usted nunca sabrá lo hermoso que puede lucir su cabello hasta que use Instan-t Color de Clairol.


RUBIO CENIZA MEDIANO NATURAL 106


RUBIO ROJIZO NATURAL 108


CASTAÑO ROJIZO CLARO NATURAL 110


CASTAÑO MEDIANO NATURAL 118


CASTAÑO OSCURO NATURAL 120


NEGRO INTENSO NATURAL 122

Instan-t Color viene en tonos plenos de sugestión y naturalidad. Está enriquecido con acondicionadores especiales que dejan su cabello dócil y sedoso.
Además, Instan-t Color puede aplicarse con confianza, porque asegura siempre color parejo.


1. Distribuya la mezcla directamente con el aplicador.


2. Obtenga abundante espuma – espere unos minutos – enjuague y lave con champú.


3. Con Instan-t Color usted obtiene siempre color natural.

de que su presencia resulta desagradable en algunos hogares, como lo prueba lo diminuto de los ceniceros que la dueña de la casa pone a su disposición. Pero cuando el fumar en pipa se convierte en motivo de divorcio . . . ¡ah!

—No me molestaba que mi marido arrojara cenizas en la alfombra —explicaba una esposa al juez— pero que al besarme no se quitara la pipa de la boca, convendrá usted en que ya era demasiado.

En realidad, el error de ese caballero no consistió en dejarse la pipa en la boca, sino en no haber elegido una pipa cuyo estilo se ajustara a las circunstancias. Si hubiera llevado una de esas pipas encorvadas hacia abajo, lo probable es que su señora no hubiera reparado en que traía la pipa en la boca.

De tales complicaciones se deduce que el fumar en pipa no es afición que se deba adquirir a la ligera. Sin duda requiere ciertos pequeños sacrificios, como pueden descubrirlo los recién iniciados cuando la mujer les lanza un ultimátum:

—¡O dejas esa pipa apestosa, o te dejo yo!

Solamente cuando ese fumador, imperturbable, sea capaz de decirle adiós a la señora sin quitarse la cachimba de la boca, podrá considerarse con derecho a pertenecer al selecto círculo de los fumadores de pipa.



El extraño mundo de hoy

Una enfermera trataba de comunicarse por el teléfono interior con un paciente de la sala de niños. Al no recibir respuesta, insistió:

—Juanito, contéstame; ya sé que estás ahí.

A los pocos segundos una vocecita débil y temblorosa contestó:

—¿Qué quieres, pared?

— AP



Final inesperado

Entre más de 5000 concursantes de las escuelas de comercio de la Gran Bretaña se había escogido a la secretaria ideal. Los jueces convinieron en que Pamela Macallister era excepcional. Su mecanografía y taquigrafía eran excelentes; además, la joven estaba dotada de "vitalidad, encanto personal, cortesía, inteligencia, etcétera". Al otorgársele el premio, Pamela subió al proscenio mientras el público clamaba: "¡Que hable!" La chica tenía lo suyo que decir, y lo dijo: "No quiero ser secretaria".

— *Clipper*



Long play.

Larga duración.
Otra virtud exclusiva de 'arren, que a los bebedores casionales se les puede pasar or alto.
Pero no a usted.
Porque su paladar está ha-tuado a reconocer, desde el rimero al último sorbo, las ualidades de un legítimo cotch": aroma perdurable y bor intenso y definido.

Que en el caso de Warren se prolongan más allá de toda ponderación.
Porque Warren resiste, mejor que ninguno, la mezcla con hielo, agua o soda.
Este es el resultado del mancomunado esfuerzo de Reid Wright & Holloway, establecidos en Escocia en 1701, que provee sus maltas, y Guillermo Padilla Ltda., que elabora y añeja, hasta su punto óptimo de madurez, los más finos alcoholes de cereales.
Para que usted disfrute de Warren. Ese whisky por el que su paladar tiene una especial predilección.

WHISKY AÑEJO
Warren
Genio y figura de escocés

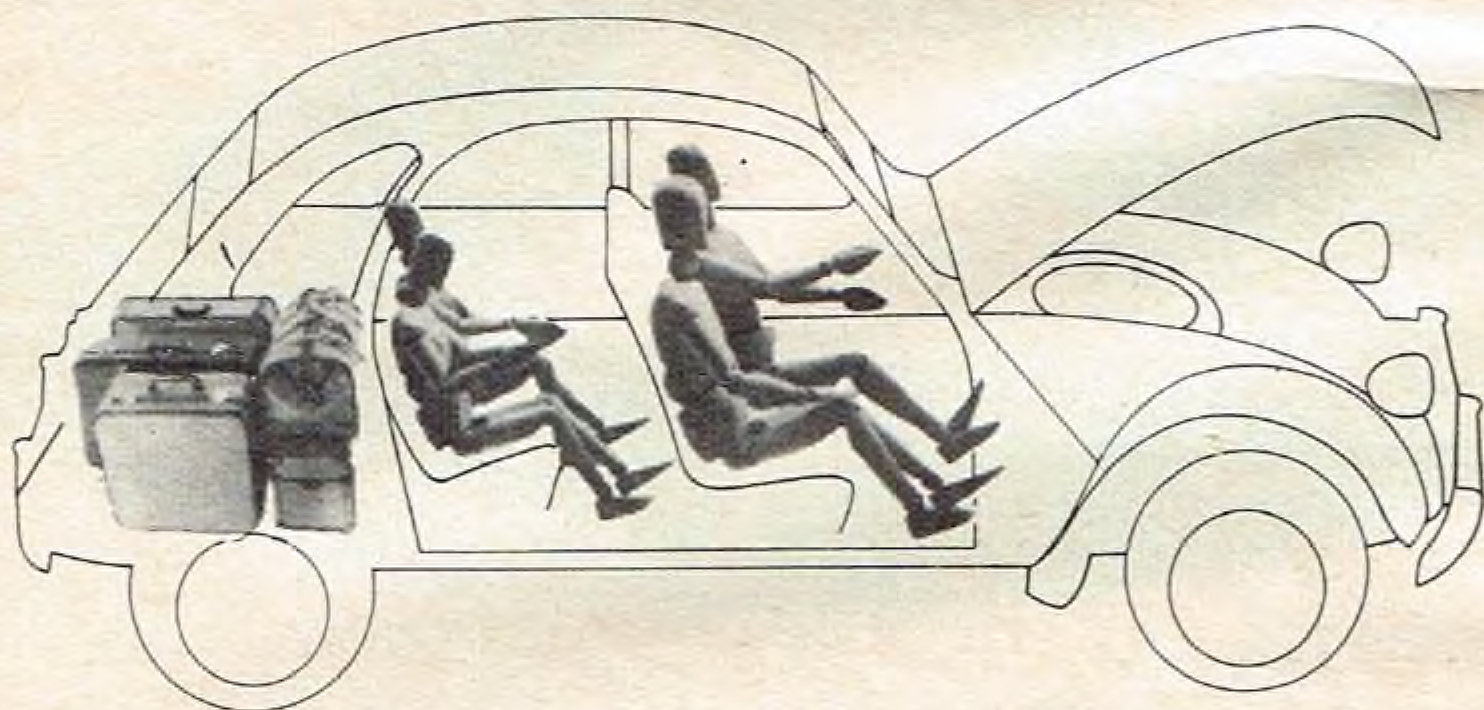


N PRODUCTO DE GUILLERMO PADILLA LTDA. S. A. - 74 AÑOS DESTILANDO CALIDAD

ingenio



Pero sin alardes. Ingenio que no se exterioriza con objetos o accesorios inútiles o complicados. Se manifiesta simplemente, a través de situaciones. Puede reflejarse en el asombro de su dueño, por la adherencia y estabilidad demostrada en una curva tomada a fondo.
O sentirse en el aire y el sol. (El 2 CV es el único convertible entre los automóviles de su categoría).
Ingenio que puede también pasar desapercibido.
Como cuando "ella" se olvida de oprimir el embrague al detener el auto. Y el motor sigue en marcha...
Ingenio aplicado a perfeccionar lo mejor.



y figura

El 2 CV fue diseñado al revés del común de los automóviles. Su figura no se concibió en función de lo espectacular o de la moda (las modas pasan ...), sino para responder a la mayor amplitud y confort de su interior. Se diseñó alrededor de una persona corpulenta. Se agregó su posible familia. Y todo lo que necesitarían llevar en un largo viaje. Nunca busque usted similitudes con otros automóviles.
Por su concepción, el CITROËN 2 CV es único.

citroën 2 cv

Pensado, para gente que piensa

Enriquezca su vocabulario

Por Carlos F. Mac Hale

Catedrático chileno, autor de varias obras de lexicología

La mujer ha figurado a menudo en la literatura, pero en toda la extensión del vasto mundo hispanohablante nunca había descollado tanto como en la época moderna. Diez y ocho países aparecen representados en las citas de la página siguiente. Dedicamos este modesto trabajo a la sublime y precelente mujer hispánica.

1) **austeridad** — A: autoridad enérgica. B: ansiedad extrema. C: severidad. D: mala suerte.

2) **bayadera** — A: cierta tela. B: bailarina. C: cacerola. D: fruta.

3) **diluir** — A: decantar. B: aducir. C: disonar. D: desleír.

4) **forjador** — A: que fragua. B: que frena. C: que friega. D: que fortalece.

5) **fular** —A: dije. B: cinta. C: tela. D: fusta.

6) **fulgir** — A: fluir. B: brillar. C: derretir. D: frutecer.

7) **grama** — A: planta. B: copo. C: tinte. D: cal viva.

8) **islámico** — A: hebreo. B: indio. C: isleño. D: mahometano.

9) **lontananza (en)** — A: en lugar de. B: a lo lejos. C: en lo llano. D: en la penumbra.

10) **melopeya** — A: melodrama. B: pelea muy reñida. C: epopeya. D: recitación.

11) **mora** — A: deshora. B: mejora. C: demora. D: eslora.

12) **nardo** —A: cierto tul. B: aroma. C: color. D: flor.

13) **pavor** — A: ardor. B: valor. C: temor. D: dolor.

14) **pervertir** — A: viciar. B: perseguir. C: circuir. D: privar.

15) **Quisqueya** — A: Puerto Rico. B: Cuba. C: Santo Domingo. D: Jamaica.

16) **rellano** — A: peldaño. B: descansillo. C: barandilla. D: escala.

17) **sofocar** — A: trocar, cambiar. B: sosegar, aquietar. C: zaherir, satirizar. D: ahogar, extinguir.

18) **témpano** — A: trozo extendido y llano. B: templo pequeño. C: enfermedad infecciosa. D: rótulo enorme.

19) **tremante** — A: que trina. B: que tiembla. C: que trepa. D: que trasluce.

20) **uncir** — A: atar al yugo. B: verter un líquido. C: untar con sebo. C: cerner arena.

Respuestas a "ENRIQUEZCA SU VOCABULARIO"

(Véase la página anterior)

1) **austeridad** — C: severidad, rigidez, moralidad rígida. Irónicamente: "La *austeridad* es un estado de pobreza que aparenta ser voluntario". (Eliana Simón)
2) **bayadera** — B: bailarina india. "(El viento) hacía ondular las túnicas oscuras de las finas *bayaderas*". (Otilia Meza)
3) **diluir** — D: desleír. "Zola *diluye* sus ideas en un océano de papel". (Mercedes Cabello de Carbonera)
4) **forjador** — A: que fragua el hierro. "... Vulcano, el horrible dios *forjador*". (Gabriela Mistral)
5) **fular** — C: tela de seda. (Del francés *foulard*.) "... llevaba un amplio *fular* al cuello". (Mercedes Ballesteros)
6) **fulgir** — B: brillar, resplandecer. (Del latín *fulgere*) "La luna, ¡cómo *fulge!*" (Clara Lair)
7) **grama** — A: planta de raíz medicinal. La *grama* de olor se cultiva en los jardines. "¡Dios te conserve siempre tu *grama* tierna!" (Juana de Ibarbourou)
8) **islámico** — D: relativo al *Islam* (conjunto de pueblos mahometanos). "... el reino de Granada fue el último baluarte del poderío *islámico* en la Europa occidental". (Ma. Soledad Carrasco Urgoiti)
9) **lontananza (en)** — B: a lo lejos. "Esta luz, este canto, esta esperanza, / pronto serán recuerdo *en lontananza*". (María Olimpia de Obaldía)
10) **melopeya** — D: recitación acompañada de música. También *melopea*. "... y crece una monótona *melopeya* que quiere ser rezo". (Eva Luján)
11) **mora** — C: tardanza en cumplir una obligación. "Los escritores estamos en *mora* con usted: le debemos un cálido homenaje". (Blanca Isaza de Jaramillo)
12) **nardo** — D: planta liliácea de flores blancas y perfumadas. "Dame un beso ... / ... / que me deje una estrella en los labios y un tenue perfume de *nardo* en el alma". (Juana Borrero)
13) **pavor** — C: temor muy grande. "... / todo es noche, noche triste / de confusión y *pavor*". (María Josefa Mujía)
14) **pervertir** — A: corromper, depravar, viciar. "La buena pintura educa el alma; la mala la *pervierte*". (María Traba)
15) **Quisqueya** — C: nombre indígena de la isla de Santo Domingo. "En mi adorada, gentil *Quisqueya*, / cuando el otoño pasando va, / la vista en vano busca tu huella (la del invierno) / ..." (Salomé Ureña de Henríquez)
16) **rellano** — B: meseta de escalera. "En el *rellano* la portera sacudía el polvo". (Rosa María Cajal)
17) **sofocar** — D: ahogar / extinguir. "¿Por qué, por qué queréis que yo *sofoque* / lo que en mi pensamiento osa vivir?" (Dolores Veintimilla)
18) **témpano** — A: trozo de cualquier cosa dura y plana: *témpano* de hielo. "¿Qué *témpano* o qué llama nos divide?" (Claudia Lara)
19) **tremante** — B: que tiembla. (Del verbo *tremar*, temblar, ya desusado.) Es arcaísmo. "Este suspiro *tremante* / que de mi labio se escapa / ..." (Rosalía de Segura)
20 **uncir** — A: enyugar. "*Uncieron* los cansados bueyes". (Teresa de la Parra)

Calificación

20 respuestas acertadas ... sobresaliente
15 a 19 acertadas .... notable
12 a 14 acertadas .... bueno
9 a 11 acertadas .... regular



Apta también para menores

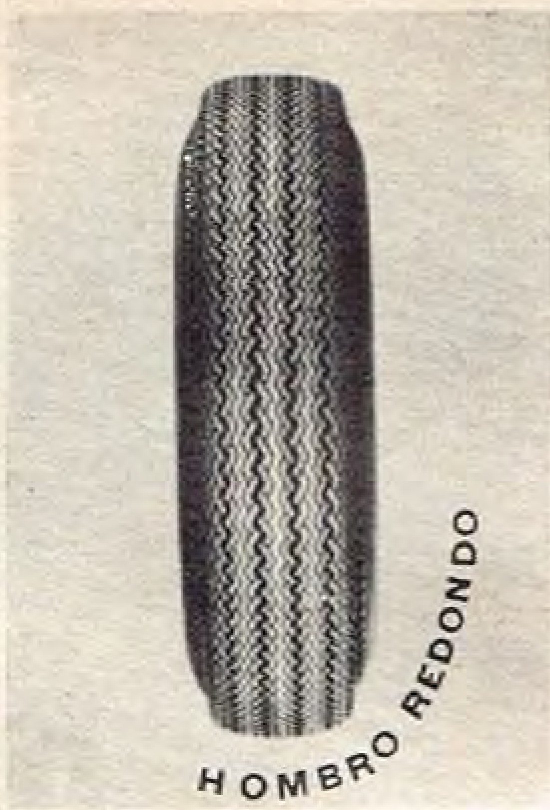
Y con toda confianza.
Con la confianza de los padres, que pueden compartirla con sus hijos, sin temor a "sorpresas desagradables". Con el apoyo de toda la familia, porque complace el gusto de todos y cada uno. Los artículos de política internacional para papá.
Los emocionantes relatos de la vida real para mamá.
Las más apasionantes aventuras para que los chicos disfruten.
Y todo en el más alto nivel.
El de la mejor información, dada con amenidad e interés. El nivel de

Selecciones
del Reader's Digest

una revista apta para toda la familia.



La Cubierta G8 de Goodyear es una aliada de los que van a sitios con su auto.



El avanzado diseño de hombro redondo, con tracción extendida a los costados...



mantiene mejor la dirección, da más control, más estabilidad.



El exclusivo cordón 3-T de su armazón protege contra reventones, combate el calor.



A una parte y a la otra, con la G8 se maneja mejor y más descansado.



Le da a usted más seguridad y más kilometraje que ninguna otra cubierta.

Para seguridad: las cubiertas G8 de Goodyear aumentan el placer de manejar

La Super-Cushion G8 de Goodyear es una cubierta que contribuye al disfrute del automóvil. Hace el manejo más ágil y es más segura. Y también es más durable. Eso se debe al diseño de su banda con tracción alrededor del hombro, que da más control del coche, agarre firme en los virajes. Y se debe al cordón 3-T de su armazón, más fuerte que el acero, que protege contra calor y magulladuras. Y al caucho Tufsyn, el más durable de todos los cauchos. La G8 es una cubierta extraordinaria, pero no cuesta más. Es fácil manejar con confianza... sobre cubiertas Goodyear.

GOODYEAR

Así es la vida

UNA PRIMA nuestra que tiene tres hijos pequeños, partía con la familia para disfrutar de unas vacaciones ansiosamente esperadas. Le preguntamos por cuánto tiempo estarían ausentes, y mi prima respondió con gran satisfacción: "¡Por 27 comidas!" —A. J. R.

SENTADA en el ómnibus tras dos señoras evidentemente encinta que iban a visitar al ginecólogo, alcancé a oír su conversación, que versaba sobre los médicos en general. Finalmente, una de ellas declaró en tono convencido: "Bueno, por lo menos en *nuestro* caso no podrán decirnos que todo es cuestión mental". —A. H.

UNA VEZ que mi marido estaba de viaje, una amiga pasó unos días en casa para acompañarme. Se ufanaba de poder pensar con serenidad en un apuro y estuvo hablando largo rato de la importancia de formarse un plan de acción para cualquier crisis que se presentase, y de tener tal plan muy en cuenta.

En la noche nos despertó un ruido extraño, y convencidas de que era un ladrón, fuimos al cuarto de mi hijo, donde me armé con una raqueta de tenis. "Coge algo y ven conmigo", le dije a mi amiga en un susurro. Segura de contar con la imperturbable ayuda de mi huésped, busqué por toda la casa y descubrí que el ruido lo producía el sistema de calefacción. Entonces prendí las luces . . . y me encontré con que mi estoica amiga se había quedado inmóvil en medio del dormitorio de mi hijo, armada con un guante de boxeo. —L. G. Y.

UN AMIGO nuestro soltero, que tiene una quinta campestre contigua a una granja, suele, por el verano, invitar a sus amistades durante los fines de semana. Un domingo los invitados se extralimitaron y saltaron la cerca del campo vecino para robar maíz tierno. Lo hicieron cautelosamente, y hasta iban cubriendo las huellas que dejaban al retirarse, cargando doce suculentas mazorcas.



A la mañana siguiente mi amigo fue a visitar al granjero para darle sus excusas y pagarle los daños. Le dio el dinero y le propuso un negocio. El agricultor aceptó. Y en la

CREADA PARA EL HOMBRE...
PENSANDO EN LA MUJER



Valet
DE
Gillette
MARCA REGISTRADA



NUEVA LOCION PARA
DESPUES DE AFEITARSE

Verde... refrescante... vivifica la piel...
y su seductor perfume varonil "acerca a la mujer".
Hágase el favor de probarla.

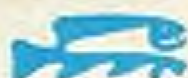
actualidad, los domingos, mi amigo susurra al oído de sus invitados: "¿No quieren ir a robar un poco de maíz?" Todos se quitan los zapatos, hablan en voz baja, cubren con cuidado sus huellas, y así, durante diez minutos, vuelven a ser niños. —F. B. H.

DESPUÉS de un día de cacería de patos en que corrimos con muy mala suerte, mi jefe y yo hicimos alto en una taberna, dejando a nuestro bien adiestrado perro cobrador para que cuidase de camioneta y aparejos. Pronto entró en la cantina un granjero que, muy enojado, tronó:

—¿De quién es ese perro negro?

Inquieto, mi jefe confesó ser el dueño del can, y salió a la puerta, seguido por un grupo de curiosos.

Dentro del auto había ocho gordos patos blancos. Bastaba una mirada al estanque cercano para explicar la ira del granjero. El perro había metido en el vehículo, por la ventanilla abierta, a cada una de las aves, sin hacerles daño alguno, y allí las custodiaba celosamente. Fue motivo de gran diversión para los espectadores, pero el enojo del granjero sólo se aplacó cuando este vio que sus patos nadaban nuevamente en el estanque, aunque despeinadas las plumas, y que nosotros, con un perro cabizbajo, nos alejábamos en el coche, cuya parte posterior aparecía recién barrida por un plumero natural. —J. M.



e rigurosa actualidad. Pisco Trapiche es un hallazgo. Destilado de ino elaborado con uva moscatel, se toma simplemente con hielo, o n las atrevidas combinaciones creadas por la coctelería moderna.

ncluya Pisco Trapiche entre sus preferencias.

PISCO TRAPICHE



Benegas Hnos. & Cía. Ltda.
Casa fundada en 1883

"Mi querido amigo Genya..."

Por John Steinbeck

Condensado de "Newsday"

El famoso poeta Genya (Eugenio) Yevtushenko, en un poema publicado el 7 de julio pasado por el periódico *Literaturnaya Gazeta,* de Moscú, censuraba al novelista norteamericano John Steinbeck el no haberse declarado en contra de los bombardeos de Vietnam del Norte por los aviadores estadounidenses. Días después, Steinbeck, laureado con los Premios Nobel y Pulitzer, escribió esta carta abierta. (El hijo de Steinbeck, de 20 años de edad, forma entre los soldados norteamericanos que combaten actualmente en Vietnam.)

Mi querido amigo Genya:

Bien sabe usted hasta qué punto detesto la guerra en general, pero contra esta en particular siento un odio especial y personalísimo. Estoy en contra de esta guerra provocada por China roja; no sé de ningún norteamericano que esté en favor de ella. Pero, amigo mío, me pide usted que me declare en contra de la mitad de esta guerra: la mitad que nos toca a nosotros, los norteamericanos. A mi vez apelo a usted para que, juntamente conmigo, condene esta guerra en su totalidad.

Sin duda, no creerá usted que nuestros pilotos "vuelan con el propósito de lanzar bombas contra los niños", que enviamos explosivos y equipo pesado para combatir a civiles inocentes. No es el caso del Berlín Oriental de 1953, del Budapest de 1956, ni del Tibet de 1959.

Usted, Genya, sabe tan bien como yo que estamos bombardeando los depósitos de petróleo, los medios de trasporte y los pesados y modernos armamentos que llevan los vehículos para emplearlos en dar muerte a nuestros hijos. Y usted sabe, probablemente mejor que yo mismo, de dónde proceden tales armas, que traen leyendas en caracteres cirílicos e ideográficos.

Confío en que asimismo sabrá usted que, si no estuvieran enviando allí esas armas, nosotros no estaríamos siquiera en Vietnam. Si se tra-

tase de un conflicto entre vietnamitas, le aseguro que nosotros no nos encontraríamos allí... Pero no se trata de eso, y como nunca lo he tenido a usted por ingenuo, supongo que usted lo entenderá también así.

Esta guerra es obra del primer ministro Mao, planeada y dirigida por él mismo *in absentia*. Denunciemos también esto, amigo mío. Pero hagamos algo más: emprendamos juntos una campaña más eficaz que una mera protesta.

Le insto a que emplee usted su muy considerable influencia entre sus compatriotas y su gobierno, y entre aquellos que siguen el rumbo que les señala la Unión Soviética, para que desistan de enviar, a través de Vietnam del Norte, esos mortíferos artefactos que se usan contra el Sur. Por mi parte, echaré mano de todos los recursos de que disponga para persuadir a mi gobierno a que retire de Vietnam del Sur tropas y armas, y a que solamente deje allí medios económicos y elementos para la reconstrucción. Si usted, Genya, lograra cumplir su parte, yo cumpliría la mía inmediata y automáticamente.

Pero ni esto siquiera es necesario para poner fin a la guerra. Si consiguiera usted convencer a Vietnam del Norte de que accediera de buena fe a entrar en negociaciones, los bombardeos se acabarían al instante. Sí, enmudecerían los cañones, y nuestros amados hijos volverían al lado de los suyos. Con tan sencilla iniciativa bastaría, amigo mío, se lo aseguro.

Con toda estimación y afecto,
John Steinbeck



Oso receloso

Los RESIDENTES de Wawona (California) informaron por teléfono a los guardabosques del Parque Nacional de Yosemite que habían visto un oso andar sin rumbo durante varios días, con el hocico, las narices y las ancas erizados de púas, resultado de su encuentro con un puerco espín. El animal sufría muchísimo, y al parecer hacía días que no probaba bocado.

Dos guardabosques encontraron al plantígrado. Lo adormecieron de un tiro con un proyectil hipnótico y se pusieron a sacarle las púas. Durante la operación el oso, debilitado, dejó de respirar. Sus bienhechores lograron colocarlo boca abajo y comenzaron a aplicarle respiración artificial por el antiguo método de los salvavidas. Durante 45 minutos estuvieron tratando de volverlo a la vida, y a cada movimiento, la enorme bestia emitía lamentos y gruñidos. Por fin recobró el conocimiento. Se volvió boca arriba y, observando que ya no tenía púas, se sentó. Los guardas no esperaron a que les expresara su agradecimiento: salieron a escape.

—L. A. T.



en ese momento de duda...

se aprecia la SEGURIDAD de una consulta oportuna

Está a su alcance el más eficaz de los medios para hallar rápida respuesta a cualquier cuestión.
La utilidad del DICCIONARIO ENCICLOPEDICO SALVAT trasciende a todas las esferas. La garantía de una experiencia de más de medio siglo, perfectamente actualizada en todos los conceptos, respalda la 11ª Edición.

DICCIONARIO ENCICLOPEDICO SALVAT





12 TOMOS

ENVIE ESTE CUPON

SALVAT EDITORES ARGENTINA, S. A.
Casilla de Correo 125 - Sucursal 3

Envíenme mayor información del DICCIONARIO ENCICLOPEDICO SALVAT
Nombre ....
Profesión ....
Domicilio particular ....
Domicilio comercial ....
Localidad ....
Provincia .... *F.C.* 86

ES UNA EDICION



SALVAT



Ese ambiente de refinada intimidad, vivido en una amplitud suntuosa y confortable...

FALCON De Luxe '66 *lujoso confort para toda la familia*

Solidez que resiste las modalidades de manejo de toda la familia. La potencia de su motor se mantiene años rindiendo en el más alto nivel con nafta común y sin problemas mecánicos.

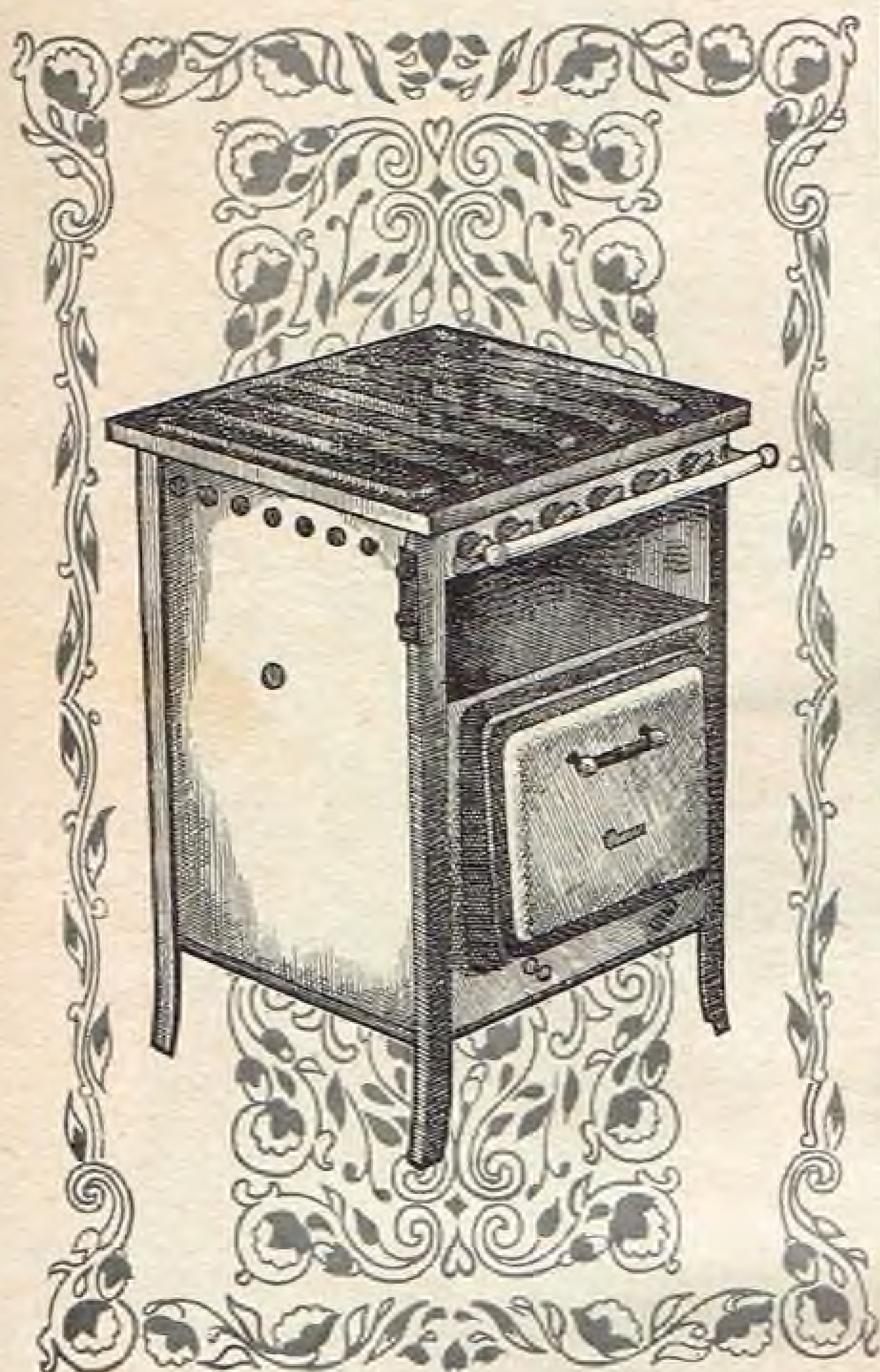
Ganó el calificativo de "automóvil-prestigio", por la personalidad de su estilo: viajando en él, Ud. y su familia se saben bien "representados".

Vaya hoy a manejarlo. Es la manera más efectiva de comprobar por qué... **este es el mejor año para**


Ford

1921 1966

¡La calidad que no se hizo en un día!



Seguramente usted encontrará cocinas más baratas que una ORBIS y que puedan pagarse a mayor plazo. Es que ORBIS sólo compite con calidad. ORBIS garantiza la seriedad de sus precios.



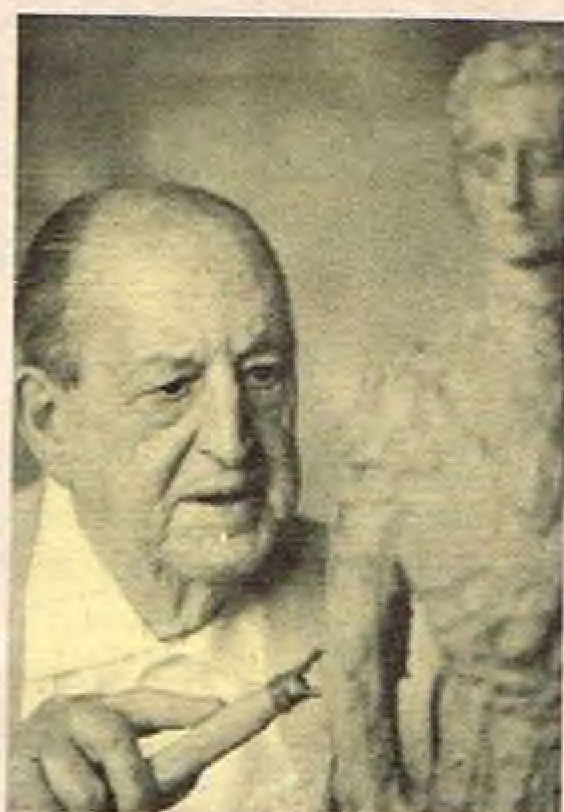


Quien en los últimos 45 años tuvo una cocina ORBIS a gas sabe qué significa calidad ORBIS y por qué ORBIS cuesta algo más.

ORBIS

Mertig S. A.

"MÁS LUZ"


Mihael Kuh

POR SEBASTIÁN MIRANDA

Famoso escultor español

LAS ÚLTIMAS palabras atribuidas al gran poeta y pensador alemán Wolfgang von Goethe fueron: "¡Luz! ¡Más luz!" Aunque algunos historiadores creen que estas palabras eran solo una orden dirigida a su sirviente para que abriera más las persianas de la habitación, yo no me decido a creer que esto sea cierto. En mi calidad de artista, considero que he llegado a comprender los impulsos y los pensamientos de mis compañeros en el Arte, pasados y presentes, y que sé algo de la fuerza creadora que nos mueve. Todos nosotros buscamos siempre "más luz", y por "luz" entendemos el conocimiento, la inteligencia y la intuición necesarios para iluminar la oscura turbulencia de la naturaleza última del hombre. Creo que Goethe trató toda su vida de alcanzar lo inalcanzable, ya que el conocimiento perfecto no puede ser poseído por el hombre imperfecto. Su último grito, nacido de lo más hondo de su ser, es un epitafio adecuado para él y para todos los artistas verdaderos de cualquier época y lugar.

Un artista sincero debe conocer algo más que las herramientas de su oficio y el medio en que trabaja. Debe estar al tanto del progreso logrado en gran número de campos del mundo en que vive. Debe saber la lucha que los hombres pueden reñir, y están riñendo, contra la adversidad y en pro de su propio perfeccionamiento. Debe tener conocimiento de los triunfos y de los fracasos del espíritu del hombre. En resumen, nada humano debe serle ajeno.

Desde hace muchos años soy un lector asiduo de SELECCIONES, en cuyas páginas encuentro la mayor variedad posible de temas, todos ellos presentados en la forma más interesante. Cada número me proporciona nuevos y mayores conocimientos de la Naturaleza y de los logros de mis contemporáneos. SELECCIONES DEL READER'S DIGEST es un cálido y brillante tributo a la busca del saber que emprende el hombre. Un recorrido por el largo camino que conduce a la respuesta de ese anhelo de todas las mentes inquisitivas: "Más luz".

TOMO LII
No. 312

Selecciones
del Reader's Digest

NOVIEMBRE
de 1966

Condensaciones de artículos de interés permanente, coleccionadas en folleto

Frutos de una eficaz ayuda internacional

POR JAMES DANIEL

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que dirige Paul Hoffman, sagaz hombre de negocios, prueba que, bien administrada, la ayuda a los países poco desarrollados brinda sólidas bases al progreso económico.

UNO DE los misterios más desconcertantes de la ayuda económica exterior es el hecho de que, después de habérseles prestado asistencia durante más de 15 años, los países poco desarrollados de Iberoamérica, África y Asia continúan progresando a ritmo descorazonadoramente lento. ¿Cuáles son las causas de este fenómeno, tanto más inexplicable cuanto que Europa, a los dos años de iniciarse el Plan Marshall en 1946, ya había logrado superar con mucho sus máximas cifras de producción de antes de la segunda guerra mundial?

Paul Hoffman, primer director del Plan Marshall, ofrece una plausible explicación. Hoffman, que en la actualidad dirige el Programa de las Naciones Unidas para el Des-

arrollo, se esfuerza en repetir el milagro europeo, si bien se encuentra ante dificultades muchísimo mayores que aquellas con que tropezó el Plan Marshall. Su idea es que gran parte de la ineficacia de la ayuda exterior que se presta a los países menos desarrollados se debe a un error parecido al que comete la persona que ha querido cultivar césped y le ha salido maleza.

La preparación del suelo. Hoffman observa que, de igual modo que la semilla es solo uno de los elementos que contribuyen a hacer una alfombra de césped, el dinero es solo un elemento con que iniciar el progreso económico autosuficiente, debiéndose contar al mismo tiempo con el "suelo" económico adecuado. Su opinión es que la ayuda exterior tuvo un éxito tan brillante en Europa porque este continente poseía enormes reservas de mano de obra perfectamente capacitada, así como de administradores y técnicos, a más de recursos físicos bien conocidos. Por tanto, el de Europa era ya un suelo preparado para recibir ayuda e inversiones y hacerlas fructificar inmediatamente.

Por el contrario, en la mayor parte del mundo poco desarrollado, el terreno llamado a recibir ayuda e inversiones estaba lleno de rocas y tocones. El analfabetismo se hallaba muy extendido y muchos de los recursos físicos estaban aún por explorarse. Además, para utilizar eficazmente la ayuda, era preciso crear un personal capacitado, un acervo de experiencias, e incluso la propia estructura económica y social necesaria.

En 1958 Dag Hammarskjöld, por entonces secretario general de las Naciones Unidas, persuadió a Hoffman para que se pusiera al frente de una nueva oficina de ayuda internacional que había de llamarse el Fondo Especial de las Naciones Unidas. Este departamento tendría la tarea, altamente especializada, de ayudar a los países en desarrollo a crear las condiciones para que la asistencia fuera eficaz. En 1965 la Asamblea General de la ONU, previendo que el Fondo desempeñaría una tarea mundial mucho más amplia, lo fundió con un programa de asistencia técnica, paralelo al mismo, y dio al plan el nuevo nombre de Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Desde el primer momento Hoffman hizo que las Naciones Unidas tuvieran muy en cuenta los errores cometidos anteriormente en la prestación de la ayuda exterior. Entre otras cosas se exigió a los países beneficiarios que se ayudaran a sí mismos al máximo de sus posibilidades. De ello resultó que tales países han sufragado las tres quintas partes de los gastos que, con cargo al Fondo Especial, han ocasionado las operaciones del programa de desarrollo. (Las contribuciones voluntarias que 120 naciones han hecho al Programa ascienden actualmente a un total de 520 millones de dólares.) A estas contribuciones se han sumado más de 920 millones de dólares obtenidos en 92 de los mismos países

beneficiarios, para obras llevadas a cabo para su provecho directo.

Hoffman insistió también en que nada se dejase a acuerdos meramente verbales. Antes de gastar ni un centavo había de redactarse un contrato en debida forma, en el que se indicasen claramente las medidas que adoptaría el país receptor de la ayuda, para aprovechar esta de manera eficaz. El Programa de Desarrollo retiraría su asistencia si el país interesado dejaba de cumplir con sus obligaciones. (Ningún gran país contribuyente podría haber hecho una cosa así, sin que se le acusase de ingerencia en la soberanía nacional de los países, o de "neocolonialismo".) El programa, en su calidad de organismo internacional, se limita a explicar que es responsable ante los 120 países que lo costean y que no puede dar a nadie un trato de excepción, puesto que hay muchos solicitantes en la lista de espera.

Remedios contra el derroche de capitales. Sin embargo, la contribución principal del Programa a la labor de "preparar el suelo", ha sido su insistencia en que se organicen con eficacia los dos factores que han de unirse a la inversión de capitales para producir el progreso económico: los recursos físicos y la mano de obra. El Programa ha llevado a cabo esta labor mediante estudios destinados a organizar los recursos físicos y estableciendo centros de formación técnica que mejoren la mano de obra. Aprovechando lo aprendido de los errores pasados, el Programa recomienda que se preste la necesaria atención tanto a los recursos físicos como a los humanos, a fin de evitar el derroche de capitales y no caer en las clásicas pifias en que tantas veces incurrió la ayuda exterior: construcción de presas donde no había agua, o de hospitales sin médicos, o el envío de tractores que luego quedaban abandonados en los campos por falta de mecánicos que pudieran repararlos.

El Programa ha utilizado una parte importante de sus fondos en efectuar 282 estudios en 95 países, que han provisto a estos de detalladas informaciones económicas y técnicas sobre sus suelos, yacimientos minerales, recursos forestales e hidráulicos, y sus posibilidades para establecer redes de trasportes y comunicaciones para el fomento agrícola e industrial. Veintiséis de los estudios concluidos hasta ahora han atraído ya inversiones por valor de 1.174.280.000 dólares, de los cuales 821.960.000 dólares proceden del exterior (préstamos del Banco Mundial, inversiones privadas, créditos concedidos por países desarrollados que suministran equipos y servicios especializados, etcétera), y los restantes 352.320.000 dólares, de fondos locales.

Por tanto, unos pocos de los estudios efectuados por el Programa han dado lugar a nuevas inversiones exteriores cuya monta iguala al total de los gastos ocasionados hasta ahora por el plan. En cuanto a importancia, estas inversiones van desde una instalación para el aprovecha-

miento en la navegación fluvial, obras de riego y la producción hidroeléctrica, de las aguas del río Níger (obra que tendrá un costo de 220 millones de dólares y deberá colocar a Nigeria a tono con el siglo XX), hasta un programa de once millones de dólares para la construcción de carreteras que darán acceso al interior de Somalia.

Necesidad de recursos humanos. El Programa de Desarrollo ha empleado el resto de sus fondos en proporcionar mejor adiestramiento a los trabajadores. Hasta ahora, en los países poco desarrollados, las minorías instruidas han recibido una formación basada casi exclusivamente en las humanidades y aplicable a unas pocas profesiones; la falta de técnicos representaba una grave desventaja. Hoffman ha aprovechado los subsidios concedidos por las Naciones Unidas para proporcionar una más firme preparación en otras actividades de mayor importancia para el crecimiento económico. El Programa, por ejemplo, ha contribuido a establecer escuelas politécnicas y de ingeniería, facultades de silvicultura, agricultura y veterinaria, escuelas normales y docenas de centros de capacitación de instructores en artes y oficios, además de estaciones de experimentación agrícola, institutos de piscicultura y centros de telecomunicaciones.

En total, el Programa de Desarrollo ha contribuido a establecer 243 centros de enseñanza superior y de formación técnica en 80 países, además de otros 132 centros para la investigación aplicada en 50 países. De estas instituciones han salido ya unos 70.000 hombres y mujeres que poseen una capacitación práctica.

Los estudios de recursos físicos y las instituciones de enseñanza no reciben en ningún caso un subsidio permanente. Como promedio, los programas terminan a los cuatro años, al finalizar los cuales aquellos deberán correr por cuenta de los países interesados. Como consecuencia de la asistencia prestada por el Programa de Desarrollo son muchos los países que han establecido servicios permanentes para estimular el progreso económico, o han ampliado los ya existentes.

Madurez del suelo. Ofrecemos a continuación varios ejemplos de actividades en curso, que demuestran la facultad característica del Programa de iniciar reacciones económicas en cadena.

En Chile se hizo un estudio de los recursos forestales merced al cual se descubrió la madera suficiente para atraer inversiones por 22 millones de dólares en capitales de los Estados Unidos, Canadá, Japón y Francia, más 20 millones de dólares de capital chileno, para financiar fábricas de pulpa y papel. Los ensayos de laboratorio confirmaron que el pino común de la variedad *insignis* servía para hacer tableros de madera contrachapada. Calcula Chile que dentro de poco tiempo empezará a recibir anualmente 30 millones de dólares en divisas procedentes de sus nuevas ex-

portaciones de madera. Al mismo tiempo el Programa, a fin de contribuir al crecimiento económico de Chile, prestó ayuda para establecer en Santiago un centro destinado a formar especialistas en diversas industrias. En el primer año de funcionamiento el centro ha capacitado a 1100 instructores, y adiestrado, durante el trabajo, a 4000 obreros industriales, que ocupan puestos clave en 81 compañías.

En Irán se ha efectuado un estudio geológico del país, mediante el cual se ha descubierto la existencia de grandes depósitos de fosfatos, así como yacimientos de plomo y de tungsteno de alta concentración. Al mismo tiempo, los análisis de tierras han demostrado que el empleo de fosfatos y de otros abonos químicos aumentaría grandemente el rendimiento de los cultivos. Como consecuencia ya se está construyendo una nueva fábrica de abonos. Simultáneamente se han matriculado 600 estudiantes en los cursos de electricidad, mecánica y construcción del nuevo instituto politécnico de Teherán, cuyos graduados encuentran empleo inmediato en las industrias o en la administración pública.

En México, en el Estado de Durango, se ha llevado a cabo un estudio forestal que reveló la existencia de 16 millones de hectáreas de especies maderables, lo que ha dado lugar a una inversión de 47 millones de dólares en fábricas de pulpa, serrerías y caminos de acceso a las explotaciones. Como complemento de ello México organizó un Instituto Nacional de Silvicultura que habrá de estudiar otras zonas, fomentar la reforestación y distribuir semillas seleccionadas.

En Pakistán se ha acelerado la realización de los planes del gobierno para establecer una acería al descubrirse, merced a un estudio de los recursos minerales efectuado con ayuda del Programa de Desarrollo, unas reservas de mineral de hierro de quinientos millones de toneladas, así como grandes yacimientos de hulla.

En Marruecos, y orientado por los peritos del Programa, el gobierno ha establecido cuatro zonas de experimentación en el Rif Occidental (región de 1.800.000 hectáreas) para demostrar a los agricultores locales la manera de combinar el aprovechamiento del agua, los regadíos suplementarios, la reforestación, la siembra de huertos y la diversificación de cultivos, a fin de hacer florecer el desierto, como florecía en la época del esplendor de Roma. En Casablanca, en un instituto de capacitación, se están formando instructores que deberán enseñar en 21 centros de formación vocacional, destinados a satisfacer las crecientes necesidades industriales de Marruecos.

Hacia un rápido crecimiento económico. Todo esto hace esperar que en fecha relativamente temprana habrá de mejorar el índice del crecimiento económico del mundo insuficientemente desarrollado. Los estudios efectuados indican que hay

un punto de "arranque" al llegar al cual las sociedades tradicionales, una vez establecidas las condiciones adecuadas para su progreso económico, avanzan de pronto hasta una situación de desarrollo rápido y permanente. Hoffman opina que se necesitará mucho tiempo para lograr que todos los países alcancen esa situación, pero merced a las técnicas modernas no se tardará en ello varios siglos, como sucedió en Europa y en América del Norte. Hoffman cree que un buen número de países alcanzarán la etapa del progreso autosuficiente en la década de 1970 a 1980.

El ex presidente Eisenhower ha dicho que "pocas personas tienen una experiencia más vasta que Paul Hoffman en cuanto a asociar provechosamente a las naciones menos afortunadas con las que ya han alcanzado un elevado progreso económico". El secretario general de las Naciones Unidas, U Thant, ha declarado lo siguiente acerca del Programa de Desarrollo: "Este Programa ha puesto a la ONU a la vanguardia de la guerra mundial contra la miseria, lucha que es quizá la más crítica de esta época y, sin duda, la más honrosa que los hombres han emprendido jamás".

Si desea reimpresiones de este artículo vea la página 34



Hablando de oportunidades . . .

El Dr. Donald Coggan, arzobispo de York (Inglaterra), inició recientemente un movimiento diocesano instando a clérigos y seglares a "reconsiderar" su fe y la aplicación de ella. Con objeto de difundir tal idea, se decidió fijar a todas las cartas enviadas por sacerdotes y dignatarios de la Iglesia una etiqueta que decía. "Oportunidad ilimitada".

Al mismo tiempo, la Comisión Hípica de Nueva York resolvió anunciar su próxima celebración haciendo que la oficina de correos utilizara un matasellos con las fechas de las carreras de la semana.

Como consecuencia de ello, centenares de cartas expedidas por los eclesiásticos de York llegaron a sus destinatarios con la siguiente advertencia: "Oportunidad ilimitada. Carreras de caballos de York: 18, 19 y 20 de mayo".

— *Daily Mirror*, Londres



La ciencia, que considera imposible lo milagroso, no es más que una fe en los milagros . . . declarados auténticos nada menos que por la historia y la vida diaria.

— George Santayana

"Se hace una pregunta,
y es como echar una piedra
cuesta abajo: allá va la
piedra, haciendo rodar otras".

—Robert Louis Stevenson

Más vale preguntar que afirmar

Por Nardi Reeder Campion

Condensado de "Christian Herald"

¡Qué maravilloso es ver, cuando introducimos algún tema de conversación, que provoca un alud de reacciones, como una piedra desprendida hace rodar otras! ¡Qué maravilloso el que nuestro interés y preocupación abran ancho camino a la expresión de la personalidad de otro! Maravilloso, sí . . . y, por otra parte, ¡cuán inusitado! ¡Es tan frecuente que nos sintamos excluidos, incapaces de establecer un verdadero contacto humano! Sin embargo, si adquirimos la mágica virtud de hacer la pregunta acertada en el momento oportuno, sabremos abrir las puertas a la comunicación con los demás.

La directora de la escuela fue quien primero me apuntó tan fecunda idea.

—Nuestro hijo Russell, que tiene diez años —le decía yo—, finge escucharme, pero después descubro que no ha oído una sola palabra de lo que le he afirmado.

La señorita Markham, la directora, sonrió y repuso:

—Eso es; no afirme: *pregunte*.

—¿Qué he de preguntarle?

—Pues, ¿de qué cree usted que le gustaría a él hablar?

Hice una pausa para pensarlo; ¡y de pronto advertí que la señorita Markham estaba usando precisamente ese método conmigo! Su atinada pregunta había absorbido enteramente mi atención y me había puesto a reflexionar en el problema como no lo habría yo hecho si ella me hubiese dado la solución.

Pregunte, no afirme. El consejo parecía demasiado sencillo para tener verdadero valor. Con todo, vi-

nieron a mi memoria casos en que yo había "afirmado" demasiado, repitiendo conceptos hasta que los niños dejaban de oírme. Decidí, pues, hacer unos cuantos experimentos.

No tuve que aguardar mucho la oportunidad. Cuando nuestra hija de 15 años sale al anochecer, ella y yo chocamos con regularidad cronométrica. Por lo general, le digo:

—Tienes que estar de vuelta a las once, Lina—, y ella gime:

—¡Pero, mamá! *¡Todos* se quedan hasta las once y media!

Y ya estamos prontas al topetazo.

El sábado último ensayé el sistema de la señorita Markham. Me limité a preguntar a Lina:

—¿A qué hora crees que estarás de regreso?

—¡Oh! —contestó—. Estaré aquí a las once.

Casi me caí de espaldas. Sentí como si hubiera estado empujando una puerta que no estaba cerrada. No diré que la comunicación se hubiera logrado entre mi hija y yo, pero aquella sencilla pregunta nos había evitado el choque de costumbre y había dejado abierta la puerta entre ambas.

Alentada por aquel éxito inicial, empecé a hacer preguntas a izquierda y derecha. Al principio tropecé con oído sordos, y descubrí también que ciertas preguntas vienen acompañadas de respuestas ingénitas. Por ejemplo, le pregunté a nuestro hijo, que está en último año de bachillerato, cómo había salido el baile anual de la escuela, y en seguida adiviné cuál sería su respuesta.

—Bien —me contestó.

—¿No quieres contarme algo de la fiesta?

—En realidad, no —dijo él encogiéndose de hombros.

Y allí acabó la conversación, pues de algún modo he de llamarla.

Por fortuna, mi marido se franqueó más. Cuando llegó de su oficina, descarté el acostumbrado: "¿Qué hiciste hoy?" y opté por preguntarle:

—¿Qué fue lo más interesante del día?

—La conferencia sobre inspección de precios.

—¿Inspección de precios? ¿Qué es eso?

Me miró con cierto esceptisismo, pero comenzó a explicarme:

—Pues la inspección de precios es cosa muy delicada—. Y de ahí siguió durante diez minutos, hasta que se interrumpió de pronto—. Pero no me estás escuchando.

—¡Cómo no! —insistí—. Quiero estar bien al tanto de tus cosas.

—No finjas —repuso, soltando la risa—. No te entusiasma tanto el problema de los precios.

Era evidente que me quedaba mucho por aprender en cuanto al arte de hacer preguntas.

Mientras meditaba en esto, una imagen acudió a mi recuerdo. Me veía de nuevo como una jovencita, vestida para mi primer baile de sociedad, y veía conmigo a mi madre, que me aconsejaba: "Procura que sea tu pareja quien lleve la conver-

Cuestionario

Algunas preguntas parecen cerrar a la mutua comprensión más puertas de las que abren, mientras otras nos llevan a entablar un verdadero diálogo. Póngase el lector a prueba, marcando con una cruz las preguntas que considere atinadas y con un cero las que le parezcan poco eficaces.

1. ¿Qué hiciste hoy?
2. ¿Quiéres explicarme cómo es eso?
3. ¿Cómo fue el partido?
4. ¿Qué opinas tú del asunto?
5. ¿Pasa algo malo?
6. ¿Qué habrías hecho en ese caso?
7. ¿Me quieres?
8. ¿Por qué dices eso?
9. ¡Cómo! ¿De veras?
10. ¿Como qué, por ejemplo?

Para saber cuáles son las preguntas que se recomiendan como apropiadas para animar la conversación, véase la nota al final del presente artículo.

sación, hija. Son pocos los hombres capaces de resistir a una muchacha que les hace preguntas personales y que saben escuchar embebidas lo que ellos le contestan".

¿Pero en qué consiste el arte de hacer preguntas?

Consulté el punto a un amigo y vecino, el distinguido clérigo Dr. Harry Emerson Fosdick. Este reflexionó unos instantes y luego me dijo:

—Se me ocurre que el secreto, si es tal, está en comprender que preguntar y escuchar son cosas inseparables. El hacer preguntas inteligentes es la forma más elevada de escuchar y, desde luego, esto no puede fingirse ni es obra de la voluntad. Debe surgir de lo íntimo del ser. Creo que en este punto la diferencia radica en la calidad de la atención prestada.

Esa noche, cuando llegó mi marido, en vez de abrumarlo a preguntas, aguardé a que él iniciara la conversación. Esto, después de largos años de soltarme a hablar desde el primer momento, me costó algún esfuerzo, pero logré mantenerme callada. Al principio hubo un prolongado silencio, que al fin rompió él diciendo:

—Estoy trabajando en una nueva comisión técnica de la fábrica . . .

Mientras hablaba, no tuve dificultad alguna en mostrarme interesada, pues lo estaba de veras, sencillamente porque me hablaba de algo para él muy importante, y cuando concluyó, sonrió y me dijo:

—¡Caramba! Es alentador ver que me escuchas así.

Y con esto me sentí bien recompensada.

Hacer sentir a alguien que uno se interesa por saber lo que él piensa, es un don inapreciable. John F. Kennedy era famoso por sus agudas preguntas y la forma como escuchaba las respuestas que se le

daban. Robert Saudek, que se entrevistó varias veces con él en la Casa Blanca, cuando Saudek preparaba para la televisión una versión del libro del desaparecido presidente, *Perfiles del valor,* contaba después a sus amigos:

—El presidente le hacía pensar a uno que no tenía otra cosa que hacer sino preguntar y escuchar, con una concentración extraordinaria, lo que uno le contestaba. Sentía uno que en aquellos momentos él había borrado por completo de su mente tanto el pasado como el porvenir. Más que ninguna otra persona que yo haya conocido, el presidente Kennedy parecía comprender la importancia del presente.

Esa frase, "la importancia del presente", me deslumbró como un relámpago. Comprendí de pronto que hasta entonces no había hecho más que entenderme superficialmente con mi familia. Si mi propósito de establecer entre ella y yo una buena inteligencia era auténtico, tendría que estar alerta a toda fugaz oportunidad que se presentara y hacer la pregunta adecuada *en el momento oportuno,* en vez de esforzarme por crear artificialmente esos momentos.

Llegué a la conclusión de que, ya acertando, ya errando, había logrado aprender ciertas cosas, y me puse a hacer una lista.

Receta para hacer preguntas atinadas

• Aprovechar toda oportunidad favorable para hacer una pregunta penetrante *y en seguida callarse.* (Cuando uno habla, no está aprendiendo nada.)

• Una pregunta juiciosa vale más que una docena de preguntas indiscretas. Por el método del sondeo y la indagación sólo se consigue que nuestro interlocutor se muerda la lengua.

• Las preguntas que entran en el círculo de lo que realmente interesa a la otra persona provocan las mejores respuestas, con tal de que uno esté también interesado.

• Hay que estar dispuesto a esperar. A veces un largo silencio puede resultar más fructífero que otra pregunta.

• *En todos los casos,* la calidad de una respuesta depende de la calidad de la atención prestada por quien pregunta.

• Las preguntas deben inspirarse en un sincero deseo de información, y no en el propósito de adular a la otra persona ni de influir en su modo de pensar.

• Las preguntas que se refieren a los *sentimientos* de una persona son más fecundas que las que se refieren a *hechos* determinados.

La lista parecía estar bien, pero algo le faltaba. Fue mi hijo Toby quien aportó el elemento de que mi lista carecía. Cierta noche bajó de su cuarto después de la hora de estudio y declaró:

—A mí me parece que Hamlet era un majadero.

—¿Por qué?

—Porque era como arcilla en las manos de su madre.

Le pedí que se explicara, y se embarcó en una diatriba que fue el comienzo de un diálogo largo y por momentos acalorado. Empezamos por Hamlet y terminamos con un animado debate sobre la cuestión de las relaciones entre una madre y su hijo. Fue uno de esos raros y maravillosos intervalos en que la buena inteligencia entre los espíritus fluye como un vino dulce.

La mañana siguiente le dije al chico, mientras desayunábamos:

—Me encantó la conversación que tuvimos anoche, Toby. Sin embargo, cuando te pedí que me hablaras del baile anual del colegio, me dejaste en ayunas. ¿Por qué anoche fue diferente?

Toby sonrió al contestarme:

—Pues sería que no hablabas por hablar. Esta vez me di cuenta de que realmente la cosa te interesaba.

He ahí la esencia de toda buena inteligencia: interesarse realmente. Solo el corazón amante y atento posee la virtud de penetrar la coraza que a todos nos envuelve.

Respuesta al cuestionario: Las preguntas marcadas con números impares suelen ser ineficaces, porque bastan dos o tres palabras para contestarlas y generalmente ponen punto final a una conversación. Las preguntas con números pares son atinadas porque dan lugar a respuestas que invitan a la reflexión, respuestas capaces de echar a rodar la piedra de la conversación y hacer rodar otras.

Diplomacia musical

En las visitas de cortesía a los puertos extranjeros, las bandas de música de la Armada inglesa deben estar preparadas para tocar el himno nacional de cada país. Hace algunos años la Armada de Su Majestad descubrió que la única versión que poseía del himno del Sultanato de Mascate y Omán era una partitura para clarinete en Si bemol. Se solicitó al Ministerio de Relaciones Exteriores que obtuviese la orquestación completa y, al cabo de varios meses, el representante del Ministerio en Mascate envió el siguiente informe:

"El Sultanato no ha tenido banda de música desde 1937. Ninguno de los súbditos del Sultán sabe leer nota, y la mayoría considera pecaminosa la música. Afortunadamente he logrado obtener, y envío adjunto, un disco fonográfico que tiene, por un lado, la ejecución, por una banda militar británica, del *Homenaje y Marcha para su Alteza el Sultán*. Un antiguo residente dice que la tonada se parece a un aire marcial que solía tocar la banda de la ya disuelta infantería del Sultanato, aire que las tropas de Su Majestad conocían con el título de *Dios quiera dejar ciego al Sultán*.

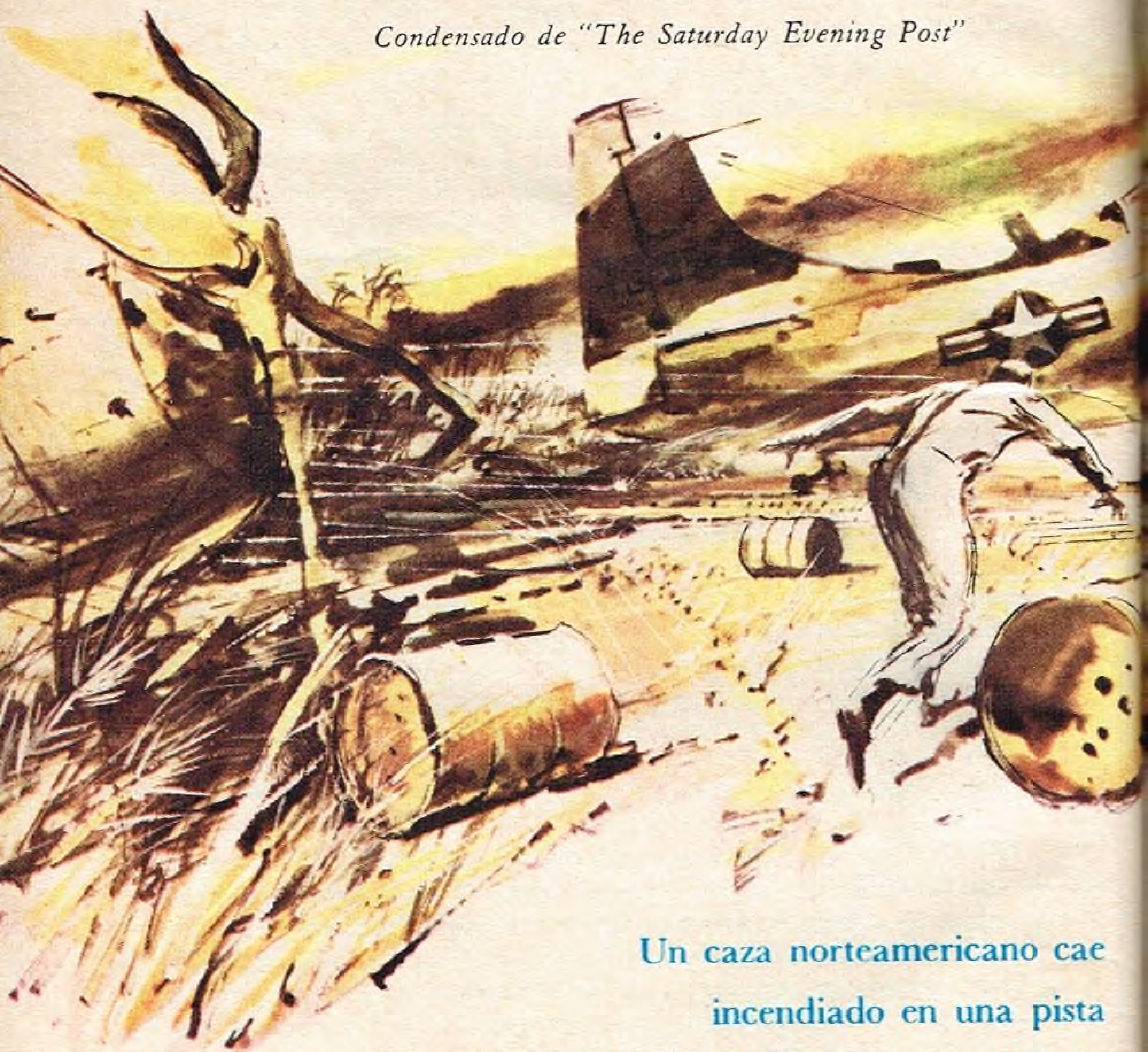
"Me informa el ministro de Relaciones Exteriores que no hay ya ocasión alguna en que oficialmente se toque el *Homenaje y Marcha*".

— Charles Roetter, en *The Diplomatic Art*

“¡Ha caído un piloto!”

Por Richard Armstrong

Condensado de “The Saturday Evening Post”



Un caza norteamericano cae incendiado en una pista dominada por el Vietcong . . . y Bernie Fisher resuelve aterrizar entre el fuego enemigo para salvar al piloto.

"El mayor Bernard Fisher llevó a cabo este salvamento a la vista de unos 2000 enemigos armados y casi victoriosos. Su resolución, su increíble despliegue de valor frente a una fuerza hostil, resuelta y fuertemente armada, su completo desprecio por su propia vida para efectuar el salvamento de un compañero aviador, y su decisión de seguir adelante a pesar de los grandes riesgos, reflejan los más altos ideales de las fuerzas combatientes norteamericanas, más allá del cumplimiento del deber. Lo recomiendo sin reserva alguna para la Medalla de Honor".

— Tte. Gral. J. H. Moore, comandante de la 7a. Fuerza Aérea, Vietnam



El caballo de batalla de la guerra en Vietnam es el Skyraider Douglas, llamado oficialmente el A-IE: un viejo modelo que se ha conservado y que se puso en servicio justamente a la terminación de la segunda guerra mundial. Tiene una velocidad de crucero de unos 275 km por hora y puede trasportar una enorme cantidad de lo que los pilotos llaman "artillería", o sea napalm, bombas de alto poder explosivo desde 45 hasta 450 kilos, y cohetes.

Cargado con toda esta artillería, que puede llegar a un total de más de 3000 kilos, un Skyraider puede sin embargo mantenerse volando más de dos horas sobre una fuerza terrestre que avanza, mientras que los *jets* de gran velocidad tienen que atacar en espacio de pocos minutos y regresar antes de que se les acabe el combustible. Muchos soldados de infantería, a pesar de su notorio cinismo en todo lo que se refiera a la Fuerza Aérea, reconocen que le deben la vida a una oportuna intervención de un A-IE.

Son pilotos de Skyraiders el mayor Bernard Fisher, de 39 años, y el mayor Dafford Myers (hoy te-

niente coronel), de 46 años. Fisher es un mormón rubio y pecoso, ministro en su iglesia, que ni bebe, ni fuma, ni jura, pero se siente muy a sus anchas en una escuadrilla de pilotos que hacen todo eso. Myers es fumador vicioso, disidente, y en un tiempo se ganaba la vida como administrador de salas de billar. Ambos son hombres de buena estatura (1,75 m). Los dos están casados con enfermeras graduadas y tienen cinco hijos.

"Desviación" de alta prioridad. Fisher y Myers se habían conocido superficialmente en 1959, cuando ambos pilotaban *jets* en el noroeste de los Estados Unidos. Volvieron a encontrarse en Vietnam. Myers mandaba un destacamento de la Escuadrilla de Combate 602 en Qui Nhon, en las mesetas centrales; Fisher estaba a 130 kilómetros de distancia, en la Primera Escuadrilla de Aerocomandos, en Pleiku. Sin embargo, durante la batalla del valle de Ashau, en ese mundo vertiginoso e impersonal de señales de radio cifradas en que vive el piloto de caza, eran extraños.

Ashau es un sitio pardo y marchito, envuelto casi siempre en nubes. Queda a 110 kilómetros al noroeste de Danang, en el extremo oriental de un valle que se va ensanchando hasta que cruza la frontera de Laos, que está a solo cinco kilómetros de distancia. El campamento de las Fuerzas Especiales de los Estados Unidos en Ashau era un fuerte triangular, todavía en construcción, con una pista de abastecimiento, de 760 metros, construida de planchas de acero perforadas. Era un punto clave para observar y hostilizar a las fuerzas regulares de Vietnam del Norte que se infiltraban en Vietnam del Sur por la frontera de Laos. Por eso los norvietnamitas resolvieron acabar con él mediante un poderoso ataque de infantería el 9 de marzo de 1966.

Esa tarde, a las 2:30, en la prefabricada caseta de operaciones en Pleiku, Fisher recibía instrucciones sobre un ataque que debía realizar, las que incluían lo que los pilotos llaman una "desviación" a un nuevo blanco de prioridad absoluta: el valle de Ashau. Fisher se dirigió allá por encima de las nubes volando por radio y encontró un espeso cojín de nubes que empezaba a 60 metros y se extendía hasta 2400 metros de altitud, ocultando hasta los picos de las montañas. Una bandada de aviones revoloteaban buscando un "agujero".

Fisher lo encontró. "No era precisamente un agujero", explica, "sino más bien cierta claridad en medio de las nubes". Una vez que descendió al fondo del valle, ametralló con fuego rasante alrededor del perímetro del fuerte. Llevaba como copiloto al capitán Robert Blood, nuevo en Vietnam, que quedó muy impresionado: "El techo era tan bajo y el avión de Fisher viraba en tal forma entre los cerros que un ala estaba en las nubes mientras la otra casi rozaba el suelo". Fisher subió de nuevo por el agujero y volvió a bajar tres ve-

ces esa tarde para indicar el camino a los demás aviones.

En el tubo. A la mañana siguiente Fisher despegó a las 10:05 en una misión de rutina, de bombardeo y ametrallamiento, acompañado por el capitán Paco Vázquez, de 29 años, que pilotaba otro A-IE a su lado. Llevaba apenas 10 minutos de vuelo cuando la estación de control les mandó por radio una orden de desviación, otra vez a Ashau. Nuevamente llegó Fisher sobre las nubes de Ashau y encontró allí otros cuatro Skyraiders (uno de ellos pilotado por Myers) que buscaban un agujero. También esta vez fue Fisher el que encontró la claridad entre las nubes y condujo a los demás aviones. Dos de los Skyraiders adoptaron una posición de vigilancia mientras los otros tres seguían a Fisher a lo largo del valle, que mide 10 kilómetros, en dirección al fuerte.

A este valle estrecho lo llaman los pilotos "el tubo". Tiene menos de 1600 metros de ancho y en los cerros circundantes había por lo menos 20 emplazamientos de armas antiaéreas. Ese día todos los pilotos sintieron el golpe de las balas en los aviones, pero con un techo de nubes tan bajas no había cómo maniobrar.

El radiotelefonista del fuerte les pidió que atacaran la muralla sur de este, que había sido cruzada por los norvietnamitas. Myers acababa de terminar su segundo ataque rasante cuando fue alcanzado por una ráfaga de arma automática.

—Casi inmediatamente –recuerda–, el motor empezó a chisporrotear y a apagarse, hasta que al fin dejó de funcionar del todo. La cabina se llenó de humo. Trasmití por radio mi santo y seña, Surf 41, y agregué: "Me han alcanzado, y gravemente". Al momento me contestó Hobo 51 (este era Bernie Fisher, aunque yo entonces no lo sabía) y me dijo: "Entendido. Estás incendiado. En llamas hasta la cola". Yo estaba demasiado bajo para poder saltar en paracaídas, de modo que dije: "Entendido. Tendré que aterrizar en la pista".

"En realidad yo no veía la pista porque me cegaba el humo, pero calculé aproximadamente la posición y Bernie me iba diciendo lo que debía hacer para bajar. El tono tranquilo de su voz me ayudó mucho".

En el último minuto, Myers llevaba demasiada velocidad, de modo que Fisher le dijo que retrajera el tren de aterrizaje y diera un panzazo. Así lo hizo, pero al rozar con la pista el depósito de gasolina de alto octanaje que va en la panza estalló con formidable detonación. El Surf 41 era una bola de fuego que rodó 100 metros, viró a la derecha y se empotró en un talud de tierra.

¡Hay que salvarlo! Myers ha visto morir pilotos entre las llamas y dice: "Es lo único que me aterra de la aviación. Pero el miedo me dio ánimos y mecánicamente hice todas las cosas que había pensado mil veces". Se despojó de todo, salvo su traje de aviador, y abandonó

hasta el equipo de supervivencia para poder tener alguna probabilidad de pasar a través de las llamas. En esto tardó por lo menos un minuto. Luego empujó la palanca hidráulica. "El pabellón se abrió de un golpe. Una brisa fuerte que soplaba a lo largo de la pista abría entre las llamas un paso que a mí me pareció como el paso por el mar Rojo. Corrí sobre el ala hasta la punta, salté y me escondí en un matorral.

"Todavía me creía hombre muerto, porque la pista estaba dominada por el enemigo, y en medio de un combate no toman prisioneros. Recuerdo que pensé: *¿Cómo se las va a arreglar Betty con los niños?"*

"Cuando Myers se dirigía a la pista", dice Fisher, "avisé a la estación de control que habíamos perdido un avión y que mandaran inmediatamente un helicóptero a recoger al piloto. Cuando tocó la pista y estalló, quedé convencido de que había perecido, pero luego lo vi correr mientras salía humo de su traje de aviador".

Los demás pilotos mantuvieron un fuego constante a ambos lados de la pista y atacaron los cerros situados al oriente, de donde más intensamente hacía fuego el enemigo. Fisher volvió a llamar a la estación de control. "Me dijeron que el helicóptero no encontraba el agujero y que si no podía ir yo a mostrarle el camino. Eso fue lo que me decidió. Yo no podía irme a buscar un helicóptero. Avisé a la estación de control que yo mismo iba a sacar al piloto, y por radio pedí a los aviones A-1E que volaban al norte del fuerte, que me apoyaran con su fuego".

¿Podemos o no podemos? Esta formación la dirigía el capitán Jon Lucas, de 28 años, y volaba en el ala del capitán Dennis Hague, de la misma edad. "Entendido, te apoyaremos", dijo Lucas, y luego a Hague: "Dispón armas para fuego rasante; vamos a atacar". Paco, el ala de Bernie, los siguió como tercero en la fila: "Entonces atacamos el borde oriental de la pista y realmente la barrimos".

Espaciados a distancias iguales, volaban en formación muy ceñida a la izquierda, de manera que uno u otro de ellos estaba ametrallando el blanco cada 15 segundos. Mientras tanto, Myers se había alejado un poco más de su avión. "Yo estaba escondido contra un talud de tres metros de altura al oeste de la pista. Encima del terraplén había por lo menos una compañía de soldados enemigos, pero no me podían ver. Creo que ellos me daban por muerto.

"En lo que menos pensaba era en que me pudieran salvar, pues comprendía que un helicóptero no podría sobrevivir al fuego de tierra, y nunca se me ocurrió que pudiera haber un hombre suficientemente loco para aterrizar con un A-1E en aquella pista. En primer lugar, era demasiado corta. Las planchas de acero estaban todas combadas y rotas por proyectiles de mortero, y cubiertas de cápsulas de cohetes,

tambores de gasolina de 200 litros y los restos de mi propio avión. Cuando vi que Bernie describía un círculo y se dirigía al extremo norte de la pista, me dije: *Bueno, ya somos dos derribados*".

"Arrojé las últimas bombas que me quedaban al oeste de la pista", dice Fisher, "para obligar al enemigo a mantenerse oculto". Todo lo que recuerdo es que pensaba: *¿Podemos hacerlo?* y *Sí, creo que sí podemos*. Estaba seguro de que el pobre piloto habría sufrido graves quemaduras".

Lluvia de balas. "Me aproximé para el aterrizaje por el extremo norte, bien enfilado, cuando el viento llevó una gran nube de humo desde el fuerte sobre la pista. Al salir de la humareda comprendí que llevaba velocidad excesiva, así que sólo rodé por la pista unos 60 metros y entonces aceleré y volví a elevarme. Hice un viraje muy ceñido en forma de lágrima y volví a tomar la pista por el sur manteniéndome a 175 km por hora. Esta es la velocidad clave para una pista corta. Toqué tierra, subí los *flaps* y comencé a frenar aun antes de que la cola hubiera bajado. Fui esquivando los huecos de mortero pero no hice caso de las cápsulas de cohetes; golpeé muchas lanzándolas a los lados.

"Entonces vi el extremo de la pista que se me venía encima con demasiada rapidez. Esa fue la primera vez en todo el día que sentí miedo. Tenía que tomar una resolución: ¿o freno en seco, con peligro de dar una vuelta de campana, o corro el albur de encontrar piso firme al final de la pista? Opté por esto último. Al final de la pista el terreno estaba cubierto de hierba y tierra suave, lleno de tambores vacíos de gasolina, pero todo salió muy bien.

"Después de correr unos 20 metros, pisé enérgicamente el freno izquierdo e hice virar el avión en redondo en medio de una gran nube de polvo. Aceleré y volví a correr por la pista como dos terceras partes de su longitud buscando a Myers. Me hizo señas desde unos matorrales y paré lo más rápido que pude, unos 60 metros adelante de donde él estaba. Apliqué los frenos de estacionamiento y me desembaracé del equipo para salir a buscarlo". Las balas llovían sobre el avión y una pasó a medio metro de la cabeza de Fisher. (Después se encontraron en el aparato 19 agujeros de bala.)

En unos instantes, los otros tres pilotos de los A-1E barrían el suelo con fuego rasante desde 15 metros de altura. El avión que los encabezaba, el de Lucas, acababa de ser alcanzado, se estaba incendiando y la cabina se le había llenado de humo.

—Yo le dije "Te estás incendiando" —dice Hague—. "Retírate al momento", pero él me contestó: "Entendido. No podemos dejar solo a Bernie. Haremos otra pasada". Yo creía que su avión iba a estallar en cualquier momento. Le dije: "Entendido. Estoy Winchester" (es-

to quería decir que se me habían agotado las municiones). Lucas me contestó: "Yo también. Pero esto no lo sabe el enemigo". Así pues, hicimos otra pasada en seco.

Por este acto de valor y presencia de ánimo el capitán Lucas ha sido recomendado para recibir la Medalla de Plata.

Ojos de neón. Desde su escondite, Myers todavía no podía creer lo que veía. "Aun después de ver que Bernie hacía aquel viraje en forma de lágrima y tomaba la pista por el sur, yo pensaba: *Bueno, han derribado otro.* Sólo cuando rodó otra vez por la pista y pasó frente a mí haciéndome señas, me di cuenta de lo que ocurría. Me dije: *¡Qué locura! Ha venido a salvarme.* Emprendí entonces veloz carrera hacia el avión".

Para Myers, que en 1943 había batido la marca de carrera corta en la base aérea Williams, en Arizona, esta carrera fue una eternidad, aun cuando solo duró diez o 15 segundos: corría por en medio de la pista, a plena vista de cualquier norvietnamita que estuviese mirando en esa dirección. "El ruido de los disparos era ensordecedor. Las balas silbaban por todas partes. Los omoplatos casi se me rompen: les puedo asegurar a ustedes que corrí tan aprisa como puede hacerlo un viejo de 46 años".

"Ya me disponía yo a saltar del avión para ir a buscarlo", dice Fisher, "cuando vi dos ojos grandes y rojos que se me acercaban por encima del borde del ala. Estaban tan rojos por el humo que parecían de neón".

"Me agarré de un lado del avión", dice Myers, "y trepé por el ala en cuatro pies; me tiré de cabeza en la cabina, con las piernas al aire. Bernie me agarró y me ayudó a dar la vuelta. Luego hizo virar el avión y empujó a fondo los aceleradores".

Número uno. "El despegue salió estupendo", dice Fisher. "Salió estupendo" es una de sus expresiones favoritas, y la más vigorosa que emplea para describir sus maniobras de vuelo ese día. "Tenía que darle toda la fuerza al avión, evitar los agujeros de mortero, y tuve que aprovechar hasta el último centímetro de pista, pero ya entonces había adquirido velocidad de vuelo, de modo que despegué. Me mantuve volando casi a ras del suelo hasta que salimos del tubo. Entonces subí por el agujero entre las nubes y nivelé.

"Myers no me podía hablar porque no tenía audífonos de radio en la cabeza. Me abrazó y levantó un dedo, que quería decir *número uno*. Estaba hecho una lástima, cubierto de barro de pies a cabeza y el humo de su traje de vuelo apestaba la cabina. Pero no podíamos dejar de mirarnos el uno al otro y reír durante todo el trayecto hasta Pleiku"

Tan pronto como Lucas salió de las nubes, inmediatamente detrás de Fisher, movió la palanca que desconecta el sistema hidráulico, y el fuego en la cabina empezó a apagarse. "Yo sospechaba que allí estaba el mal", dice, "pero no lo había

podido remediar antes porque en medio de un combate se necesita tener funcionando el sistema hidráulico".

Ni el heroísmo ni la matanza terminaron ese día en Ashau. Esa tarde, los sobrevivientes de las Fuerzas Especiales recibieron órdenes de evacuar el campamento. Tanto ese día como los dos siguientes, los helicópteros recorrieron la zona para recoger grupos aislados de sobrevivientes.

Fisher y Myers aterrizaron en Pleiku poco después de la una de la tarde del 10 de marzo. Myers fue llevado inmediatamente al cirujano, que le dio unas gotas para la irritación de los ojos y le dijo que, por lo demás, estaba en espléndidas condiciones. Luego llevaron a los dos a ver al comandante de la 7ª Fuerza Aérea. Al día siguiente ya se estaba redactando la recomendación para conceder a Fisher la Medalla de Honor.

Fisher y Myers tuvieron unos días de licencia en Bangkok antes de volver a volar.

"¿Qué se puede hacer con un tipo como Bernie?" dice Myers. "Me hubiera gustado regalarle una provisión de whisky para todo un año, pero no bebe ni siquiera café. Así que le compré una cámara Nikon (es el fotógrafo más entusiasta de la escuadrilla), y le hice inscribir esta leyenda: Ashau, marzo 10, 1966. Durante los primeros días me sentía como un muerto que ha resucitado. No lo podía creer ¡Qué maravilla es estar vivo!"



Sección de quejas

Un padre de familia, refunfuñando ante sus dos hijos, mientras a regañadientes se viste para salir de fiesta: "Otros chicos cansan tanto a sus madres que, llegada la noche, las pobres no tienen ánimo de salir, pero vosotros . . . ni eso". — T. M.

Oficinesca. "Me pagan tan poco que soy el único empleado que puede cambiar el cheque de su sueldo en el ómnibus". — B. G.

Una señora, quejándose de la cuenta del hospital: "Me parece que si pago 50 dólares por anestesia, tengo derecho a haber estado despierta para gozarla". — E. W.

Escena de cantina: "Mi jefe no me deja hacer llamadas telefónicas personales en la oficina, y mi mujer y mi hija no me lo permiten en casa". — H. G.

Lo que nos ocurre mientras dormimos

POR GAY GAER LUCE
Y JULIUS SEGAL

Un proceso singular y profundamente misterioso del cuerpo y la mente, cuyas fascinantes complejidades apenas comienzan a vislumbrar los hombres de ciencia.

Condensado del suplemento dominical del "Times" de Nueva York

TODAS las noches, mientras millones de personas inician los menudos rituales que preparan el escenario para dormir, entran en acción unos laboratorios donde se estudia el sueño. Allí los preparativos se concentran en un aparato que registra y amplifica las ondas cerebrales: el electroencefalógrafo.

Es asombroso el ritmo con que actualmente logran sus descubrimientos los investigadores del sueño. En los Estados Unidos, en Europa, en Rusia, en México, en Japón y en otros países se ha reunido una vasta biblioteca nueva de informaciones basadas en el estudio de animales de laboratorio y de voluntarios humanos.

El largo viaje de la noche. El sueño puede parecernos un manto de oscuridad, salpicado de ensueños: un tiempo en que la mente deja de funcionar. Nada hay menos cierto. El durmiente pasa toda la noche subiendo y bajando por diferentes niveles de conciencia, como si estuviera sobre olas. Con los electroencefalógrafos y diversos aparatos que registran la temperatura del organismo, el pulso, la respiración y otros factores, los investigadores han reconstruido el itinerario de las etapas del largo viaje de la noche.

Ese viaje comienza mientras el

sujeto está todavía despierto, pero sus ondas cerebrales, que han sido bajas, rápidas e irregulares, adquieren una forma nueva: el ritmo alfa, ritmo uniforme de unos 9 a 12 ciclos por segundo. Se presenta un estado de relajación serena, sin concentración mental.

Luego las ondas alfa van menguando conforme el sujeto pasa por las puertas de la inconsciencia. Tal vez se despierte un momento por un súbito espasmo que hace saltar su cuerpo. Es la "sacudida mioclónica presómnica", consecutiva a un diminuto brote de actividad cerebral. Ese espasmo es afín a la convulsión epiléptica, pero normal en el sueño humano, y desaparece en una fracción de segundo. En seguida continúa el descenso y pronto el sujeto está realmente dormido.

Descenso a las profundidades. Aquí, en la fase primera del sueño, el perfil de las ondas cerebrales del durmiente es menudo y apretado, irregular y rápidamente cambiante. El durmiente puede estar disfrutando de una sensación de flotar o de ir a la deriva con pensamientos ociosos y ensueños. Sus músculos se relajan, el ritmo cardiaco se retarda. Despierta fácilmente y quizá sostenga que no estaba dormido.

Después de unos minutos la persona que duerme desciende a otro nivel, la fase segunda. En ella sus ondas cerebrales trazan bruscos giros, suben y bajan rápidamente, formando una figura semejante a un huso de alambre, inconfundible en el trazo electroencefalográfico; los ojos giran lentamente de un lado a otro, pero aunque el experimentador le abra suavemente un párpado, el durmiente no ve. Todavía desciende más el durmiente, hasta la fase tercera, caracterizada por ondas grandes y lentas que aparecen aproximadamente una vez cada segundo. La persona que duerme tiene los músculos en completa relajación y respira uniformemente; el ritmo cardiaco se retarda, la temperatura desciende y la tensión arterial baja.

Unos 20 o 30 minutos después de haber comenzado a dormir, la persona llega a la fase cuarta, el nivel más profundo, caracterizada por ondas cerebrales grandes y lentas, llamadas ondas delta, que dibujan un trazo semejante a colinas aisladas con perfil de sierra. La fase cuarta es un estado de inconsciencia relativamente vacío de ensueños. La respiración es uniforme; el ritmo cardiaco, la tensión arterial y la temperatura corporal descienden lentamente.

Pero después de 20 minutos, poco más o menos, de estar en las profundidades, el durmiente comienza a volver de la fase cuarta a niveles más superficiales. Cuando lleva ya unos 90 minutos dormido presenta ondas cerebrales del sueño más ligero, inclusive parecidas a las de la vigilia. Todavía no es fácil despertar al durmiente, que yace relajado, moviendo los ojos a saltos bajo los

---

Gay Gaer Luce, escritora científica premiada, y el Dr. Julius Segal, sicólogo, son coautores del libro *Sleep*, ampliamente elogiado por la crítica.

párpados cerrados, como si observara algo. Está en una variedad especial de la fase primera llamada sueño de "movimientos oculares rápidos" (MOR). Si se le despertara en ese momento, casi con seguridad recordaría los ensueños, probablemente con detalles vívidos.

Tras unos diez minutos en el estado de MOR, es probable que el durmiente se revuelva en el lecho y comience a recorrer nuevamente los niveles del sueño hasta descender a las profundidades, para volver después de una hora más o menos a un ensueño MOR más prolongado. Cada noche se repite todo el ciclo unas cuatro o cinco veces.

Misterios del estado de inconsciencia. Para los actuales investigadores del sueño, dos fases son de particular interés: el sueño MOR, la más espectacular, y el sueño delta, que es la que más se acerca a lo que la mayoría consideramos como sueño profundo y reparador.

La inconsciencia profunda del sueño delta predomina en la primera parte de la noche, pero disminuye su dominio al acercarse la mañana. A principios de este decenio, el Dr. Wilse Webb y sus colaboradores de la Universidad de Florida, privaron de su sueño delta a unos voluntarios durante dos noches, no despertándolos, sino tocándolos ligeramente para hacerlos volver a un sueño más ligero siempre que se aproximaban a esa fase más profunda. A la noche siguiente los sujetos disfrutaron de más sueño delta que habitualmente, como si compensaran así la pérdida sufrida. Esta es la primera fase que ha de compensarse cuando uno ha estado mucho tiempo sin dormir.

El sueño delta es una fase curiosa de aparente inconsciencia. Parece que durante ella ciertas células cerebrales se animan con menos frecuencia que de ordinario; pero el cerebro no está inactivo. Las observaciones indican que está alterada la actividad de las regiones centrales del cerebro donde los impulsos sensoriales se convierten en lo que conocemos como percepción o sensación. Este singular funcionamiento cerebral puede estar relacionado con ciertos desórdenes peculiares. Por ejemplo, durante el sueño delta es cuando el niño moja la cama. Es entonces cuando los terrores nocturnos pueden hacer que un niño lance agudos chillidos y continúe llamando a gritos a su madre, aunque ya esté sentado en su regazo y rodeado por sus brazos, y que al despertar recuerde sólo el terror, sin detalles de los ensueños. Y por extraño que parezca, en este período delta de inconsciencia, de ondas lentas, inician los sonámbulos sus recorridos.

Se suele asociar el sonambulismo con los ensueños. Se conocen casos de personas que en sonambulismo conducen automóviles, se suben a los árboles y aun cometen asesinatos, y más tarde dan como explicación sus ensueños. Cuando se despertó en la fase delta del sueño a los voluntarios de laboratorio, han recordado algún fragmento vago,

pero semejante al pensamiento. Quizá yacen enterrados en esta etapa de sueño profundo muchos más ensueños de los que conocemos.

¿Se ven películas cerebrales? Los ensueños que sí recordamos son probablemente los del final del período MOR, que puede ser la etapa de la cual despertamos por la mañana. Cuando una persona entra en el período MOR después de un sueño tranquilo, su musculatura, ya relajada, se pone fláccida, los ojos, cerrados, se mueven —a veces furiosamente —y su cara se contuerce. La respiración y el pulso se vuelven irregulares. La tensión arterial fluctúa. El consumo de oxígeno se eleva, lo mismo que la circulación y la temperatura cerebrales. Aumenta la concentración de hormonas suprarrenales en la sangre.

Es como una tormenta fisiológica, comparable a un estado de terror o excitación, pero nadie ha determinado una conexión clara entre ese estado de tensión del organismo y la intensidad del ensueño. Algunas personas han consignado a veces los ensueños más apacibles a pesar de que la medición de sus reacciones mostraba notables cambios fisiológicos.

Los experimentos han revelado que nuestros ensueños duran como los acontecimientos reales, aunque algunos pueden ocurrir en fracciones de segundo. Todo el que ha observado los ojos entornados y fijos del perro que sueña, o los movimientos de los ojos de un niño debajo de los párpados cerrados, juraría que estaban siguiendo el movimiento y la acción de una película interior. Pero puede no ser así. También se presentan movimientos oculares rápidos en el ciego congénito, que no tiene ensueños en forma de imágenes visuales, sino táctiles y acústicas. Durante el sueño se presentan esos movimientos cuando invaden la zona visual del cerebro súbitos brotes de actividad bioeléctrica, estimulados tal vez por una actividad rítmica muy profunda en el tallo cerebral.

Desde hace largo tiempo los médicos han supuesto que los ensueños violentos o perturbadores podrían ser la causa de ataques al corazón durante la noche. Los ataques nocturnos de angina de pecho se han relacionado con los intervalos de la etapa MOR, durante los cuales, asimismo, los enfermos de úlcera presentan el máximo de secreción gástrica anormal.

Cuando se despierta en el curso de una noche a una persona que está en períodos MOR, los ensueños que empiezan siendo incidentes vagos, semejantes a pensamientos, y giran alrededor de las realidades diarias —trabajo o estudios, hogar y amigos—, suelen convertirse, conforme avanza la noche, en ensueños más vívidos, apartados de la realidad y grotescos. Esta tendencia puede ofrecer una clave para conocer la naturaleza del soñar, que quizá sea un proceso durante el cual la persona asimila su vida actual al conjunto de su pasado.

Al estudiar gatos durante el sue-

ño MOR, los neurofisiólogos han encontrado una actividad desusada en los centros cerebrales donde se localizan la memoria y la emoción. Tal vez se están archivando nuevos recuerdos con los antiguos, en una jerarquía de asociación en la cual se libera una multitud de detalles de los archivos de la memoria.

Ensueños para la terapéutica. Tanto el sueño delta como el sueño MOR parecen ser esenciales para el equilibrio vital. El Dr. William Dement, de la Universidad Stanford, observó que, cuando privaba a unos sujetos del sueño MOR (permitiéndoles todas las demás fases), lo mismo las personas que los animales daban siempre signos de cambios crecientes en el cerebro, aunque pareciera que su conducta no se había modificado. En cada noche sucesiva de privación, una persona trataría, cada vez con más frecuencia, de "soñar". Cuando finalmente se le dejaba dormir sin interrupciones, se entregaba a un festín de sueño MOR, como para compensar la anterior pérdida.

Se ha observado un sueño MOR anormalmente escaso en algunos enfermos mentales y seniles, entre los durmientes inquietos que también están sicológicamente perturbados, y entre personas que han tomado fuertes dosis de alcohol, barbitúricos, anfetaminas u otros medicamentos. La bioquímica del ensueño es actualmente el foco de atención de muchas investigaciones. Algunos hombres de ciencia prevén la posibilidad de aliviar ciertas enfermedades mentales con una especie de terapéutica por el ensueño, con un medicamento que aumente el sueño MOR. Tal vez se podría provocar mediante agentes neuroquímicos producidos y utilizados en el organismo y en el cerebro; diversas sustancias, entre ellas el LSD en dosis microscópicas, han aumentado esta clase de sueño en el hombre.

Actualmente sabemos que las tabletas para dormir, el alcohol, los barbitúricos y los tranquilizantes no provocan sueño normal. Alteran el esquema acostumbrado del sueño y reducen generalmente la fase MOR. Los estimulantes del tipo de las anfetaminas también producen ese efecto.

Más importante aún es la revelación gradual de que el mal sueño y el insomnio proceden de una multitud de causas. Cuando una persona padece insomnio persistente, habrá que buscar la causa *específica* del trastorno, y sólo un médico puede determinar qué medicamento le dará descanso. El sedante que calma a un paciente puede mantener despierto a otro, o llevar a un deprimido a una desesperación más profunda.

Profetas de la vigilia. ¿Qué hace el sueño por nosotros? ¿Cuáles son sus misteriosas funciones reparadoras? Esas preguntas continúan sin respuesta.

Para demostrar que es esencial, nos basta suprimirlo durante unos cuantos días. Conforme pasa el tiempo, los hombres que toman parte en esos experimentos se vuelven

irritables, sufren obnubilaciones infinitesimales llamadas microsueños y su memoria vacila. Los sujetos están acosados por ilusiones visuales, sensaciones, pensamientos disparatados, sentimiento de desorientación. Finalmente comienzan a actuar como sicóticos. El punto crítico del que se pasa al delirio llega para muchas personas después de unas cien horas.

En diversos laboratorios se ha estudiado la pérdida crónica de sueño, mucho más común y menos espectacular. Una persona que reduce su sueño a cuatro horas o menos, cambia su tipo de sueño. Algunas de sus etapas llegarán al máximo a expensas de otras, mostrando a menudo más sueño delta y MOR, y menos de los niveles ligeros de transición. Hay personas que parecen arreglárselas con un par de siestas de dos horas en lugar de una noche de sueño.

Algunos investigadores suponen que podemos reducir nuestro tiempo de sueño a las fases esenciales, eliminando horas de los períodos ligeros de transición. Otros dicen que prescindiremos totalmente del sueño, agregando 20 años útiles al período normal de vida. Sin embargo, hasta donde llegan nuestros conocimientos, no podemos inventar todavía un sustituto del sueño.



Verdad evangélica

Nuestro párroco, en su sermón del domingo, se refería a la relación entre los hechos y la fe. "El que estén ustedes sentados aquí ante mí es un hecho", decía. "Que yo esté en este púlpito, dirigiéndoles la palabra, también es un hecho. Pero es solo la fe lo que me hace creer que haya alguno que me esté escuchando". — S. A. B.

El R. P. Dr. Roy DeLamotte, capellán del colegio universitario Paine, de Augusta (Georgia), predicó el sermón más corto en los ochenta años de existencia de aquel centro docente. El tema era: "¿Qué nos responde Jesucristo cuando preguntamos: Señor, qué provecho puedo sacar yo de la religión?"

El texto mismo de la prédica se redujo a esta palabra: "Ninguno".

Más tarde el R. P. DeLamotte dijo que aquella plática había sido un correctivo para los que practican la religión como una constante petición a Dios. Le preguntaron cuánto tiempo había tardado en preparar aquel sermón, y dijo: "Veinte años". — *Times*, de Nueva York

¿Qué se propone de Gaulle?

Logró la libertad de maniobra para sí mismo poniendo fin a los 15 años de predominio de la doctrina estratégica norteamericana en la defensa de Europa, pero ¿con qué consecuencias para Alemania y Rusia?

POR CHARLES MURPHY

Condensado de "Life"

"DE GAULLE", dice un diplomático europeo muy civilizado, "mira al mundo por un prisma mortal: el concepto romano de la política como poder". Charles de Gaulle ha visitado la Unión Soviética sencillamente porque, para él, Rusia es una potencia como cualquiera otra, a la cual hay que temer y respetar como se respeta a otros Estados poderosos.

Cualesquiera que hayan sido los motivos de la visita, no hay duda de que el general de Gaulle, presidente de Francia, ha obligado a los Estados Unidos a reconocer que Europa, en términos generales, ha perdido confianza en ellos como conductores. La OTAN, arco de triunfo de la diplomacia norteamericana erigido hace 17 años para apoyar al mundo occidental, se está derrumbando.

En este punto de vista, de Gaulle no está solo. El ex canciller de Alemania, Konrad Adenauer, ha dicho: "La política, la organización y las armas de la OTAN están totalmente anticuadas". Más categórico aún se muestra el político conservador inglés Enoch Powell, "ministro de Defensa" en el gabinete preparado por la oposición: "Tomando en cuenta la desavenencia chino-soviética y la nueva orientación del gobierno de Moscú, si la OTAN no existiera, no tendríamos hoy motivo para constituirla".

No se sabe cuándo ni cómo se llegará a un nuevo equilibrio trasa-

tlántico, ni cómo se organizarán en el futuro las naciones europeas; pero lo que resulta evidente es que la influencia norteamericana en Europa está en decadencia.

En lo que queda de la Alianza Occidental, el poder de Europa se personifica polarizado en la figura y en la personalidad de de Gaulle, soldado y estadista, que a los 75 años aparece tan sereno para la acción deliberada, tan elegante en su dominio de la prosa del siglo XIX, tan valeroso física e intelectualmente. Es, en efecto, la fuerza personal con que hay que contar en Europa; y esta no ha tenido ninguna figura igual a él como estadista-filósofo desde la época de Otto von Bismarck, el Canciller de Hierro, que unificó a Alemania en el siglo XIX. "Si uno se opone a de Gaulle", advierte un diplomático de la OTAN que habla por experiencia propia, "de Gaulle lo odia; si le obedece, lo desprecia; pero si no le hace frente, hace caso omiso de uno y lo anula".

De la admiración a la aprensión. Muchos admiradores se ganó de Gaulle por haber sacado a la política francesa de la parálisis en que la tenían las mezquinas facciones partidistas, y por haber llevado a cabo la brillante recuperación económica del país; pero ahora esos admiradores se han tornado aprensivos. Durante los ocho años que de Gaulle ha ejercido el poder, se ha convertido en un lugar común decir que lo anima el anhelo de restablecer la preeminencia y grandeza de Francia, que está resuelto a hacer a Francia absolutamente independiente y que hace lo posible para acabar con la influencia "anglosajona" en el Continente. Si esto fuera realmente la totalidad de su pensamiento, desde hace mucho tiempo se le habría podido catalogar como el último (y el más brillante) de los nacionalistas típicos franceses, y dejar que el ajetreo de la política interior acabara con él; mas no ha sido ese el caso.

Por el contrario: de Gaulle ha ganado continuamente influencia en la voluntad y en el corazón de Europa, aunque las bases de su poder se hayan reducido. Hace poco su brillante ministro de Relaciones Exteriores, Maurice Couve de Murville, declaró que, en su opinión, el arreglo de la guerra civil en Argelia liquidaba el último de los grandes problemas de Francia, y agregó: "Francia no tiene ambiciones fuera de sus fronteras, como no sea la de participar en la construcción de una verdadera Europa y trabajar dondequiera por el equilibrio y la paz".

De Gaulle, sin embargo, tiene su propia idea de ese equilibrio. Hace tres años, al cerrarle a Inglaterra la entrada en el Mercado Común, desbarató el llamado "gran plan" del presidente Kennedy para la formación de una sociedad del Atlántico y de los Estados Unidos de Europa, que de Gaulle sospechaba (con muy buenas razones) que iba a ser manejada desde Washington y Londres. Hoy de Gaulle no solo ha acabado con 15 años de predominio de la doctrina estratégica norteameri-

cana para la defensa de Europa, sino que ha reconquistado para sí la libertad de maniobra en cuanto a política exterior.

Puesto que es maestro en el arte de decir, en cualquier situación, lo que desea (pero no más), las opiniones siguientes, que expresó en una conversación reciente con un distinguido visitante, se pueden tomar como la respuesta más aproximada posible al persistente interrogante: ¿Qué se propone de Gaulle? El General declaró:

- Los rusos probaron el imperialismo y les falló el experimento.
- La apreciación *por ambas partes* de las consecuencias de una guerra nuclear en Europa, hace que no se pueda ni pensar en ella, salvo como resultado de algún trágico accidente.
- Puesto que la utilidad de la OTAN ha desaparecido ya, la presencia indefinida de tropas extranjeras en territorio francés, mandadas por extranjeros, es no solo innecesaria, sino también denigrante.
- La división de Alemania es un problema fundamental para la paz de Europa. Mientras no veamos con mayor claridad una solución que tranquilice tanto a los Estados Unidos como a la Unión Soviética, las fuerzas francesas, inglesas y norteamericanas deben permanecer en Alemania.
- Es concebible, aunque no probable, que la dirección de Rusia vuelva a los malos tiempos pasados: *podría* aparecer otro Stalin. Por esta posibilidad se debe mantener una Alianza Occidental, aunque sin el aditamento de un mando dominado por los Estados Unidos.

Un rayo del Elíseo. De Gaulle reveló en febrero que Francia modificaría en 1969 sus relaciones militares con la OTAN (para lo cual podía ejercer la opción consignada en la cláusula de 20 años del Tratado del Atlántico, de 1949), pero tanto el General como varios de los más altos funcionarios de su gobierno se apresuraron a dar en privado seguridades a sus principales colegas en la OTAN de que no insistirían en este asunto mientras los Estados Unidos estuvieran en dificultades en Vietnam.

En seguida, en el mes de marzo, de Gaulle lanzó el rayo desde el palacio del Elíseo: los jefes de Estado de las naciones que constituyen la OTAN recibieron notas escritas a mano en que se les notificaba que Francia retiraría sus fuerzas de los mandos de la OTAN, y que la misma OTAN tendría que abandonar el territorio francés. La forma de plantear este asunto fue de una brusquedad tan desacorde con la manera de proceder de los franceses, que en las cancillerías de aquellas naciones ha echado raíces la sospecha de que, posiblemente a principios de marzo, algo ocurrió que obligó a de Gaulle a adelantar sus planes. Mas ¿qué fue ese algo? Nadie está seguro. "Lo único seguro", dice un observador, "es que por primera vez de Gaulle está actuando como un anciano que tiene prisa".

Cualquier arreglo europeo tiene que empezar y terminar con la cuestión alemana; pero mientras de Gaulle y la mayoría de los franceses están convencidos de que tarde o temprano las dos partes de Alemania tendrán que reunirse, la política soviética consiste en mantener a Alemania dividida. En Moscú, de Gaulle insinuó que Francia y la Unión Soviética podían empezar a preparar el terreno "para el arreglo que algún día tendrá que determinar el destino de Alemania..." Pero al mismo tiempo previno a sus anfitriones de que no podían forjarse ilusiones haciendo caso omiso del papel esencial que los Estados Unidos tienen que desempeñar en la pacificación y trasformación del mundo".

A pesar de esta significativa prevención, prevalece en Bonn, Londres, París y Washington la sensación de que de Gaulle está estudiando, en forma preliminar, no uno sino varios planes para resolver la cuestión alemana.

Hay muchas personas bien informadas que no se sorprenderían de que, si Moscú lo apoya, de Gaulle tratara de revivir la Triple Entente de antes de la primera guerra mundial entre Francia, Inglaterra y la Rusia zarista, que se unieron contra el agresor de entonces, la Alemania del Kaiser.

Otros sospechan que de Gaulle elabora secretamente un proyecto más maquiavélico, que consistiría en dejar a Inglaterra al margen de toda negociación mientras Francia se aliaría con la Unión Soviética como compañera nuclear en un acuerdo que permitiría posteriormente la unificación de Alemania... pero únicamente como nación desnuclearizada y neutralizada. Desde luego, esto implicaría la retirada de los Estados Unidos de Alemania, y abriría el camino para la reorganización de Europa con la garantía franco-soviética.

Aunque hay que advertir que la política francesa jamás ha insinuado la reunificación de Alemania precisamente en estos términos, la simple idea produce escalofríos al gobierno alemán. El ex ministro de Defensa Franz Josef Strauss advierte: "El mayor triunfo de los soviéticos sería lograr que los franceses salieran de Alemania".

Confrontación en Asia. Parece que, en el concepto degaullista de una Europa "del Atlántico a los montes Urales", sería condición inevitable alterar en cierto modo la estructura de Alemania que se forjó en 1871. Una de las fallas de este concepto de de Gaulle bien podría ser que gran parte de lo que él llama "Rusia" se ha trasladado al este de los Urales. Pero a lo largo de los años de Gaulle ha mostrado una curiosidad más viva por la política soviética que cualquier otro jefe de Estado occidental.

Comprendió más rápidamente que casi todos los demás la magnitud y significado de la escisión chino-soviética, y llegó a la conclusión de que no se debía tanto a cuestiones de ideología como a proble-

mas de geografía y de poder. Y probablemente esto, más que cualquier otro acontecimiento, lo llevó a su política actual. (Los franceses que lo han oído hablar de este tema han hallado en sus palabras ecos de la vieja teoría fatalista del "peligro amarillo".) El primer ministro Georges Pompidou sostiene que Asia ha remplazado a Europa como "campo donde se enfrentan los poderosos". En una conversación, en París, reconoció que el haber comprendido Rusia su vulnerabilidad en Asia fue una (aunque solo una) de las nuevas circunstancias que persuadieron a de Gaulle de que era posible un acercamiento a Rusia. "En efecto", agregó Pompidou, "Asia es la primera región del mundo donde norteamericanos y rusos coinciden en sus intereses estratégicos".

Juego peligroso. Muchos europeos, tanto en los gobiernos como fuera de ellos, acogen ampliamente la tesis degaullista de que los europeos mismos deben determinar la suerte de Europa. Anthony Eden (hoy Lord Avon) habla de una OTAN "modernizada", y el antiguo embajador inglés en los Estados Unidos, David Ormsby Gore (hoy Lord Harlech), piensa que el verdadero problema consiste en saber cómo la OTAN (instrumento principalmente militar) se puede convertir en un instrumento diplomático.

El ministro de Relaciones Exteriores Couve de Murville insiste en que la política francesa no encierra misterio alguno. "Lo único misterioso", dice, "es que la gente no cree lo que decimos y hacemos, y piensa que tenemos alguna otra intención. ¿Es tan extraño, como para que no pueda ser aceptado, el hecho de tener una política?"

En cuanto a la "paz" o "equilibrio" en Europa, un diplomático de la OTAN dice: "Dios sabe que esto es lo que todos los demás queremos también, además del fin de la guerra fría". Pero de Gaulle fue el que detuvo en seco a la Alianza, cosa que los rusos no habían podido hacer por sí mismos; y sin embargo, no puede ser un secreto para los rusos que de Gaulle está jugando una carta muy importante con muy poco en el bolsillo. Para los rusos, Alemania es la puerta que los separa de Europa, y Alemania Oriental es el cerrojo de esa puerta. Si algún día se resuelven a permitir que los alemanes se reúnan, lo lógico es pensar que impondrán sus propias condiciones.

Mientras tanto, a los soviéticos les conviene que de Gaulle convierta a Alemania en tema de disputa entre los Aliados Occidentales, y que los alemanes pierdan la fe en la voluntad occidental de defenderlos. Si las generaciones jóvenes de Alemania llegaran a pensar que el horizonte oriental es más prometedor, la subversión abriría el camino para que los rusos penetraran en Europa.

Este es el peligro en el juego de de Gaulle. Preocupa hasta a su admirador Konrad Adenauer, quien, al preguntársele hace poco si creía

que Rusia soviética constituía todavía una amenaza para Europa, repuso: “Desde luego. Este es un punto en que estoy en desacuerdo con de Gaulle”.

El hecho es que de Gaulle posee un arma valiosísima: la geografía de Francia. Sin el gran espacio que Francia ofrece —puertos, caminos, depósitos, oleoductos— es imposible la defensa racional de Alemania, a menos que se apele desde el principio a las armas nucleares. Y como la guerra nuclear es algo en que nadie quiere ni pensar, los vecinos y aliados de Francia no quieren aceptar como completa o permanente la brecha que ha abierto el general de Gaulle.

Lo más probable es que el degaullismo sobreviva a su creador; pocos jefes de Estado en tiempos modernos se han reforzado con un equipo de colaboradores tan competentes como los del General. Mientras tanto, como decía melancólicamente uno de los más influyentes embajadores ante la OTAN, “no tenemos más remedio que bailar al son que toca él”.



Réplica candente

La directiva del periódico satírico francés *Le Canard Enchaîné* ve con malos ojos cualquier honor que se confiera a sus colaboradores. Un día cierto redactor cometió el error de presentarse al trabajo luciendo la cinta de la Legión de Honor. El director lo miró horrorizado y lo despidió en el acto.

—Pero, señor —protestó balbuciente el escritor—, la condecoración me la dieron sin solicitarla . . .

—Es que no ha debido usted hacer nada para merecerla —repuso el director.

— *Time*

El actor Jack Albertson cuenta que cierta vez fue a solicitar un papel en una pieza dramática que estaban preparando los empresarios Lindsay y Crouse. Este último reflexionó seriamente por un instante: —Sí . . . hay un papel para alguien de su tipo. Dígame, ¿cuánto está ganando en estos días?

—Mi último sueldo era de 250 dólares a la semana.

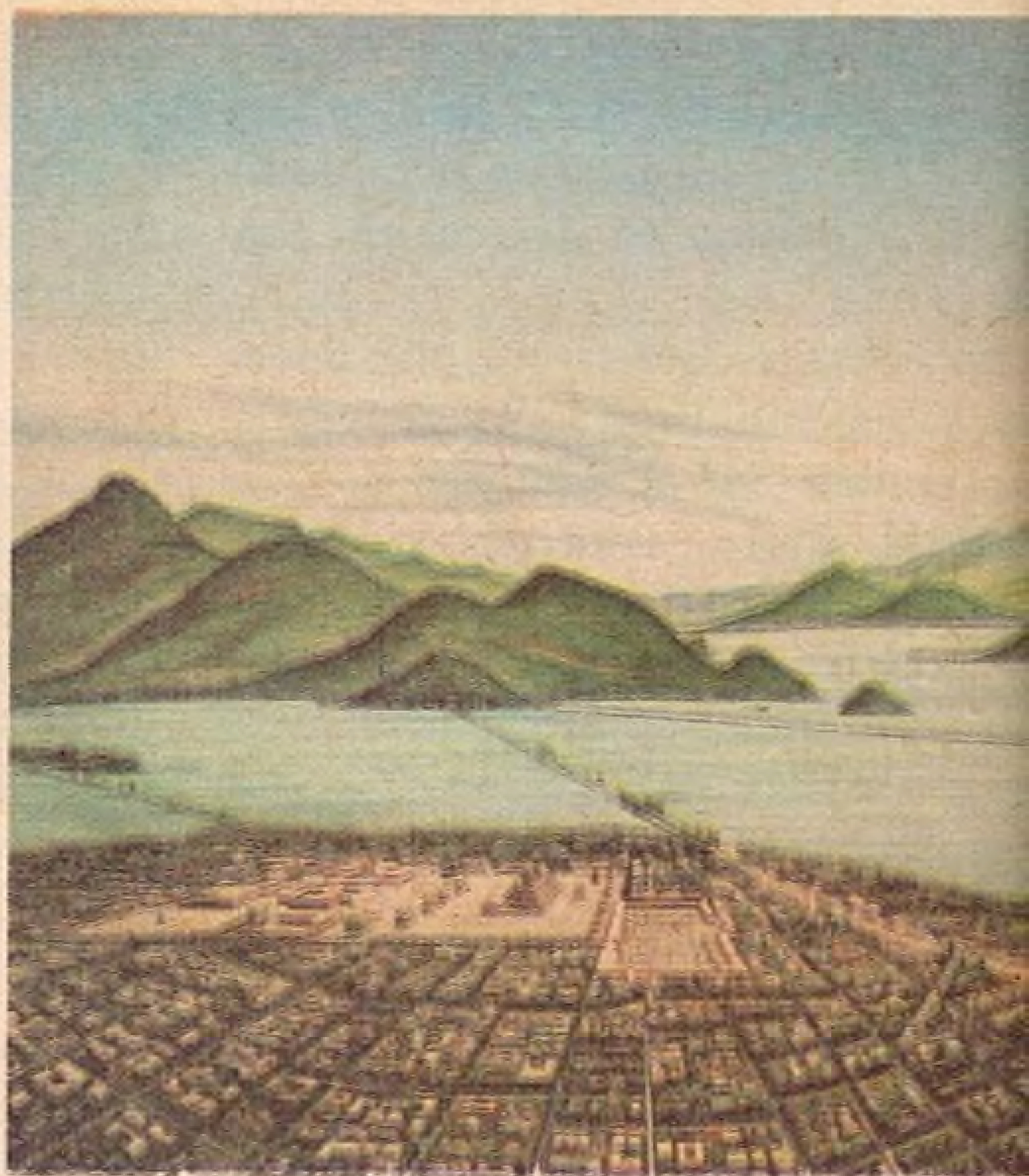
—Pensándolo bien, es usted demasiado alto, Jack —dijo Crouse con un suspiro.

— *Playbill*



Las muchachas de hoy alardean de hacer cosas que en realidad no hacen. Cuando yo era joven, fingíamos no hacer lo que hacíamos.

— R. J.



La ciudad de México lucha contra el hundimiento

POR ROBERT STROTHER

Condensado de "The Lio



Al anochecer, miríadas de luces convierten el panorama de la moderna capital mexicana en caudaloso río de estrellas.

Foto: Cortesía del Museo de la Ciudad de México



Esta fue la Tenochtitlán que contemplaron los maravillados ojos de los conquistadores. La majestuosa capital del imperio azteca, rodeada de lagos y tendida a las faldas del Popocatepetl y el Iztaccihuatl, fue asiento de la actual ciudad de México.

La ciudad de México, dinámica y moderna capital de una nación progresista, hace denodados esfuerzos por superar la amenaza que pende sobre ella.

La ciudad de México, situada a 2240 metros sobre el nivel del mar, es una de las metrópolis más altas del mundo y, con una población de 6.400.000 habitantes, es también una de las que más de prisa crecen. En la actualidad se prepara afanosamente para las Olimpiadas de 1968. Al que vea los nuevos hoteles y otros edificios en construcción le será difícil creer que tan próspera ciudad se halla empeñada en una enérgica lucha para detener su progresivo hundimiento.

Hace medio siglo los ingenieros dieron la primera voz de alarma ante la amenaza de un desastre, pero sus advertencias cayeron en oídos escépticos. Las muestras de tal desastre resultaron más convincentes a principios del decenio de 1950, cuando una serie de inundaciones sumergió grandes zonas del centro de la ciudad bajo una capa de agua de varios metros de alto. Entonces se comprobó que esas mismas zonas se habían hundido ca-

Foto: Guillermo Zamora

si seis metros en 20 años, y la velocidad con que se hundían aumentaba visiblemente. Aceras antes llanas aparecían combas al día siguiente. Las calles se arqueaban de pronto y las vías de los tranvías quedaban como los rieles de una montaña rusa. Edificios antiguos y famosos se inclinaban como la torre de Pisa, y ha habido que demoler algunos de ellos. El enorme y marmóreo Palacio de Bellas Artes, terminado en 1935, se había hundido tanto en 15 años que el segundo piso quedaba ya a nivel de la calle, ¡y eso a pesar de que la calle misma se hundía también!

En 1951 la inundación fue tan grave que desató una tenaz batalla para contener el hundimiento. Falta aún mucho para ganar esa batalla: la ciudad sigue hundiéndose a razón de 13 a 20 centímetros por año.

Bebiéndose sus cimientos. Si la ciudad está hoy en peligro de ahogarse, lo curioso es que, en parte, el mal lo causa la *escasez* de agua. Durante siglos se estuvo tomando de los pozos casi todo el suministro de agua para la urbe. Cuando la población empezó a crecer aceleradamente en el decenio de 1930, tanto el consumo doméstico de agua como el industrial aumentaron en forma prodigiosa. Al extraerse el agua del esponjoso suelo, empezó este a hun-

El hundimiento del suelo alrededor del monumento a la Independencia, que fue construido sobre pilotes, ha hecho necesario agregar peldaños a la escalinata exterior. El círculo señala el nivel original de la base.



Foto: Arcadio García

-irse con velocidad cada vez mayor, y cuanto más de prisa crecía, más rápidamente se hundía la ciudad. Hablando estrictamente se puede decir que la gente se estaba bebiendo sus cimientos, y el antiguo problema del desagüe después de las tormentas se agudizó de nuevo.

La ciudad de México se extiende sobre el alto valle del Anáhuac, circundado de volcanes, y se ha visto asolada por esporádicas inundaciones casi desde que la fundaron los aztecas en 1325. Cuando estos llegaron, gran parte del valle estaba cubierta de lagos, y construyeron su gran ciudad de Tenochtitlán sobre una isla que unieron a tierra firme por tres calzadas. Tenochtitlán era un lugar de diques y canales, servido principalmente por canoas y lanchones.

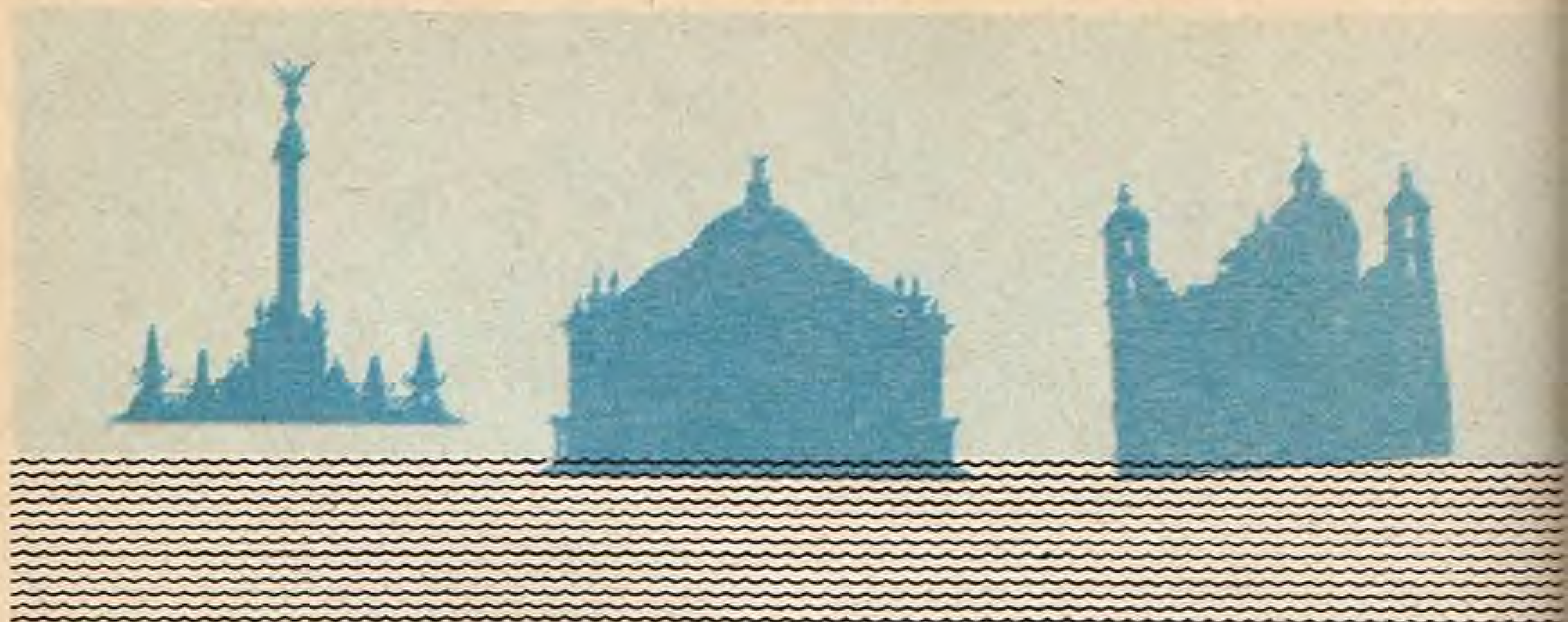
Después de tomar la ciudad en 1521, los conquistadores españoles demolieron todas las grandes edificaciones aztecas, destruyeron los grandes diques y, valiéndose del inagotable caudal de esclavos indios, avenaron y terraplenaron el lago, poco profundo. Así, la ciudad de México, capital de la Nueva España, acabó pareciéndose más a una ciudad española que a una nueva Venecia.

A la vez que desaguaban el lago, los españoles se ocupaban en cortar árboles para leña y para entibar las minas de plata. Pronto vinieron a alternar con las inundaciones las tolvaneras, y las primeras empeoraron porque nada podía contener ya el descenso del agua llovediza por las desmontadas vertientes de las colinas. Después de varias inundaciones serias ocurridas a lo largo de los años, excavaron una zanja de seis kilómetros y medio y abrieron un túnel a través de la barrera montañosa para que pudiera salir el agua, pero la erosión del suelo agravó las dificultades por haber cegado los albañales.

En setiembre de 1629, tras de un aguacero de 36 horas, cerca de 30.000 personas perecieron, unas ahogadas, otras al derrumbarse las casas dañadas por las aguas. Algunas autoridades coloniales propusieron que la capital se trasladase a algún otro lugar, pero la inversión en edificaciones era ya demasiado grande para abandonar la ciudad.

Aumentan los trastornos. Durante cinco siglos la población de la ciudad de México permaneció estática. En 1845 el número total de habitantes era 240.000 Después empezó a aumentar. Pasó del millón en 1930; se triplicó en veinte años, y en los quince que siguieron se duplicó. Como se multiplicaron los pozos, el hundimiento gradual, que hasta entonces no había pasado de ser una simple curiosidad científica, se convirtió en motivo de alarma. Entre 1880 y 1938 la ciudad se hundió a razón de cuatro centímetros al año, pero en los doce años siguientes el hundimiento fue de dos metros y medio corridos.

De todas las zonas del Distrito Federal llegaban noticias de trastornos. La Basílica de Santa María de Guadalupe, el principal santuario



Situación actual de algunos edificios con relación al nivel de la ciudad.
1. **Monumento a la Independencia.** Edificado en 1910. Levantamiento: 3 m.
2. **Palacio de Bellas Artes.** Inaugurado en 1937. Hundimiento: 3 m.
3. **Basílica de Guadalupe.** Construida hacia 1662, fue ampliada la última vez en 1937. Hundimiento lateral: 3 m.

de México, sufría asentamientos y se agrietaba. Otros tesoros arquitectónicos se tambaleaban. Las cañerías maestras y los albañales se rompían. En 1900 se había inaugurado el Gran Canal de Desagüe para que las aguas de lluvia y de albañal corrieran a lo largo de sus 50 kilómetros de longitud hasta desaguar fuera del valle por el Tajo de Nochistango (túnel construido en el cinturón montañoso). Sin embargo, en 1950 la ciudad estaba ya seis metros más baja que el canal y había que elevar con bombas todas las aguas negras. Los ingenieros advirtieron que si venía una temporada de lluvias excepcionalmente copiosas, y aun si se producía una breve interrupción del suministro de energía eléctrica para las bombas, podría ocurrir un gran desastre. Y la inundación de 1951 demostró que era preciso hacer algo con urgencia.

Cuando Ernesto P. Uruchurtu fue nombrado regente (alcalde) de la ciudad de México en 1952, se encontró con este doble problema: 1) llevar más agua potable a la ciudad para poder prohibir el uso de pozos; 2) poner los medios necesarios para desaguar con más rapidez el agua de los albañales. Uruchurtu ordenó que se construyeran grandes tanques de almacenamiento debajo de algunas de las calles principales, para después extraer con bombas el agua acumulada en ellos durante las tormentas repentinas. Hizo construir una serie de colectores gigantescos en torno a la ciudad para interceptar, antes que se precipitara en las calles, el agua procedente de las montañas. Se instalaron otras 29 estaciones de bombas y se las proveyó de energía autónoma para casos de urgencia. Los pozos de propiedad privada se redujeron de 6000 a menos de 1000. El índice de hundimiento disminuía.

A pesar de los nuevos servicios, durante la temporada de lluvias de

los años 1962 y 1963 la ciudad pasó días de ansiedad cuando el Gran Canal se llenó hasta los bordes. Tan solo por unos centímetros se libró la ciudad de México de una inundación de proporciones desastrosas. Y como se extraía agua de un centenar de pozos nuevos abiertos en los límites del Distrito Federal, la ciudad seguía hundiéndose. Evidentemente, tras catorce años de empeñoso esfuerzo todavía quedaba mucho por hacer.

Esponja gigantesca. Si bien son muy conocidos los hundimientos del suelo provocados por la extracción de carbón o de petróleo, la capital de México es el único ejemplo de hundimiento producido por extracción de agua. Y la explicación del fenómeno está en la singular índole del subsuelo. Uno de los ingenieros en hidráulica de la capital guarda una muestra de la extraña materia en un tarro de cristal colocado en su mesa de trabajo. Se llama "montmorillonita", y está compuesta de partículas planas y microscópicas que, apoyándose unas en otras en diversos ángulos, forman una especie de esponja. Sin esas partículas, el suelo (compuesto de 85 por ciento de agua) sería una ciénaga común y corriente, aunque más profunda, pues se han hecho perforaciones hasta unos 1500 metros de profundidad y no se ha tocado el fondo.

Si se le pregunta al ingeniero por la constitución del subsuelo, saca del tarro una muestra y la coloca en un papel secante. Pocos minutos después, este se ha empapado y la muestra de tierra ha quedado reducida a una fracción de su volumen anterior.

—Cada litro de agua que se saca deja, mucho más abajo, un agujero de un litro de capacidad —explica—. La tierra circundante del subsuelo llena ese agujero, desde luego, pero la superficie se hunde en la misma proporción. A unos 30 metros de profundidad hay algunas arcillosas islas subterráneas, algunas de ellas lo bastante firmes para sostener pilotes, pero más que nada nuestro subsuelo es una esponja gigantesca. El haber logrado construir una gran ciudad sobre semejantes cimientos constituye en verdad una obra asombrosa.

Edificios que flotan. Comenta Bernardo Quintana, jefe de una notable asociación de ingenieros:

—Excavar el suelo para echar los cimientos de alguna obra es algo que destroza los nervios. Apenas empieza uno a cavar, la tierra rezuma y vuelve a llenar el agujero de la noche a la mañana, con lo que se inclinan los edificios vecinos, se hunden las calles hasta una manzana de distancia . . . y los perjudicados presentan una serie de demandas judiciales. Si se construye una ataguía alrededor de la obra, la tierra sube del fondo casi con la misma rapidez con que logra uno sacarla. Tiene uno pues que construir edificaciones que floten, o edificar sobre pilotes, o hacer ambas cosas.

Por ejemplo, la Torre Latinoame-

ricana, que con sus 44 pisos es el edificio más alto de Iberoamérica, se levanta sobre largos pilotes unidos en su parte superior por una especie de gran emparrillado de acero y hormigón, y en cierta forma flota en el cieno. Cuando se hunde el suelo que la rodea, se baja el edificio entero al mismo nivel por medio de gatos.

Los cimientos del imponente edificio que ocupa la nueva embajada de los Estados Unidos en el Paseo de la Reforma son un enorme platillo de hormigón reforzado. También flota, y cuando sacude al edificio alguno de los temblores frecuentes en la ciudad de México, la edificación entera se mece como una sola pieza, sin sufrir tensión alguna.

El edificio que antes ocupó la embajada norteamericana, situado a unas cuantas calles de distancia en la misma amplia avenida, fue la primera obra de gran importancia ejecutada por Quintana y responde a un proyecto igualmente ingenioso. La estructura de acero se armó al mismo nivel del suelo, y se dejó que se hundiera por su propio peso, a la vez que se retiraba la tierra desplazada por ella. Cuando hubieron desaparecido de la vista cinco "pisos", se cerró la estructura como la bodega de un barco, y buena parte del agua "de sentina" se achicó con bombas. La distribución del peso de los catorce pisos del edificio ya terminado está calculada de forma que toda la estructura guarde el equilibrio. A intervalos regulares de seis meses, y siempre que hay algún temblor de tierra, una persona comprueba con teodolito la verticalidad del edificio. Según los resultados de esta lectura, se aumenta o se reduce el agua almacenada como lastre en los grandes tanques colocados en la "bodega", dividida en compartimientos.

Hoy el bello y activo aeropuerto internacional de México ocupa gran parte del lecho, alternativamente cubierto de polvo y agua, de lo que fue antes el lago de Texcoco. Hay un proyecto de gran alcance en el que se ha previsto el empleo de explosivos atómicos para volver a convertir parte de Texcoco en un lago profundo. Allí se purificarían las aguas negras a fin de emplearlas después para irrigar el gran "cinturón verde" que rodee la parte norte de la ciudad. Otro proyecto más inmediato es abrir un nuevo gran canal complementario, o colector central para el desagüe, que correría por espacio de varios kilómetros bajo el suelo de la urbe, a una profundidad de 26 metros. El gobierno de México trata de conseguir del Banco Mundial un préstamo de 100 millones de dólares para poner por obra ese plan.

Se buscan, asimismo, otros fondos para construir más acueductos. En opinión de los peritos, esto es esencial, aparte de cualquier otra obra que se haya de ejecutar. Y asimismo hay que reglamentar la extracción de agua de los pozos que quedan, si se quiere contener el hundimiento de la ciudad.

Deslumbradora ojeada bajo el claro espejo del mar, donde la realidad es superior a la fantasía.

POR VIRGINIA BENNETT MOORE

Panorama del buceador



Como silenciosas manadas de cebras pasan los cardúmenes de quetodontes de listas blancas y negras



POR FÉRTIL que sea nuestra imaginación, jamás alcanzará a pintarnos lo que hallaremos bajo las olas del mar tropical. En el instante mismo en que la careta de mi equipo de buceo se sumergió en la azul superficie del Caribe me sentí un segundo Cristóbal Colón avistando otro Nuevo Mundo. Este mundo que yo iba descubriendo era de aguas de zafiro, blancas arenas y pintados corales. Como si el submarino paisaje hubiese necesitado más atractivos, fueron asomando en pintoresca profusión los habitantes del paraje oceánico: tácitos peces muy dueños de sí mismos, juguetones, acaso un tanto curiosos acerca del cíclope de grandes aletas que nadaba tranquilamente cerca de ellos.

Antes había visto yo peces, pero ninguno como estos. Eran línea, figura, movimiento, y ante todo, color hecho vida. El azul de cambiantes tonos por el cual discurrían bastaba

Fotos: (izq.) Bill Slosky, (der.) Jerry Greenberg

por sí solo para causar pasmosa sensación visual. Ofrecía, en realidad, una rica gama de azules: cobalto, azur, ultramarino, verde azulado, turquesa, zafiro, lapislázuli.

Durante mi primer día en las islas Vírgenes, al meterme en las aguas de la isla de San Juan, los acontecimientos empezaron a desarrollarse en una sucesión de imágenes. La arena pálida que se tendía como sedosa alfombra. Labradas torres de rosácea piedra: los corales. Árboles que alargaban las desnudas ramas: más corales. Y de pronto la comisión de recibimiento: ángeles de mar que arrastraban la flotante vestidura. Níveos discos de 20 centímetros, orillados de negro, desde los cuales me miran unos ojos atentos, reposados, sombríamente serenos. ¿Qué serán?, pregunto. Un guarda que está cerca me dice que son palometas, esto es, pampanitos de aletas largas.

Tranquila en cuanto a las palometas, sigo adelante. El visor de mi careta es como una ventana que mira al mundo submarino mientras yo, cómodamente sumergida a medias, reposo en el agua como en un blando colchón. Algo se ha movido encima del cristal del visor. Vuelvo a mirar hacia allá. Diríase que acaban de extender en la superficie del agua una capa de azogue. Vista desde abajo, parece que se arrugase y burbujease conforme al capricho de cada ola viajera. Del lado de acá de la trémula superficie plateada hay, a modo de artesones, media docena de inmóviles formas que miran con



Bill Slosky

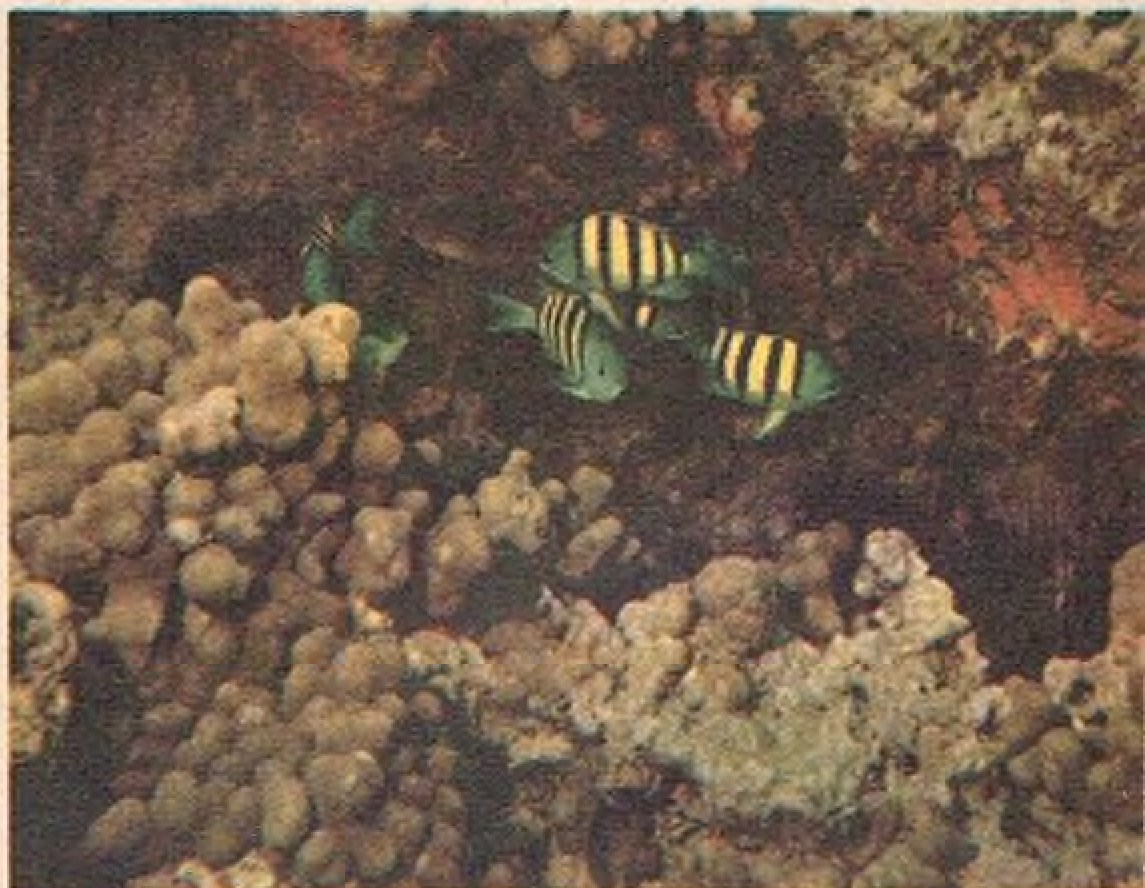


El pez ángel reina es un mosaico de vívidos colores, digno del novísimo estilo de arte óptico.
Jerry Greenberg

Las vistosas escorpinas de los arrecifes, llamadas también "peces de roca", son tan veloces como maniobreras.



Las "navajas" que el pez barbero tiene ocultas cerca de la cola pueden herir al hombre
M.W. Williams, National Park Service



Una escuadra de sargentos mayores en viaje de exploración por entre esponjas rojas y miléporas
Bill Slosky

inquietante fijeza. Miden 60 centímetros de largo. El cuerpo es ahusado, de un verde traslúcido. La cabeza de alargadas mandíbulas recuerda la del saurio. Las aletas, por lo muy atrás que están situadas, causan la impresión de que el delgado cuerpo estuviese tratando de escabullirse de ellas. Preguntándome estaba yo si esos peces serían barracudas, cuando el guarda me dijo que eran agujas.



Al arrancar su alimento, el pez papagayo arranca también con el cortante pico pedazos de coral.

Y ¿qué eran esos ligeros surcos que había en la arena? Supe, no sin sorpresa, que las diminutas conchas cauríes (cipreas) que vi en la playa cobraban vida. Fueron, pues, los moluscos que habitaban en ellas los que al arrastrarse por la arena del fondo con sus casitas a cuestas, redondas y de reluciente color canela, dejaron esas señales de su paso. Más acá noté en la arena una serie de rayas como las que hubiese dejado un acerico al echarlo a rodar por allí. Semejante a un animado manojo de moradas agujas de tejer, un erizo de mar avanzaba valiéndose, a modo de pies, de las púas más cercanas al suelo. Si agarramos al erizo, las largas y quebradizas púas se nos quedan clavadas en la mano. Como quiera que, en los parajes de aguas de poco fondo, donde hay corales habrá también erizos, la presencia de estos últimos ha de ser para el visitante una advertencia oportuna de que, al hallarnos en país extraño, no nos conviene importunar a sus habitantes.

Allá abajo, cerca de la esponja llamada dedos de muerto, hay una figura que por su completa inmovilidad me pasó inadvertida. Medirá unos 30 centímetros desde la cabeza, donde el hocico se prolonga en forma de boquilla de fumador, hasta la cola, en la que unas cuantas raspas semejan las plumas que lleva el asta de la flecha. Es un pez trompeta. Lo único que cobra vida en él son los ojos, redondos, brillantes, que parecen expresar patéticamente el deseo de que se le confunda con la vegetación del fondo. Para observarlo más de cerca nado sigilosamente hacia él, y al mismo tiempo dos sombras que se proyectaban en la arena cobran repentino movimiento. Una sombra es la de una raya morada cuyo cuerpo en forma de rombo mide unos 60 centímetros de extremo a extremo de las aletas pectorales; la otra sombra corresponde a una platija. Deslizándose por el agua con la célebre suavidad de la alfombra mágica por los aires, la raya busca abrigo en para-

es de más fondo. La platija sale disparada en dirección opuesta. Hasta entonces, mientras se estuvo quieta en un mismo sitio, había cuidado de echarse encima de una capa de arena a fin de no ser advertida por los demás peces.

En estos momentos avisté el gran arrecife. Ante esa isla submarina poblada de castillos de almenados muros, de grutas encantadas y de bosques de leyenda, la imaginación nos trasporta a una ciudad medieval en días de general regocijo. Espléndido espectáculo ofrecen reyes y reinas, nobles damas y caballeros, soldados, pajes, niños, bufones, ataviados todos con las galas apropiadas.

Los primeros peces que vi en el arrecife eran las damiselas, de la familia de los pomacéntridos: pececitos de forma redondeada y cara diminuta. Lo mismo que el de muchos habitantes de los arrecifes, su cuerpo es tan comprimido lateralmente como una semilla de calabaza. Pasó nadando frente a mí un pelotón de sargentos mayores de color blanco, con amarillo encendido en el dorso y con listas negras en los costados. Vivo contraste en la coloración ofrecía un solitario pintano al que, por el amarillo dorado del lomo y el brillante azul rey del abdomen, parecía hubiesen sumergido por mitad y mitad en sendos tarros de pintura de esos colores. Un pez joya, con la piel de lunares azules distantes 13 milímetros unos de otros, fingía un rico manto de terciopelo negro cuajado de zafiros.

Los peces papagayos, rechonchos, de gruesa cola, pesados en su porte, son, por lo demás, unos notables habitantes del arrecife, en el que representan acaso la absoluta libertad de expresión. Los hay azules, rojos, de variados tonos de verde, con lunares, con manchas, con listas, con aletas de color distinto al del cuerpo. La variedad que en la isla llaman Caballero Negro es por su aspecto —cuerpo de color azul oscuro con visos metálicos; vistosas franjas negras en la parte superior de la cabeza— un pez aun más espléndido que su nombre. Negra cota de malla sobre fondo blanco, abdomen de un encarnado vivo, son los colores de otro de estos peces. Quien al pintar un pez papagayo acaricie la idea de hacer algo originalmente fantástico hará bien en venir antes a verlos, y convencerse así de que estos peces dejan muy atrás las más atrevidas creaciones de la imaginación.

Mientras contemplaba embelesada el submarino espectáculo, se me ocurrió pensar que todo pez tiene su propia personalidad, y hasta su propio temperamento. Los peces damisela se distinguen entre los demás del arrecife por lo belicosos. Son unos pececillos de apenas 10 centímetros de largo, pero no vacilarán en acometer a otro pez de tamaño cuádruple del suyo. Un sargento mayor que medía unos 76 milímetros del hocico a la cola trató de ahuyentar a un hombre de un metro y 82 centímetros de estatura, embistiendo repetidamente contra

el cristal de la careta. Todo era que cierto papagayo azul viese asomar a otro papagayo blanco y negro, que al parecer le caía muy mal, para que saliese disparado como una flecha contra ese congénere.

Mi excursión a los arrecifes había despertado en mí una grandísima afición a los peces. No pasaba día en que, al observarlos, dejase de descubrir algo nuevo e interesante. En el mar tuvo principio la vida; sus aguas contienen hoy mayor variedad de seres vivientes que ningún otro lugar del planeta. Aunque las más ricas en especies de peces son las aguas tropicales de la región del Pacífico correspondiente a Malasia y Polinesia, no les van muy a la zaga en lo que a esto respecta las aguas del Caribe. En las de Puerto Rico y las islas Vírgenes hay, según lista aún no completa, 340 variedades de peces. Al aficionado a la ictiología que vaya a pasar las vacaciones en cualquiera de esas islas no le será difícil observar de 50 a 75 de las 340 variedades.

Muchas de ellas tienen costumbres por demás curiosas. La lija de cola larga, pez de medio metro de longitud y cuerpo tan comprimido lateralmente que parece recortado de una lámina metálica, suele permanecer cabeza abajo en posición vertical. El pez doncella se entierra de noche en la arena cuando va a dormir. Algunas especies de peces papagayos duermen envueltos en una mucosidad en forma de ampolla, para segregar la cual e inflarla tardan cada noche media hora; y para romperla a fin de quedar libres trabajan otra media hora cada mañana. El silencioso mundo submarino resulta a veces un tanto ruidoso. Unos peces son parlanchines, a otros les da por rechinar los dientes o por golpear con ciertos músculos la vejiga natatoria, para producir así chirridos y redobles que llegan, como indeseable concierto, al sonar de los barcos.

Cada pez parece haber sido constituido de acuerdo con lo que le conviene para las aguas en que habita y para el género de vida que lleva. El cuerpo traslúcido y verde de la aguja hace invisible a este pez cuando nada cerca de la verde superficie del mar; la palometa blanca rayada tendrá tal vez la apariencia de un reluciente coral para el enemigo que la ve. La figura del quetodonte —ostentoso disco blanco listado de negro— hará que este pez, visto contra el fondo de la ondulante vegetación submarina, se confunda con ella, como sucede con la imagen de la cebra en la abrasada llanura. La escorpina de Nassau dispone de ocho coloraciones distintas para burlar el apetito de su enemigo el tiburón; y también para satisfacer el propio apetito tomando desprevenidos a los peces en que ella hace presa.

A qué obedezcan los cambios de color en los peces del arrecife es asunto no aclarado hasta ahora. Por lo pronto, no siempre obedece a la necesidad de procurarse un disfraz protector o agresivo. Algunos peces se valen de este medio para expre-

sar sus sentimientos. A un pez barbero que embestía contra uno de sus iguales se le puso blanca la mitad anterior del cuerpo y notablemente prieta la otra mitad. Se da también el caso de que los peces palidezcan de miedo. Estaba yo observando uno de color amarillo encendido moteado de negro que nadaba hacia los corales, cuando vi que, no bien entró en ellos, retrocedió asustado, a la vez que el color amarillo cambiaba a negruzco en la cabeza y el lomo, y a blanquecino en el abdomen.

Mientras la canoa se desliza por aguas del arrecife vemos bullir grandes cardúmenes de pececitos. Son la morralla formada por crías de diversas especies marinas, tan minúsculas y en tan crecido número, que casi es imposible individuarlas. A veces, al pasar por medio de ella, la morralla llena nuestro campo visual. Aparece entonces como una bruma centelleante de vida, en la cual se han agrupado por tamaños las partículas que la integran: pálidas, veloces, acosadas partículas que sin darse punto de reposo cambian incesantemente de lugar.

Cualquier día, pero más aún en aquellos en que las aguas del mar agitadas por la borrasca han ido cobrando una apariencia lechosa, veremos en torno grandes bancos de peces. Ahí vendrá uno de escombros ambarinos, allá viajará otro de caballas, más allá asomará un cardumen de escombros manchados, a los que llaman también macarelas sierras. En el azul blanqueante del agua, esos peces musculosos nadan a un mismo ritmo y compás en cardumen, mientras miran cautelosamente en derredor. Todos son peces de presa. Al revés de los tranquilos, casi confiados, peces de los arrecifes, en cuanto notan nuestra presencia prefieren poner agua de por medio. La poca visibilidad que tiene para ellos el agua los días en que la ha enturbiado la borrasca hace, sin embargo, que se acerquen a nosotros sin haberse percatado de nuestra presencia.

Fue en un día así cuando, al bucear en aguas de la bahía de Caneel en San Juan, me vi de pronto rodeada por una muchedumbre de pececillos, fugitivos, al parecer, de invisible enemigo. No les intimida mi tamaño, que para ellos debía de resultar gigantesco; antes bien, cual copos de nieve juguetes del viento, esas vivientes hojas de plata son, al arremolinarse en torno mío, un torbellino de peces. En esto asoman dos caballas de medio metro de largo. Con indolencia casi desvergonzada cruzan frente a los atemorizados pececillos, a veces acorralándolos, a veces obligándolos a huir de aquí para allá; y en todo momento listas a darle al cardumen la primera engullida, acaso en cuanto yo me marche. Verdad es que al cardumen, por lo numeroso, no podrán engullírselo ellas totalmente; pero no menos cierto es que tampoco podrán escapar todos los pececitos: puestos a huir de las caballas serán como ratones que tratasen de correr más que los galgos.

No todos los diminutos habitantes del mar están expuestos a constante persecución. Un día, a corta distancia de la orilla, tropecé con un pequeño cardumen de pececitos del tamaño y la figura de monedas de plata, con el contorno del cuerpo amarillo vivo, puntiaguda aleta dorsal del mismo color y cola apenas perceptible. Eran probablemente crías de jurel. Alegres y traviesos, se esforzaban en hacerme compañía; estremecidos de impaciencia los plateados cuerpecillos, avanzaban, retrocedían, buceaban o buscaban la superficie del agua, según lo que yo hiciese. Al detenerme a descansar, se agolparon como una bandada de gorriones frente a mí, mientras los más atrevidos, acercándose a la careta, curioseaban hacia el interior con sus grandes ojos, negros y redondos como cuentas de vidrio. Adelanté la mano y la puse debajo de uno de esos fisgones hasta quedar rozándolo, pero el pez siguió allí, como si tal. Se me hizo cuesta arriba apartarme de ellos para volver a la orilla: era una pena ver cómo se dispersaban en todas direcciones en afanosa busca, se reunían de nuevo y acababan al fin nadando mar adentro.

Hay un mundo que, una vez contemplado, nunca se olvida y siempre nos atrae. Ese mundo es el que yo sigo viendo extenderse a través de mi careta de buceo.



Punto final

Louis Brandeis, juez del Tribunal Supremo norteamericano, quien procuraba mantener su correspondencia al mínimum posible, solía recordar la impresión que le hizo un individuo que le escribió: "Siento no poder acceder a sus deseos. Para que entienda que mi negativa es terminante, no le daré razones". — Dean Acheson, en *Morning and Noon*



Comprando el silencio

Muchos de mis amigos se maravillan de que haya logrado dejar el cigarrillo después de haber fumado excesivamente durante 20 años, y el caso se comenta con mucha frecuencia en presencia de mi padre. Así, este me dijo un día: "Roberto, cuando eras niño te ofrecí 100 dólares si no fumabas, pero un día empezaste a fumar. Luego te ofrecí igual cantidad si dejabas el tabaco, pero seguiste fumando. Ahora que ya has abandonado el cigarrillo, te ofrezco 100 dólares por no hablar más de ello". — R. C. V.

En busca de los desaparecidos

En una Europa cuya población todavía refleja la dislocación de la guerra, el *Suchdienst* de la Cruz Roja alemana busca con rara habilidad y devoción casi religiosa a las personas desaparecidas.

Por Oscar Schisgall

Con paciencia, diplomacia y férrea determinación, el *Suchdienst* (Servicio de Busca) de la Cruz Roja alemana, que es la mayor institución de esa clase jamás creada, ha establecido una marca notable. Desde 1950, año en que se organizaron sus esfuerzos, ha localizado a más de 127.000 de los 230.000 niños alemanes desaparecidos durante la guerra; ha determinado la suerte de 450.000 soldados y otros tantos civiles cuyo paradero se ignoraba y ha contribuido a reunir cerca de 430.000 familias dispersas. Hoy, los 450 empleados regulares del *Suchdienst*, ayudados por 3600 voluntarios de todo el país, todavía encuentran ciudadanos desaparecidos y contribuyen a repatriar a otros a razón de unos 56 casos diarios.

Consideremos, por ejemplo, el de una joven de ascendencia germánica que logró llegar a Alemania Occidental desde Silesia hace unos años, cuando Polonia expedía con mayor facilidad permisos de salida. Su novio, electricista del mismo origen, esperaba seguirla tan pronto como obtuviese licencia. Pero los polacos no deseaban privarse de

un hábil técnico, y la autorización fue negada.

Desesperada, la joven apeló al *Suchdienst*. Pronto recibió informes detallados de cómo presentar nuevas solicitudes y a qué autoridades, qué clase de carta debía escribir el interesado y a quién dirigirla, qué documentos convenía exhibir, y hasta cuáles eran los funcionarios polacos que parecían más clementes. Se apresuró a pasar la información a su futuro esposo.

Simultáneamente, el *Suchdienst* pidió a la Cruz Roja polaca que se ocupara del caso. El asunto quedó detenido cerca de cuatro años, pero un buen día el gobierno polaco cedió. Nadie sabe por qué, ni siquiera el *Suchdienst*, pero evidentemente alguno de los recursos interpuestos dio resultado. Se permitió al joven entrar en Alemania Occidental, y pocos días después se celebró en Munich un casamiento a la usanza de Silesia.

Un problema desconcertante. El *Suchdienst* tiene hoy dos oficinas principales. La de Munich se ocupa en todo lo tocante a militares desaparecidos; la de Hamburgo, de los desaparecidos pertenecientes a la población civil. El Dr. Georg Pasewaldt, director de la primera, es un ex oficial de la Luftwaffe, hombre de cabello gris cuya paciencia impresiona. Desde un principio resultó evidente que se trataba de realizar una obra casi imposible. En 1950 todavía se ignoraba el paradero de 1.700.000 soldados alemanes. ¿Quién podría decir cuántos habían muerto, cuántos se encontraban en prisiones militares, cuántos estaban sometidos a trabajos forzados y cuántos había en los hospitales?

Lo que hacía el problema todavía más difícil era el secreto que se había mantenido respecto al movimiento de los ejércitos alemanes durante la guerra. En su mayor parte, las familias que solicitaban ayuda del *Suchdienst* sólo podían indicar el número de la última estafeta militar que les había dado el hijo o el esposo desaparecido, pero no el de sus regimientos, ni tampoco el lugar en que estos se encontraban. Y puesto que los archivos de la Wehrmacht estaban en manos de los Aliados, era imposible averiguar de fuentes oficiales a cuál de las 56.000 unidades de las 426 divisiones habían pertenecido los ausentes, ni qué suerte les había tocado en el combate.

El frente oriental presentaba la dificultad mayor, porque los rusos jamás firmaron el convenio de Ginebra relativo a los prisioneros de guerra. La oficina de Munich comenzó buscando, por intermedio de los destacamentos locales de la Cruz Roja, a los militares repatriados procedentes de la Unión Soviética. Sus empleados hicieron casi seis millones de entrevistas con esos hombres. Les preguntaban cuál había sido la suerte de los camaradas que habían servido con ellos, si habían muerto y, en el caso de haber caído prisioneros, a qué prisión rusa se les había conducido. También se pusieron en contacto con ex ofi-

ciales. De todo este interrogatorio surgió un archivo donde se registró en detalle la posición de los diversos regimientos en tiempo de guerra, su número, movimientos y combates.

En Hamburgo se procedía con igual diligencia. De parientes, refugiados, organizaciones de beneficencia y oficinas gubernamentales se recogieron todos los informes posibles respecto a las personas desaparecidas: edad, lugar de nacimiento, características físicas, incluyendo lunares, cicatrices, tipos sanguíneos, sobrenombres, última dirección conocida, etcétera.

Gigantesco archivo central. Toda esta información civil y militar ha sido registrada en tarjetas y centralizada en un gigantesco archivo de Munich. Actualmente este archivo con tarjetas y referencias contiene más de 38 millones de fichas. A veces una sola persona puede tener media docena de ellas. Las diferentes grafías de un mismo nombre suelen causar confusiones (por ejemplo Meier, Meyer, Maier, Mayer), y algunos muy comunes, como Müller (hay más de 260.000 Müller en el archivo), requieren muchos más datos personales para ser útiles.

Es necesario registrar tanto a los que buscan como a los buscados. La importancia de esta doble precaución ha sido probada en miles de casos. Por ejemplo, un hombre de origen alemán nacido en Rusia, pero que vive ahora en Nuremberg, perdió el rastro de su madre en Danzig en 1945. Los alemanes, al avanzar, lo habían incorporado a su Ejército en 1942. Una vez terminadas las hostilidades logró burlar la vigilancia rusa y establecerse en Occidente. Mientras tanto su madre había sido "repatriada" a la Unión Soviética. En 1964 la anciana, todavía convencida de que su hijo vivía en algún lugar de Alemania, contó a un visitante de la Zona Occidental lo que le ocurría. Poco después del regreso de este de Rusia se envió a un investigador para que revisara el archivo en busca del hijo. No se tardó mucho en localizarlo, pues él había llenado una solicitud de busca de su madre en 1947. De este modo el índice de tarjetas justificó su existencia, quizá por la octava millonésima vez.

Otros métodos de investigación. Este archivo central es solo uno de los muchos y eficaces recursos ideados por el *Suchdienst*. En el moderno edificio de oficinas de un piso de la sucursal hamburguesa y en los antiguos cuarteles donde se alberga la de Munich, hay constantemente personas que examinan catálogos de tarjetas, libros, fotografías, mapas y cartas. Los corredores están atestados de documentos y ficheros, todos relacionados con vidas humanas, manejados todos con afectuoso esmero.

Se hacen esfuerzos para que el público también participe. Gracias al *Suchdienst,* cualquier habitante de Alemania Occidental puede acudir a una oficina local de la Cruz Roja y estudiar una colección de 186

volúmenes con los nombres y fotografías de los soldados desaparecidos, que suman 1.270.000 hombres, agrupados de acuerdo con sus regimientos y campos de prisioneros. Hay también una lista de paisanos que menciona su lugar de origen y muestra con mapas pequeños dónde se les vio por última vez.

—Hasta ahora, solo una tercera parte de las personas que debieran examinar esta colección lo han hecho —dicen los funcionarios del *Suchdienst*—. Nunca sabemos cuándo reconocerá alguien un nombre o un rostro y nos pondrá sobre una nueva pista.

También existe un periódico que tiene una circulación de 6000 ejemplares e imprime regularmente informes y retratos de personas extraviadas. En toda Alemania Occidental aparecen cada cierto tiempo carteles que con el título de "¿Quién nos conoce?" reproducen las fotografías de 30 o 40 niños desaparecidos. Siempre atraen multitud de curiosos. Walther Stiewe, que dirige el departamento infantil del servicio de busca, dice:

—La desgracia de los pequeños conmueve a todo el mundo. Todos los espectadores tienen esperanza de reconocer e identificar un rostro.

Muchos de esos niños eran demasiado pequeños para saber sus nombres, o para recordar fechas y lugares de nacimiento, cuando se les recogió en las zonas devastadas por la guerra. Su trágica falta de identidad presenta un triste problema a la Cruz Roja. Sin embargo hasta esos misterios se van descubriendo poco a poco, a razón de unos tres o cuatro por mes.

Las emisoras alemanas de radio contribuyen también a la busca trasmitiendo regularmente nombres y descripciones de personas desaparecidas. Esas trasmisiones, escuchadas también en muchas zonas comunistas, son sumamente eficaces. Considérese el caso de un niño alemán que se extravió durante la guerra y fue llevado a los Estados Unidos por un matrimonio bondadoso. Durante años no tuvo contacto alguno con nadie en Alemania. Por último escribió al *Suchdienst* comunicando lo que sabía de su madre. Su información fue difundida por radio, y al instante una señora telefoneó a la oficina de aquella institución diciendo recordar que la madre del muchacho había marchado hacía tiempo para Montreal.

Siguiendo la nueva pista, el *Suchdienst* se puso en comunicación con la Cruz Roja canadiense, la que a su vez hizo otras investigaciones. Poco después se descubrió el paradero de la madre: ¡vivía en la ciudad de Nueva York, a 15 minutos de distancia de su hijo!

Detrás de la Cortina de Hierro. Uno de los procedimientos más eficaces de los que emplea hoy el *Suchdienst* es el interrogatorio de civiles que consiguen entrar en Alemania Occidental procedentes de los países comunistas. En los centros de recepción que mantiene el gobierno en Friedland y Nuremberg, los representantes de la Cruz

Roja esperan que los repatriados saluden a sus parientes y descansen un poco. Luego comienzan a hacerles preguntas: ¿Cómo obtuvieron permiso para salir? ¿En qué condición se encontraba la comunidad alemana de la cual formaban parte? Las respuestas procuran una información general que fortalece la posición de quienes hacen peticiones a las autoridades de la Cortina de Hierro, y a menudo revelan también nombres de otras personas desaparecidas desde hace mucho tiempo.

En este momento el *Suchdienst* tiene una lista de 65.600 civiles desaparecidos, de quienes lo último que se sabe es que fueron prisioneros de los soviéticos. Para comprobar tales informes, la institución depende en gran medida de la colaboración de la Cruz Roja soviética. Puesto que esta y la de la República Federal Alemana llegaron a un acuerdo en 1957, se ha conseguido cierta ayuda. Desde esa fecha los rusos han contestado con precisión unas 40.000 preguntas de los alemanes, prueba de que es posible anteponer los sentimientos humanitarios a la política. También existe una cooperación activa con oficinas de la Cruz Roja de Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania y Yugoslavia, así como (hasta cierto punto) con Alemania Oriental.

Las peticiones jamás terminan. No obstante lo mucho conseguido, los funcionarios del *Suchdienst* insisten en que su obra está todavía muy incompleta. Aún quedan por resolver unos 7000 casos de ninos desaparecidos y más de 2.300.000 de adultos cuya desaparición sigue afligiendo a sus familias. En realidad cada día se reciben unas 22 solicitudes nuevas de busca de personas desaparecidas.

—No podemos rechazar ninguna de esas solicitudes —dice el Dr. Kurt Wagner, director del *Suchdienst*—. ¿A quién más podría dirigirse esa gente?

Como era de esperar, los problemas de repatriación más urgentes se presentan en la Zona Oriental, separada por la muralla. El *Suchdienst* tiene en sus archivos más de 14.000 peticiones de esa clase, en su mayor parte procedentes de ciudadanos de Alemania Occidental que requieren ayuda para hacer volver maridos, esposas, padres y niños.

Para levantar el espíritu de esos miles de seres separados mientras dura la prolongada y penosa lucha, para hacerles saber que no se les ha olvidado y que se sigue tratando de reunirlos con sus familias, los funcionarios de la sucursal de Hamburgo mantienen correspondencia personal con muchos de ellos.

—Es menester repetirles —dice Otto Ohlsen, director de la misma—, que la única forma de obtener el consentimiento de las autoridades de la Zona Oriental es insistir sin descanso.

Un joven que tardó tres años en lograr que su mujer saliese de Alemania Oriental, manifiesta:

—Cambié con el *Suchdienst* diez cartas en siete meses, y cada vez tu-

ve la impresión de que me carteaba con un amigo.

Personal consagrado. *El Suchdienst* cuenta con un presupuesto de solo cinco millones de marcos anuales, y por tanto no puede pagar salarios elevados. Sin embargo cuenta con excelentes empleados.

—Muchos de ellos —dice Ohlsen —trataban desesperadamente de localizar a algún páriente desaparecido, y tenían la esperanza de hallar una pista si colaboraban con nosotros. Al correr del tiempo se interesaron tanto por el trabajo que se quedaron a formar parte de la institución. Su experiencia, su memoria y su capacidad de hallar rápidamente los informes que se necesiten son, entre otras, la razón de que podamos aclarar tantos misterios cada día del año.

—Lo que mucha gente no comprende —añadió Ohlsen— es que solo podemos prestar nuestros servicios cuando se nos pide que hallemos a alguna persona desaparecida o que ayudemos a un paciente a venir a Alemania Occidental. Solo estamos autorizados para obrar si se solicita que lo hagamos.

Requisitos exigidos. A los alemanes que escriben de otros países con la esperanza de repatriarse, se les informa siempre que existen tres condiciones previas: poseer un fiador en Alemania Occidental, suficiente dinero para pagar el viaje y un permiso de entrada, el cual se obtiene con facilidad si el fiador lo solicita en su patria, o si el interesado se dirige a la embajada de la República Federal Alemana.

En algunos casos el *Suchdienst* puede hallar un fiador o ayudar a conseguir los fondos necesarios. Pero la iniciativa debe ser tomada por aquellos que buscan ayuda. Esto pueden hacerlo por intermedio de la oficina local de la Cruz Roja, o escribiendo directamente al *Suchdienst* de la Cruz Roja alemana en Munich o en Hamburgo.*

—Hemos tenido que cumplir muchos deberes penosos —dice Ohlsen—. No es fácil decir a una persona que alguien a quien amaba ha muerto. Pero cuando logramos hallar vivos a los desaparecidos, cuando reunimos de nuevo las familias, conocemos momentos de verdadera exaltación.

Ningún organismo tiene un fin más noble que el *Suchdienst* de la Cruz Roja alemana, ninguno cala tan hondo en los sentimientos de las familias alemanas.

*Dirección: Hamburg-Osdorf, Blomkamp 51, o München 13, Infantriestrasse 7ª, Alemania.



Cierta vez le preguntaron a la esposa de Albert Einstein si entendía la teoría de la relatividad, y repuso con firmeza: "No, pero conozco muy bien a mi marido y sé que puede confiarse en él".

— R. A. P. B.

Ritmo de verano

BRONCEADO
CARIBE

Sobre la arena, bajo la caricia
del sol, ritmo de verano
luciendo el BRONCEADO CARIBE de

AMBRE SOLAIRE



ESPUMA BRONCEADORA



ACEITE BRONCEADOR



LECHE BRONCEADORA



CREMA DE BELLEZA BRONCEADORA

L'OREAL DE PARIS

Muéstrate como eres, da lo que puedas y, por lo demás, no te metas en lo que no te incumbe.



Lo que aprendí de los niños ajenos

Por Miss Michael Drury

Condensado de "Family Circle"

Una noche, después de acostar al hijito de cinco años de una amiga mía, apagué la luz y le dije:

—Buenas noches, pichoncito.

Supongo que habré pensado que todos los niños consideraban tal nombre gracioso y tierno.

—Yo no soy un pichoncito —protestó el pequeño.

Ensayé otros dos sobrenombres similares (pedazo de cielo y terroncito de azúcar), a cada uno de los cuales el chico respondió negando enérgicamente ser semejante cosa.

Al fin, le pregunté:

—¿Qué eres, entonces?

Con paciente dignidad, replicó:

—Soy una persona.

En mis posteriores tratos con los niños, he procurado recordar aquello.

Al igual que mucha gente sin hijos propios, tengo la fortuna de

¿Siempre deseó viajar?

He aquí la manera de ver lo mejor de 70 paises por sólo $2,00

(Exactamente así, $2,00 –
más el costo de su viaje de ida y regreso a Montreal, Canadá)

...erá visitando la Expo 67, la extraordina- ...exposición mundial que se inaugurará en ...treal el 28 de abril de 1967. Durante ...sensacionales meses, la Expo 67 presen- ... un espectáculo internacional nunca visto ... ahora de este lado del Atlántico.

... Expo 67 será el resultado de la culmi- ... de los esfuerzos de más de 70 países ... mostrarnos cuan fascinador y emocio- ...e es el mundo en que vivimos. Ir de uno ... de los imponentes pabellones nacio- ...equivaldrá a un viaje al exterior, por ... cosas dignas de verse, por los sonidos, ...úsica, la gran variedad de platos nacio- ... y las incontables diversiones. (Cada ...imprimirá en su pasaporte de la Expo 67 ...opia y distintiva "visa". ¿No le parece ...n inusitado recuerdo?)

...n la Expo 67 se disfrutará de la música ... cantos y bailes de más de las dos terce- ...partes de las naciones del mundo. Sesenta ...antadores restaurantes servirán allí todas ... variedades de alimentos del mundo, preci- ...ente en el ambiente auténtico que debe ...mpañarlos.

...Un Festival Mundial de diversiones traerá ... sus ojos muchos espectáculos de fama ...ndial – desde la Opera de La Scala de Mi- ... hasta las sensacionales proesas de la Gen- ...rmerie Française, desde la Orquesta del ...sterdam Concertgebouw hasta las retretas ...esfiles de los 1700 miembros del Canadian ...litary Tattoo. Y en "La Ronde" hallará ... de los más encantadores y fantásticos ...rques de recreo que se hayan concebido, ...nde las diversiones continuarán hasta las ...ras de la madrugada.

La Expo 67 constituirá una de aquellas ...ortunidades únicas en la vida – para usted ...para su familia. Comience a planear desde ...ora su viaje a Montreal el año entrante. ...lí verá la vida contemporánea y se divertirá ...mo nunca en la vida.

Este es su Pasaporte para la Expo 67. Le servirá para su admisión a todos los Pabellones Nacionales, y será válido en todos los Pabellones del Tema de la Expo 67 y de las Provincias del Canadá. Con él podrá hacer un número ilimitado de viajes en el Expo Express por las islas de la Expo 67 y verá sin costo adicional mucho de las fiestas y diversiones.



AHORRE COMPRANDO AHORA. *Al precio de descuento por compra anticipada, un Pasaporte Diario cuesta $2,00, un Pasaporte Semanal (para 7 días consecutivos) $7,50 (dinero canadiense). También se hace una gran economía comprando los Pasaportes de Temporada y los Pasaportes Juveniles. Mitad de precio para los niños de edades comprendidas entre los 2 y los 12 años el 28 de abril de 1967. Los pasaportes se venden en los bancos, agencias de pasajes y líneas aéreas, en las grandes tiendas y en las oficinas del American Express, o dondequiera que vea el letrero oficial de la Expo 67.*

TAMBIEN SE OFRECEN LIBROS DE BONIFICACION. *Acuérdese de informarse de los Libros de Bonificación de la Expo 67, que le ofrecen grandes descuentos en los alimentos y diversiones.*

ALOJAMIENTOS. *Haga sus reservaciones por conducto de una agencia local de pasajes. O, si lo prefiere, la oficina oficial de alojamientos de la Expo 67 (LOGEXPO) puede ayudarle. Escriba o telefonee a la LOGEXPO, Expo 67, Cité du Havre, Montreal, P.Q., Canadá. Teléfono (514) 397-8817.*

THE UNIVERSAL AND INTERNATIONAL EXHIBITION OF 1967
Montreal, (Canadá)
DEL 28 DE ABRIL AL 27 DE OCT. DE 1967

expo67
MONTREAL, CANADA

contar con una gran diversidad de jóvenes amigos. Los míos tienen de cinco meses de edad en adelante, y todos se encargan de modificar constantemente mis opiniones acerca de la niñez. Como resultado de ello, siempre me alarman las gratuitas ilusiones de la mayoría de los adultos en sus relaciones con los niños. No soy particularmente afecta a los niños como clase. Reconozco que bien pueden ser buenos, malos, brillantes, tardos, encantadores o endemoniados . . . como cualquier otra persona. Por ello la amistad entre un niño y yo, si llega a surgir, es siempre espontánea y sincera. Cuando tal amistad no se produce, ninguno de los dos está obligado a simularla.

Los niños poseen mucha sagacidad. Se puede adular a un niño, pero hay que saber hacerlo. Un chico es capaz de descubrir si en la lisonja hay ingenio, habilidad y buena intención, a la vez que puede distinguir en seguida la falsa adulación y ofenderse por ella.

Cierta vez, de camino a una fiesta, le dije a una chica de 10 años, de rostro poco agraciado, que era bonita, y ella replicó: "¡Muchísimas gracias! Ahora tal vez sí seré bonita". Abrí la boca pero me mordí la lengua. Dudo que la chica supiera entonces que la belleza es un sentimiento, pero de seguro que la idea bullía ya en su interior. Una nueva alabanza de mi parte habría ofendido su inteligencia y, lo que es peor, habría traicionado su confianza en mi intención.

Los límites del amor. Hoy día existe al parecer la creencia de que el amor por sí solo puede serlo todo para un niño. La palabra misma resulta reconfortante, mas el amor adopta muchas formas. Conozco cierta chiquilla cuyos padres, aunque la adoran, no comprenden por ahora sus necesidades. Es una chica extraordinariamente inteligente, mucho más que sus hermanos y hermanas, e incluso que sus propios padres. Las autoridades escolares desean enviarla a una escuela especial y la muchachita está ansiosa de asistir a ella, pero sus padres temen que se distancie de la familia y sea infeliz. La niña, que conoce sus propias aptitudes, dice:

—A mi familia no le gusta realmente que yo sea tan lista. Quisieran que fuera como los demás niños.

El exceso de cariño sin algún estímulo intelectual puede dañar el espíritu de un niño, y el amor que fuerza a un chico a convertirse en algo que él no desea ser, es un amor traicionero.

¿Qué nos deben los niños? Recientemente, uno de mis amiguitos me dejó de una pieza al preguntarme:

—¿La hago yo sentirse importante?

—No estoy segura de entender lo que quieres decir —contesté.

—Tampoco yo lo sé —replicó alegremente—. Pero mi padre y mi madre siempre dicen que adquieren importancia por mi causa. Si obtengo malas calificaciones en la

espléndido por donde me miren!

Soy el Nuevo



Valiant IV

verme es comprarme!

Me gusta que la gente admire mi nueva línea, que se detenga a observar mi nueva parrilla, mis nuevos faros, mis nuevas luces traseras, mi nuevo panel de instrumentos, mi nuevo tapizado. Aunque parezca vanidoso, soy espléndido por donde me miren. Nuevo por dentro y por fuera. ¿Quiere llevarme? De acuerdo. ¡Vamos ya!







CHRYSLER
FEVRE ARGENTINA

escuela, mamá y papá dicen que la gente los mirará con desdén. No lo entiendo.

Una de las cosas más sorprendentes que exigimos de los niños es que den significación a nuestra vida. ¿No debería ser al contrario? ¿No deberíamos ser nosotros quienes les demostráramos que vale la pena cumplir con la vida? Si nos parece que los niños dan plenitud a nuestra existencia, tal cosa es nuestro privilegio y responsabilidad, no de ellos.

No esperemos hallar en los jóvenes lo que la vida nos enseña que no podemos encontrar en ninguna otra persona: una absoluta reciprocidad de sentimientos. La separación no es un hecho lamentable al que debamos resignarnos; es una realidad que debería ayudarnos a respetar al niño como individuo.

¿Sofocamos su espíritu? Con frecuencia embotamos la capacidad de los niños para formular sus propias ideas. Queremos que piensen por sí mismos y que sean creadores y, sin embargo, constantemente ponemos freno a su libertad de pensar y crear, olvidando que el pensamiento creador se aventura más allá de las sendas trilladas.

En cierta ocasión unos adolescentes que estudiaban el catecismo me preguntaron si creía yo que Jesucristo se había divertido alguna vez. Su curiosidad no encerraba falta de respeto: los muchachos deseaban relacionar al Salvador con su propia vida en un plano para ellos comprensible. La pregunta nos llevó a

todos a examinar el Nuevo Testamento, lo que permitió a algunos de mis alumnos vislumbrar por primera vez lo que implica la erudición. De nuestra investigación sacamos nuestras propias aunque heterodoxas conclusiones, y por mi parte aprendí que no hay que dejarse amilanar por la sincera curiosidad de la juventud.

Recientemente una estudiante de segunda enseñanza me dirigió un cumplido un tanto dudoso. "Cuando yo envejezca, he de envejecer como usted y no como mi madre", dijo; y me quedé muda. En primer lugar, estoy apenas en los albores de la edad madura; en segundo, su madre es amiga mía y no estaba yo dispuesta a discutir sus defectos, reales o no; en tercero, no dejaba de sentirme halagada; y por encima de todo sabía que debía abstenerme de desanimar a la chica en su impulso de decirme lo que quisiera decir.

La crítica constituye una manera de pensar, un esfuerzo para juzgar y comprender las cosas. Si hemos de ayudar a un niño a explorar sus propias ideas y valores, a decir lo que siente y a sentir lo que dice, entonces no hemos de alarmarnos por sus primeros y torpes intentos de pensar.

La lección esencial. Si yo conviviese con niños día tras día, indudablemente cometería los mismos errores en que incurren los padres, pero trataría de recordar que las relaciones con los niños, al igual que todas las relaciones humanas, son imper-

fectas por naturaleza. Sobre todo, procuraría prestar atención cuando hablan, no solo por lo que dicen, sino por lo que quieren decir.

Al llegar a casa una tarde, encontré varias niñitas jugando en el pasillo, afuera de mi departamento. Habían roto una hoja de un libro y me preguntaron si tenía yo cinta de pegar. Cuando se la proporcioné me dieron las gracias cortésmente, y luego una de las niñitas me dijo:

—Ya puede usted irse.

Me volví a mi apartamento y cerré la puerta despacito.

Aquella escena resumía la esencia de lo que me están enseñando los hijos de mis amigos: muéstrate como eres, da lo que puedas y, por lo demás, no te metas en lo que no te incumbe.

Por mi parte, estimo la lección.



Centro de atracción

No conozco nada más encantador que la entrada que hace en un salón una joven francesita, linda y elegante.

Tres o cuatro caballeros se hallan departiendo animada y cordialmente entre cuadros y objetos de arte.

Entra ella.

Saltan los señores como si alguien hubiese dado la voz de "¡Atención!" Los cuadros se desvanecen; los objetos de arte desaparecen entre las brumas, y la conversación se interrumpe de pronto. Desde ese momento la joven monopoliza la atención de todos.

Habiéndose percatado de esto, dice que por nada del mundo querría interrumpir a los señores. Dándoles apenas tiempo para besarle la mano, se sienta en uno de los tres sillones que le ofrecen.

Ha cruzado, a manera de desafío, la pierna derecha sobre la izquierda. Descansa la punta de su diminuta barbilla en la palma de una mano enguantada. Desempeña a la perfección el papel que se había propuesto: inmóvil, con una leve sonrisa, da la impresión de estarse ofreciendo al mejor postor.

Y tiene el descaro de decir:

—Continúen su conversación, *por favor*. No dejen que *yo* les interrumpa.

Luego adopta la actitud atenta de quien escucha todo, comprende todo y se apasiona por todo . . . sin excluir la política exterior.

Lo hace con tanta habilidad que uno de los caballeros, recogiendo los cabos sueltos de la charla, intenta revivir una conversación que ahora parece interesarle solo a ella.

Y ella escucha gravemente cuanto los señores hablan, pero en su fuero interno se está diciendo:

"A pesar de todo, debí haberme puesto el sombrerito negro en lugar de este".

— Sacha Guitry, en *Elles et Toi*

NUEVO! para usted... que prefiere un champú anticaspa "en crema" ahora también hay Clinic crema!

...y sus cabellos lucirán

saludablemente

hermosos...



SIN CASPA!

CLINIC CREMA –con un activo ingrediente anticaspa– otorga a los cabellos una perfecta limpieza, eliminando y previniendo la caspa, permitiéndoles lucir más hermosos, acondicionados, fáciles de peinar y agradablemente perfumados. Adquiéralo en sus prácticos y cómodos sachets.

En Crema o Líquido: **Clinic da una limpieza única, libre de caspa!**

CLIC-18

CITAS CITABLES

El aire puro y la inocencia están bien si no resultan excesivos; pero siempre tengo presente que la mayoría de las obras y placeres de la vida están rodeados de un aire viciado. — Oliver Wendell Holmes

¿No se le ha ocurrido a nadie que, a la larga, quizá sea el espacio el que conquiste al hombre? — M. B.

Para llevar una vida lo más feliz posible, se deben planear los días con el mayor rigor, y dejar las noches al acaso. — M. M.

Cuando quiera que el hombre comienza a dudar de sí, comete alguna torpeza tan grande que con ello recobra la confianza.
— Stanislaw Lee, en *Unkempt Thoughts*

Los corazones delicados y generosos y las lenguas que no lo son constituyen la mejor de las compañías. — L. P. S.

La herencia es lo que hace a los padres y las madres de los adolescentes maliciar uno del otro. — G. F. C.

Fuera del perro, el mejor amigo del hombre es el cesto de los papeles. — B. W.

Los disparates son una especie de exuberantes cabriolas en torno a una verdad descubierta. — G. K. Chesterton

Quien echa por en medio del camino puede hallar dificultades lo mismo a la derecha que a la izquierda. — F. P. J.

Con demasiada frecuencia el hombre trata la vida como hace con el mal tiempo, que ocupa en cosas ociosas hasta que pasa.
— Alfred Polgar, citado en *Schwarzwälder Bote*, de Oberndorf, Alemania

Si los perros hablaran, no serían tan buenos amigos del hombre. J. T.

A menudo contradecimos una opinión cuando lo que en realidad nos ha resultado antipático es el tono en que fue expresada. — Nietzsche



El reloj más resistente del mundo

Es la hora del Certina-DS. Por su construcción revolucionaria resiste choques que romperían cualquier otro reloj. Está herméticamente cerrado. Tanto que con el Certina-DS en su muñeca usted puede bucear y nadar todo el tiempo que quiera. Es un reloj excepcional. Por su protección singular. Por su extraordinaria precisión y seguridad de marcha. Automático. Con calendario. Hecho para hombres que viven al ritmo de hoy.

Concesionarios Certina en todo el país



Confíe en este símbolo

Maestros Relojeros Asociados S. A.
Diagonal Norte 616 - Tel.: 33-5911 - Bs. As.

CERTINA-DS

Por Jack Smith

Pernos y tuercas

Condensado del "Times", de Los Ángeles

Hace poco, una cápsula espacial se descompuso en pleno vuelo, y fue el cosmonauta que la tenía a su cargo quien arregló el desperfecto haciendo girar con gran flema unos cuantos botones. Lo cual demuestra que, en efecto, el hombre bien puede, al menos hasta cierto punto, gobernar su suerte, aun en esta época de franca automatización.

El domingo pasado tuve yo que enfrentarme a un problema por el estilo: la segadora de césped automática no funcionaba.

Hacía tiempo que andaba mal, la verdad sea dicha, pero no le hicimos caso durante meses. El césped no daba señales de vida. Sin embargo, con la llegada del calor estival, el diente de león y el cardo borriquero se disputaban la posesión del campo, alzando al cielo sus hojas como banderas desgarradas.

Todos los domingos, durante tres semanas, mis chicos habían ido al garaje a tratar de poner en marcha la segadora, pero sus repetidos esfuerzos habían resultado inútiles.

—¿Estás seguro de que le pusiste gasolina a la máquina? —le pregunté a uno de ellos.

—Y mucha —me respondió.

—¿Viste cómo andaba la bujía del encendido?

—Perfectamente. Tanto, que me dio un toque.

Me preparé un poco de café y me puse a leer el periódico. Pensé en aquel cosmonauta que andaba en el espacio, girando como una veleta, a punto de verse convertido en pulpa por la fuerza centrífuga, y manipulando su aparato con toda calma, en sus esfuerzos para recobrar el dominio de la máquina.

Me fui pues al garaje y me armé de un destornillador. En mi opinión, el noventa por ciento de las descomposturas se pueden arreglar con un destornillador. Llevé rodando la segadora al jardín.

Los chicos me observaban disimuladamente; no querían presenciar mi fracaso . . . pero tampoco querían privarse de verlo.

Examiné cuidadosamente la segadora, y descubrí lo que pensé debía de ser el carburador. Tenía este tres pernos. Di a todos ellos tres cuartos de vuelta hacia la derecha. Luego, tiré de la cuerda de arranque. La segadora emitió un ruido semejante a la carcajada de un león marino, y en seguida guardó silencio. Entonces, hice girar los pernos tres cuartos hacia la izquierda, con idéntico resultado.

Volví la cabeza hacia mi público,

pero este fingía hallarse en otro mundo.

Hice girar uno de los pernos tres cuartos hacia la derecha, di al segundo tres cuartos de vuelta hacia la izquierda, y pasé por alto al tercero. Acto seguido tiré de la cuerda . . .

La segadora carraspeó, empezó a arrojar humo, y se murió. Pero en seguida recobró el resuello, bufó, y al fin arrancó resuelta y triunfalmente.

La dejé marchando y regresé a la casa, jugando al desgaire con el destornillador que llevaba en la mano. Las miradas de los espectadores me seguían fijamente, llenas ahora de admiración.

Si la máquina vuelve a arrancar la semana entrante, entonces segaré el césped.



Cuestión de tiempo

Un predicador inició el sermón del Domingo de Pascua diciendo a sus feligresas: "¿Habéis pensado en el tiempo que empleasteis en emperifollaros para asistir esta mañana a la iglesia? Calculo que, por lo bajo, en término medio, cada cual tardó en ello cuatro horas, contando el tiempo gastado en hacer compras y demás. Como aquí estáis unas 500 de vosotras, son en total 2000 horas. Divídase eso por las 40 horas que normalmente se trabaja por semana, y añádanse dos semanas de vacaciones: habéis gastado entonces todo un año en prepararos. ¡Con razón no os había vuelto a ver desde la Pascua pasada!"

Cuando era residente general de Marruecos, el mariscal francés Lyautey visitaba a menudo los puestos más remotos, para ver que se atendiera a las necesidades de la tropa allí destacada. Una vez llegó inesperadamente a una posición situada en un punto especialmente árido en que no había vegetación alguna; ni un solo árbol. El calor del verano en tal sitio debía de ser insoportable. El mariscal, en una visita anterior a ese paraje, había ordenado ya que sembrasen algo.

Al volver al lugar que había indicado, le preguntó al comandante:

—¿Por qué no han iniciado ninguna siembra?

—Mariscal —balbució confuso el joven oficial—, envié muestras de la tierra al laboratorio agronómico de Casablanca, para averiguar qué especies convendría plantar aquí, y me respondieron que era inútil, porque cualquier cosa sembrada en este lugar tardaría cien años en dar fruto.

La respuesta de Lyautey sintetizó su tenacidad y su fe:

—¿Cien años? ¡Con mayor razón todavía! No hay tiempo que perder.

— Wladimir d'Ormesson, en *Miroir de l'Histoire*, Francia

SI UD. NO QUIERE QUEDARSE ATRAS, SI UD. VIVE ESTA HORA DEL MUNDO...

para Ud. (y para sus hijos) han sido escritas las

5 EXTRAORDINARIAS COLECCIONES

que le ofrece la Editorial

HOBBS - SUDAMERICANA

con las sensacionales ventajas del **"Fichero de Amigos HS"**

CROMO S.A.



PARA QUE SIRVA DE EJEMPLO

Oferta global de los 20 títulos publicados:

Precio de tapa	$ 4570
Descuento Fichero de Amigos HS	$ 914
PRECIO DE OFERTA	**$ 3656**

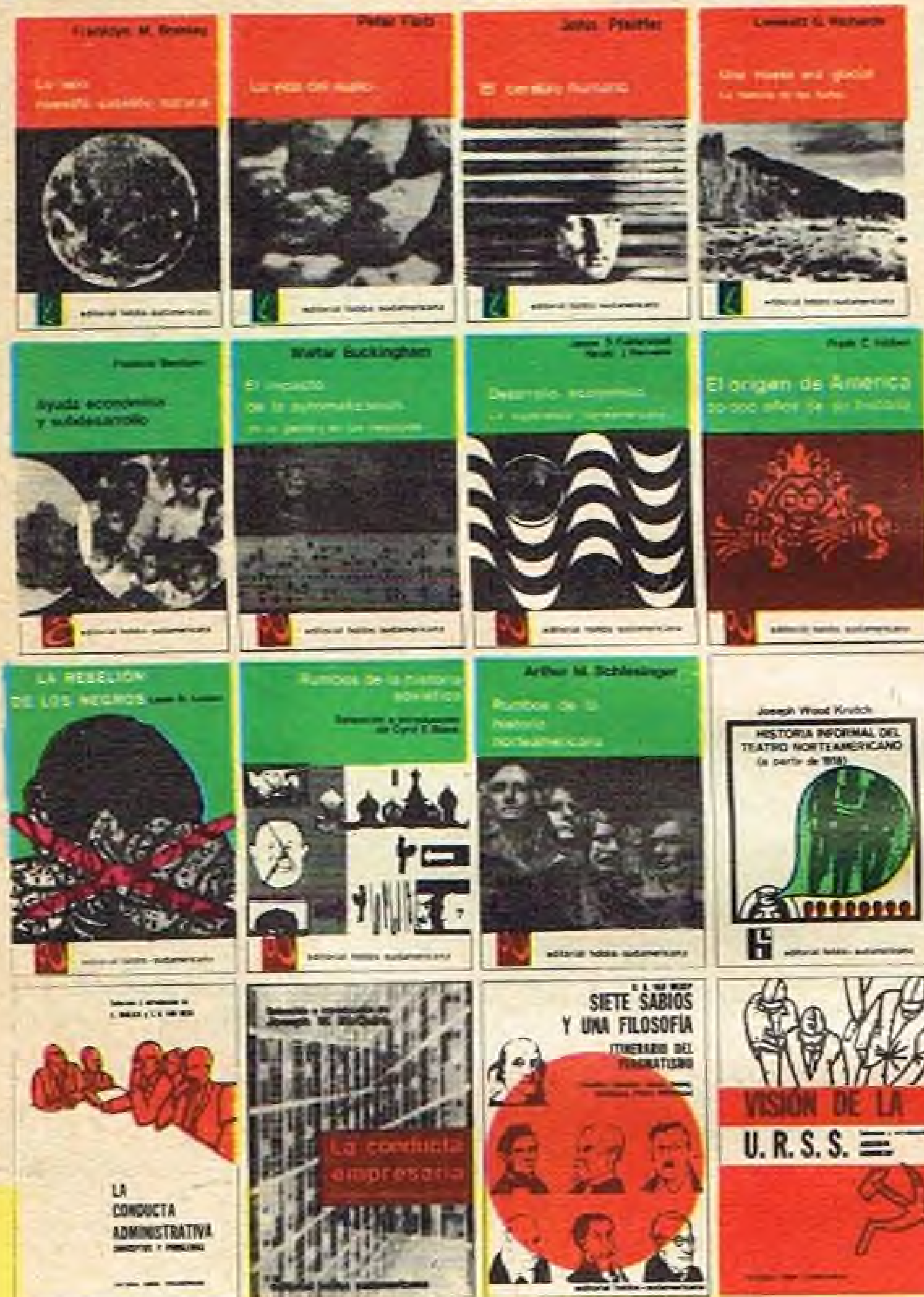
Y Ud. queda automáticamente inscripto como "Amigo de HS" y gozará en lo futuro de un descuento del 10 % sobre cualquier libro de la Editorial Hobbs - Sudamericana, aunque prefiera pagar en cuotas.

Siga leyendo... Entérese... Le conviene.

¡CIENCIA! ¡POLITICA! ¡SOCIOLOGIA! ¡EMPRESA! ¡LITERATURA!

- Los temas más importantes, apasionantes y variados.
- Los autores más responsables y documentados.
- Las ediciones más cuidadas y económicas.
- Los planes de venta más ventajosos.

5 EXTRAORDINARIAS COLECCIONES



PARA FORMAR -CON POCO DINERO- LA BIBLIOTECA DEL CONOCIMIENTO DE QUE UD. DISFRUTARA Y QUE SUS HIJOS NECESITAN,

HOBBS SUDAMERICANA

LE OFRECE PLANES INIGUALABLES

USTED... conozca los secretos de los vuelos espaciales, las causas y consecuen- cias de los enfrentamientos sociales, las nuevas organizaciones empresarias, los selectos textos literarios... Ud. no pued quedar al margen del mundo en que vive Ud. tiene que saber para comprender e porqué de los más vibrantes temas, de la más apasionantes discusiones.

SUS HIJOS... necesitan ya -o pron to necesitarán- estos conocimientos, esto profundos análisis que los ayudarán en su estudios y en su futuro desenvolvimient en la vida.

HOBBS - SUDAMERICANA... en un esfuerzo sin parangón, le brinda es tas **colecciones de esmerada presentación a precios increíblemente económicos y co grandes descuentos.**

SEA UN INTELIGENTE BENEFICIARIO MAS DEL "FICHERO DE AMIGOS DE HS"

Ud. adquiere los seis títulos que prefiera y SE BENEFICIA CON UN DESCUENTO DEL 10°/₀ y la inscripción en el Fichero.
Ud. adquiere al contado las 5 colecciones (20 títulos) y se beneficia con UN DESCUENTO EXTRAORDINARIO DEL 20°/₀. (Si prefiere pagarlos en 3 cuotas, gozará todavía de un descuento del 15°/₀ y de la inscripción en el Fichero).
En ambos casos Ud. queda inscripto en el "Fichero de Amigos de HS" y en lo sucesivo obtiene un 10°/₀ de descuento SOBRE EL PRECIO DE CUALQUIER LIBRO DE HOBBS-SUDAMERICANA QUE ADQUIERA.

YA CONOCE LAS CONDICIONES... CONOZCA AHORA LAS COLECCIONES.

5 EXTRAORDINARIAS COLECCIONES

Editorial HOBBS-SUDAMERICANA

¡CIENCIA!
¡POLITICA!
¡LITERATURA!
¡EMPRESA!
¡SOCIOLOGIA!

Los últimos conceptos y adelantos de la ciencia explicados en lenguaje claro y serio.

COLECCION HOMBRE Y COSMOS

Una colección **orgánica**, destinada a mostrar el creciente dominio del hombre sobre la naturaleza, así como las últimas conquistas de la ciencia, por autores que son eminencias en sus respectivos campos.

HYC 1 - Isaac Asimov **EL CODIGO GENETICO** 224 pp. ilustrado **$ 160**

HYC 2 - Bello, Boehm y Lessing **LA CIENCIA AL DIA: Grandes científicos norteamericanos.** 188 pp., ilustrado **$ 160**

HYC 3 - Franklyn M. Branley **LA LUNA, NUESTRO SATELITE NATURAL** 188 pp., con diagramas y fotografías en blanco y negro **$ 160**

HYC 4 - Peter Farb **LA VIDA DEL SUELO** 208 pp. con dibujos y láminas en blanco y negro **$ 160**

HYC 5 - John Pfeiffer **EL CEREBRO HUMANO** 320 pp., ilustrado **$ 160**

HYC 6 - Leverett G. Richards **UNA NUEVA ERA GLACIAL: La historia de los hielos** 176 pp. con fotografías en blanco y negro **$ 160**

Precio de los 6 tomos de esta Colección **$ 960**

EN PRENSA:

HYC 7 - Isaac Asimov **LOS MATERIALES DEL UNIVERSO** Aprox. 288 pp., ilustrado

HYC 8 - Tobías Dantzig **EL NUMERO, LENGUAJE DE LA CIENCIA** Aprox. 320 pp., ilustrado

HYC 9 - Bruno Rossi **LOS RAYOS COSMICOS** en blanco y negro.
Aprox. 260 pp., con diagramas y fotografías

HYC 10 - L. Sprague de Camp. **GRANDES INVENTOS Y GRANDES INVENTORES** Aprox. 320 pp.

HYC 11 - Selman A. Waksman **LA CONQUISTA DE LA TUBERCULOSIS** Aprox. 280 pp., con fotografías en blanco y negro.

El contexto social del hombre de hoy, su historia y su futuro.

COLECCION HOMBRE Y SOCIEDAD

El apasionante dramatismo del mundo contemporáneo, en sus aspectos sociales, económicos, históricos y políticos fundamentales, e incluso su porvenir enigmático, cargado a la vez de promesas y amenazas. Leer esto es ¡estar al día con el mundo en que Ud. vive!

HYS 1 - Frederic Benham **AYUDA ECONOMICA Y SUBDESARROLLO** 212 pp. **$ 120**

HYS 2 - Walter Buckingham **EL IMPACTO DE LA AUTOMATIZACION en la gente y en los negocios.** 248 pp. **$ 180**

HYS 3 - James D. Calderwood y Harold J. Bienvenu **DESARROLLO ECONOMICO: La experiencia norteamericana** 160 pp., con ilustraciones en blanco y negro **$ 160**

HYS 4 - Frank C. Hibben **EL ORIGEN DE AMERICA: 30000 años de su historia** 224 pp. con dibujos y láminas en blanco y negro **$ 180**

HYS 5 - Louis E. Lomax **LA REBELION DE LOS NEGROS** 304 pp. **$ 160**

HYS 6 - **RUMBOS DE LA HISTORIA SOVIETICA** Selección e introducción del profesor Cyril E. Black. 386 pp. **$ 160**

HYS 7 - Arthur M. Schlesinger **RUMBOS DE LA HISTORIA NORTEAMERICANA** 367 pp. **$ 180**

Precio de los 7 tomos de esta Colección **$ 1.140**

EN PRENSA:

HYS 8 - Peter Drucker **LAS FRONTERAS DEL PORVENIR** Aprox. 320 pp.

HYS 9 - David E. Lilienthal **EL VALLE DEL TENNESSEE. La obra de un pueblo** (Prólogo de la edición en español por el Ing. Horacio Giberti) Aprox. 320 pp. con fotografías en blanco y negro.

HYS 10 - **PODER CIVIL Y PODER MILITAR** Selección e introducción de Harry L. Coles. Aprox. 280 pp.

HYS 11 - George Santayana **EL CARACTER Y LA OPINION EN ESTADOS UNIDOS.** Aprox. 176 pp.

Selectas expresiones de distintos géneros literarios

COLECCION HOMBRE Y LITERATURA

Obras maestras de la narrativa, la poesía, el ensayo y el teatro, traducidas con esmero y precedidas de introducciones informativas y críticas, especialmente redactadas para esta colección por estudiosos de la literatura y renombrados escritores. Todos los volúmenes han sido delicadamente ilustrados por prestigiosos artistas.

HYL 1 - Joseph Wood Krutch **HISTORIA INFORMAL DEL TEATRO NORTEAMERICANO** a partir de 1918, 264 pp. **$ 160**

HYL 2 - **SEIS RELATOS DE HENRY JAMES. "Daisy Miller"** y otras cinco **novelettes.** (Estudio preliminar de Luis Gregorich) 320 pp., ilustrado con finas viñetas de Roberto J. Páez **$ 180**

HYL 3 - O. Henry **PASAJEROS EN ARCADIA, y otros cuentos.** Selección y traducción de León Mirlas. 320 pp. **$ 180**

Precio de los 3 tomos de esta Colección **$ 520**

EN PRENSA:

HYL 4 - **FAULKNER EN LA UNIVERSIDAD.** Selección e introducción de Frederic L. Gwynn y Joseph L. Blotner. Aprox. 320 pp.

HYL 5 - George Frisbie Whicher **EMILY DICKINSON: Su vida y su poesía.** En apéndice una selección bilingüe de sus poesías más significativas. Aprox. 360 pp.

La economía en general, la empresa en particular...

COLECCION ESTUDIOS EMPRESARIOS

Los temas que deben manejar constantemente el hombre de empresa, el profesional, el estudiante y el hombre informado de hoy en el campo de la economía, la sociología y la actividad empresaria, en obras de nivel universitario, de consulta obligada. Ud. conocerá un mundo nuevo. Sus hijos hallarán en esta Colección un notable aporte para sus estudios.

EE 1 - **LA CONDUCTA ADMINISTRATIVA: Conceptos y problemas.** Selección e introducción de S. Mailick y E. H. Van Ness. 256 pp., ilustrado y encuadernado. **$ 800**

EE 2 - **LA CONDUCTA EMPRESARIA: Estudios interdisciplinarios.** Selección e introducción de Joseph W. McGuire. (Prólogo de la versión española por el profesor Dr. José Pena, de la U.N.B.A. 272 pp., ilustrado **$ 350**

Precio de los 2 tomos de esta colección **$ 1.150**

EN PRENSA:

EE 3 - D. W. Bushaw y R. W. Clower **INTRODUCCION A LA ECONOMIA MATEMATICA.** Aprox. 80 pp., ilustrado.

Los valores que trascienden en tiempo en la filosofía en la historia.

COLECCION TEMAS PERENNES

Grandes obras de enorme valor informativo sobre temas de permanente actualidad y vigencia.

TP 1 - H. B. Van Wesep **SIETE SABIOS Y UNA FILOSOFIA: Itinerario del pragmatismo.** Franklin, Emerson, W. James, Dewey, Santayana, Peirce y Whitehead. 408 pp. **$ 400**

TP 2 - **VISION DE LA U.R.S.S.** Selección e introducción de Abraham Brumberg. 420 pp. **$ 400**

Precio de los 2 tomos de esta Colección **$ 800**

POR RUTH SHELDON KNOWLES

Con petróleo florecen los desiertos

Las arenosas dunas se cubren de bosques y la producción de alimentos aumenta gracias a una ingeniosa aplicación de petróleos y asfaltos

Condensado de "The Rotarian"

UNAS malezas nacidas accidentalmente han tenido consecuencias que pueden influir en el futuro del hombre sobre el planeta: en una forma casi increíble estas malezas han hecho que se den al petróleo nuevas aplicaciones para aumento de la producción de alimentos, florecimiento de los desiertos y hasta orientación de cómo podría el hombre modificar a voluntad los climas.

Esta cadena de acontecimientos se inició en 1958, cuando el Dr. Henry Hibshman, investigador de la Esso Research and Engineering Co., concibió la idea de que, si una parte de una cuenca hidrográfica se cubriera de resinas petrolíferas, sería mayor la cantidad de agua llovediza que correría a los depósitos de almacenamiento para ser utilizada en el riego de regiones semiáridas cercanas. Robert Louis, también científico de la Esso Research, estableció, siguiendo esta idea, cuatro secciones pequeñas de experimentación de resina en varias zonas áridas del país.

El experimento no dio los resultados que se esperaban. Al cabo de un año se había desintegrado el material en tres de las zonas de prueba. Sin embargo, Louis observó con sorpresa que en cada una de ellas crecía lozana la maleza, cuando antes no se daba nada en esas tierras. El producto de petróleo

había actuado como capa protectora para conservar la humedad y el calor de la tierra, lo que había permitido a la maleza germinar.

Las posibilidades que este hecho ofrecía eran muy interesantes. Se hicieron pruebas de laboratorio con pastos y maíz, y habiéndose obtenido resultados satisfactorios, se procedió a hacer ensayos en el campo durante tres años. Utilizando muchas plantas distintas y muchas combinaciones de productos del petróleo, los científicos de la compañía trabajaron con la Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos y con unas doce universidades y estaciones agrícolas de experimentación. Se perfeccionó un aparato que, acoplado a un tractor de agricultura, siembra, alisa el suelo y rocía la capa protectora de petróleo en una banda de ocho a 25 centímetros de ancho.

Si bien desde el punto de vista económico el procedimiento no resultó práctico para todas las siembras, en muchas los resultados fueron magníficos. En Arizona, la capa protectora de petróleo aumentó el rendimiento de zanahorias de invierno en un 59 por ciento, lo que da al hortelano un ingreso adicional de 2750 dólares por hectárea. En California aumentó el rendimiento de pepinos en 90 por ciento, o sea 900 dólares por hectárea.

Además de reducir la evaporación, la capa negra aumenta la temperatura del suelo entre tres y cinco grados centígrados —y a veces hasta once grados—, porque absorbe y

retiene el calor del Sol. Esto puede redundar en siembras más tempranas, en germinación más rápida y en protección contra fríos extemporáneos. También protege contra la erosión. Los retoños atraviesan con toda facilidad la película de petróleo, y una vez que la cubierta ha desempeñado su cometido, se entierra sencillamente en el suelo con el arado.

La Esso Research ha realizado experimentos de este tipo en 24 naciones de Europa, el Mediterráneo, Iberoamérica y Asia, inclusive la India y Pakistán. La capa protectora ya tiene demanda comercial en Europa, principalmente en aquellos países donde la temporada de crecimiento de las plantas es corta.

El 1960, cuando se dio cuenta de los primeros resultados satisfactorios de los experimentos norteamericanos, Tad Les, joven químico polaco al servicio de la Esso Research Ltd., de Abingdon (Inglaterra), concibió otra idea. Tad Les se había prendado del desierto norteafricano durante la segunda guerra mundial, cuando peleó con la Brigada Polaca en Libia, pero sabía que el desierto era el enemigo implacable de aquel país. Solo existen zonas pequeñas de bosque entre el vasto Sahara y la angosta faja de tierra fértil que bordea al Mediterráneo. Las dunas, impulsadas por vientos poderosos, van avanzando incesantemente a costa de las tierras de labor.

Tad Les descubrió que en las zonas de escasas lluvias las dunas,

debidamente protegidas, pueden sostener una vegetación permanente; a corta distancia de la superficie la arena permanece húmeda de una a otra estación lluviosa; pero si los vientos se llevan la arena superficial seca, las capas húmedas quedan expuestas y se secan también. ¿No sería posible estabilizar con una capa de petróleo la superficie de las dunas para poder plantar arbolitos? Puesto que hoy se extraen de los desiertos de Libia 1.500.000 barriles de petróleo al día, habría así la oportunidad de completar un hermoso ciclo.

Después de los trabajos iniciales en el terreno, se perfeccionó la idea en el laboratorio. Se hicieron dunas de arena en miniatura, se rociaron con diversos productos de petróleo y luego se probaron en un túnel aerodinámico.

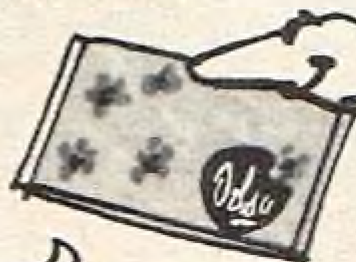
En 1961 Les empezó a "sembrar petróleo" en los bordes del desierto, con ayuda de la Sección Forestal de Libia. El año pasado lo visité en su primera zona de experimentación. Estábamos en medio de un bosquecito donde los eucaliptos alcanzaban ya 18 metros de altura; las acacias, frondosas y de flores amarillas, crecían tan tupidas que era difícil avanzar; la grama se daba en abundancia. Parecía increíble que apenas cinco años atrás aquel terreno hubiera sido un desierto de ondulantes dunas arenosas.

Visitamos otras obras más recientes de estabilización. Varias hectáreas habían sido cubiertas con cierto producto de petróleo, de viscosidad adecuada para conglomerar partículas de arena y evitar, por lo menos durante un año, que se las llevara el viento. El petróleo se había rociado sobre las dunas con camiones especialmente diseñados, provistos de grandes neumáticos para andar sobre la arena. A distancias de 3,60 metros se habían plantado 150.000 arbolitos de eucalipto y acacias de 60 centímetros de altura.

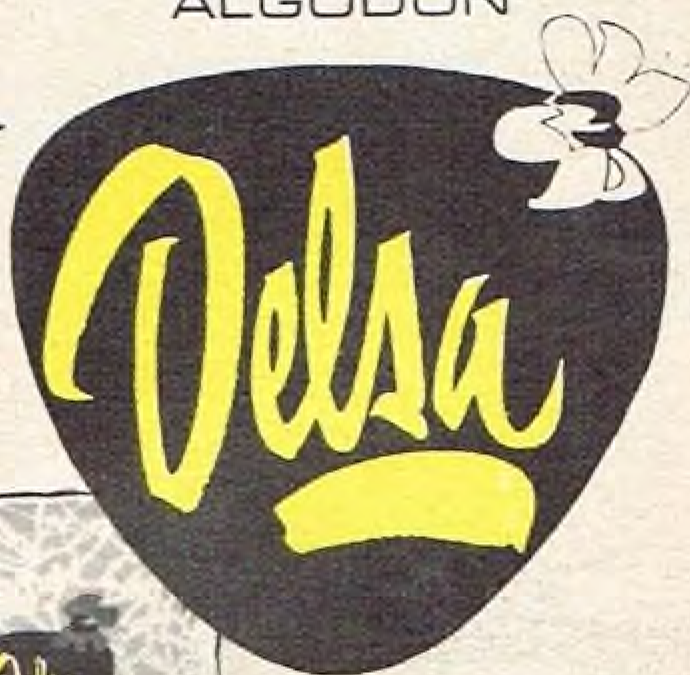
En el plazo de un año los diminutos eucaliptos se convierten en árboles de unos cuatro metros de altura, con troncos de 15 centímetros de diámetro. Las acacias son menos corpulentas, pero devuelven al suelo el nitrógeno que no necesitan, y que queda así disponible para otras plantas y hierbas. En el término de 15 a 25 años las dunas estarán cubiertas de bosques explotables que suministrarán combustible, carbón vegetal, madera basta y pulpa de madera. A medida que los bosques se extiendan, irá siendo cada vez mayor la extensión de terreno definitivamente ganado para la agricultura. El desierto no solo dejará de avanzar, sino que empezará a retroceder. El éxito de los experimentos hechos en Libia ofrece nuevas esperanzas para millones de hombres que viven al borde de los desiertos.

Aunque absortos en estas realizaciones, los hombres de ciencia no habían olvidado la idea original de cubrir las cuencas hidrográficas. En 1963 se observó que una de las cuatro secciones primitivas de experimentación, situada en Arizona, ha-

Qué tentación... el algodón femenino!



UNA CARICIA ENVASADA...





PRODUCIDO POR LOS CREADORES DEL FAMOSO ALGODON ESTRELLA

La investigación médica logra un producto que verdaderamente cura el "pie de atleta"

Gracias a una continua investigación médica que ha durado muchos años, se ha logrado una droga que verdaderamente destruye los hongos que producen la enfermedad comúnmente llamada "pie de atleta"

El Dr. John A. Leer, Director de Investigaciones Clínicas de los laboratorios Schering Corporation, U. S. A. dio a conocer recientemente la eficacia terapéutica de una nueva droga—Tinaderm—en el tratamiento de diversas infecciones superficiales de la piel producidas por hongos, y en especial, del "pie de atleta." El Dr. Leer llevó a cabo numerosas investigaciones en colaboración con diversos especialistas de gran reputación en E.E. U.U. de A., demostrándose que la droga *curaba,* es decir, destruía totalmente los hongos productores de dichas infecciones, siendo por ello la única droga producida hasta el presente que realmente erradica la infección producida por este tipo de hongo.

Uno de los investigadores realizó sus estudios en un grupo de niños, cuyas edades fluctuaban entre 1 y 15 años, y demostró no sólo la elevada eficacia del producto sino también su absoluta inocuidad. Esta propiedad fue demostrada por otro investigador, quien aplicó el medicamento sobre el 90 por ciento de la superficie corporal de los pacientes, dos veces al día por espacio de 7 días consecutivos, no observando en ningún caso irritación de la piel ni evidencias de toxicidad alguna.

Tinaderm ha sido ya ampliamente ensayado por miles de médicos en todo el mundo, los cuales han corroborado su eficacia, no sólo en casos de "pie de atleta," sino en diversas infecciones superficiales de la piel producidas por hongos. La eficacia de la nueva droga es tal, que el Food and Drug Administration, agencia federal que aprueba el uso de nuevos medicamentos en E.E. U.U. de A., ha permitido a los fabricantes de Tinaderm (Schering Corporation, U.S.A.) anunciar su producto como "la cura del pie de atleta."



El Regalo Perfecto:

para niños y niñas, para papá y mamá. Es útil en toda ocasión, en todo lugar. Gusta a todos . . . sirve a todos. Es fácil de usar, ¡y cómo dura! Es una diversión constante al alcance de la mano.

Una Cámara de Cine Kodak Instamatic





Se carga al instante. La nueva Cámara de Cine KODAK INSTAMATIC M2 da películas en colores en el nuevo formato Super 8. El modelo M4 tiene ojo eléctrico.

Zoom de gran precision. La nueva Cámara de Cine KODAK INSTAMATIC M6 trae lente f/1,8 "zoom" ultraluminoso. El modelo M5 trae lente "zoom" a precio moderado.



Coloque . .



¡y filme!

Regalos perfectos: Las Cámaras de Cine KODAK INSTAMATIC facilitan la filmación. Las películas Super 8, con cuadros 50 % más grandes que los de las películas corrientes de 8 mm, necesitan un proyector Super 8. Su proveedor Kodak ya las tiene.

Kodak

bía durado cinco años recubierta y seguía dando agua.

En esa epoca tanto los oficiales del Ejército como los peritos en hidrología del Servicio Geológico de los Estados Unidos estudiaban el problema del abastecimiento de agua, a largo plazo, para el Campo de Proyectiles de White Sands, en Nuevo México. Así pues, en 1964 se inició allí un experimento conjunto. Se escogieron dos lotes adyacentes, de 3,6 hectáreas, uno de los cuales se limpió de vegetación y se roció con un material asfáltico especial, mientras que el otro se dejó en su estado natural.

Al cabo de un año, el lote que no se roció con asfalto había perdido casi toda el agua llovediza, por evaporación o por absorción y traspiración de las pocas plantas desérticas: solamente escurrió y se recogió un tres por ciento del agua. En el lote cubierto con asfalto, más del 60 por ciento del agua llovediza escurrió hasta un pozo y fue a aumentar el caudal de aguas subterráneas que después se podrían extraer abriendo pozos cuando fuera necesario. Si la precipitación anual es de 380 litros por metro cuadrado, el tratamiento de un área de 10 por 15 kilómetros daría más de 30.000 millones de litros de agua por año, o sea lo suficiente para una ciudad de 100.000 habitantes.

El descubrimiento de la manera de "recolectar" agua en "granjas de agua" tiene una importancia incalculable. En todo el mundo hay gran desequilibrio en la precipita-

ción pluvial. Solo una cuarta parte de África, y menos de una décima parte de Australia, reciben los 50 centímetros anuales que se necesitan para la agricultura. La mitad de los Estados Unidos es semiárida, y en otras partes menos desarrolladas del mundo hay 2000 millones de hectáreas donde solo caen entre ocho y 38 centímetros de lluvia al año. En algunas de estas zonas el sistema de "recolección" de agua valiéndose del petróleo podría tener resultados sorprendentes con bajo costo.

La reacción de ideas en cadena que comenzó con la aparición accidental de unas malezas no ha terminado aún. El proyecto más sensacional es el del Dr. James Black, químico de la Esso Research, que empezó a soñar y a preguntarse: ¿Por qué contentarnos con pensar en la forma de aprovechar la precipitación efectiva? ¿Por qué no *producir* nubes que traigan lluvia, aprovechando las inmensas reservas de energía solar?

La tierra cubierta con asfalto absorbe el calor de los rayos solares, como lo prueban los experimentos hechos en las dunas. Cualquier superficie caliente, calienta a su vez el aire que está en contacto con ella, y al calentarse se eleva. Y cuando el aire cálido ascendente se encuentra con aire frío, se condensa su humedad en forma de nubes y de lluvia. Las islas son un ejemplo natural: calentadas por el sol, producen nubes en su cielo. Lo mismo hacen las montañas, y a mayor al-

tura del "suelo calentado", mayor la cantidad de lluvia que se produce.

Además, el Dr. Black hace notar que el hombre crea a veces "montañas" invisibles de calor. Por ejemplo, en las ciudades cae más lluvia que en los campos circundantes, en parte por razón del calor y la turbulencia que resultan de la concentración de edificios. Los grandes incendios de los bosques se apagan a veces por los aguaceros que el fuego mismo provoca. En Vietnam, lo mismo que en la segunda guerra mundial, los incendios causados por los grandes bombardeos han producido tempestades.

¿Podría el hombre ofrecer un espejo a la Naturaleza y fabricar a voluntad "montañas" de calor para producir lluvia? Ya se han hecho muchos estudios y cálculos físicos, matemáticos y económicos, en las Antillas británicas, en África del Norte y, utilizando las computadoras, en Nueva Jersey. Los primeros cálculos del Dr. Black y del Dr. Barry Tarmy (otro científico de la Esso Research) confirman las esperanzas concebidas. Extendiendo grandes capas de asfalto por los lugares donde hay humedad atmosférica, pero no lluvia (las zonas desérticas cerca de los océanos y los grandes lagos y mares), el hombre podría producir "montañas invisibles" de calor, de tamaño tal que engendraran lluvias. La idea está ya lista para realizar las pruebas físicas.

"Si esta concepción da los resultados que esperamos", me dijo el Dr. Black, "es posible que logremos producir lluvia a costo menor del que hoy supone la desalinización del agua del mar, o el aprovechamiento de agua dulce trayéndola por tuberías desde los ríos".

Esta técnica podría modificar fundamentalmente la productividad agrícola de países como España, México, Egipto, Australia, Israel, Arabia Saudita, Libia y Pakistán.

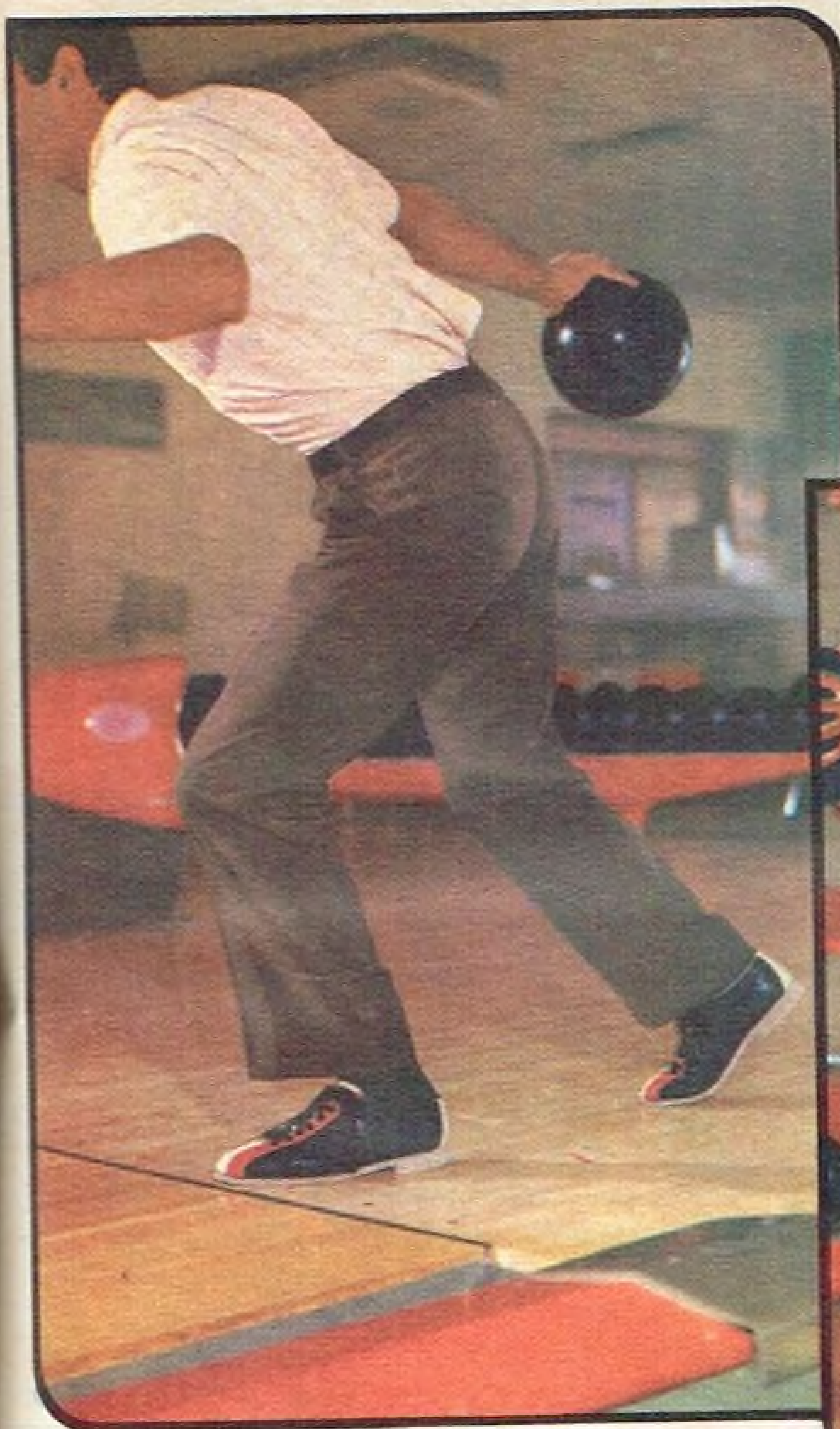
Las montañas invisibles de calor son algo muy diferente de las tres manchas accidentales de maleza que salieron hace ocho años en el Oeste norteamericano; y todavía puede ocurrir que nos esperen ideas aun más grandes, ideas que acaso nos ayuden a modificar el futuro.

Si desea reimpresiones de este artículo vea la página 34



Así es el mundo

Decía Dean Rusk, resumiendo con un suspiro sus desvelos como secretario de Estado norteamericano: "El mundo es redondo. En cualquier momento dado, solo una tercera parte de la población de la Tierra está durmiendo. Los otros dos tercios están despiertos, y quizá tramando alguna barrabasada en algún sitio".





anibal publicidad

dinamismo
Dicrolene®

FIBRA POLIESTER

Nada altera la presencia de su pantalón,
que hace del hombre dinámico
un señor distinguido.
Su elegancia es indeformable...

...porque contiene Dicrolene.



Esta marca garantiza
el cumplimiento de las normas
del Instituto Argentino de la
Fibra Poliéster y certifica
el control de calidad
de Petroquímica
Sudamericana S. A.



PETROQUIMICA SUDAMERICANA
Perú 556. Buenos Aires

® Marca Registrada de Petroquímica Sudamericana S. A.

RESULTADOS DE LA LUCHA CONTRA LA CAIDA DEL CABELLO

ALTO % DE EXITOS

según las investigaciones del Instituto de Estudios de Quimioterapia de Tokyo, (corroboradas por el Institute for Infectus Diseases de la Universidad de Tokyo), acerca de las experiencias realizadas con la droga japonesa Cepharantin.



* Con la droga japonesa CEPHARANTIN

INICIE SU PROPIO EXITO con JABON CAPILAR

CEPHARANTIN*

COMBATE CASPA, SEBORREA Y CAIDA DEL CABELLO

CUANDO APRECIE SUS RESULTADOS DECIDIRA COMPLETAR EL TRATAMIENTO CON:

LOCION CAPILAR CEPHARANTIN. Por su formulación concentrada, complementa la acción del jabón. Estimula al cuero cabelludo y favorece la absorción de los principios activos de Cepharantin.

FIJADOR CEPHARANTIN. Protege a los cabellos con saludable elegancia.

Y ESPECIALMENTE PARA CABELLOS FEMENINOS:

SHAMPOO CEPHARANTIN ANTICASPA. Basta decir que es anticaspa y es Cepharantin.

Distribuye: MULCA S.A.C.I. Medrano 456 - Bs. As.

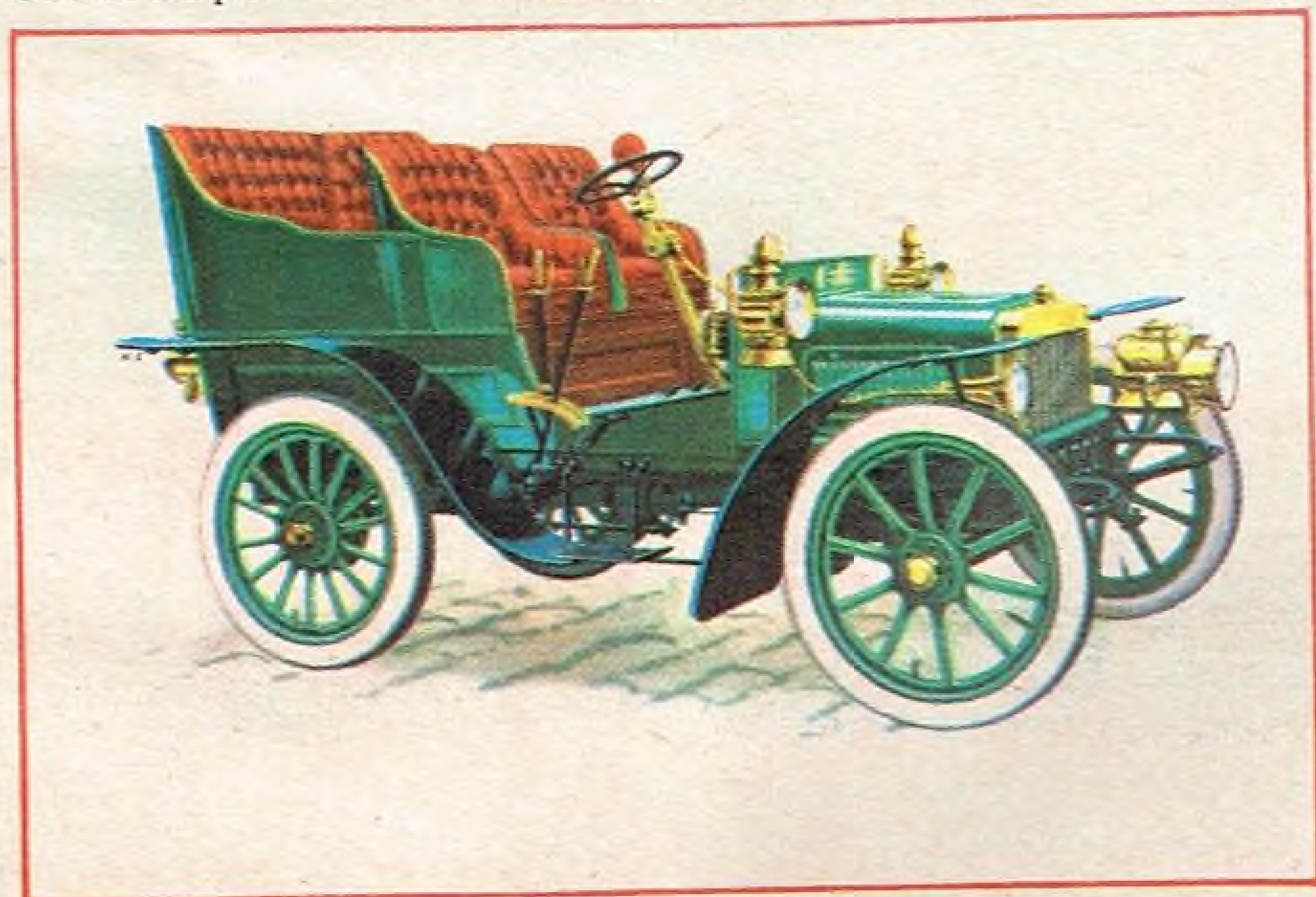
El afán de perfección de Henry Royce

El fabricante del automóvil Rolls-Royce
veía en la labor más humilde, cuando se ejecuta a la perfección, el esplendor mismo de la vida.

POR JAMES NATHAN MILLER

CINCELADA en la campana de piedra de la chimenea de una vasta mansión inglesa en West Wittering (Sussex), hay una inscripción latina que, traducida, dice así: "Lo bien hecho, por humilde que sea, será siempre noble". El hombre que ordenó grabar aquella sentencia ha muerto hace ya 33 años, y sin embargo, por haber vivido rigiéndose inflexiblemente por ella, supo erigir un monumento que aún perdura entre nosotros: un automóvil.

Uno de los primeros automóviles Royce, de dos cilindros (Prototipo 1904)



Rolls Royce Ltd.

la juventud es feliz con



porque sólo Crush **es la frescura**! Por su vibrante sabor de puro jugo de naranja, Crush es la bebida dinámica que prefiere la gente moderna. Y Crush tiene más rico gusto!... Siga feliz saboreando Crush... **es la frescura!**

Cuando vemos venir ese automóvil por la calle, señorial, reluciente y silencioso, firmemente erguido, como un centinela de palacio al pasar revista, no nos hace falta distinguir en la parrilla del radiador las dos negras erres enlazadas para saber de qué coche se trata. En ninguna parte del mundo dejaría nadie de reconocer al Rolls-Royce.

Y sin embargo la mayoría de la gente ignora quién fue su fabricante: Frederick Henry Royce, perfeccionista. Vale la pena conocer su historia, porque su automóvil se ha convertido poco menos que en una leyenda, y al hacerlo como es no hizo más que fabricar un producto a su imagen y semejanza: silencioso, dócil y fuerte como el acero.

El coche nació en 1904 a consecuencia de una crisis económica en que se vio metido Royce por su afán de perfección. Este tenía entonces 41 años, era hombre de apuesta figura (1,88 m), de ojos de mirar penetrante y barba a lo George Bernard Shaw. Su padre, molinero de Lincolnshire, murió cuando Henry era un niño de nueve años. Desde muy pronto acusó este una agudeza innata para apreciar la integridad de los objetos mecánicos, y una obsesión casi fanática por que se proyectaran y construyeran como es debido. "Mi mayor felicidad es estar entre máquinas", reveló una vez. Usaba las herramientas como el artista el pincel: para él, una pieza de metal bien hecha y proporcionada encerraba una belleza superior. "Si está correctamente diseñada", solía decir al estudiar los planos, "será siempre algo bello".

Empezó como aprendiz en los talleres del Ferrocarril Great Northern, y poco a poco fue progresando en el desempeño de una serie de oficios en que se aplicó a la fabricación de herramientas y al manejo de aparatos eléctricos, hasta hacerse copropietario de la F. H. Royce Co., empresa fabricante de grúas eléctricas que giraba anualmente 35.000 libras esterlinas. En esto ocurrió la crisis. Las grúas Royce (que, naturalmente, eran de lo mejor que Royce era capaz de fabricar) no eran baratas, y de repente inundaron el mercado otras grúas de bajo precio, norteamericanas y alemanas. No queriendo Royce producir máquinas de calidad inferior, lo salvó de la quiebra una idea que había estado acariciando durante mucho tiempo.

Para el buen mecánico, una máquina ruidosa acusa deficiencias en su concepción, y los exigentes oídos de Royce reaccionaban tan desfavorablemente al chirriar y golpetear de los automóviles de su época como al rechinar de la tiza en el pizarrón. El automóvil necesitaba el toque de una mano maestra.

Así pues, en 1903 Royce, en una parte de la fábrica de grúas, y con un grupo de sus mecánicos, empezó a construir, a mano, un automóvil de su propia invención. Aspiraba a eliminar cualquier posible falla en cualquier parte de su

máquina *antes de fabricarla.* "Si la hacemos bien desde el primer momento", solía decir, "pasarán años sin que tengamos necesidad de volver a revisarla". Hasta una simple llavecita de purga, que se debería abrir y cerrar con el pulgar y el índice, se diseñó laboriosamente una y otra vez hasta hacer de ella un objeto a la vez bello y fuerte, de proporciones perfectas, de fácil acción, y tan bien calculada para las presiones que iba a soportar, que debería durar indefinidamente.

Un obrero cometió en cierta ocasión el error de entregarle una pieza acabada de hacer y anunciarle que ya estaba "bastante bien". El trabajador fue despedido en el acto. Con tan radical método de eliminación, Royce acabó rodeándose de personas tan apasionadas como él por la perfección.

En 1904, tras un año de trabajo agotador, sacó tres prototipos del automóvil Royce. Tenía el chasis semejante al del calesín y un motor de dos cilindros con diez caballos de fuerza: poco más que un juguete según las normas actuales. Sin embargo, el maravillado comentario del cronista de automóviles del *Times* de Londres puede darnos una idea de su calidad: "Cuando el motor está funcionando, no se le oye ni se le siente".

El automóvil produjo una reacción aun más viva en un joven llamado Charles Rolls, que entonces tenía 27 años apenas y era ya una de las figuras más conocidas en el incipiente mundo automovilístico.



Henry Royce en 1907, el año en que el Silver Ghost se convirtió en leyenda

Hijo de una familia sumamente rica, Rolls, lo mismo que Royce, era ingeniero por vocación. En la Universidad de Cambridge había comprado una serie de automóviles que desarmaba y armaba sin cesar, cuando el automovilismo era tan nuevo que el Parlamento había promulgado una ley que limitaba la velocidad a seis kilómetros y medio por hora.

Hacia 1904 Rolls tenía una agencia de automóviles en Mayfair, elegante barrio londinense, y ocupaba su tiempo en vender y correr finos coches franceses, alemanes e italianos, y en efectuar ascensiones en globo. (Fue, por cierto, uno de los fundadores del Royal Aero Club y poseedor de la licencia número dos

de piloto, así como el primer "aviador" que cruzó en ambos sentidos el canal de la Mancha.)

Rolls, que insistía en vender solamente automóviles aprobados personalmente por él, no había hallado ni un solo coche inglés que le satisficiera, hasta que condujo el de Royce. Inmediatamente hizo una propuesta: "Fabrique usted los coches y yo los venderé; los llamaremos Rolls-Royce".

Tres años después Rolls organizó una demostración que dio repentina fama al automóvil. En el verano de 1907, relevándose con otros tres conductores, estuvo conduciendo desde fines de junio hasta entrado agosto, de Londres a Glasgow, y viceversa, el nuevo modelo, bautizado por la compañía con el nombre de Silver Ghost. Fue una prueba en que el automóvil recorrió en 48 días, sin parar más que los domingos, 23.130 kilómetros, gran parte de ellos por caminos que hoy solo se usarían en las más rudas pruebas automovilísticas.

Después se entregó el coche a los mecánicos del Royal Automobile Club, con órdenes de desarmarlo pieza por pieza y remplazar cualquiera de ellas que no estuviera como recién salida de la fábrica. La factura que presentó el taller sumaba dos libras, dos chelines y siete peniques por materiales y mano de obra. (Los cargos más importantes eran por esmerilado de válvulas y el cambio de la empaquetadura de la bomba de agua.) La consecuencia de tan increíble prueba fue que el Silver Ghost ganó un prestigio legendario. En los 18 años siguientes la compañía no sacó otro modelo: ¡ni siquiera el famoso Modelo T de la casa Ford se fabricó durante tanto tiempo!

La leyenda, sin embargo, por poco muere al nacer. En 1910 participaba Rolls en una prueba de aterrizaje de precisión durante un concurso aéreo que se celebraba en Bournemouth (Inglaterra), y se mató a consecuencia de haberse desintegrado en el aire la cola de su avión. Fue el primer inglés que murió en un accidente aéreo. Dos años después Royce tuvo que someterse a una colectomía (cruenta operación quirúrgica) y quedó inválido para el resto de su vida, impedido inclusive para volver a la fábrica.

Pero la marcha de la compañía no disminuyó un ápice. En lo sucesivo, donde quiera que Royce establecía su morada, allí estaba, como dijo uno de sus ingenieros, "el cerebro de la Rolls-Royce". Entre ese lugar y los talleres situados en Derby iba y venía una interminable caravana de planos, de piezas y de automóviles de prueba. Ni el más pequeño cambio se podía introducir en el coche sin la aprobación de Royce, y su aprobación era muy difícil de conseguir.

—Cuando crea que alguna mejora ha madurado ya lo suficiente para ofrecérsela a nuestros clientes, se la ofreceremos— afirmaba.

Muchas veces eso suponía que los nuevos adelantos se incorporaban al automóvil Rolls-Royce años

¿Subsistirá el Rolls-Royce?

Además de proporcionar coches blindados a los ingleses durante la primera guerra mundial, Royce hizo una aportación al esfuerzo bélico que 26 años después iba a tener consecuencias de la más honda importancia para Inglaterra, y que en años recientes ha trasformado radicalmente la naturaleza de la compañía que él fundó.

En 1914 el gobierno pidió a Royce que proyectara a toda prisa un motor de aviación de 12 cilindros enfriado por aire. Para Royce y su gente, que tenían experiencia en los motores enfriados por agua, aquella comisión representaba un compromiso tremendo. Al cabo de tres meses de lucha para satisfacer las exigencias del gobierno, Royce se presentó un día en las oficinas de sus ingenieros y les dijo: "Rompan ustedes sus planos, muchachos. Vamos a fabricar lo que sabemos cómo fabricar". Y así, empezando otra vez desde el principio, diseñaron un motor enfriado por agua al que llamaron Eagle, y lo fabricaron en tal cantidad que a la postre representaba el 63 por ciento de las máquinas usadas por la aviación inglesa durante la primera guerra mundial.

La compañía siguió fabricando motores de aviación (fue un motor Rolls-Royce el primero que voló sobre el Atlántico, con Alcock y Brown, en 1919), y durante el decenio de 1930 a 1939 trató en vano de convencer al gobierno de que era necesario formar una poderosa fuerza aérea para contrarrestar la creciente pujanza de la Luftwaffe de Hitler. La fábrica Rolls-Royce siguió adelante por su cuenta y construyó un motor de avión al que dio el nombre de PV (Private Venture) 12. Y fue una suerte para Inglaterra que así lo hiciera, porque esta máquina se convirtió en el famoso motor Merlin, que en la segunda guerra mundial se instaló en los cazas Hurricane y Spitfire de la RAF y contribuyó así a dar a esta el margen

después de haberlos adoptado sus competidores. En la primera mitad del decenio de 1920, cuando los demás fabricantes empezaban a vender sus coches con frenos en las cuatro ruedas, la Rolls-Royce vendía los suyos con la promesa de instalar gratis tales frenos tan pronto como Royce perfeccionara un sistema que lo dejase satisfecho. El sistema de frenos de potencia que sacó por fin en 1926 (considerado universalmente como el mejor del mundo) se vino usando en los automóviles Rolls-Royce hasta que el modelo Silver Cloud III fue desplazado por el Silver Shadow, en octubre de 1965.

"Hay que guardarse del señuelo de la velocidad y la potencia", escribía Royce poco después de la primera guerra mundial, cuando la industria automovilística concentró su atención en la potencia de los motores. La Rolls-Royce, sencillamente, dejó de anunciar el número de caballos de fuerza que tenían sus automóviles. Si se le preguntaba, respondía (como aún responde): "Los suficientes".

de superioridad que salvó al país en 1940, en la batalla de Inglaterra.

Desde la segunda guerra mundial la Rolls-Royce ha obtenido tan buenos resultados con sus motores de aviación (que mueven a más de la mitad de los *jets* utilizados por la aviación civil de Occidente), que el año pasado el coche que hizo famosas las dos erres enlazadas representó menos del diez por ciento de las ventas anuales de la compañía (ventas que sumaron 100 millones de libras esterlinas). Hoy la Rolls-Royce es una empresa aeroespacial (entre otros productos fabrica combustible para cohetes y equipo para submarinos nucleares) en cuya variada producción una limusina de lujo puede parecer a algunos un ingrediente extraño.

Pero hay muy buenas razones para que la compañía no abandone la fabricación del automóvil. Por una parte, el prestigio de este tiene un valor enorme, tanto para la empresa como para Inglaterra en cuanto nación fabril. ("Si quebrara la Rolls-Royce", me decía un director de la empresa de neumáticos Dunlop, "creo que la industria automovilística inglesa se uniría para subsidiarla".) Además, en la compañía priva el dicho: "Sobre ruedas empezamos y sobre ruedas acabaremos."

En octubre del año pasado los fabricantes del Rolls-Royce subrayaron esta determinación introduciendo el primer cambio importante de modelo en diez años, el Silver Shadow, que no hace concesión alguna ni en la magnificencia de su diseño (tiene tres sistemas independientes de frenos hidráulicos, cambio de velocidades con servomotor eléctrico, etcétera) ni en su precio, que es de 6556 libras esterlinas. El día mismo en que se inauguró la Exposición del Automóvil de 1965, en París, se vendió toda la producción de un año del Silver Shadow.

Así pues, al menos en el futuro inmediato, perdurará el monumento que Sir Henry erigió al humano afán de perfección.

El coche se vendía como pan caliente, de 1000 y 2000 vehículos al año, cantidad menor que la que entonces producía Henry Ford en un día, pero no escasa tratándose del automóvil más caro del mundo. Llegó a ser la personificación de una época de opulencia y de franca ostentación.

Al mismo tiempo escapaba a la atención pública la estupenda resistencia que Royce daba a sus coches. En aquellos días las carrocerías eran de madera. La Rolls-Royce solo le vendía al cliente el motor y el chasis; de la instalación de la carrocería se encargaban carroceros que cobraban muy caro esos trabajos hechos por encargo.

—Nosotros somos ingenieros, no carpinteros —decía Royce.

No obstante, la compañía contaba con un departamento para dictaminar acerca de los diseños de las carrocerías.

Fueron estas carrocerías hechas por encargo lo que llamaba poderosamente la atención de la gente, porque los dueños no reparaban en gastos al proyectarlas. Se hacían

bocetos, se escogían colores (en una ocasión para complemento del barniz de uñas de cierta princesa), se sacaban muestras de cueros y paños para la tapicería y de barnices para la ebanistería interior, y se armonizaban unos y otros laboriosamente. Los príncipes hindúes encargaban carrocerías especiales para la caza del tigre, con plataformas para las armas y provistas de faros giratorios. Cierto londinense encargó para su esposa una carrocería cuyo interior semejaba el tocador de María Antonieta.

Cuando quiera que se veía descender de su automóvil a algún jefe de Estado, lo más probable es que aquel fuese un Rolls-Royce. El *nizam* de Haiderabad tenía 50 de estos automóviles. (Excepción curiosa entre los monarcas fue la real familia británica, que estuvo aferrada al Daimler como coche oficial hasta que ocupó el trono Isabel II, quien tiene ahora cuatro Rolls-Royces.)

En la primera guerra mundial el ejército inglés ofreció una sensacional demostración de la fortaleza y el brío que se ocultaban bajo la mundana apariencia del famoso automóvil. Convirtiendo el Rolls-Royce en coche blindado, montó en el chasis cuatro toneladas de plancha de acero y una torrecilla giratoria para ametralladora. El único cambio importante para adaptarlo a aquel peso adicional fue reforzar los muelles traseros.

Los coches resultaron excelentes para la guerra en los desiertos de África y de Oriente Medio. "Un Rolls en el desierto era más valioso que los rubíes", escribió Lawrence de Arabia, que tuvo nueve de estos coches. Cuando terminó la guerra, muchos de aquellos chasis, una vez desmontado el blindaje, fueron vendidos a la población civil, y los nuevos propietarios les pusieron otra carrocería. Algunos de estos coches, verdaderas piezas de museo, siguen aún funcionando.

Royce jamás cejó en su empeño de perfeccionar su automóvil. "Probad hasta llegar a la destrucción", era una de sus órdenes predilectas, e inventó una serie de máquinas, en las que se unía la brutalidad de la mandarria a la precisión del escalpelo, para probar si había alguna falla de diseño. A veces la empresa despacha por avión a sus ingenieros a lugares muy distantes para reparar algún Rolls-Royce, y proporciona gratuitamente las piezas de repuesto si hay alguna defectuosa y el coche está aún amparado por la garantía.

Aunque Royce murió en 1933 (era ya Sir Henry Royce), dejó indeleblemente estampado en la compañía su afán de perfección. Hoy el coche que lleva su nombre es, desde el punto de vista técnico, tan perfecto como la compañía es capaz de fabricarlo, y su diseño y construcción revelan la misma calidad que cuando vivía el viejo Royce, dispuesto a echar en cualquier momento una mirada perspicaz y temible bajo la cubierta del motor.

La hermosa sede que la Ópera Metropolitana acaba de inaugurar combina la seducción del pasado con la eficiencia del presente

CUANDO la Ópera Metropolitana de Nueva York inauguró su temporada 1966-1967, el 16 de setiembre, lo hizo ya en su nueva y esplendorosa casa, en el Centro Lincoln para las Artes Interpretativas*.

La nueva sala de la Ópera Metropolitana es el más grande y moderno teatro del género que se haya construido en el mundo, y en él no se invirtió un solo centavo de la hacienda pública. Pero no solo en esto rompió la tradición, sino que además se inauguró con un estreno mundial: la ópera *Antonio y Cleopatra* del compositor norteamericano Samuel Barber, bajo la dirección de otro norteamericano, Thomas Schippers, y con un reparto totalmente norteamericano.

*Véase *Nueva York construye un gran centro para el arte,* en SELECCIONES de enero de 1963.

POR ANN LINGG

La Ópera de Nueva York cambia de casa



El nuevo teatro sustituye al vetusto edificio que en el curso de los últimos 83 años fue escenario de muchas de las más grandes representaciones en la historia de la ópera. Construido sobre un rectángulo de 8000 metros cuadrados de superficie, la refulgente estructura se alza como un témpano de cristal y 3900 metros cuadrados de mármol procedente de las mismas canteras italianas de donde salió la piedra de la basílica de San Pedro en Roma. Con sus cinco finos arcos de 30 metros de altura, el flamante teatro de la ópera domina la plaza del Centro Lincoln, flanqueado por el Teatro Filarmónico, inaugurado en 1962, y por el Teatro del Estado de Nueva York, estrenado en 1964.

El edificio costó cincuenta millones de dólares. Exceptuando las contribuciones de dos países amantes de la música, que quisieron manifestar así su gratitud por la ayuda económica que los Estados Unidos les prestaron en la posguerra (el donativo del gobierno de Austria hizo posible la adquisición de 32 arañas de cristal y 68 candelabros de pared para la nueva Ópera Metropolitana, mientras que con el de la República de Alemania Occidental, de 2.500.000 dólares, hecho al Centro Lincoln, se costearon el escenario y el equipo para el mismo), todo el dinero fue aportado por empresas industriales y fundaciones y por personas particulares de los propios Estados Unidos. La respuesta a los llamamientos para la aportación de fondos asumió, en muchos casos, un carácter altamente personal. Por ejemplo, seis estudiantes de segunda enseñanza en una ciudad del interior del Estado de Nueva York enviaron 100 dólares para una puerta de acceso al escenario, en recuerdo de un amigo que acababa de morir. Otro grupo de niños que estableció para ese propósito un puesto de limonada, mandó sus ganancias, que llegaron a cinco dólares, para comprar un metro de barra para los ejercicios de *ballet*. Un grupo de residentes de un pueblo del Estado de Connecticut puso en escena una revista musical y reunió dinero suficiente para "dotar" cuatro butacas de mil dólares cada una, dos para la Ópera Metropolitana y una para cada uno de dos de los otros principales teatros del Centro Lincoln.

Se recibieron donativos de casi todos los Estados de la Unión para hacer realidad esta nueva sede de la Ópera Metropolitana, en la que se aúna la fascinación del viejo mundo a la eficiencia del nuevo. En los últimos años los constructores europeos de nuevos teatros para ópera han seguido estilos o modernos o tradicionales. La nueva sala de la Metropolitana se ha situado entre unos y otros. Como ha dicho su director general, Rudolf Bing: "La gran mayoría de las óperas se compusieron en el siglo XIX; situar esas obras en un ambiente ultramoderno sería como poner un marco de cromo a la tela de un maestro antiguo".

Al igual que el viejo teatro de la

Metropolitana, el nuevo responde plenamente al espíritu de la ópera: es un elegante mundo de oro, cristal y carmesí. Una doble escalera cubierta por una alfombra roja conduce al Gran Vestíbulo con sus dos murales de Marc Chagall, artista que pintó asimismo el nuevo cielo raso de la Ópera de París. Dentro de la sala, de clima artificial, cinco filas de palcos ciñen la herradura, casi igual por su forma y capacidad a la del viejo salón. Incluso puede decirse que la sensación de intimidad, como de un escriño forrado de terciopelo, es aquí mucho más intensa. Las paredes están revestidas con chapas de madera de color clarete cuya veta recuerda el muaré. Del techo pende una galaxia de veinte arañas de cristal en torno a un gigantesco "sol", esto es, una lucerna de cinco y medio metros de anchura y un peso de 1125 kilos.

Cuando las luces se apagan y se alza el telón, el círculo de doce arañas desaparece en el interior del techo, a 22 metros de altura (techo cubierto con pan de oro de 23 quilates), de manera que no estorben la vista a nadie ni desvíen los sonidos. Una ventaja más: los retrasados ya no entrarán pisando los pies a los espectadores durante la función, sino que deberán esperar en el vestíbulo, siguiendo el curso de la ópera por televisión de circuito cerrado, hasta el entreacto.

Escenario adentro abundan las novedosas maravillas. En la vieja sala Metropolitana era frecuente ensayar en el restaurante o en el salón de descanso para las señoras. El nuevo edificio cuenta con 21 salones de ensayo de diferentes tamaños. Cuando el viejo teatro de la Metropolitana estaba en funciones, los decorados tenían que depositarse en almacenes situados a distancia de una hora en camión, porque el escenario tenía apenas 22 metros de profundidad. Mientras se estaba poniendo una obra, la decoración para el día siguiente esperaba su turno en la acera, cubierta con una lona. Hoy es posible almacenar en el interior del edificio las decoraciones de toda la temporada.

La superficie del nuevo escenario es seis veces mayor que la del escenario de la vieja sala Metropolitana. Se pueden correr cortinas acústicas a fin de dividir el fondo y hacer del principal dos escenarios laterales, en virtud de lo cual es posible efectuar cuatro ensayos al mismo tiempo. También se pueden armar los decorados en el sótano y subirlos al piso principal en ascensores que tienen una capacidad de carga de 2300 kilos (lo que resuelve el problema del elefante empleado en la "Marcha triunfal" de *Aída*). Basta oprimir un botón y los decorados se deslizan silenciosamente hacia adelante, hacia atrás, hacia los lados, o bien giran majestuosamente sobre colosal "bandeja" giratoria. Sin embargo, no todo se pudo modernizar. Por ejemplo, aunque el trueno estará grabado en cinta magnetofónica, la nieve se seguirá arrojando desde una abertura practicada en el techo.

Según explica Herman Krawitz, subdirector de la Ópera Metropolitana, el interior del nuevo edificio se trazó teniendo en cuenta las exigencias de los diversos grupos que integran la compañía. Los cantantes, la administración, la guardarropía, los músicos, los tramoyistas, todos tuvieron sus representantes para defender sus respectivos intereses durante la planeación. Cuando por fin se colgó en la pared de la oficina de Krawitz el 44º y definitivo proyecto de la futura Ópera Metropolitana, la mayoría de los grupos se declararon satisfechos. Al tenor Richard Tucker, que objetaba el clima artificial, le replicó Krawitz: "¿Qué hay de malo en ello? En invierno se calienta el aire; en verano se le enfría". Sin embargo, no obstante el clima artificial, es posible abrir algunas ventanas de los camarines... en beneficio de los cantantes que desconfíen del aire entubado y prefieran llenarse los pulmones con el producto natural, aunque de pureza discutible, de la ciudad de Nueva York.

Wallace Harrison, el arquitecto del nuevo teatro de la Metropolitana, basó su principio de la acústica en los instrumentos acústicamente perfectos: los violines construidos en el siglo XVII por los maestros de Cremona, en Italia. Dejó espacios de aire entre los cuarterones de madera de las paredes y el hormigón posterior. También de madera son los respaldos de las butacas tapizadas de felpa carmesí, y en muchos sitios del escenario hay ocultos dispositivos, de madera también, para reflejar el sonido.

Enorme consternación causó entre los melómanos más empedernidos el advertir la presencia de amplificadores de sonido en el nuevo Teatro del Estado de Nueva York (parte también del Centro Lincoln). Bien que Frank Sinatra empuñe un micrófono para cantar en un cabaré no más grande que un pañuelo, pero incluso una soprano *coloratura* de cincuenta kilos de peso tiene que ser capaz de proyectar sus frágiles agudos hasta el fondo de la sala, es decir, a una distancia de 55 metros en la nueva Ópera Metropolitana. "En nuestro teatro", me aseguró Francis Robinson, asimismo subdirector de la flamante sala, "la amplificación estará estrictamente prohibida, como no sea para hacer anuncios o para conseguir efectos especiales".

Para muchos amantes de la ópera el haberse trasladado al nuevo teatro equivale a una herejía, debido al tesoro de tradiciones que representa la vieja Ópera Metropolitana. Para quienes tuvieron la dicha de oír a Caruso, a la Galli-Curci, a Melchior, a la Flagstad, a la Pons, y a muchos otros grandes cantantes, en el antiguo local, este sigue siendo un templo tan sagrado como el mismo Taj Mahal. No es pues de extrañar que un grupo de operómanos, encabezados por el director de orquesta Leopold Stokowski y la soprano Licia Albanese y con el apoyo de John Lindsay alcalde de Nueva York, pusiera en

marcha una campaña para salvarlo como edificio histórico, de la misma manera en que se logró salvar al Carnegie Hall, al completarse los planes para el Teatro Filarmónico.

Aunque el presidente de la Asociación de la Ópera Metropolitana, Anthony Bliss, no se inclina ante nadie en su amor por el viejo teatro (la primera ópera que oyó allí fue *I Pagliacci,* con Caruso), esta campaña ha sido para él fuente de preocupaciones. No solo se necesitaría un mínimo de 15 millones de dólares para restaurar el viejo edificio, sino que además, advierte, se perdería el ingreso anual de 484.000 dólares por alquileres de oficinas en el edificio que, según los proyectos, deberá remplazar la vieja sala de la Metropolitana. Los colaboradores del director Rudolf Bing comparten este sentir. El lema que los sostuvo al dar este paso fue el de "Llorando, pero me voy".

La notable soprano sueca Birgit Nilsson, que ha cantado en la Opera Metropolitana desde 1959, declaró con firmeza: "El sentimentalismo no puede sustituir a la capacidad para montar una ópera con equipo moderno, o para proporcionar mayores comodidades a los artistas". Sin embargo, la Nilsson, en simbólico impulso, recogió dos puñados de polvo del escenario durante la última función en el viejo edificio. "Un puñado lo guardaré para mí como recuerdo. El otro lo esparciré en la escena del nuevo teatro, con la esperanza de que penetre en las hendiduras y contribuya a perpetuar las tradiciones de la vieja Ópera Metropolitana".

En armonía con la Nilsson, el tenor Jan Peerce comentó: "A la Ópera Metropolitana la componen sus elementos humanos: cantantes, tramoyistas, músicos, bailarines, su administración, el público. Esa es la verdadera Ópera Metropolitana. Y esa no ha quedado abandonada".



Resolución de gran tono

HACE poco Frank O'Donnell, comerciante de Tejas, dejó de fumar. Para robustecer su fuerza de voluntad se ha fijado una rutina, parte de la cual consiste en poner cada mañana 60 centavos de dólar en un frasco. Esa cantidad representa el valor de cajetilla y media de cigarrillos, y es para él recordatorio visual de lo que se está economizando.

La otra mañana su hijo comentó que aquello era un engaño:

—No estás ahorrando tanto como pretendes —le dijo—, pues tú puedes comprar los cigarrillos con descuento.

—Hijo mío —le advirtió solemnemente O'Donnell—, cuando uno deja algún vicio, debe dejarlo con gran tono. Recordarás que hace algunos años, cuando dejé de beber, renuncié al Haig & Haig, no a cualquier marca desconocida. Abandona siempre un vicio con elegancia.

—P. C.

La risa, remedio infalible

Un padre de familia llevó a su hijito al hospital del pueblo a conocer al componente más nuevo de su prole. El niño se quedó inmóvil ante el gran ventanal de la sala de cuna, contemplando las quince cunitas, en las que había trece recién nacidos.

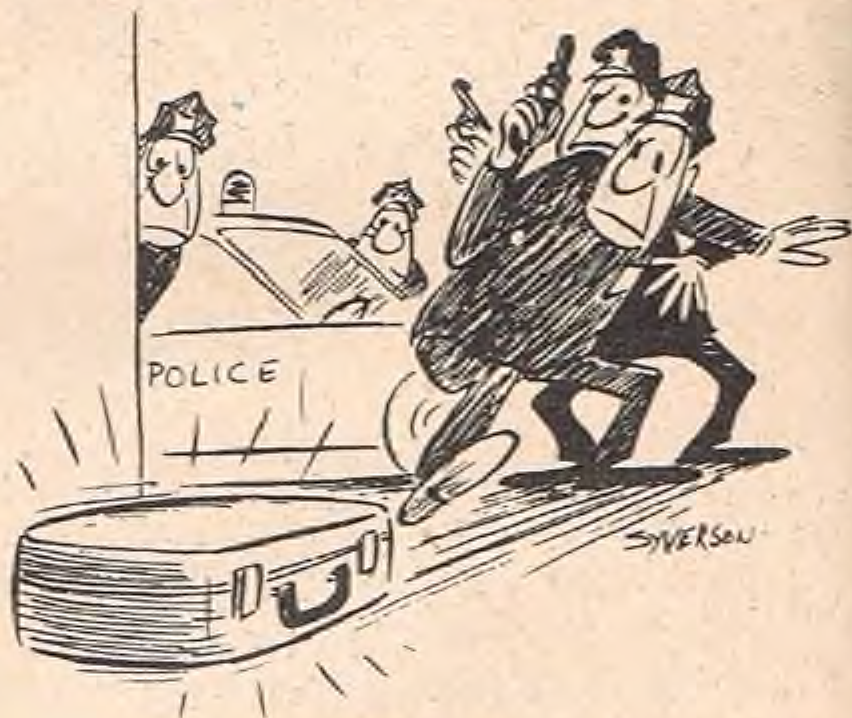
—¡Mira, papá! —exclamó el chiquillo con entusiasmo —. ¡Tienen listas dos trampas más! —N. L.

El presidente de los Estados Unidos, Lyndon Johnson, paró cierta vez por una noche en el Hotel Hilton de Chicago, y el personal del establecimiento se desvivió para preparar la única comida (el desayuno) que el gobernante tomaría allí. Tres maestros de cocina se presentaron a trabajar a las 4 de la mañana, y se elaboró el menú esmeradamente según las expertas indicaciones de aquellos. Llegada por fin la hora, se recibió en la cocina el pedido presidencial: hojuelas de maíz y café. —D. A. C. N.

Acababa de parar la música en uno de esos bailes en que cada uno de los componentes de una pareja ejecuta independientemente los movimientos y giros que se le antojan. Mientras un joven se alejaba hacia un lado del salón, una chica se le aproximó a la carrera para darle las gracias por el baile.

—No estaba bailando contigo —repuso el muchacho apresuradamente—. Sólo estaba tratando de pasar al otro lado en busca de la máquina de Coca-Cola. —H. A.

Una señora que llegaba a Los Ángeles de regreso de un viaje a México, llamó a la policía para dar parte de que en su maleta venía una serpiente de cascabel. Los agentes llegaron al lugar sin pérdida de tiempo y con gran estrépito de sirenas. Se acercaron a la maleta, que la dama había lanzado por una



ventana a la calle. Con gran cautela desparramaron el equipaje por la acera . . . ¡y descubrieron que el "cascabel" era el ruido que hacía el cepillo de dientes eléctrico, que se había puesto en marcha accidentalmente! —AP

El ex embajador norteamericano Stanton Griffis envió un telegrama a la actriz Ina Clare al estrenarse una pieza teatral, y la misma noche uno de felicitación de matrimonio para una sobrina suya. Los dos despachos se confundieron, y la recién casada, sobrina del señor Griffis, se quedó sumamente perpleja al leer: "Que tengas el éxito acostumbrado". — *This Week*

Cierto ciudadano soviético vio a un turista occidental que llevaba una diminuta radio de transistores. Resistiéndose a confesar su curiosidad e interés, le dijo:

—Nosotros también tenemos esos aparatitos, pero, dígame, ¿qué es eso? — J. K.

Un empleado de reservaciones de cierta empresa de aviación explicaba a una secretaria que hacía los arreglos de viaje para su jefe, que en la primera etapa del vuelo se ofrecerían cocteles y un bocadillo; en la segunda, un coctel seguido por el almuerzo, y en la tercera otro coctel y luego la cena.

—En fin —decía el empleado—, es uno de esos vuelos en que uno sube al avión como pasajero y baja como equipaje. — M. M.

Una joven pareja había asistido a una fiesta en cierta casa situada a la orilla del mar, y aprovechando la noche cálida resolvieron salir a pasear por la playa. A la señora se le ocurrió luego que sería divertido meter los pies en el agua y, uniendo la acción a la palabra, se quitó las medias y las metió en uno de los bolsillos del esmoquin que el marido había alquilado. Después ambos se olvidaron por completo del incidente. Trascurridos dos días, llegó, procedente de la ropería, un paquete pequeño dirigido al esposo. En él venían las medias, lavadas y dobladas cuidadosamente, con una tarjeta que decía: "Dulces recuerdos". — M. J. L.

Durante una rueda de prensa, Diana Ross, principal cantante del grupo vocal femenino *The Supremes,* mencionó un elegante cabaré donde el conjunto debía actuar en breve.

—Ya conozco el lugar —comentó un fotógrafo en son de broma—. Una vez fui allí a pedir presupuesto por una copa. — R. B

Una vez acompañé a la ciudad de México, en viaje de negocios, a mi marido, que llevaba cuenta detallada de todos nuestros gastos. Cierta noche, en el hotel, mientras nos preparábamos para irnos a la cama, oímos una dulce música de guitarra. Saliendo al balcón vimos a un joven músico callejero. Mi esposo le arrojó un billete de banco, y nos quedamos embelesados escuchando las románticas notas de una canción mexicana.

Mas para mí se rompió el encanto repentinamente cuando vi que mi marido sacaba del bolsillo su libreta de gastos y apuntaba: "Serenata, 10 pesos". — M. B. C.

En Escandinavia, Holanda e Inglaterra, pacientes mentales a quienes antes nada interesaba, hallan ahora en el taller satisfacciones duraderas y provechosas.

El trabajo remunerado como terapéutica mental

POR OSCAR SCHISGALL

HACE poco recorrí un moderno taller industrial instalado en el Hospital de Siquiatría de Glostrup, ciudad vecina a Copenhague, taller cuyo personal se compone exclusivamente de enfermos mentales. En una sección había unos hombres ocupados en armar pequeñas piezas de transistores de radio, trabajo que requiere máxima paciencia. En otra, unas mujeres decoraban hábilmente velas de Navidad, mientras algo más lejos se armaban cerrojos.

Dos lustros atrás, a esos 120 pacientes, que tenían entre 18 y 65 años, se les habría tenido encerrados en sus celdas, como improductivo y desahuciado segmento de la sociedad. Gozando ahora de relativa libertad, y trabajando por contrato para fábricas locales, ganaron en 1965 casi 400.000 coronas con su labor. Este dinero no solo les ha permitido adquirir ropa y disfrutar de algunos lujos, sino también contribuir al mantenimiento de sus familias, lo que les ha infundido un renovado sentimiento de dignidad al saberse útiles.

Pregunté al capataz del taller si los enfermos le ocasionaban dificultades. Repuso que, por el contrario, cumplían su trabajo bien y con gusto, aplicándose a él sin arrebatos emocionales. Quise entonces saber si era necesario, para desempeñar su trabajo de capataz, tener conocimientos de medicina.

—No —contestó, mirándome con

asombro—. Fui elegido por mis camaradas; yo soy aquí un paciente como todos ellos.

Más tarde supe que cuatro años antes, cuando ese hombre de cuarenta había sido admitido en la institución, sufría de depresión y ensimismamiento. Nada le interesaba, pero como su expediente indicaba que había sido mecánico, cierto día un enfermero lo convenció de que bajase al taller para enseñar a otro a manejar el torno. Impaciente ante la lentitud de su alumno, decidió efectuar él mismo el trabajo.

Desde ese momento su actitud cambió. La posibilidad de ganar un salario le demostró que podía volver a ser un ciudadano útil. Cuando yo hablé con él, una fábrica de Glostrup le había ofrecido ya un empleo de mecánico, y las autoridades del hospital esperaban poderle dar de alta en las próximas semanas, declarándolo curado.

—Atribuimos el restablecimiento de este hombre —me dijo un médico— al hecho de que el trabajo bien remunerado no solo le devolvió la confianza en sí mismo, sino que lo obligó a encaminar sus pensamientos en dirección normal y constructiva.

En el Hospital de Siquiatría de Glostrup se han operado muchos cambios semejantes. Pacientes que antes permanecían sentados en desaseado aislamiento, ahora que tienen una ocupación frecuentan la barbería o el salón de belleza de la institución para mantener su buena apariencia. Y algunos casos que se consideraban incurables están incorporándose de nuevo al mundo racional.

El hospital puede ya dar por curados a varios de esos pacientes cada mes. Y no salen de allí a ser carga alguna para nadie. Sesenta de ellos, que viven en su casa, vuelven todos los días a trabajar en el taller, donde ganan lo necesario para su sustento. El viejo concepto de la terapéutica basada en la ocupación tiene poco en común con los actuales procedimientos del trabajo remunerado. Aquella sólo trataba de fomentar en los enfermos un interés que contribuyera a calmarlos al proporcionarles algo que hacer, pero sin retribución alguna.

El trabajo remunerado, como terapéutica, es cosa enteramente comercial y práctica. El Dr. Kaj Arentsen, superintendente médico del hospital, se entrevista frecuentemente con los directores de las fábricas locales a fin de hallar ocupación para sus pacientes. Estas proveen máquinas y materiales, así como también técnicos que adiestran a los enfermos; los pacientes trabajan a destajo y los propios establecimientos fabriles les pagan una suma previamente estipulada.

El Dr. Arentsen ha obtenido la decidida cooperación de muchos hombres de negocios daneses. No solo ha conseguido que estos firmen contratos con el hospital, sino también que muchos de ellos empleen a ex pacientes en sus establecimientos. Cincuenta obreros pertenecen a tal categoría.

—Cuando empleamos al primero de esos antiguos pacientes, dudábamos de lo acertado de nuestra decisión —me dijo el administrador de una fábrica—. ¿Provocaría escenas penosas? ¿Sería imposible de dirigir? Pronto comprobamos que su comportamiento era completamente normal. Hoy parece satisfecho con su trabajo. Otros varios le han seguido, y ya no nos preocupamos.

Una de las primeras compañías dinamarquesas que apoyaron ese plan terapéutico fue la gran empresa Unilever, extendida por el mundo entero. Su fábrica Sunlight, situada en Glostrup, necesitaba personal para envasar y rotular jabón, como parte de una nueva campaña de propaganda, y la dirección decidió, como medida de beneficencia, hacer la prueba con pacientes del hospital. Estos se desempeñaron tan bien que la fábrica Sunlight se ha convertido en cliente constante del taller. Su ejemplo ha inducido a otras compañías a repetir el experimento.

Recientemente, varias asociaciones comerciales danesas han aconsejado a sus socios dar trabajo al hospital. No solo basan su iniciativa en la causa de la responsabilidad cívica, sentimiento muy arraigado en Escandinavia, sino también en el hecho de que, dada la actual escasez de mano de obra, conviene fomentar y utilizar esa nueva fuente de personal.

El resultado es que los pacientes empacan ahora cacahuetes, bayas y otros comestibles. También arman asientos de caucho artificial, y lámparas eléctricas. En otras palabras, el campo de sus actividades es cada vez más amplio. Afortunadamente los sindicatos obreros de Dinamarca apoyan sin vacilar esta iniciativa de los establecimientos para enfermos mentales.

Todo lo que piden es que se retribuya a los pacientes de la misma manera que a los trabajadores sindicalizados.

El sistema de Glostrup ha resultado tan beneficioso que pronto se edificará, cerca del hospital y dentro de una de las zonas industriales, un taller nuevo y más grande. En Aarhus, otro sanatorio de siquiatría ha iniciado la construcción de un taller para cuarenta pacientes. Y el gobierno dinamarqués tiene ahora en proyecto once clínicas siquiátricas en otras ciudades, clínicas que estarán provistas de instalaciones industriales.

Análogas iniciativas en otros países, especialmente en Suecia, Noruega, Holanda e Inglaterra, proporcionan ya trabajo remunerado a los enfermos mentales. En Holanda, donde el proyecto está a cargo del Ministerio de Salubridad Pública y Asuntos Sociales, el plan ha alcanzado asombrosas proporciones: en 156 "talleres protegidos", cerca de 4000 pacientes mentales se dedican a labores productivas y remuneradas.

En La Haya, el plan, dirigido por el Dr. Nico Speijer, profesor de siquiatría social en la Universidad de

Leyden, incluye varios talleres protegidos, y en muchos aspectos sus resultados han sido francamente reveladores.

—Los enfermos mentales suelen carecer de conciencia del deber —me dijo el Dr. Speijer—. Son olvidadizos y no se puede confiar en ellos. Sin embargo, los que ejecutan labores remuneradas nunca faltan a su trabajo. Evidentemente pueden recordar las obligaciones que consideran importantes para ellos.

Hace unos años la compañía Vredestein, gran empresa holandesa que fabrica neumáticos y artículos de caucho, concedió a uno de los talleres de La Haya un contrato para hacer zapatos de tenis. Los obreros se desempeñaron tan bien que la Vredestein les amplió el contrato, y acabó por confiar toda la manufactura de ese calzado a los pacientes.

En un principio los técnicos de la compañía dirigían la labor, pero después de unos meses se retiraron, y algunos de los enfermos mentales fueron nombrados capataces. Este taller comenzó en 1960 con 50 obreros que hacían 250 pares de zapatos por semana; actualmente 75 operarios fabrican más de 3000 pares. La fábrica, que funciona en la misma forma que cualquier otra, se ha convertido en la más grande de su clase en Holanda.

—Según las personas que compran nuestro calzado —me dijo el Dr. Speijer—, la calidad ha mejorado considerablemente desde que lo fabrican nuestros pacientes. Este reconocimiento los llena de legítimo orgullo.

Todos los países donde existen tales talleres opinan favorablemente de ellos, y los siquiatras están de acuerdo en que la labor remunerada ha obtenido asombrosos resultados. Por lo general, las primeras tentativas para aprender de nuevo a trabajar las debe hacer el paciente en el taller del hospital. Desde luego, el fin perseguido es ayudar a que el enfermo salga del establecimiento y recobre su lugar en la sociedad, lo cual ocurre en cuanto está en condiciones de desempeñar un empleo en otro lugar. Pero, como es de esperar, los patronos que se arriesgan a dar ocupación a un ex enfermo mental desean saber sus antecedentes. ¿Qué sabe hacer? ¿Cuánto tiempo lo ha hecho? ¿Cómo se comporta entre sus compañeros? ¿Es peligroso?

A fin de contestar esas preguntas, el Hospital Netherne, de Surrey (Inglaterra), lleva un detallado expediente de cada enfermo. La institución adoptó el plan de trabajo remunerado en 1956, y las fichas con datos de 1750 casos llenan una habitación. En una pared está inscrito el nombre de los enfermos; fichas y símbolos en colores indican su edad, el tipo de su afección, el tiempo que lleva en el hospital, labores que ha desempeñado y cuánto puede ganar. Los registros de los archivos contienen informes más completos.

Cuando se me dijo que se necesi-

taban ocho empleados para hacer funcionar ese sistema, pregunté si ocasionaba gastos de importancia.

—Esos mismos empleados—, me contestó el director médico, Dr. R. K. Freudenberg— son enfermos. Las mujeres aprenden trabajos de oficina, y lo hacen muy bien. Varias de ellas han salido ya para ocupar puestos en empresas comerciales.

Otro ejemplo notable en Inglaterra es el del Hospital Glenside, cercano a Bristol. En octubre de 1960, el Organismo de Terapéutica Industrial (ITO) patrocinó el establecimiento de un servicio de lavado de automóviles en esa ciudad. Lo hizo con muchas dudas. ¿Podrían los pacientes mentales efectuar esa clase de trabajo? ¿Favorecería el público una empresa atendida por tales personas?

Los resultados han sido positivos. Refiriéndose a 1965, el ITO manifestó:

—Nuestra instalación de lavado ha trabajado excepcionalmente bien este año. Atendemos ya más de 500 vehículos semanales. Nuestro servicio no le va en zaga a ninguno del país, y los automovilistas de Bristol lo aprecian mucho.

Uno de los clientes del establecimiento a quienes entrevisté me dijo:

—Hace tanto que vengo aquí que les habló por su nombre de pila a casi todos los empleados. Trabajan bien, y eso es todo lo que pido.

Su opinión, compartida por muchos otros, ha contribuido a cambiar la actitud de Bristol respecto a los ex pacientes mentales. Hoy el ITO no tiene dificultad en abrir posadas donde estos vivan. Si la empresa de lavado de automóviles ha enseñado que los ex enfermos mentales no siempre son de temer, que se les puede y se les debe reintegrar a la sociedad cuando están listos para ello, ha cumplido ya con eso un valioso fin.

En Inglaterra, donde se han dado grandes pasos hacia la rehabilitación de los enfermos mentales, hay aproximadamente cien hospitales que ponen en práctica alguna forma de terapéutica basada en el trabajo remunerado. Otros organismos, como "Remploy", los ocupan junto con personas que tienen defectos físicos; unos y otras trabajan en la manufactura de mercaderías y en diversos servicios.

En Glostrup, el Dr. Arentsen hace notar que el plan terapéutico del trabajo remunerado no constituye una garantía de curación. Es uno de los muchos métodos utilizados para ayudar al paciente a sanar y a volver a formar parte de la comunidad. Pero eso ya es mucho.

Las maravillas logradas por los talleres de trabajo remunerado indican que la siquiatría ha tomado un rumbo apasionante y satisfactorio. Un médico noruego me decía:

—Por fin se saca a los enfermos mentales de sus mazmorras al sol de la comprensión humana. Pero no solo los pacientes salen ya a la luz; con ello lo hacen también la ciencia misma de la siquiatría.

Si desea reimpresiones de este artículo vea la página 34

Nueva vida para el mar Muerto

POR GORDON GASKILL

Este extraño mar, famoso y temible desde los tiempos bíblicos, atrae hoy a miles de turistas, y también a ingenieros que proyectan extraer la riqueza disuelta en sus aguas.

AÑOS atrás, en la época en que los hidroaviones de las líneas inglesas hacían escala en el mar Muerto, los pilotos solían dar la gran sorpresa al pasajero, al decir: "Señoras y señores: volamos en estos momentos a 300 metros bajo el nivel del mar".

¿Decían los pilotos *bajo* el nivel del mar? Sin duda. Y era la verdad. Porque el mar Muerto acierta a ser la porción de la superficie de nuestro planeta cuyo nivel, respecto al nivel de mares y océanos, es el más bajo de todos: 396 metros. Hace millones de años, una falla o rotura vertical de la corteza terrestre formó la fosa que parte del Asia Menor y se prolonga cerca de 6500 kilómetros para adentrarse en África, formando el Great Rift Valley, que ha dado su nombre a toda la enorme falla. Donde alcanza mayor profundidad, que es en Tierra Santa, entre Jordania e Israel, queda su fondo a unos 790 metros bajo el nivel del mar. En esta parte, llenándola a medias, reposa como en embrujado caldero una masa de aguas densas y acres llamadas el mar Muerto. En realidad, este mar de aguas amargas es solo un lago, pero lo extraño de



su masa líquida le presta el fascinante atractivo que no ofrece ningún otro lugar del mundo.

Esquivado durante siglos como lugar *malsano*, el mar Muerto es hoy un animado centro de turismo, y también floreciente balneario al que se acude en busca de *salud*. En sus riberas antes desiertas y silenciosas se oye el murmullo de la creciente muchedumbre de miles y miles de visitantes, atraídos tanto por las nuevas estaciones termales como por los recuerdos bíblicos que el lugar evoca. Casi toda persona que viaja a Jerusalén destina, cuando menos, unas horas para ir a conocer el mar Muerto, distante 22 kilómetros hacia el este, por vía aérea.

Dos naciones rivales, Israel y Jordania, poseen cada una su parte del mar Muerto. La del norte y el este, que corresponde a Jordania, es tres veces mayor que la de Israel, situada en el extremo sudoeste del lago. Tanto una como otra nación se jacta de que esto o aquello de lo que se halla en su territorio es el punto de menor altitud que hay en el mundo. Israel muestra ufanamente en la Posada de la Mujer de Lot, edificio provisto de aire acondicionado, la oficina de correos que queda más abajo del nivel del mar. En el extremo de la costa del mar Muerto que corresponde a Jordania, un hotel ultramoderno ofrece a la clientela "la revista de cabaré en el nivel más bajo del mundo" y el casino en que encuentra el jugador "el punto más bajo del mundo".

Fatal agua cautiva. Desde tiempo inmemorial han desaguado en el mar Muerto, para quedar allí encerradas, la corriente del Jordán y las de varias torrenteras. La única salida que hay para esa agua cautiva es la evaporación, que liberta diariamente, por término medio, siete millones de toneladas. Según es de suponer, el agua que así se evapora deja las sales y los minerales que había disueltos en ella; con lo cual, en el trascurso del tiempo, ha ido en aumento la densidad, el peso y la salinidad del agua que va quedando en el lago. Tiene hoy esta agua 27 por ciento de sales, o sea, cinco veces más que el agua de mar. En lo que toca a su peso, el de un litro de agua del mar Muerto es de unos 1100 gramos, mientras que el de un litro de agua dulce es de 990 gramos aproximadamente.

Era creencia general que en un agua tan amarga no podía darse manifestación alguna de vida; de donde vino el nombre de mar Muerto, empleado por primera vez por San Jerónimo hará unos 1500 años. Las investigaciones científicas recientes han demostrado que sí se manifiesta la vida en el mar Muerto, aunque solo sea en forma de bacterias y minúsculas algas. Las crecientes del Jordán arrojan todos los años millones de peces de río, que mueren al entrar en un medio tan denso como la salobre agua del mar Muerto. Ni siquiera tiene esta agua el mismo sabor que la de mar, sino un gusto nauseabundo y amargo por el bromuro de magnesio. Uno

o dos vasos de este líquido provocarían una fuerte indisposición, y aun podrían causar la muerte.

Riqueza del mar Muerto. Sea lo que sea, el mar Muerto encierra hoy riquezas sin cuento. Según cálculos recientes, contiene algo así como 45.000 millones de toneladas de valiosas sustancias minerales, principalmente sodio, cloro, azufre, potasio, calcio, magnesio y bromo. La extracción de la sal común que hay en el agua del mar Muerto data de tiempos muy antiguos. En los presentes, Israel se ha propuesto emprender la explotación de otras sustancias minerales especialmente importantes para un país falto de ellas.

El paso inicial de esta empresa ha sido hallar el procedimiento para obtener por evaporación, y en cantidades crecidas, otras sales distintas de la del cloruro de sodio, o sal común. Para eso se presta muy bien el mar Muerto. Durante el presente año, a lo largo de toda la mitad de la costa sur perteneciente a Israel, en la cual es poco profunda el agua, se construirán unos 50 kilómetros de diques que formarán el más vasto conjunto de estanques de evaporación conocido hasta ahora. Las sumas invertidas por el Estado de Israel en esta empresa ascienden en la actualidad a 100 millones de dólares.

La forma en que se lleva a cabo la extracción de las sustancias minerales es por demás curiosa. Tanto la materia prima como el combustible salen "gratis". De los productos obtenidos, el principal es la potasa (cloruro de potasio), que tiene cada día mayor consumo en la preparación de abonos para plantas. Los peritos israelíes se prometen que en el término de un año, poco más o menos, la producción anual sobrepasará el millón de toneladas. Si la eleva en esa proporción, Israel podría seguir abasteciendo al mercado mundial de cuanta potasa necesite en 200 años o más.

Deseosa de competir con su vecino israelí, Jordania ha encomendado recientemente a técnicos extranjeros que proyecten en la parte del mar Muerto que a ella le corresponde el establecimiento de instalaciones que den al año unas 500.000 toneladas de potasa.

Revive el ayer bíblico. Si Jordania va a la zaga en lo que atañe a extracción de sustancias minerales, no es poca la delantera que lleva en lo que respecta a recibir el dinero del turismo atraído por el mar Muerto. El guardacostas jordano a bordo del cual iba yo aquella mañana estaba en mitad del mar Muerto. Desde ahí, con solo tender la mirada en torno, se ofrecen a la vista, más que en parte alguna de la Tierra, lugares consagrados por la historia y la fe. Los nombres de esos lugares llegan a nosotros desde la lejanía de los siglos como ecos de majestuosas campanas.

Miremos desde este punto del mar Muerto directamente hacia el norte. Allá corren las sagradas ondas del Jordán. Unos pocos kilómetros río arriba vemos sobresalir las copas de un grupo de árboles donde

queda Betabara, el lugar en que Juan el Bautista bautizó a Jesús, y por donde pasó Josué el Jordán con los israelitas que conducía a la Tierra Prometida. Hacia la izquierda hay unos techos; son los de la antigua Jericó, la ciudad cuyas murallas se derrumbaron al son de las trompetas. La han sacado modernamente a luz notables excavaciones arqueológicas. En el alto monte de calva cima que se alza detrás de Jericó estuvo Jesús cuando, al ayunar en el desierto, rechazó las tentaciones del demonio. Un poco hacia la izquierda distinguimos en una escarpadura una negra oquedad. Es la boca de las famosas cuevas de Qumran, donde en 1947 un zagal árabe que andaba buscando un animal extraviado tropezó con el primer rollo de los inapreciables manuscritos del mar Muerto.

Desviemos la mirada ahora un tanto hacia el nordeste. La cumbre que aparece borrosamente a la vista es la del monte Nebó, desde la cual columbró Moisés la Tierra Prometida. (Otros creen que fue desde la cercana cima de Pisga.) Jordania ha abierto en esos montes asombrosas carreteras que llevan a los turistas a diversos lugares de interés histórico, particularmente el llamado "sepulcro de Moisés", aunque no hay la menor prueba de que Moisés esté sepultado ahí. Probablemente lo enterraron en algún paraje secreto para evitar que los enemigos profanasen su sepulcro.

Estas famosas montañas de Moab corren a lo largo de la parte oriental de la costa jordana del mar Muerto. En muchos puntos de ella se elevan desde la orilla del agua misma, en pavorosos y casi inaccesibles acantilados. En lo alto de esas montañas se hallan las ruinas de Maqueronte, el palacio fortaleza de Herodes el Grande, cuyo hijo Herodes Antipas mandó degollar a Juan el Bautista, que allí tenía prisionero.

En la costa occidental del mar Muerto, parte de la cual queda en territorio de Jordania, y parte en el de Israel, se halla, tierra adentro, el desierto de Judá. Poco ha cambiado esta región desde los días en que Jesús anduvo por su desolada aridez. Un poco al sur de la frontera hay un lugar extraño e inverosímil llamado Engadi, "la fuente del cabrito". En una de las cavernas fue donde David, fugitivo de Saúl, pudo acercársele calladamente para cortarle, sin que Saúl lo advirtiera, la orla del manto. Lo que hoy más llama la atención aquí son los surtidores que han convertido ese lugar en un oasis de frondosa vegetación casi tropical. Desde los tiempos bíblicos Engadi fue famosa por sus viñas, bálsamos y palmeras. Un *kibbutz* israelí, que en un principio fue establecido para vigilar la frontera, se encarga de conservar la antigua fama de Engadi. Gracias a la abundancia de agua y al sol abrasador que lo convierte en una especie de invernadero natural, es poco lo que no se puede cultivar en Engadi y todo se desarrolla meses antes que en otras partes de Israel.

Hacia el sur, los arqueólogos israelíes han excavado (con la ayuda voluntaria de jóvenes de ambos sexos de docenas de países, tanto hebreos como de otras razas) la gran fortaleza de Masadá, que por un lado tiene una caída casi vertical de unos 450 metros. Es un santuario nacional, ya que ahí, en el año 73 de nuestra era, unos 960 hombres, mujeres y niños judíos decidieron quitarse la vida antes que rendirse a los romanos que los tuvieron sitiados durante tres años.

En el camino costero del lado de Israel hay buen número de hotelitos y sanatorios, por lo común en la vecindad de las fuentes de aguas minerales. Es fama que estas son eficaces para el alivio de diversas dolencias; lo cual, unido a lo agradable y soleado del clima, hace de estos lugares un apetecible balneario para la temporada invernal. A veces, cuando en la cercana Jerusalén está nevando, quienes se hallan en el balneario pueden andar en mangas de camisa o nadar.

En busca de las ciudades pecadoras. El extremo sur del mar suscita encontradas opiniones entre los sabios. ¿Dónde están, o mejor dicho, dónde estuvieron las corrompidas ciudades de Sodoma y Gomorra? Nadie duda que fuese en esta región, y que su destrucción se debiera a una catástrofe natural. Pero ¿cómo aconteció esta? En una región donde abundan las materias combustibles —azufre, betún, gas natural, asfalto— la caída de un rayo pudo originar la conflagración. Ciertas leyendas antiguas dan a entender, sin embargo, que las destruidas ciudades pecadoras quedaron sepultadas bajo las aguas; y algunos sabios opinan que esas aguas pudieron haber sido las del mar Muerto, muy probablemente en la parte de ellas que, pasado El Lisán (península de poca elevación situada en la costa oriental), queda virtualmente aislada del resto de ese mar.

Hay fundamento para suponer que de las dos partes en que la península del Lisán divide al mar Muerto, la del sur, cuya profundidad es mucho menor que la de la otra parte situada al norte, solo haya empezado a existir en época relativamente reciente. Cabe imaginar que en cierto catastrófico día un temblor de tierra abrió en el suelo una grieta que, aunque poco profunda, bastó para que las aguas del mar Muerto, precipitándose por lo que es ahora el estrecho existente entre El Lisán y la opuesta costa occidental, cubriesen toda la llanura que se extendía al sur del mar Muerto.

Un grupo de arqueólogos efectuó el año pasado un descubrimiento que es objeto de entusiastas comentarios. Al excavar en El Lisán encontró un vasto cementerio —20.000 tumbas cuando menos, y probablemente más— en que había una enorme cantidad de piezas cerámicas de la época de la destrucción de Sodoma y Gomorra (según la tradición por los años del 1900 a. de J.C.) o tal vez de época anterior a

aquella. Lo vasto del cementerio denotaba que debió de haber quedado cerca de una o más ciudades populosas. ¿Por qué no las de Sodoma y Gomorra?

¿Un lago seco . . . o una gran catarata? En plazo no muy largo será fácil excavar no solamente en El Lisán, sino también en el lecho mismo del mar Muerto. Este mar está muriéndose, o secándose, en forma nunca vista antes. Hubo época en que su superficie era cuatro veces mayor y sus aguas mucho más profundas. (En las laderas de las montañas de Moab, a bastante distancia de la orilla del mar Muerto, se ven hoy escalones que hace tal vez 100.000 años fueron riberas de este mar.) Con los nuevos estanques de evaporación construidos en la porción meridional, que cubrirán más o menos la octava parte de su superficie actual, se elevará a más del décuplo la cantidad de agua que se pierde. A esto se añade que de las aguas del Jordán —que son las que principalmente alimentan al mar Muerto— tanto Jordania como Israel distraen cada vez mayor cantidad para sus muy necesarias obras de riego.

Como el agua que estas dos naciones toman del Jordán es más o menos una quinta parte de la que normalmente constituye el caudal anual del río, pudiera resultar de ello que el espejo del mar Muerto bajase 25 centímetros por año. En el término de solo 10 años, la porción meridional del mar, que es la de aguas menos profundas, se habrá secado probablemente; y a la vuelta de pocos siglos pudiera ser que a la porción que cae al norte le suceda otro tanto, y quede convertida en una especie de lago escarchado, en una vasta extensión de sobrepuestas capas salinas de muchos metros de espesor.

Tal parece que haya de ser el fin del mar Muerto, a menos que el hombre haga algo para evitarlo. En realidad ha habido ya una propuesta en ese sentido: la que en 1944 hizo el ingeniero estadounidense Walter Lowdermilk. En vista de que a las aguas del Jordán ha de dárseles empleo más fecundo que el de dejar que sigan alimentando al mar Muerto, el ingeniero Lowdermilk propone que se las remplace con las del Mediterráneo, distantes solo 80 kilómetros. Para ello se abriría a través de las montañas un túnel-canal que llevase esas aguas en forma convenientemente regulada. La fascinante, aunque costosísima obra generaría cantidades fabulosas de energía hidroeléctrica, al precipitar las aguas desde una altura de 400 metros. Y evitaría, además, la desaparición del mar Muerto.

Esto último es lo que anhelan turistas, peregrinos y amantes de las bellezas naturales. Cuando en mi última tarde a orillas del mar Muerto veía teñirse del oro y rosa del crepúsculo las montañas de Moab, el desierto de Judá y el rielante azul de las aguas, una íntima voz me decía que es inconcebible que el hombre permita que desaparezca el mar Muerto.

Por Lee Edson

Prodigios de las cámaras modernas

Condensado de "Mecánica Popular"

Gracias a fantásticos adelantos, los antes sencillos aparatos tomavistas se están trasformando en maravillas sin película ni lente en que hasta hace pocos años ni siquiera se soñaba.

HA OÍDO usted hablar de un aparato capaz de ver bajo tierra y observar ciudades sepultadas? ¿Y de otro que sirve para predecir la erupción de volcanes? ¿Y de otro que, enfocado a la frente de una persona, puede indicar si esta corre peligro de sufrir una apoplejía?

Estas son algunas de las increíbles y novísimas tareas encomendadas a la cámara fotográfica, ubicua servidora del hombre. En multitud de campos, desde la agricultura hasta la medicina, la antes sencilla cámara se ha trasformado en instrumento de utilidad pasmosamente variada, capaz de ver en la oscuridad, de asomarse a la vuelta de las esquinas, penetrar en el espacio exterior y realizar otras hazañas que, años atrás, nadie hubiera creído posibles.

Estas cámaras tan refinadas son producto de una nueva ciencia: la electro-foto-óptica, combinación de varias técnicas que están revolucionando el mundo de la fotografía. En vez de concentrar la luz directamente en la película, del modo corriente, algunas de ellas utilizan una

superficie fotosensible de una válvula de vacío. Así pueden convertir una imagen formada por rayos invisibles, infrarrojos, ultravioletas o incluso gamma y X, en una pauta de impulsos eléctricos. Una cámara de televisión, u otro dispositivo similar, recoge luego esta pauta y la convierte en imagen visible que puede conservarse en película. Los científicos llaman "cámaras sensorias" o aparatos de conversión de imágenes a estos nuevos instrumentos.

"Cámaras térmicas". La empresa Barnes Engineering Co., de Stamford (Connecticut), fabrica una de las cámaras infrarrojas más recientes, un aparato verdaderamente único, que por su forma y tamaño parece una cámara de televisión y que percibe los rayos térmicos emitidos por un objeto o persona. Este instrumento tuvo su origen en el conocido detector infrarrojo militar, usado en un tiempo para descubrir en la oscuridad tanques de combate y buques. Actualmente, el elemento de la cámara que capta el calor no es mayor que la cabeza de un alfiler, y su sensibilidad es tàl que puede convertir en imagen incluso una fracción de grado de temperatura.

Para apreciar lo que esta cámara es capaz de hacer, considérese la fotografía de tres sillas vacías, dos de las cuales estuvieron recientemente ocupadas. El "retrato térmico" obtenido por la cámara no solo mostró la talla y la figura aproximadas de los individuos que habían estado sentados allí, sino incluso el hecho de que uno de ellos había tenido cruzadas las piernas. ¡Y esos hombres habían salido de la habitación 15 minutos antes de tomarse la fotografía! Esta cámara "escudriñadora del pasado" puede fotografiar un aparcamiento vacío y revelar cuántos automóviles habían estado en él tiempo antes, simplemente por las manchas "frescas" dejadas por los vehículos en los puntos donde cubrieron de los rayos solares el suelo.

Las nuevas cámaras infrarrojas han conquistado ya laureles en el campo de la medicina. Por ejemplo, la termografía (término con que se conoce la nueva fotografía térmica) puede distinguir los dientes fuertes de los debilitados, medir la profundidad de una quemadura, descubrir lesiones ocultas en un enfermo inconsciente, y pequeños cánceres mamarios mucho antes de lo que es posible hacerlo con otros medios.

El Dr. Ernest Wood, radiólogo neoyorquino, ha usado una cámara infrarroja para revelar los síntomas iniciales de un incipiente ataque apoplético. Así ha podido comprobar que las más de las personas normales no muestran diferencias en las pautas térmicas generadas por los lados izquierdo y derecho de la cara y la frente. En cambio, en ciertos casos de apoplejía y en otros trastornos vasculares, un lado de la frente del enfermo es un poco más frío que el otro.

El Dr. Wood afirma que esta pérdida de calor es debida a la reducción del flujo sanguíneo por la carótida, la principal arteria irrigadora del cerebro. A su vez, dicha reduc-

ción proviene del engrosamiento de las paredes arteriales. Con la termo-cámara, el médico puede descubrir en una fase relativamente temprana (cuando el vaso sanguíneo está ocluido en un 50 a 60 por ciento) cualquier engrosamiento importante, lo cual da tiempo para recurrir al tratamiento con medicamentos o a una intervención quirúrgica, y así evitar posiblemente que el estrechamiento del vaso llegue a un punto crítico y cause la apoplejía.

Fotografía con ondas sonoras. En el Instituto Tecnológico de Massachusetts, el Dr. Harold Edgerton, que proyectó ciertas cámaras subacuáticas usadas por el explorador Jacques-Ives Cousteau, ha construido un dispositivo que produce breves explosiones de ondas sonoras de potencia bastante para penetrar profundamente en el fondo oceánico. Cuando esas ondas chocan con un objeto enterrado, se reflejan, y los ecos se convierten electrónicamente en perfiles de corte trasversal.

La fotografía sónica se usó en la busca del *Thresher,* submarino atómico de la Armada norteamericana que se hundió en 1963, y más recientemente para localizar la bomba de hidrógeno estadounidense perdida frente a la costa española. En el primer caso, el aparato del Dr. Edgerton fue utilizado conjuntamente con un nuevo sistema "sonar ultrasónico de efecto lateral" inventado por la Westinghouse Electric Corporation, el cual televisa imágenes del fondo marino con todo detalle. El Dr. Edgerton se propone aplicar su dispositivo sónico a la busca de la ciudad mediterránea de Helike, que desapareció hace siglos, quizá debido a terremotos y mareas, y que los arqueólogos han buscado hasta ahora en vano.

Percepción espectral. En la Universidad de California, en Berkeley, el Dr. Robert Colwell, de la Escuela Forestal, ha estado trabajando con una cámara aérea que, podría decirse, ve a través del suelo. Este aparato funciona tanto con luz visible como invisible, y utiliza una combinación de objetivos, películas y filtros para tomar imágenes simultáneamente en varias longitudes de onda.

Su principio es muy sencillo: cada objeto refleja la luz de modo diferente; cada uno posee lo que los científicos denominan una firma espectral o carácter lumínico, que puede aparecer en cierta longitud de onda, pero no en otra. De este modo, al comparar entre sí las fotos tomadas en diferentes longitudes de onda, se observan cambios en la capacidad de reflexión de la vegetación que son invisibles a simple vista y para la cámara común. De tales cambios operados en la superficie los científicos pueden deducir lo que está sucediendo en el interior de la Tierra.

En 1959, el Dr. Colwell y varios de sus colegas se preguntaron si dicho principio no sería aplicable al descubrimiento de secretas explosiones atómicas subterráneas. De su curiosidad nació una cámara aérea con nueve objetivos, fabricada por

la Itek Corp., de Lexington (Massachusetts), mediante la cual se fotografía un punto determinado a través de nueve filtros simultáneamente. En vuelos de ensayo efectuados sobre un campo de pruebas nucleares subterráneas, en Nevada, se obtuvieron imágenes que revelaban daños a las raíces, así como grietas en el terreno, obra, posiblemente, de alguna detonación bajo tierra.

Actualmente, el Dr. Colwell informa que la percepción espectral en varias bandas y a distancia, como se le llama, puede denunciar muchas enfermedades de árboles y plantas (entre ellas la roya del trigo, que destruye anualmente millones de hectolitros del grano) semanas antes de que sean descubiertas por observadores en tierra. Tal cosa les permitiría a los agricultores combatir las plagas oportunamente.

Cámaras sensorias espaciales. Montadas sobre satélites artificiales, las cámaras sensorias son instrumentos maravillosamente ligeros y compactos. Tienen un ángulo visual tan amplio que una vez al día pueden dar una imagen sinóptica de las formaciones de nubes de todo el globo terráqueo. Por lo cual son de gran utilidad en la previsión del tiempo.

"Las nuevas cámaras sensorias espaciales pueden ser útiles asimismo para pronosticar terremotos y las erupciones volcánicas", dice William Fischer, del Servicio Geológico de los Estados Unidos. En 1964, Fischer voló sobre el Kilauea, volcán situado en Hawaii y uno de los más activos del mundo, e informó que la cámara sensoria reveló los efectos de cambios térmicos subterráneos que posiblemente indicaban la acumulación de fuerzas preparatorias de una erupción. "Si posteriores investigaciones lo confirman, y si podemos encontrar pautas semejantes, térmicas o de otra índole, que indiquen tensión en las rocas situadas a lo largo de fisuras tectónicas", dice Fischer, "tendremos una excelente oportunidad para prevenir a las poblaciones contra movimientos terrestres peligrosos antes de que se produzca el desastre".

Quizá los fotógrafos que trabajan en el espacio infinito en las condiciones más rigurosas, son las cámaras automáticas que examinan la superficie de otros planetas y trasmiten a la Tierra lo que ven. Una de esas cámaras se distinguió en el vuelo que, en julio de 1965, pasó junto a Marte, al enviar a observadores situados a 215 millones de kilómetros las primeras fotografías del "planeta rojo" tomadas de cerca. En varios lanzamientos hacia la Luna logrados por los Estados Unidos y la Unión Soviética, se usaron cámaras similares.

Y ahora . . . la holografía. Un nuevo y asombroso sistema de fotografía acaba apenas de salir del laboratorio. En 1947, el Dr. Dennis Gabor, físico nacido en Budapest y que trabaja actualmente en la Universidad de Londres, descubrió un sistema para captar imágenes, *sin objetivo,* aprovechando ondas luminosas. Pero fueron necesarios 13 años de trabajo para que el denomi-

nado sistema holográfico pasara a formar parte de la fotografía del futuro.

La clave consistió en la invención, en 1960, del "laser", el cual trasforma la luz ordinaria (revoltijo de muchas longitudes de onda o colores que irradian en todos sentidos) en luz coherente, o sea en una sola e intensa longitud de onda que se mueve en un solo sentido. Emmett Leith y Juris Upatnieks, científicos de la Universidad de Míchigan, adaptaron con éxito el laser a la idea de Gabor de la fotografía sin objetivo. Los "hologramas" resultantes no tienen ningún parecido con las fotografías corrientes; son un montaje de puntos sobre una placa. Pero si se atraviesa esta masa amorfa con un rayo laser, ¡la imagen salta a la vista nítidamente en tres dimensiones!

Los peritos prevén una serie de fascinantes usos de la holografía. Algunos piensan en la aplicación de hologramas a la cinematografía y la televisión tridimensionales; otros combinan ya la técnica holográfica con el radar para tomar imágenes terrestres a través de la niebla y el humo. Pero la más asombrosa de las posibilidades de la cámara holográfica consiste en su aplicación al microscopio, especialmente para ver el mundo oculto en el interior del átomo.

En la actualidad no existe medio alguno para observar el interior del átomo; es demasiado diminuto para que puedan penetrarlo las ondas luminosas ordinarias, y por otra parte los rayos X, que son bastante pequeños para introducirse en él, no se pueden enfocar bien en la película para lograr una imagen clara. Sin embargo, con la cámara holográfica, la pauta luminosa formada por un rayo laser de rayos X podría trasformarse, teóricamente, en una imagen agrandada, si se la reconstruye mediante un laser de rayos lumínicos que tenga mayor longitud de onda. El Dr. Gabor usó este principio para construir el primer microscopio holográfico del mundo, aparato bastante primitivo que solo aumenta 150 veces. Con valerse de un haz coherente de rayos X o de electrones para obtener el holograma del átomo (prodigio todavía por lograrse), el Dr. Gabor cree que la subsiguiente ampliación por medio del laser podrá aumentarse millones de veces: las suficientes para sondear el átomo e iluminar sus entrañas.

Si esto llega a suceder, será el principio de una nueva era de la fotografía.



CIERTO universitario recién graduado ha comprobado cuán ilusorias son muchas de las promesas que le hicieron el día en que se tituló. El mundo no es suyo precisamente; su reloj irrompible se le ha roto, y a su pluma fuente, garantizada para toda la vida, se le agotó la tinta.

— *Star*, de Indianápolis

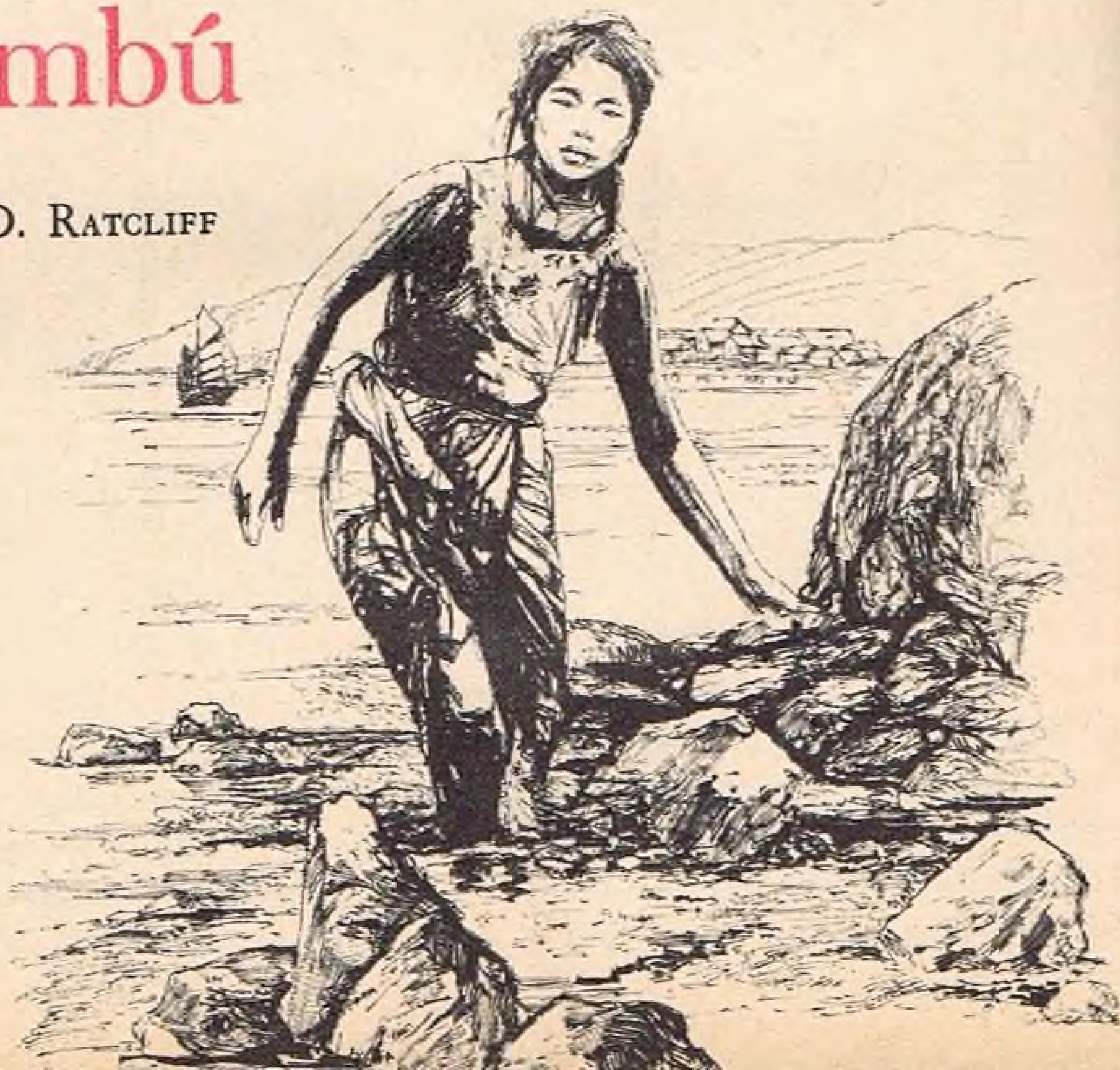
Todos los meses, centenares de chinos se juegan la vida para huir a Macao y Hong Kong, a respirar el aire puro de la libertad y disfrutar de oportunidades.

Lívida de frío y casi muerta de fatiga, una linda joven china, de 16 años, cayó al fin sin aliento sobre la playa pedregosa. Ayudándose con un neumático de bicicleta, había pasado cinco horas en el agua helada de noviembre, nadando desde la China roja hacia la colonia portuguesa de Macao. Cinco hombres jóvenes, inclusive su marido, habían emprendido con ella la aventura, temiendo que no resistiera por ser la más débil. Mas ocurrió lo contrario. Fue ella la única que llegó con vida. Las olas sacaron después a la orilla los cadáveres de sus compañeros, y al cabo de algunas horas la joven viuda asistía al entierro de su esposo.

En impresionante éxodo, unos cinco o seis millones de chinos han abandonado cuanto tenían y se han jugado la vida para huir de la tiranía comunista. Entre ellos, más de

Fugitivos de la Cortina de Bambú

Por J. D. Ratcliff



un millón han hecho túneles por debajo de las alambradas electrificadas, han luchado con perros bravos, eludido la persecución de las cañoneras, en sampanes que hacen agua o desafiando las aguas heladas, todo por el privilegio de llegar desnudos y hambrientos a tierras extranjeras que solo les ofrecen esperanza: Macao, la colonia portuguesa en la punta de una península que se desprende de la tierra firme china, y Hong Kong, posesión británica 65 kilómetros por mar hacia oriente.

Mejor que las frases hechas, la oratoria y las estadísticas, estos refugiados dicen lo que es el impacto del comunismo. Por medio de un intérprete conversé con decenas de ellos; por ejemplo, un viejo de 73 años que había remado cinco horas montado en un tablón; jóvenes que aprendieron a nadar con instructores comunistas de atletismo, con el único propósito de fugarse; abogados y campesinos; médicos, enterradores y herreros. ¿Por qué se habían arriesgado a que les pegara un tiro un centinela de la frontera o los rociara de balas con sus ametralladoras una lancha de patrulla?

Unos zapatos muy caros. Escuchémoslos: "Puesto que mi vida ya no tenía ningún valor, yo no temía perderla", dice un albañil de 28 años que ha venido a nado y hace apenas dos horas salió del agua. "No nos forjamos la ilusión de que la vida va a ser fácil aquí", añade un pescador, "pero cualquier cosa será mejor que *eso*", y señala hacia la frontera que dista apenas pocos kilómetros. Una abuela pequeñita dice: "Mis dos nietecitos tenían hambre y siempre me pedían mi arroz. Comprendí que pronto me moriría de hambre. Pensé que sería mejor escaparme, conseguir trabajo y mandarles todas las semanas paquetes de comida".

Las montañas de paquetes de comida que se ven en el correo de Hong Kong indican que este caso no es único. En efecto, la escasez de alimentos en China es un tema constante de conversación. Un refugiado explica: "Nos daban aproximadamente nueve kilos de arroz, o su equivalente en otros granos, cada mes, más 28 gramos de aceite. Por Año Nuevo nos dieron algo de pescado, y en el curso de un año, unos pocos bocados de carne. Sumándolo todo, esto equivale a una sentencia a muerte lenta por inanición".

Las privaciones económicas son otro factor. Habla un pescador que escogió una noche oscura y navegó en su sampán a Macao: "Yo pescaba en el río Perla; entre mi compañero y yo llegábamos con una cantidad de pescado que valía el equivalente a nuestros salarios de varias semanas. No obstante, al llegar al muelle, un funcionario del gobierno nos quitaba todo y nos daba en cambio unas pocas monedas. Un par de zapatos de lona cuestan medio mes de paga. A mí y a mi familia nos daban tres metros de tela al año, apenas lo suficiente para remendar nuestros harapos".

Otra queja es la manera inconsi-

derada de separar las familias. Si en una ciudad flaquea la industria, mandan a los obreros al campo para realizar labores de agricultura, y tienen que abandonar a sus familias, para que estas se las arreglen como puedan.

Las exigencias de conformismo político son opresoras. "Soy poco aficionado a la política", me dijo un joven físico. "Y tal vez no mostré suficiente entusiasmo en las interminables reuniones a que nos obligaban a asistir. Finalmente me catalogaron de amigo del capitalismo. Me rebajaron a la categoría de portero, y después me mandaron a una comuna agrícola. Como era de esperar, me asignaron el oficio más bajo: esparcir el suelo nocturno (excremento humano) en los sembrados".

"Nuestras madres lloraron". El castigo, aun por faltas leves, suele ser a veces irracionalmente severo, según el humor de los amos comunistas. Un niño de 14 años hizo lo que hacen todos los muchachos en todas las escuelas del mundo: escribió en las paredes del retrete alguna frase irrespetuosa para la maestra. Fue sentenciado a trabajos forzados. Hace algunos años, el régimen invitó a los ciudadanos a hacer una crítica abierta y sincera, y un joven químico fue tan ingenuo que tomó en serio la invitación. "Hice algunas críticas muy moderadas", dice, "y me clasificaron como enemigo del régimen. Me enviaron a centenares de kilómetros de mi casa, para trabajar en una obra de construcción como obrero forzado".

A raíz de la toma del poder por los comunistas, en 1949, la mayor parte de los que escapaban eran personas maduras, terratenientes o profesionales que veían con mayor claridad que los demás lo que iba a suceder. Hoy casi todos los que arriesgan la vida para fugarse son jóvenes desilusionados.

A dos muchachos de 16 y 18 años les pregunté por qué habían huido. "Yo quería educación", me contestó el primero, "pero si uno es campesino no tiene esperanza de ser jamás otra cosa". El mozo de 18 años se explicó así: "Toda mi familia trabajaba fatigosamente 12 horas al día. Sin embargo, nunca teníamos suficiente comida. ¿Le gustaría a usted vivir en un país así? Nuestras madres lloraron cuando nos despedimos, pero reconocían que teníamos que marcharnos".

Sellos para la venta. Para las "bocas inútiles" (las de los ciegos, los lisiados, los tuberculosos) la escapatoria es muy fácil. Sencillamente, los llevan a la frontera de Macao y allí los dejan. Una sexta parte de los refugiados que están en Macao sufren de tuberculosis, y en los últimos años han entrado más de 700 ciegos e inválidos.

Para otros la cosa es muy distinta. Muchos llegan a pie, con la esperanza de eludir la vigilancia de los centinelas de la frontera. Otros atraviesan a nado diversos brazos del mar de la China Meridional, o sobornan a los pescadores para que los lleven hasta la costa, o roban un

argonauta publicidad

SUPERIORA VIEJO

con el sabor de lo añejo

No hay más bella decoración sobre la mesa que el buen vino.
Y cuando ese vino se llama SUPERIORA VIEJO, Tinto o Blanco, envasado en bodega de origen, Ud. se deleita con el sabor de lo añejo que satisface plenamente al paladar y al espiritu.

Y con la misma jerarquia:

RELICARIO Tinto · Blanco · Rosado LEMOS SELECTO Tinto · Blanco LAS VEGAS Tipo Riesling



LA SUPERIORA
VIÑEDOS, BODEGAS Y OLIVARES S.A.

bote. Nunca sabremos cuántos miles han perecido en estas tentativas o han sido capturados.

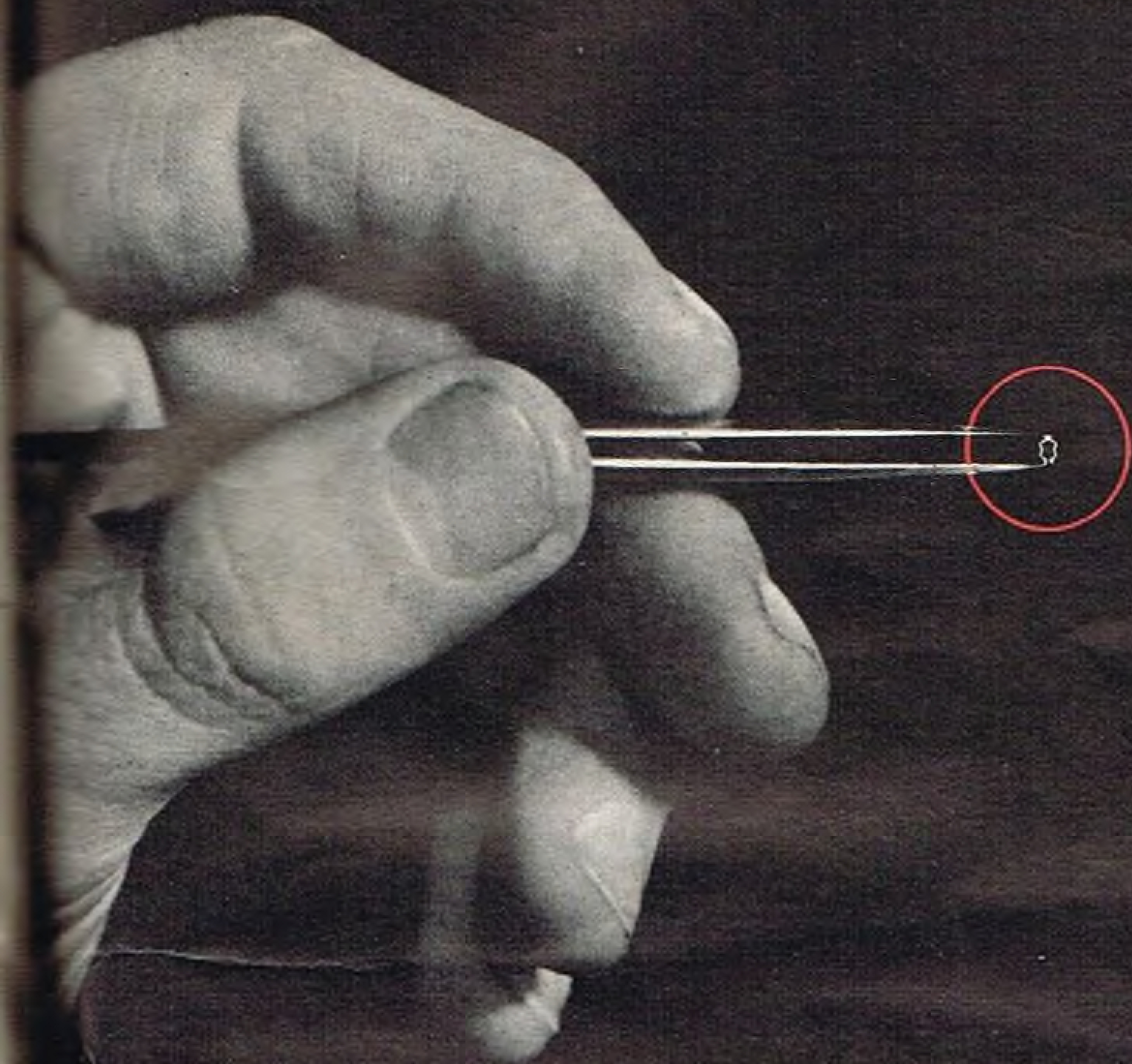
Por lo general, una fuga se planea con meses y aun años de anticipación. Se venden los objetos de valor (gradualmente para no despertar sospechas), pues se necesitará dinero para comprar víveres en el mercado negro, para el viaje, para mapas, para sobornar gente. ¡Una mujer compró píldoras para dormir! Huía con dos niños pequeños en la sentina de un sampán, y si no los dormía, podían llorar en un momento crítico. Los refugiados están invirtiendo ahora sus fondos sobrantes en sellos de correo, que en Hong Kong se pueden vender en el mercado filatélico por el doble de su valor nominal.

Un joven graduado universitario que trabajaba en una fábrica química de Pekín logró conseguir un salvoconducto para ir a visitar a su familia en Cantón. De esta ciudad llegó a la frontera de Hong Kong en tres noches de marcha clandestina. Escondido entre los matorrales de una ladera, pasó todo un día observando las patrullas comunistas. Había tenido buen cuidado de llegar a la frontera en la fase más oscura de la Luna, y a la medianoche salvó la alambrada de púas desgarrándose la carne. Entonces, cuando menos lo esperaba, se lanzaron sobre él los perros bravos de los centinelas. Corrió, se tiró de cabeza al río Sham Chun, y logró a duras penas cruzarlo.

Tras la puerta verde. Hong Kong es la meta de la mayor parte de los que escapan (el año pasado llegaron 30.000). La prensa rusa califica a esta activa metrópoli como "hediondo orinal del capitalismo", y los periódicos chinos comunistas no se muestran más elogiosos, Pero otra cosa es para el pueblo. "Nosotros la llamábamos *Tien tang,* el paraíso terrenal", dice un refugiado. "Veíamos los paquetes de comida y sabíamos que había trabajo y escuelas. No nos podían engañar". Tampoco se han dejado engañar los millares de personas que llegan a la tranquila y soñolienta Macao, cuya población es de 250.000 habitantes.

Existen como una docena de organizaciones importantes que están listas para prestar ayuda inmediata a estas valerosas personas apenas llegan. Las dos más grandes son El Comité Internacional de Socorro, en Hong Kong, apoyado principalmente por fundaciones norteamericanas y aportaciones privadas; y la Casa Ricci, en Macao, dirigida por padres jesuitas y sostenida principalmente por los Servicios Católicos de Socorro.

La Casa Ricci es un cuadro de polvoriento deterioro: hay un patio enlosado, un antiguo edificio amarillo de estuco, una maltrecha puerta verde que ha sido la puerta de la esperanza para 70.000 personas en los últimos 13 años. Administra esta pobrísima obra de misericordia el padre Luis Ruiz, español de nacimiento, de 52 años, hombre extraordinario que usa una sotana cubierta de polvo y anda a menudo



es difícil elegir un reloj?

No... Cuando Ud. lo elige para sí o para regalarlo, busca naturalmente su apariencia, su calidad y, lógicamente, su precisión. Un reloj puede ser una joya, pero es ante todo un instrumento de medición del tiempo! No todos los relojes, por más lindos que parezcan, son relojes de calidad, pero los relojes de áncora a rubíes equipados con Incabloc®, ofrecen una garantía de calidad y de precisión. Al comprar un reloj exija que esté equipado con Incabloc®. Usted puede reconocer fácilmente, a simple vista, el Incabloc® en el complicado mecanismo del reloj, por la característica forma de su resorte lira. Su reloj tiene Incabloc®?

incabloc®

El mejor y más eficaz amortiguador de golpes



Esquema del mecanismo de un reloj. Observe el Incabloc® en el centro del volante.



El padre Ruiz, en motoneta, lleva un macilento refugiado al hospital.

barbado por la sencilla razón de que no le queda tiempo para afeitarse. Recorre a toda velocidad las calles de Macao en una vieja motoneta, con los faldones de la sotana al viento y los anteojos de gruesos marcos de carey bailándole en las narices, en interminables idas y venidas de caridad. Se levanta con el alba y rara vez se acuesta antes de medianoche. "¡Hay tanto que hacer!"

Habla cantonés, mandarín, portugués, francés e inglés, y a todos los que llegan los recibe con afecto. El año pasado llegaron 4584. A cualquier hora del día o de la noche se le da al recién venido una comida caliente y un equipo básico: un par de zapatos de lona, ropa, manta, cepillo de dientes y una pequeña suma de dinero. Durante 15 días se le alimenta y se le alberga. Después, debe marcharse para dejar el sitio a otros, pero el padre Ruiz trata de conseguirles a todos trabajo.

A una madre con tres chiquillos le consigue trabajo de aseo en casas o edificios, mientras a los niños les enseñan a trenzar mechas de triquitraque, uno de los principales artículos de exportación en Macao. Un hombre dice que antiguamente negociaba en frutas; el padre Ruiz le compra un cesto de fruta y lo hace vendedor ambulante. A las dos semanas ha ganado suficiente dinero para comprarse una bicicleta. Un matrimonio consiguió por 25 dólares una máquina de tejer medias baratas; marido y mujer aprendieron a manejarla, la tenían funcionando día y noche, y finalmente juntaron dinero bastante para comprarse otra, y una tercera. De esto hace dos años. ¡Hoy dan empleo a siete personas! "Es extraordinario cómo esta gente sale adelante si se le ofrece la oportunidad", dice el padre Ruiz.

El sitio más congestionado. Aunque muchos refugiados se establecen definitivamente en Macao, la mayor parte quieren ir a Hong Kong, ciudad muy activa donde hay más oportunidades. La población de Hong Kong pasó de 1.800.000 habitantes en 1949 a unos cuatro millones hoy. Es uno de los sitios más congestionados de la Tie-

Radiante de vida!...

El Rambler Classic Custom ha devorado kilómetros hacia el paisaje de sol. Ahora desborda la plenitud de su calidad entre el follaje auriverde, pidiendo más caminos, más rutas, más calles para su motor TORNADO de 145 HP, con árbol de levas a la cabeza y alternador. Quiere mostrar su depurado diseño, su confort interior, sus asientos reclinables en 5 posiciones, sus frenos y dirección de potencia (*), aire acondicionado (*) y vidrios curvos originales de fábrica . . . en fin, todos los detalles que sólo puede tener un

RAMBLER CLASSIC CUSTOM

(Su compra?... fácil, muy fácil... pregunte a quien lo tenga)

También en sus versiones CROSS COUNTRY y DE LUXE.

(*) opcionales.

Producto de calidad de INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA.
Vehículos para un país en marcha.

NUCLEO





Niños en una escuela situada en la azotea del refugio de Tai Han Tung (Kowloon). Los Servicios Católicos de Socorro administran muchas de estas escuelas.

La Sra. Leung Chu-yiu y su familia, en el parque de recreo del refugio Wong Tai Sin en Kowloon.



rra, ya que de los mil kilómetros cuadrados de la colonia, solamente 207 son habitables.

Al llegar, los refugiados, por lo común, se apropian unos pocos metros cuadrados de terreno para construir una choza con sacos viejos de empaque, esteras, láminas de latón corrugado y trozos de madera. Lluvias torrenciales barren estas míseras viviendas de las faldas de los cerros, o los incendios las consumen periódicamente, como ocurrió en la Nochebuena de 1953, cuando una conflagración destruyó las casas de 50.000 personas. A pesar de todo, la colonia merece la admiración y agradecimiento del mundo por lo que está haciendo para remediar esta situación desesperada. De 1954 a esta parte ha construido unidades primitivas para alojar a 815.000 personas, o sea más que la población de Liverpool o Marsella. Todavía esperan, sin embargo, unos 500.000 refugiados en esas barriadas improvisadas, en chozas construidas encima de las azoteas, en las

aceras, en cualquier parte que sea utilizable.

Pregunté a Halleck Rose, director de las actividades del Comité Internacional de Socorro en Hong Kong, si el número de refugiados no había llegado ya al punto de saturación.

"Así podría parecer si se juzga por las normas de Occidente", me contestó, "pero aquí hay que aplicar otro criterio. Casi todo recién llegado consigue trabajo inmediatamente. Por extraño que parezca, empieza a presentarse un fenómeno de escasez de mano de obra. La paga para obreros no especializados es entre uno y dos dólares diarios, pero con esto es mucho lo que se puede comprar. Aun el mínimo representa mejor paga, comida y vivienda de lo que el refugiado tenía en China. Todos ellos han oído las anécdotas de los que han progresado y han llegado a ser propietarios de tiendas o de pequeñas industrias. Estas cosas no pueden ocurrir en China. Aquí suceden a diario".

El año pasado el Comité ayudó a 6400 personas. En un caso, Rose juntó 275 dólares para comprar un sampán con el cual se independizó una familia de pescadores. Uno de los médicos más prósperos de Honolulú fue en un tiempo uno de los paupérrimos clientes de Rose. En las industrias artesanales se han hallado centenares de empleos para refugiados. En una escuela de hoteleros fundada por el Comité, se adiestraron mozos, sirvientes y camareras para la creciente industria turística de Hong Kong.

Así pues, una vez más se representa el más emocionante de todos los dramas: gente que se juega la vida para huir de la tiranía y buscar una vida mejor. Los chinos de hoy son hermanos de los que cavan túneles bajo la Muralla de Berlín, y de los que huyen de Cuba en frágiles embarcaciones. Todos tienen el mismo mensaje para el mundo: el eterno sueño de libertad no se puede matar en el hombre.

Si desea reimpresiones de este artículo vea la página 34



Formularios sin fórmula

Una señorita entró en la oficina de un periódico a fin de llenar un formulario para la noticia de su matrimonio. Al llegar a la línea que decía: "Posición del novio", la joven titubeó un instante y luego escribió: "Al lado de la novia". —D. S.

Al nacer nuestro hijo, entre los varios regalos que recibimos había un juego de biberones desechables. Como yo amamantaba al niño, resolví devolver el regalo a la tienda. Expliqué a la empleada la razón que tenía para ello, y me hizo gracia leer que ella la resumía en una sola palabra: "Duplicado". —M. L. V.







prestancia
DICROLENE®

FIBRA POLIESTER

Distintos hombres. Diferentes situaciones.
Pero algo en común: invariable prestancia,
lograda a través de sus prendas . . .

. . . porque contienen DICROLENE



La marca DICROLENE garantiza el cumplimiento de las normas del Instituto Argentino de la Fibra Poliéster y certifica el control de calidad de Petroquímica Sudamericana S.A.



PETROQUIMICA SUDAMERICANA
Perú 556 - Buenos Aires

® Marca Registrada de Petroquímica Sudamericana S.A

Somos la única línea aérea que vuela a Nueva York sin escalas. Y ahora vamos <u>cuatro</u> veces semanales.



A su elección: Domingos, Lunes, Martes y Viernes. Usted sube en Ezeiza . . . y la siguiente escala ya es Nueva York.

Este es el servicio más veloz que existe. Volamos en grandes Clippers® fan Jet. Y usted llega justamente al comenzar la actividad del día en la gran ciudad.

Para completar la comodidad y rapidez del viaje, al llegar a Nueva York usted puede volar en un helicóptero de New York Airways desde la terminal de Pan American hasta el Edificio Pan Am en el centro de la ciudad.

¿Europa? Con nosotros es cuestión de dos pasos. Desde Nueva York volamos sin escalas o sin cambio de Jet a 27 ciudades europeas.

El Teatro-en-el-Aire es una de las atracciones que usted encontrará en casi todos nuestros vuelos de Nueva York a Europa. Consiste en una película de estreno más nueve audiciones estereofónicas privadas: música clásica, jazz, comedias, charlas, modas, programas infantiles, noticias, etc. (Recargo us$2.50).

Maxim's de París, refinada cocina mundialmente famosa ha elaborado el menú que le espera a bordo de cualquier vuelo de Pan American.

Pero lo más importante de todo es que, al elegir Pan American, usted sabe que está en manos de la línea aérea de mayor experiencia en el mundo. Gente cordial que conoce su oficio. Especialistas en el arte de hacerle a usted la vida más grata. En tierra y a bordo.

Eso inspira confianza. Y volar con confianza es una grata experiencia que, con nosotros, cuesta poco dinero . . . pero vale todo el oro del mundo.

Viaje ahora — Pague después. Consulte detalles a su Agente de Viajes Pan Am o visite nuestras oficinas.

Buenos Aires: Ave. Pte. Roque Sáenz Peña 788, T.E. 45-0111. También oficinas en: Córdoba, Mendoza, Rosario y Mar del Plata.

La Línea Aérea de Mayor Experiencia en el Mundo

Primera en América Latina
Primera sobre el Pacífico
Primera sobre el Atlántico
Primera Alrededor del Mundo

POR ELEANOR PERRY

Escuela que amplía el horizonte de la mujer casada

Esta escuela de mujeres, que crece rápidamente, combina enseñanza de primera categoría con un ambiente sencillo y cordial.

Condensado de "Life"

EN OCTUBRE de 1963, justamente antes de la inauguración de Everywoman's Village ("Un lugar para todas"), situado en Van Nuys, en California, una mujer joven llegó a la oficina.

—Vengo —dijo— a pedir informes de algún método para evitar el embarazo.

Lynn Selwyn, una de las fundadoras, pareció sorprenderse.

—No nos ocupamos de eso —repuso.

—Entonces, ¿qué es Everywoman's Village? —preguntó la mujer, señalando un cartel sobre la puerta de entrada.

En la misma semana otras personas confundieron la escuela con un hogar para madres solteras, un retiro para ejercicios religiosos o un motel. El personal de la institución usa varias expresiones para describirla: "Una escuela para amas de casa, un centro cultural femenino, una especie de club donde se dan clases, un lugar donde se puede aprender con tranquilidad".

El plan de estudios de Everywoman's Village ofrece curas para casos graves de aburrimiento ocasionado por las tareas del hogar. Aquellas señoras que creen tener condiciones artísticas latentes siguen cursos de escultura, pintura y diseño en cartón piedra; las que desean mantenerse esbeltas aprenden bailes clásicos. Las humanida-

des abarcan muchos temas, enseñados por 53 profesores. La escuela no da diplomas ni títulos, y pocas de sus alumnas tienen menos de 35 años de edad. Hay actualmente 800 matriculadas; la iniciativa fue un éxito desde el día en que comenzó.

La idea original sobre la cual se basa Everywoman's Village se le ocurrió a Diane Rosner, casada y madre de dos hijos de 16 y 21 años. Durante varios años trabajó en la zona de Los Ángeles con un grupo de mujeres que tenía problemas sicológicos. Terapeuta sin título, sabía la clase de institución docente que anhelaban cientos de esposas: un lugar donde poder pasar varias horas cada día y dedicarse al estudio en compañía de otras señoras de edad madura. La falta de instrucción superior previa no debía ser óbice, y nadie pretendería que se esforzaran en obtener altas calificaciones. Se enseñarían las bellas artes, labores manuales y humanidades. Pero Diane se dio cuenta de que lo más importante era crear un ambiente de expansión cordial, una vinculación genuina entre profesores y alumnas, y una preocupación real por cada una de ellas.

Diane comentó sus planes con dos amigas; Lynn Selwyn y Chris Edwards. Aunque ambas, como ella, son casadas y con hijos, habían deseado ampliar sus horizontes siguiendo algunos cursos de estudios superiores, pero se desanimaron ante lo estricto de los requisitos universitarios y lo impersonal de la enseñanza para adultos. Decidieron ayudar a Diane a realizar su proyecto, el cual se convirtió en la actual Everywoman's Village.

Hoy las alumnas de la escuela pueden ser halladas en las aulas y estudios de las seis casitas de un piso y aspecto algo decrépito que constituyen los "edificios" de la institución, o recorriendo en animada discusión el reducido patio. A la hora del almuerzo meriendan bajo los poco imponentes robles del lugar. Lo único que distingue a estas mujeres de las demás es su fervor y dedicación a su cometido.

No se hace pregunta alguna a quien desea matricularse. A nadie le importa la edad de la alumna, ni la ocupación de su marido, ni siquiera qué clase de instrucción tuvo ella. La verdadera preocupación de las directoras consiste en que la estudiante sienta que quien asiste a la escuela es ella misma (no la esposa de Juan ni la madre de María). Cuidan, además, de que sus profesores se preocupen personalmente por ella (para lo cual limitan las clases a 15 personas), y de que no se les exija nada. Cada una progresa al ritmo que le conviene.

Algunas mujeres han hallado en esa escuela un sustituto ideal de la universidad. "¡Cómo hubiera podido yo competir con esos jóvenes brillantes!" exclamó una de ellas, madre de cinco y casi cincuentona. Otras continúan adquiriendo nuevos conocimientos en sus respectivas profesiones, o prosiguen sus estudios allí donde los dejaron al contraer matrimonio. Y las hay que


Pinaroma
pequeños placeres diarios...
EN ESAS SATISFACCIONES DIARIAS QUE DAN SENTIDO A LA VIDA, ESTA PRESENTE Pinaroma
CORDIALMENTE VARONIL
LOCION COLONIA - POLVO - FIJADOR - JABON - CREMA DE AFEITAR - DESODORANTE SOLIDO

acuden a ella a fin de no olvidar lo aprendido, durante la época en que sus hijos son pequeños y carecen del tiempo suficiente para dedicarse a una labor creadora o cultural.

A la que llega insistiendo en que no tiene talentos, habilidades o intereses especiales, se la invita a ensayar diferentes cursos. No se critica a nadie por abandonarlos. Las únicas personas que incurren en la desaprobación de la escuela son aquellas que se abandonan a sí mismas.

El éxito de la iniciativa ha asombrado más que a nadie a Bernard Selwyn y a Herbert Edwards, jóvenes empleados de la Rammco Corp., empresa de Van Nuys que se ocupa en bienes raíces. Lynn y Chris, fundadoras de la escuela, son sus esposas. Ocurrió que el lugar que estas tenían en mente (seis casas pequeñas bastante arruinadas, dos garajes y un terreno sin césped) pertenecía a la Rammco. Selwyn y Edwards fijaron el precio del alquiler y les consiguieron un abogado que dio forma legal al proyecto y registró la institución en la categoría de las que no buscan beneficio. Solo unos meses más tarde, cuando un periódico de Los Ángeles publicó un artículo importante sobre Everywoman's Village, se dieron cuenta los maridos del verdadero alcance de esa empresa cultural.

La búsqueda de profesores calificados y comprensivos fue larga. Algunos se resistían a enseñar en una escuela que carecía de requisitos para el ingreso y de exámenes finales. Otros se negaban por considerar que el ambiente sería de aficionados. Las fundadoras pusieron una pica en Flandes cuando convencieron a Gladys Wolf, lingüista de Los Ángeles, y a punto de recibir el título de doctora en filosofía otorgado por la Universidad de París, de que enseñara español y francés. Gladys ingresó en calidad de maestra de idiomas, y seis meses más tarde fue nombrada directora, puesto que todavía conserva.

La escuela comenzó con un plan de estudios de 21 materias. Durante la primera semana se registraron 200 estudiantes. El moblaje de las aulas consistía en puertas colocadas sobre caballetes, que hacían las veces de mesas, sillas de madera de segunda mano y pizarras. Cuando empezó a comentarse el asunto en reuniones familiares y a la hora del coctel, los teléfonos sonaron sin interrupción. En pocos meses el número de alumnas se duplicó y después se cuadruplicó hasta alcanzar el actual de 800. Hasta ahora, 4800 mujeres han seguido estudios en Everywoman's Village.

Desde un principio los cursos sobre bellas artes y labores manuales fueron los favoritos. Pero los temas académicos, las conferencias y el intercambio de ideas sobre relaciones humanas han ido teniendo cada vez más aceptación. Hace poco se anunció una clase de "Filosofía de la Antropología". Nadie se inscribió; entonces la dirección cambió el título y la denominó: "Imperti-

Estos Triumph TR-4A terminaron primero y segundo en su categoría en el clásico de 12 horas de Sebring 1966 . . . equipados con bujías plateadas Champion!

Rendimiento insuperable! Esa es la razón por la que fabricantes de autos en todo el mundo – incluyendo Triumph – instalan más bujías Champion que la suma de las dos marcas que le siguen. ¿Por qué conformarse con algo inferior para su auto? Insista en Champion!





LAS BUJÍAS MUNDIALMENTE FAVORITAS EN AIRE, MAR Y TIERRA

nente ojeada a la naturaleza del hombre". Pronto el curso fue todo un éxito.

En su mayor parte las jóvenes, al casarse, suponen que la misión de su vida es formar una familia. Pero cuando los hijos se acercan a la edad adulta se percatan pronto de que esa misión puede quedar cumplida en quince o veinte años. Ya pasados los cuarenta, pero todavía jóvenes y llenas de energía, se enfrentan con ellas mismas. Han perdido confianza en sus aptitudes para emprender nuevas actividades; se sienten desconcertadas por no haber tomado parte durante tanto tiempo en lo que ocurría fuera de su hogar. Necesitan una oportunidad que les permita verse tales como en realidad son, y descubrir qué desean hacer. Esa escuela sirve de "cuarto intermedio" entre la cocina y el futuro.

"en casa lo mejor: mayonesa Fanacoa con puro jugo de limón"

Si a los suyos quiere servirles una mayonesa más sana, más liviana y más rica, fíjese en la etiqueta: MAYONESA FANACOA CON PURO JUGO DE LIMON!



MAYONESAS

Fanacoa

Los ranchos ganaderos de hoy tienen poco que ver con los que aparecen en el cine y en la televisión. Hoy predominan en ellos la electrónica y la mecanización.



La pradera ya no es lo que era

Por Paul Friggens

Condensado de "Southwest Review"

Recientemente hice una gira por varias regiones ganaderas, desde Tejas y Montana hasta California, y lo que vi allí guarda escasa semejanza con el Viejo Oeste de las películas. Hoy la ciencia y la mecanización han adaptado la industria ganadera estadounidense (en la que se invierten 8000 millones de dólares anualmente) a la era electrónica y a la producción en gran escala. "Fábricas" de carnes sumamente eficientes engordan 50.000 reses a la vez; los toros procrean por correo; los vaqueros hablan de planes de jubilación y viajan en vehículos provistos de equipo radiorreceptor y trasmisor.

Alimentación automática. Como en los viejos tiempos, la mayoría de los terneros todavía nacen y se crían en el rancho, pero una vez destetados los venden a propietarios de cebaderos, quienes los engordan hasta que alcanzan la madurez. Mas ahora la alimentación, impresionantemente moderna, se lleva a cabo en la misma escala que la producción en masa. En la fábrica de carnes de la Compañía Agraria del distrito de Kern, cerca de Bakersfield (California), vi alimentar 40.000 cabezas de ganado a la vez en un solo cebadero de 250 hectáreas. Con sólo mover un interruptor, un gigantesco molino distribuidor hace y pesa varias complicadas mezclas alimenticias, elaboradas de acuerdo con los últimos descubrimientos de la ciencia

Fotos: Joe Munroe

de la nutrición y que contienen, entre otras cosas, vitaminas, hierro, fósforo y cinc.

Al oprimir un empleado los botones de un enorme tablero con los nombres "cebada", "alfalfa", "cáscara de semilla de algodón", "pulpa de remolacha", "melaza", etcétera, el molino distribuye de modo automático raciones medidas previamente. Luego se cargan en grandes camiones que parten hacia los cebaderos y que, sin detenerse, recorren las sendas que separan los apriscos y vuelcan su carga directamente en los pesebres de hormigón, donde hay filas al parecer interminables de reses que comen unas junto a otras. Un novillo de un año consume una ración diaria de diez kilogramos. Con este equipo mecánico sólo se requieren 35 hombres para alimentar y atender las 40.000 cabezas en jornadas de trabajo de diez horas. "El ganadero que hacía la cuenta de sus reses en cualquier pedazo de papel ya pasó a la historia", me dijo un mozo del cebadero. "En estos tiempos, o se hacen las cosas eficientemente, o se va a la quiebra".

Escuela para becerros. De la fábrica de carnes volé a uno de los ranchos donde se crían los becerros que los cebaderos engordan: el fabuloso rancho Fernández, de San Mateo (Nuevo México). Al



En el cebadero de Gosford de la Compañía Agraria del distrito de Kern, el ganado se alinea a lo largo de los pesebres para comer.

aproximarnos a la inmensa llanura de 120.000 hectáreas, entre mesetas purpurinas y antiguas viviendas abiertas en los riscos, el piloto, granjero del lugar, hizo descender el avión y señaló una gran plancha de vidrio enmarcado, tan grande como un ventanal, que cubría uno de los aljibes del rancho, y me explicó: "En estas alturas el termómetro desciende algunas veces hasta 35° C. bajo cero y el agua que bebe nuestro ganado está helada. Una vaca consume 45 litros de agua al día, y gasta muchas energías en calentar a la temperatura de su cuerpo esa agua helada. Nosotros preferimos que reserve sus energías para producir leche y carne, de manera que estamos construyendo calentadores solares como ese para que absorban los rayos del sol y calienten el agua a 15° C."

En el rancho de los Fernández se efectuaba cuando lo visitamos el rodeo de verano. Encaramado en una cerca del corral, miré cómo los vaqueros lazaban, marcaban y vacunaban las reses. Mientras ellos trabajaban, un profesor de ganadería de la Universidad del Estado de Nuevo México clasificaba cada becerro de acuerdo con su tamaño y conformación, y anotaba en un registro sus posibilidades como semental. Mi anfitrión, Floyd Lee, me explicó: "Administramos este rancho como una escuela. Dentro de un año volvemos a pesar y clasificar los becerros para ver si han respondido a lo que se esperaba de ellos. Hoy nuestro rancho produce

lo mejor de lo mejor. Este sistema de selección nos ha permitido duplicar en 15 años nuestro ingreso con el mismo número de cabezas aproximadamente".

Perfiles anatómicos del ganado. Hace 20 años los científicos que estudiaron el ganado vacuno en la Estación Experimental Rural de la Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos en Miles City (Montana), comprobaron que el ganado de ciertas estirpes engorda más rápidamente que otros, y que esta característica es marcadamente hereditaria. Los científicos de la Secretaría de Agricultura norteamericana criaron un hato de toros de crecimiento rápido, lo cual ha influido profundamente en la industria ganadera. En la actualidad existe una modalidad en la venta de toros por la cual el comprador recibe un registro del engorde o rendimiento conseguido por el animal, junto con su *pedigree*. Los toros de comprobada buena clase se venden con un sobreprecio de 500 a 1000 dólares, y su progenie es muy solicitada en los cebaderos. Actualmente se inscriben cada año miles de hatos estadounidenses en programas de mejoramiento del ganado, y en el mismo período se examinan más de 30.000 toros para comprobar su aumento de peso.

Un problema que los ganaderos han tenido siempre al seleccionar animales para cría consiste en que no es fácil juzgar la calidad de la carne, ni la proporción de grasa y carne magra, sino hasta después de

haber matado uno. Ahora los hombres de ciencia han inventado dos sistemas que permiten ver lo que hay bajo el cuero del animal vivo. Uno de ellos es el sistema de la electrogrametría, que acaba de perfeccionar la Armour & Co., empresa empacadora de carnes mundialmente conocida. Mediante este nuevo procedimiento se puede averiguar la configuración anatómica interna de las reses vivas. Las diferentes medidas del animal, que se calculan mediante células fotoeléctricas y se someten a proceso en una computadora electrónica, indican el peso de las partes principales de la res. El otro sistema emplea el sonoscopio, que lanza ondas sonoras de alta frecuencia a través de la musculatura y la grasa del lomo de un toro, y permite conocer con un 95 por ciento de aproximación la cantidad de carne magra que cubre el esqueleto.

Para aprovechar mejor una raza superior, una vez que se ha descubierto, los criadores de ganado, siguiendo el ejemplo de la industria lechera, han adoptado ahora la inseminación artificial, mediante la cual es posible obtener de un solo toro cientos de becerros al año en lugar de 25 o 30. El año pasado nacieron casi 500.000 reses del semen congelado de sementales selectos. La empresa Armour, mediante su programa de mejoramiento del ganado, espera producir más de 100.000 cabezas este año, empleando únicamente 21 sementales "Estrella de Oro".

Parcelas secas y helicópteros. Previendo el día en que no queden ya praderas para apacentar el ganado, los científicos de Tejas han confinado un rebaño experimental de 400 reses en una parcela sin pastos. En un lote de 4000 metros cuadrados de tierra árida se suministran 3,5 kilogramos de alimento concentrado por cabeza al día. Se estima que dentro de 30 años la manada típica será de 8000 a 10.000 reses alojadas en parcelas secas de 8 a 12 hectáreas de extensión. Con este procedimiento la industria del ganado perderá, desde luego, su último vestigio novelesco, que por cierto ya ha desaparecido casi por completo en muchas regiones. El caballo del vaquero fue sustituido hace mucho en ellas por equipo motorizado para casi todas las actuales faenas del rancho, con excepción del "movimiento" del ganado. En el rancho Waggoner, que cuenta con 200.000 hectáreas extendidas a través de seis distritos del norte de Tejas, los vaqueros usan una flotilla motorizada de 41 vehículos equipados con radios para comunicarse con la administración del rancho y entre ellos mismos, y recorren 240.000 kilómetros al mes (seis veces el perímetro de la Tierra). En el rancho Waggoner se usan también helicópteros para arrear el ganado. "Son mejores para andar entre el mezquital que los caballos de silla", dice John Biggs, administrador general del Waggoner.

Las labores del campo han dejado de ser arduas. En el rancho de

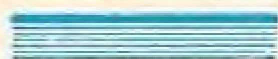
los Fernández, en Nuevo México, la cuadrilla de rodeo duerme en casas-remolque y hace sus comidas en cocinas móviles equipadas con electricidad, gas, agua corriente y radio. Lleva sus caballos hasta los apacentaderos lejanos en remolques arrastrados por automóvil, y los monta llegados al prado. El chofer del tractor oruga se encarga de conservar en buen estado unos 400 kilómetros de caminos.

Hasta el vaquero ha cambiado. Era inevitable, tal vez, que el vaquero y su familia cambiaran al igual que la vaca y la pradera. Solía decirse que la vida en la granja era "un infierno para los caballos y las mujeres". Hoy, el automóvil, el avión, el teléfono, la electricidad y la electrónica, han liberado a la mujer del granjero de su aislamiento y su arduo trabajo. Ella y su familia disfrutan de la televisión, y a menudo se les encuentra asando carne en el patio de su casa, tal como lo hacen las familias de los suburbios de las grandes ciudades norteamericanas.

Los vaqueros y sus familias, por su parte, han trocado las antiguas cabañas de troncos por cómodas casitas, y se trasladan a su trabajo en automóvil. Disfrutan de días de asueto y, en algunos ranchos, de jubilación.

El ex presidente de la Asociación de Criadores de Ganado de Montana, Jack Brenner, dijo en una asamblea reciente de la Asociación: "Cuando yo era joven íbamos de compras al pueblo sólo unas dos veces al año. Comíamos huevos cuando las gallinas ponían; cuando no, tortas de harina. Ahora tenemos refrigeradoras y congeladoras eléctricas y vamos a la ciudad todas las semanas. Los caballos broncos han sido remplazados por tractores; en lugar de unas tenazas tenemos hoy todo un taller; y el tanque de 200 litros de gasolina, que solíamos llenar una vez al mes, ha cedido el lugar a un depósito de 2000 litros que no dura ni una semana".

Es como para que se estremezca una vaquero veterano de las viejas películas del Oeste.



Eterno femenino

UNA señora que, en busca de combustible, detuvo su automóvil en la gasolinera que atiendo, me dijo al verme levantar la tapa del motor: "¡Por favor, no mire allí dentro, que está todo sucio!" —H. M.

EN UN campamento de casas rodantes dos señoras murmuraban sobre una tercera. "Presume de buen ama de casa", decía una, "pero fíjate cómo tiene los ejes de oxidados". —E. W.

SECCIÓN DE LIBROS

Sahib doctor

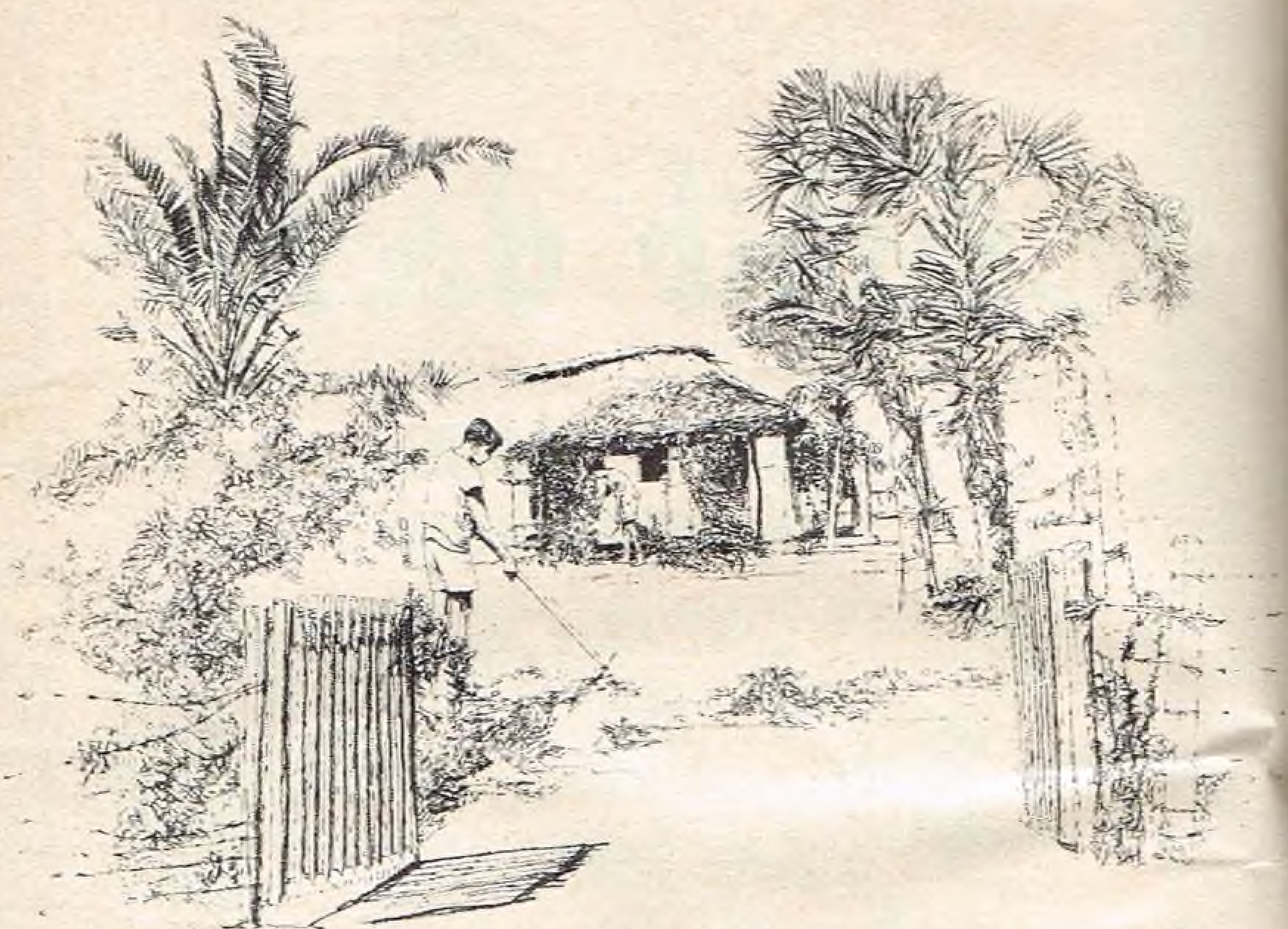
EL CIRUJANO DE VELLORE



Condensado del libro* de

Dorothy Clarke Wilson

Ten Fingers for God, © 1965 por Dorothy Clarke Wilson



DURANTE siglos ha azotado al género humano una enfermedad tan invalidante y destructiva que su solo nombre inspira horror. El Dr. Paul Brand es el primer cirujano de los huesos que lanzó un ataque concentrado contra este flagelo. En su libro *Ten Fingers for God*, la escritora Dorothy Clarke Wilson describe la labor del médico con un afecto y una simpatía que nos llegan muy adentro; traza una historia de fe personal, de ojo clínico y admirables descubrimientos que han llevado una nueva esperanza a diez millones —según se calcula— de víctimas de la lepra.



Sahib doctor

HABÍA sido un día rutinario para el Dr. Paul Brand. Después de haber dado sus clases hacía el recorrido final por el Colegio Médico y Hospital Cristiano de Vellore, en la India. De pronto lo llamó aparte su jefe:

—¿Por qué no me acompaña usted a Chingleput a cenar? —le preguntó en forma que no dejaba escapatoria el Dr. Robert Cochrane, director de la institución.

A Brand le sorprendió, pues Cochrane, hombre llano y activo, no era persona dada a los pasatiempos sociales. El joven cirujano aceptó la invitación, y en las primeras horas del anochecer, un día de 1947, llegaron a Chingleput, pocos kilómetros al sur de Madrás. Desde entonces cambió del todo el curso de su vida.

Cochrane lo recibió efusivamente.

—Supongo que le gustará conocer nuestro hospital —le insinuó—; sé que no ha visto muchos casos de lepra.

Así era en realidad. En la India, el reglamento prohibía la asistencia de enfermos de lepra en los hospitales generales, y su especialidad de cirugía ósea no permitía a Brand viajar a las clínicas remotas y a los dispensarios que había a la orilla de los caminos, donde los médicos de Vellore trataban aquella enfermedad. Así pues, estaba totalmente desapercibido para lo que iba a ver.

Los edificios del sanatorio y sus terrenos estaban inmaculadamente limpios. Brand observó al instante que los pacientes habían hecho allí un mundo suyo y especial. Manejaban sus propias tiendas, cultivaban sus cosechas, hilaban telas para vendajes y hasta encuadernaban sus libros de texto. Cochrane explicó que el hospital no tenía recursos para comprar las nuevas sulfonas con que se trata esa dolencia. A cambio de ellas, la mayoría de los pacientes recibían tratamiento de aceite de chaulmugra, y ellos mismos se ponían 100.000 inyecciones al año.

—Me interesa lo que están haciendo —dijo Brand con sincera admiración—. Es edificante y humano... no se parece nada a la idea que tenía yo de un asilo de leprosos.

Cochrane se volvió de pronto hacia su invitado:

—Es un hospital —explicó en tono de reproche—, no un asilo . . . y nunca les llamamos leprosos.

Brand comenzó a observar con mayor detenimiento a los pacientes. A muchos no se les veían huellas externas de la enfermedad, fuera de una que otra mancha blancuzca en la piel o un trozo de calvicie, pero otros eran prueba viviente de los horrores de aquel mal. Andaban desmañadamente sobre pies vendados, o alzaban las caras destrozadas, ciegos, o con los rasgos faciales tan desfigurados que sus sonrisas amistosas semejaban muecas macabras.

En la mente de Brand, la primera impresión de sobrecogimiento cedió pronto el lugar a la preocupación y la curiosidad profesionales. De cuando en cuando Cochrane le señalaba alguna característica de la piel de los enfermos que le interesaba como leprólogo. Sin embargo, la atención de Brand se concentraba en las manos de las víctimas. Como buen cirujano, había aprendido a admirar los dedos humanos . . . los instrumentos más finos y exquisitos con que la Providencia había dotado al hombre. Pero las manos que ahora veía tenían más bien aspecto de garras. Los dedos, encorvados y anquilosados, no se podían cerrar. Algunos los tenían muy atrofiados, y otros estaban convertidos en meros muñones. Llegó un momento en que Brand no pudo más.

—¿Qué les pasa a esas manos? —preguntó a Cochrane—. ¿Por qué se les ponen así?

El viejo médico meneó la cabeza.

—No lo sé, Paul.

A Brand le sorprendió aquella respuesta. Cochrane era uno de los más distinguidos leprólogos y parecía imposible que no supiese contestar. Mas lo que Cochrane le dijo a continuación era completamente asombroso:

—En el mundo hay más de diez millones de enfermos de lepra, y buena parte de ellos tienen las manos afectadas. Como sabe usted, Paul, soy dermatólogo y conozco la manera de tratar las manchas de la piel. Pero no ha habido un solo cirujano óseo que haya estudiado en serio las deformidades de la lepra.

Brand no respondió, y los dos anduvieron en silencio durante un buen rato. Entonces, de pronto, Brand se detuvo: le había llamado la atención un joven que, sentado en el suelo, trataba de quitarse las sandalias. Sujetando la correa entre la palma de la mano y el pulgar, el muchacho trataba en vano, una y otra vez, de abrir la hebilla.

—Parálisis muscular y lesión de los nervios —explicó Cochrane—; cuando la enfermedad llega a esta fase se pierde completamente la sensibilidad de manos y pies.

Brand se acercó al paciente:

—¿Me permite usted examinarle las manos?

Con una sonrisa el joven se incorporó y, tras un breve examen, Brand le separó los dedos tiesos y colocó su propia palma en la del leproso; luego le indicó:

—Apriete con todas sus fuerzas.

Brand hizo un gesto de dolor. ¡El apretón del joven era como el de una prensa de hierro!

—¡Esa mano no está paralizada! —le dijo a Cochrane—. Aún le quedan músculos en muy buenas condiciones.

Mientras iba de regreso al chalet del médico jefe, el joven cirujano comenzó a hacer a este una serie de preguntas. ¿Por qué se les consumen los dedos de las manos y los pies a los pacientes de lepra? ¿Es casual la parálisis o parece ser típica? ¿Es posible con la cirugía convertir otra vez esas garras en manos útiles?

La respuesta de Cochrane a todas estas preguntas fue un reto para Brand:

—Tal vez usted me lo podrá decir a mí.

Descubrimiento importante

No ERA aquella la primera vez que Cochrane espoleaba a Brand. Los dos se habían conocido en Londres pocos meses antes, y en una turbulenta entrevista el médico mayor había puesto al más joven en el trance de marcharse a la India.

El cargo principal de Cochrane (al que había dedicado casi toda una vida de servicios) era dirigir el Lazareto Lady Willingdon, en Chingleput. Pero durante una crisis en el Colegio Médico Cristiano de Vellore lo habían llamado para dirigir un programa de ampliación de servicios en aquel instituto. Cochrane había buscado a Brand en vista de sus antecedentes singulares. Sus padres residieron en la India durante muchos años como misioneros bautistas, y el mismo Paul había nacido en una misión situada en las lejanas Montañas de la Muerte, donde era endémico el paludismo.

Al cumplir los nueve años llevaron a Paul y a su hermana menor, Connie, a vivir con unos parientes en Inglaterra, y durante los años siguientes el muchacho recibió una excelente educación religiosa y médica. Su madre había permanecido en la India al frente de la misión, aun después de muerto el padre, víctima de la fiebre de las aguas negras. Fue ella quien contó a Cochrane que habían nombrado a Paul individuo del Real Colegio de Cirujanos.

Al conocer al joven cirujano, Cochrane no se anduvo con rodeos. Le explicó la crisis del Colegio Médico Cristiano; el gobierno hindú había decretado nuevas normas sanitarias; sería preciso erigir edificios y contratar a no menos de 12 médicos para la enseñanza.

Brand había comenzado a enumerar las razones que le impedían salir de Londres. En primer lugar, aún estaba fresca la tinta con que habían firmado su título de cirujano; no tenía la suficiente experiencia para enseñar.

—Yo juzgaré si la tiene o no —interrumpió secamente Cochrane.

Paul explicó luego que era casado. Su esposa Margaret esperaba el segundo hijo.

—Vellore es un precioso lugar

EN ACCION... SIN PREOCUPACION!



n el clásico paquete
e 10 unidades, o en el
uevo envase individual.



LIVIA

SUAVES... ABSORBENTES... con el famoso ALGODON ESTRELL

—repuso Cochrane—, no solo para las mujeres sino también para los niños.

Y así sucesivamente rebatía al instante cada nueva objeción de Brand hasta que este, al fin, cedió.

A los 34 años de edad regresó a la India y se incorporó al personal del Colegio Médico Cristiano. Varios meses después Margaret, que también era médica, fue a reunirse con su marido acompañada de sus hijos Christopher, que ya tenía tres años, y Jean, recién nacida. Todos se adaptaron rápidamente a la nueva vida y, a pesar del trabajo agotador, Brand se había encariñado mucho con sus labores en el colegio. Así pues, al salir de Chingleput esa noche para volver a Vellore, no sentía que estaba emprendiendo una cruzada; simplemente deseaba buscar las soluciones a las importantes preguntas que se había planteado.

La enseñanza y la cirugía le ocupaban a veces hasta 12 horas del día, de modo que Brand disponía de muy poco tiempo para investigaciones. Sin embargo, por las noches y en los fines de semana logró hacer un estudio muy cuidadoso de la biblioteca médica. Descubrió que Cochrane tenía razón: no había ningún trabajo definitivo acerca de la lepra escrito por un cirujano osteólogo. Tampoco pudo hallar Brand muchos estudios de patología de las desfiguraciones que causaba la dolencia. Ni había datos fidedignos que indicaran si la parálisis seguía un curso determinado. Era evidente que debía pedir camas para unos pocos pacientes a fin de estudiar la enfermedad. La directiva del hospital, sin embargo, denegó su petición.

—Si admitimos enfermos de lepra —explicó uno de los directores—, los demás pacientes se irán.

Otros argumentaron, además, que el hospital era también escuela, y que todas las camas disponibles se requerían para el programa de enseñanza.

Pero había otras maneras de estudiar la enfermedad. Desgraciadamente, Vellore está afectado por una de las más altas incidencias de lepra y Brand comenzó a hacer visitas periódicas a los dispensarios donde trataban el mal. Recogió un grupito de colaboradores interesados en el asunto y pronto había inventado una técnica para hacer reconocimientos en serie. Primero, les hacían pruebas de sensibilidad con un alfiler, luego con una pluma de ave; en seguida se tomaban medidas del movimiento de los dedos de las manos y los dedos de los pies; después se hacían estudios detenidos para ver qué músculos estaban paralizados y qué nervios hipertrofiados y muertos.

En total Brand examinó a unos 2000 pacientes en Vellore y Chingleput, y poco a poco su admiración fue aumentando: ¡la parálisis sí seguía un curso definido y preciso! El orden en que se atrofiaban los músculos era siempre el mismo. Además —y eso tenía más importancia aún— había determinados músculos


suffrage
ACONDICIONADOR CAPILAR
L'OREAL DE PARIS
INDUSTRIA ARGENTINA
CONT. NETO: 20 cc.

que nunca sufrían lesiones. Aquel era un genuino hallazgo que ofrecía verdaderas esperanzas para el tratamiento quirúrgico.

Reencarnación médica

Quizá un año después de su visita a Chingleput, Paul se consideró listo para emprender el gran experimento.

—Si me manda usted un paciente cuyas manos estén en tan malas condiciones que ya con nada puedan quedar peor —le dijo al Dr. Cochrane— intentaría con mucho gusto mejorarlas.

El paciente que le mandó el Dr. Cochrane fue un joven hindú, llamado Krishnamurthy, que sufría de las peores lesiones leprosas en manos y pies. En las plantas de ambos pies tenía enormes úlceras malolientes, tan profundamente infectadas que dejaban los huesos al descubierto. Las manos estaban carcomidas e inválidas, con los dedos crispados en forma de garra.

Pero mucho más desconsolador que estos horrores visibles era el desaliento y la desesperanza que afligían su ánimo. Krishnamurthy venía de buena familia y había recibido una excelente educación. Sabía hablar varios idiomas. Antes había desempeñado puestos de responsabilidad. Mas apenas comenzaron a aparecerle las manchas características, la familia lo alejó; nadie quería darle empleo y poco a poco se le fue atrofiando el entendimiento a la vez que los miembros.

—¿Me permitiría usted hacerle

unas operaciones? —le preguntó Brand.

El joven se encogió de hombros. Con indiferencia, casi con desprecio, le tendió las garras diciéndole:

—Haga lo que quiera con ellas: ¿Para qué me sirven ya?

Así comenzaron las largas semanas de preparación. Brand sabía que la parálisis de los músculos interóseos de la mano, regulados por el nervio cubital, era lo que causaba la desfiguración de aspecto de garra. Pero quedaban disponibles algunos músculos en buenas condiciones. ¿Por qué no tomar uno de estos, del cual se pudiese prescindir, y sustituir con él uno de los interóseos paralizados? Tales operaciones se practicaban a menudo para corregir lesiones de la poliomielitis y otras formas de parálisis.

Comenzó operando sólo dos dedos, haciéndoles una incisión en cada costado. Dejando libre un tendón sano, lo hendió en dos partes y volvió a introducirlo por su orificio hasta el dedo, para que sustituyera a los músculos paralizados. Probó varias veces la tensión; luego suturó las heridas, aplicó las vendas, y finalmente una tablilla liviana de yeso. Después no hubo más que hacer que esperar y confiar en Dios.

Los dedos sanaron bien, pero Paul no se permitió a sí mismo, ni a sus asistentes, esperanzas prematuras de éxito. Serían necesarias otras intervenciones en los otros dos dedos, luego en el pulgar, seguido por un largo período de intensa fisioterapia, antes de que se pudiera determinar

con seguridad el éxito o el fracaso.

No obstante, con el trascurso de las semanas y los meses, el grupo de médicos no podía ocultar su júbilo. Paulatinamente, paso a paso, a la vista de Brand aquella garra estaba adquiriendo forma de mano humana. A veces el progreso entre un día y otro era escasamente apreciable. Aun después de asegurado el éxito quirúrgico, seguía la lenta terapia para rehabilitar las coyunturas atrofiadas durante largo tiempo, y reeducar el cerebro de modo que el estímulo muscular que antes mantenía doblados los dedos actuase ahora en forma opuesta para abrir la mano.

Un día, de repente, se logró el milagro. El paciente abría y cerraba la mano con acción casi normal, cogiendo objetos de diferentes tamaños y formas para mejorar su destreza: bloques de madera, pelotas de goma, frascos, lápices. Cierto día Krishnamurthy exclamó con aire triunfal "¡Miren!" a la vez que separaba en el plato, con el índice, medio y anular arqueados, una albóndiga de arroz con *curry,* luego la apretaba con el pulgar, la sostenía en alto un instante y se la llevaba a la boca.

La regeneración personal del individuo fue aun más satisfactoria que el éxito quirúrgico. Krishnamurthy volvió a reír, a disfrutar de la lectura y a ejercitar su vivaz entendimiento debatiendo con los médicos y enfermeras. Después de un año, poco más o menos, lo dieron de alta en el hospital, equipado para su nueva vida con dos manos útiles, dos pies limpios de llagas, esperanzas abundantes y valor.

El Centro de Nueva Vida

A los dos meses el joven hindú regresó al hospital, excesivamente flaco y demacrado. Al ver al Dr. Brand trató de sonreír, pero sus ojos no denotaban alegría. Mostró las manos:

—No me sirven estas manos que usted me ha dado, sahib doctor.

Paul se las examinó rápidamente: parecían normales; no tenían ninguna señal visible de daño.

—Me parece que están bien —repuso con cautela—. ¿Qué quiere decirme?

—Que no me sirven para *mendigar* —explicó el joven.

Como aún tenía manchas visibles de lepra, añadió, nadie quería darle empleo, ni siquiera un lugar donde vivir. Anteriormente, cuando la gente le veía las manos deformes, se compadecía de él y le echaba algunas monedas. Con las manos sanas no le tenían compasión.

Admitieron al joven en el hospital (a Brand le habían cedido dos camas para pacientes de lepra). Mediante el descanso y la buena alimentación no tardó en recobrar la salud. Antes de contraer la enfermedad, Krishnamurthy había aprendido a escribir a máquina; Paul pensó que sería un estímulo para el joven el tratar de desarrollar nuevamente aquella habilidad. El hindú se puso a trabajar y pronto empezó a ganar dinero con trabajos de

¡Aire de fiesta!

¡Aire de fiesta en la RED familiar!
Una imponente RED comercial
e industrial, la de CAP, ha puesto
en ella los frutos de su esfuerzo:
técnica, calidad, seguridad e higiene
bajo las marcas CAP y LA NEGRA

CAP

produce calidad y la distribuye

mecanografía para los pacientes que podían pagarle sus servicios.

Brand comprendió, sin embargo, que eso no resolvía el principal problema. Poco después otro enfermo, que volvía a someterse al reconocimiento periódico, le hizo la misma sorprendente acusación:

—Sahib doctor: no sabe usted cuánto mal me ha hecho . . .

—¿Mal?

También aquel paciente, con manos nuevas, había fracasado en su intento de buscar trabajo remunerado, y al regresar al oficio de mendigo había recibido cada vez menos limosnas.

—¿Qué voy a hacer, sahib doctor? —preguntaba.

Aquella pregunta atañía fundamentalmente a los propósitos de Brand. ¿Es que estaba mandando al mundo simples mendigos con menos habilidad para mendigar? La solución, naturalmente, caía por su propio peso: había que enseñar a los pacientes nuevos medios de ganarse la vida, oficios que pudiesen desempeñar sin depender de otros que les dieran empleo. Pero ¿cómo lograrlo? Debía de existir algún lugar donde pudiesen vivir mientras aprendían los oficios, y también tendría que haber instructores competentes para enseñárselos.

Todo ello sería cuestión de dinero, y no había fondos. Cierto era que algunos amigos de Inglaterra enviaron contribuciones con las que se habían costeado los primeros gastos del grupo investigador, pero aquellas sumas no cubrían siquiera las crecientes necesidades de la investigación y la cirugía. Cierta mañana Paul trató el problema con una enfermera compasiva, la "madre" Eaton.

Era una misionera norteamericana que había pasado muchos de sus 84 años en la India. Hacía poco había llegado a Vellore buscando alivio para una severa e incurable artritis reumática. Desgraciadamente no se pudo hacer mucho por ella, excepto proporcionarle un ligero alivio a fuerza de píldoras e inyecciones. Pero no era de las mujeres a quienes el dolor físico embota y amarga.

—Tengo todavía un dinerillo en el banco —le dijo a Brand—: unas 500 libras esterlinas. No me queda mucho tiempo más de vida; quiero que usted lo acepte y lo aproveche.

Esas palabras fueron el comienzo de la Nava Jeeva Nilayam, o Centro de Nueva Vida, para la rehabilitación de enfermos de lepra. En un principio Brand tuvo dificultad en lograr la aprobación del proyecto. Ni siquiera el Dr. Cochrane era partidario de la acción inmediata.

—La Misión de Leprosos* y la Misión Norteamericana de la Lepra están construyendo un sanatorio expresamente para ese propósito —le dijo a Paul—. ¿Por qué no esperar?

Pero Brand no quería perder más tiempo. Habían pasado dos años después de trazados los planes y escogido el sitio para el sanatorio, pero el terreno aún permanecía yermo

*Hoy la Misión de Lepra.

y vacío de vida humana. Además, Brand no aspiraba a un flamante edificio moderno, sino a una comunidad pequeña, humilde, parecida a aquellas en que se habían criado la mayoría de sus pacientes, y a las que regresarían después. Y tenía un lugar designado para erigirla: un rincón apartado en los terrenos del Colegio Médico.

Entonces se suscitó la verdadera oposición. Algunos de los médicos antiguos desaprobaban la idea de mezclar en terrenos del colegio pacientes de lepra con los estudiantes, y Brand no logró el permiso hasta que no accedió a poner una cerca de alambre de púas alrededor de la nueva colonia. Se le advirtió que los enfermos debían ser todos del tipo no infeccioso, y que a ninguno se le permitiría atravesar la cerca hacia el colegio. (Es significativo que en años posteriores fueran los estudiantes mismos quienes habrían de romper aquellas barreras del prejuicio, primero cruzando la cerca para visitar a los pacientes, para compartir con ellos entretenimientos y servicios religiosos, y finalmente eliminándola del todo.)

Brand cedió ante aquellas condiciones y la obra comenzó pronto a tomar forma: una agrupación de limpias casitas de paredes de barro, enjalbegadas y rematadas con tejados de paja. En Inglaterra, Paul había trabajado de constructor durante algunos años, y ahora esa experiencia le resultaba muy valiosa. Trazaba los planos y vigilaba las construcciones de las chozas y el taller de enseñanza, que estaba bien dotado de herramientas. Algunos amigos y colegas que admiraban el trabajo del joven cirujano colaboraron con su ayuda física. Pronto los caminos quedaron bordeados de encarnadas poinsettias, y los dondiegos azules trepaban por las paredes y techos pajizos.

Al quedar terminado el pueblecito, Brand escogió a los primeros habitantes: seis muchachos, unos adolescentes y otros aún menores. El grupo no tardó en convertirse en 10, y luego en 12. Paul pasaba con ellos todo el tiempo que podía. Les enseñó a usar las herramientas de carpintería y después a hacer juguetes: animales, trenes, coches, rompecabezas de armar. Bajo su esmerada vigilancia los juguetes salían bien torneados y hermosamente terminados, y poco a poco fueron encontrando mercado. En un principio se esterilizaban (y así se anunciaban), aunque era una precaución innecesaria, pues la lepra solo se propaga por contacto directo, pero con el trascurso del tiempo, y a medida que aumentaba el número de compradores, el acto mismo de la compra de los productos ayudaba a vencer los prejuicios.

También aprendieron los muchachos algunas faenas agrícolas. Se sembraron huertos de legumbres y se plantaron árboles frutales para ayudar al abastecimiento de alimentos de la colonia, que seguía creciendo. Gente de las castas altas y bajas, ricos y pobres, universitarios y analfabetos, todos aprendían a vivir jun-

"Seven-Up" y "7-Up", marcas registradas de The Seven Up Company, St. Louis, Mo. EE.UU.

Cosquilleo Que Quita La Sed



Donde se vive en ritmo... donde la acción es todo momento... donde se vive alegría... vive Seven-Up. La burbujeante, la deliciosa, la cosquilleante Seven-Up.

Cambie su sed por una sonrisa. Cámbiese!... con Seven-Up, el gusto que está de moda.

7 UP... DONDE HAY ACCION

tos en armonía. Entre los primeros grupos había un ingeniero, un contador titulado, un antiguo brahmán convertido al cristianismo y varios aldeanos sin educación. Todos se turnaban para realizar los humildes trabajos de limpiar la parcela y avenar el agua, y para los deberes de sanidad; así el Centro de Nueva Vida se convirtió en un experimento de convivencia, además del de rehabilitación.

Asunto de familia

MIENTRAS Paul se enfrascaba más en su nuevo trabajo, Margaret Brand luchaba con el problema que se presenta a muchas esposas de misioneros, esto es, cómo combinar mejor dos carreras, ambas exigentes: la de madre y la de médico.

Rubia, ojiazul, hija de un cirujano que había servido como oficial de sanidad en África del Sur, Margaret había simpatizado con Paul tan pronto como se conocieron, cuando ambos eran estudiantes de primer año de medicina en Londres. Como se interesaba por el trabajo misional, le gustaba que Paul le contara anécdotas de su madre, quien todavía vivía y predicaba cerca de las Montañas de la Muerte. Paul, por su parte, se había impresionado con el brillo intelectual de Margaret. Ese año él obtuvo el segundo puesto en la clase; el primero correspondió a Margaret.

Después de su matrimonio y traslado a la India, el joven cirujano había insistido en que su mujer pensase con toda calma en el tipo de trabajo profesional que emprendería. Margaret estuvo de acuerdo, pero además de los deberes del hogar, de cuidar de Jean y de Christopher (quien se acostumbró a vagar y a trepar a los árboles, como los monos errantes que a veces invadían los predios del colegio), todavía lograba dedicar algún tiempo a la sección de pediatría del hospital. Durante los dos primeros veranos Paul le exigió que se alejase del insoportable calor de Vellore, y la envió con sus hijos a Kotagiri, pueblo de recreo en los frondosos montes de Nilgiri, al sudoeste de Madrás. Allí Margaret solía trabajar algunas horas al día en la misión médica.

Hacia fines del segundo verano Margaret se propuso trabajar permanentemente en el hospital, una vez que regresara a Vellore. Pero cuando Paul le escribió diciéndole que las autoridades del colegio estaban deseosas de saber qué sección prefería, ella no pudo decidirse. Había, sin embargo, una especialidad que no quería seguir. En Kotagiri había presenciado varias operaciones en los ojos: estaba segura de que nunca podría aprender las delicadas técnicas que exigía la cirugía oftálmica.

"No importa en qué sección me pongan", escribía a Paul, *"con tal de que no sea en oftalmología"*.

Poco después recibía una breve nota del rector del colegio: "Estamos muy escasos de personal en Schell, y nos gustaría que pudiera ayudarnos allí durante unas pocas

horas al día". Margaret se quedó atónita; ¡Schell era el nombre de la sección de oftalmología del hospital! Pero al protestar que no entendía casi nada de la materia, el rector le envió una respuesta tan serena como profética:

"No importa, mi querida amiga; usted la aprenderá".

Y así sucedió efectivamente . . . y en poco tiempo. Se produjo en Vellore una súbita epidemia de conjuntivitis. De buenas a primeras, Margaret se encontró sentada en el dispensario, donde esperaban más de 200 pacientes para ser examinados y tratados. A ella misma le sorprendió el estímulo que fue eso para su carrera, y con la acertada ayuda del Dr. Víctor Rambo, jefe de la sección, pronto adquirió pericia en el diagnóstico y en la cirugía.

No tardaron en destinarla a servir con un grupo de médicos, enfermeros y técnicos que viajaban a los dispensarios de ojos establecidos por el Dr. Rambo a la orilla de los caminos en varias poblaciones. Allí pudo apreciar con pruebas fehacientes la tremenda incidencia de enfermedades de los ojos en la India. Solamente las cataratas, según se calculaba, causaban la ceguera a más de medio millón de personas. A la llegada del grupo médico solían congregarse multitudes, y durante aquellas visitas se practicaban hasta 100 operaciones en un día. Al aumentar la confianza de Margaret, su trabajo —especialmente la maravilla de devolver la vista a centenares de niños indios ciegos— constituyó para ella una dicha inexpresable.

El misterio de los dedos faltantes

El Centro de Nueva Vida siguió creciendo y no tardó en convertirse en un laboratorio vivo para las investigaciones de Brand. Ya podía observar a sus pacientes de día en día, estudiar la reacción de las manos reconstruidas y perfeccionar nuevas técnicas quirúrgicas. Y lo que es más importante aún, podía iniciar una pesquisa sistemática para resolver una incógnita que le intrigaba más que todas las otras: ¿por qué se les consumían los dedos de manos y pies a los enfermos de lepra?

En aquel inexorable proceso de desfiguración los miembros parecían irse acortando poco a poco, hasta quedar convertidos en meros muñones o desaparecer totalmente. En muchos casos, naturalmente, podía atribuirse el fenómeno a la infección o a un accidente, pero fuera de aquellas excepciones patentes, la mayoría de los especialistas creían que el proceso de atrofia era una consecuencia directa de la enfermedad misma.

Brand no estaba convencido de eso. En efecto, sus propias investigaciones parecían contradecir la teoría. Durante una de sus primeras visitas a Chingleput, por ejemplo, había examinado a un paciente "negativo" (un sujeto que llevaba siete años sin el menor síntoma de la infección) que insistía en que los dedos seguían acortándosele.

Modelo
VAN HEUSEN

prendas de punto

Rhodiane

100 % HILADO ACETATO RHODIA

En cada prenda exija esta



ETIQUETA NUMERADA

MARCA REGISTRADA Y CONTROL DE CALIDA
RHODIASETA ARGENTINA S.A

—¿De qué tamaño tenía los dedos cuando lo declararon "negativo"? —le preguntó Brand.

El paciente era inteligente y tenía buena memoria:

—Había perdido como un centímetro de este y dos de este otro —contestó. Ya no le quedaban sino unos dos centímetros y medio de cada dedo.

—¿Puede recordar algún incidente que le haya sucedido desde entonces?

El enfermo recordaba varios accidentes, quemaduras ligeras y golpes . . . nada en especial, ni muy importante.

Brand se fue a ver a Harry Paul, eminente leprólogo y superintendente de Chingleput.

—Los dedos de este hombre se le han estado acortando durante cinco años; sin embargo, hace siete que es "negativo". ¿Cómo puede ser lepra eso?

El superintendente no supo contestarle, así que Brand se puso a examinar los tejidos de los dedos que se iban gastando, tomando muestras diminutas y haciendo que las examinase el Dr. Edward Gault, jefe de la sección de patología histológica del colegio. En todos los casos Gault informó que los tejidos parecían normales. En algunos se podía observar cicatrización, pero en ninguno había huella de lepra.

Así siguió el misterio hasta que un día, en el Centro de Nueva Vida, Brand hizo una sorprendente observación: trataba de abrir la puerta de un almacén, pero el can-

dado estaba oxidado y el picaporte no daba vuelta. Uno de los pacientes, un muchacho de unos 10 años, se le acercó y le pidió la llave:

—Permítame intentarlo yo, sahib doctor.

El niño cerró el índice y el pulgar en torno a la llave, y con un movimiento rápido de esta logró abrir el candado.

—¡Ya está! —le dijo volviéndose hacia él con una sonrisa picaresca.

Pero Brand entrecerró los ojos observando con súbito interés. Una gota de sangre había caído al suelo.

—¡Déjame ver tu mano! —le ordenó.

Al examinar los dedos del muchacho comprobó que la llave le había desgarrado la piel tan profundamente que quedaba expuesto el hueso al fondo de la herida. El muchacho, claro está, no se había enterado siquiera de lo sucedido. Como no sentía dolor, no recibió señal de alarma de que se había lastimado profundamente el dedo.

Con aquel incidente Paul empezó a apreciar las cosas de un nuevo modo. El hecho de que muchos enfermos de lepra no tuviesen sensibilidad en los dedos traía por consecuencia que estos estuvieran constantemente expuestos a heridas por magulladuras, cortaduras, laceraciones y quemaduras. ¿Sería posible que, por el efecto acumulado de aquellos accidentes en la piel y en los huesos, los dedos se fuesen consumiendo literalmente? Brand sospechaba que por ahí estaba la solución del enigma.

Desde entonces cada tarde, terminado su trabajo en el hospital, Paul se detenía en el Centro de Nueva Vida para visitar el taller.

—Seguid vuestros trabajos —les decía a los pacientes—. Haced como si yo no estuviese aquí.

Durante una hora o dos solía sentarse a mirarlos; no se fijaba ni en el trabajo ni en las herramientas; sólo observaba las manos de los trabajadores. Cuando cerraban el taller los hacía ponerse en fila para que se las mostrasen, y las inspeccionaba dedo por dedo. Tan sumamente bien llegó a conocerlas que recordaba cada cicatriz, cada pequeña deformidad, cada movimiento torpe. Se les fotografiaban los dedos para examinarlos, se les sacaban calcos periódicamente en hojas de papel, que se fechaban y archivaban, de manera que se notase inmediatamente si faltaba parte de un dedo, por muy pocos milímetros que fuesen. Semana tras semana y mes tras mes continuó el trabajo, y paulatinamente se fue confirmando la teoría de Brand. Casi no hubo cambio de longitud de un dedo que no pudiese atribuirse a alguna causa accidental, a una herramienta raspante, aplicación excesiva de presión, astillas, clavos, etcétera . . . y ninguna de esas causas tenía que ver con la enfermedad.

Trabajo detectivesco

Durante aquel período de observación, pruebas y experimentos, que duró casi dos años, a Brand le resultaron sumamente importantes los conocimientos de construcción que había adquirido. Cada vez que se descubría la causa de una herida, inventaba métodos nuevos para aumentar la seguridad y el rendimiento del trabajo. Medía el tiempo a los pacientes para ver, por ejemplo, cuántos clavos metían en cinco minutos. Sabía que su torpeza (y eran bastante torpes) se debía a la pérdida del tacto. Caso común era que, al tomar un clavo, no supiesen, hasta haberlo mirado, cuál era la cabeza y cuál la punta, y tardaban más tiempo en agarrarlo que en clavarlo. Brand les indicó que sostuviesen los clavos con alicates.

Esto tuvo resultados admirables. El trabajo rindió más y las tenazas ayudaban a evitar que los pacientes se machucaran los dedos sin sentirlo. Brand fabricó entonces una caja en forma de embudo cuadrado con la ranura hacia abajo y suspendida sobre la mesa de labores. Los clavos que se echaban en la caja caían al fondo en la posición correcta para agarrarlos con los alicates. A todas las herramientas se les pusieron asas grandes, lisas y redondas. Las limas se incrustaron en bloques de madera para proteger las manos contra la presión, y a los instrumentos peligrosos, como los cepillos, se les adaptaron mangos más grandes y perillas auxiliares.

Brand también comprendió la necesidad de adaptar la cirugía de las manos a la clase de trabajo a que se fuesen a destinar. Cambió la operación clásica para los pacientes que iban a dedicarse a la carpintería. En

delos de Rubens

...siéntase bien vestida
con arrogancia

siempre nueva!



En sus manos está. Es fácil saberse siempre bien vestida, bien puesta. El "siempre nuevo" de Apresto Vinílico Colman mantiene en todas sus prendas, de cualquier tela o color, la grácil arrogancia del estreno, aún después de muchos lavados...

APRESTO VINILICO
COLMAN

el perfecto apresto moderno
de fórmula inglesa

Es otro producto de
BRASSOVORA

la nueva técnica, en lugar de concentrar la fuerza en las yemas de los dedos, se pretendía distribuir la presión por igual en toda la mano.

Pero el objetivo principal de las investigaciones seguía siendo el mismo: llevar la anotación exacta de cada ampolla, rasguño, callo y quemadura. Diariamente se celebraba una junta entre pacientes y médicos, y se estudiaba a fondo cualquier nueva herida. Por lo general las causas eran obvias, pero había veces en que Brand comenzaba a temer que su teoría estuviese en peligro.

No era difícil determinar la causa de las heridas sufridas en la palma de la mano, pero cuando algunos de los muchachos comenzaron a tener ampollas en los tres primeros nudillos, Brand y sus ayudantes se encontraron ante un enigma. Se pusieron a vigilar muy cuidadosamente a los muchachos en los bancos de trabajo, a la hora de las comidas y en las de juego, pero por más que los observaban no podían explicar las ampollas.

Entonces alguien descubrió que las nuevas heridas se habían notado por primera vez en la inspección matutina. Era muy posible que aparecieran de noche. Por entonces los pacientes estaban tan intrigados como Brand, y entraron con todo empeño en aquel trabajo detectivesco, estudiando todas las huellas y buscando pistas. Fue uno de los enfermos quien por fin descubrió al culpable.

En ese tiempo no había electricidad en el Centro; los muchachos usaban lámparas de petróleo con globos de cristal. Como se les había enseñado a poner siempre mucha atención al fuego, solían encenderlas con sumo cuidado. Al acostarse las dejaban junto a la cama y estiraban el brazo para apagar la luz. Pero al dar vuelta al apagador metálico colocado bajo el globo, los tres nudillos fácilmente se raspaban contra el vidrio caliente. Como inmediatamente después quedaba el aposento en la oscuridad, nadie veía las ampollas hasta la mañana. Inmediatamente Paul hizo poner a los botones trozos de madera protectores, y desaparecieron definitivamente las ampollas.

Cierta mañana sufrió Paul uno de los más inquietantes momentos de duda que jamás hubiera experimentado: llegó a él un muchacho a quien le faltaba una tercera parte del dedo índice. El cirujano, después de examinar el sangrante muñón, fijó la vista en los ojos llorosos del joven:

—¿Qué sucedió, muchacho?

—No lo sé, sahib doctor . . . lo tenía ayer . . . usted me lo midió anoche.

Brand fue a la habitación donde había dormido el chico, y buscó por el piso alrededor de la estera. Había unas pocas manchas de sangre, pero ni la menor huella de carne. ¿Estarían en lo cierto las teorías populares? ¿Habría algo en la enfermedad que causase la caída de los dedos de las manos y los pies? Pero, si tal era el caso, el trozo caído tendría que estar en alguna parte.

CORAL *la colonia que* ***viste*** *su presencia*

...con un toque personal y definitivo que completa su elegancia, que despierta admiración!



Elija su fragancia preferida:
EXTRA FRESCA • BOUQUET DE FLORES
LAVANDA • ORQUIDEA ...Y AHORA
GARDENIA AZUL *...un nuevo, inolvidable perfume!*

COLONIAS CORAL

...son de **ATKINSONS**

perfumistas de fama mundial

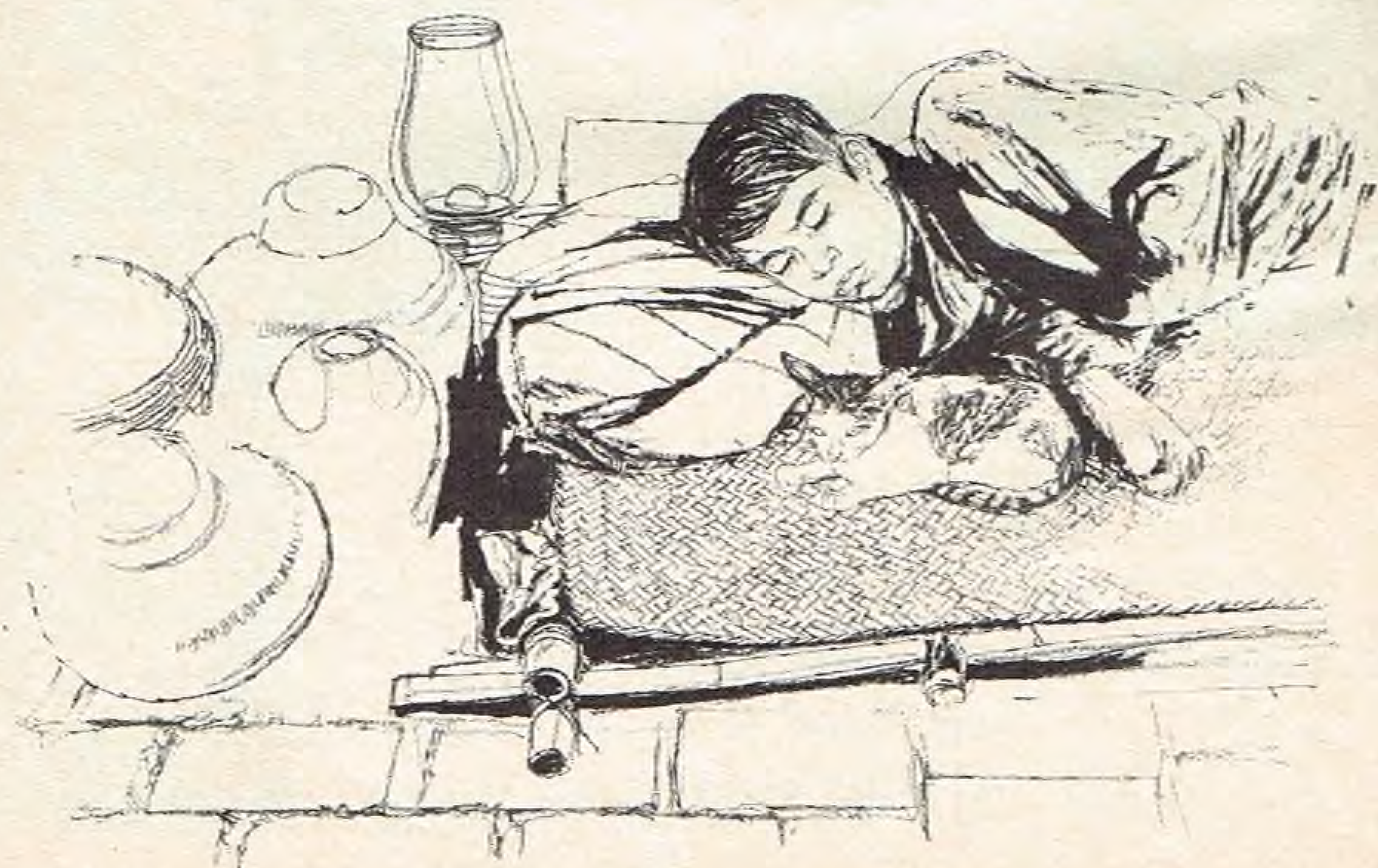
COR-27

Buscaron nuevamente, con más cuidado, en el polvo del piso, y alejándose de las manchas de sangre notaron las huellas diminutas de un animal. ¡Ratas! Como no sentía dolor, el muchacho había seguido durmiendo sin advertir, ni por asomo, que un roedor le estaba comiendo el dedo. Ese peligro quedó fácilmente remediado, pues desde entonces se llevaron gatos a la colonia y a cada paciente que salía de ella se le daba un gatito como parte de su equipo indispensable.

Así siguió la pesquisa y los archivos fueron enriqueciéndose año tras año. Finalmente, al tener oportunidad de comparar su trabajo con el de otros especialistas en otras partes del mundo, Brand aprendió que, en gran parte, su teoría era correcta, aunque descubrió que poco más o menos en uno por ciento de los casos la lepra sí invade los huesos de los dedos y los hace tan frágiles que el menor esfuerzo (hasta el de atar un paquete) puede quebrarlos. Pero la terapia indicada para prevenir esas lesiones es entablillar los dedos durante el período crítico.

Busca infructuosa

El trabajo de Brand comenzaba a llamar poderosamente la atención. En 1952 fue a Vellore un representante del Instituto Rockefeller, el Dr. Richmond Anderson. Brand le mostró el Centro de Nueva Vida y le contó algunos de los problemas con que tenía que enfrentarse. Le explicó que era de vital importancia conocer más datos acerca de la enfermedad en sí, de cirugía plástica, injertos de piel y parálisis de los ner-



TU

YO


Y
ARCIEL

¡Qué bien llevas los pantalones! Elegantes, con rayas de trazo firme y sin arrugas ni deformaciones. Me complace no tener que plancharlos. Me encanta que sus ventajas me den más tiempo para dedicarte.

Esos pantalones están realizados con

TELA
ARCIEL*

Dicrolene® 55 %
FIBRA POLIESTER

FIBRANA ***inta*** 45 %

* Tela ARCIEL es un producto INTA S. A.
® Marca registrada de PETROQUIMICA SUDAMERICANA S. A.

aníbal publicidad

vios. Anderson le hizo entonces una oferta que lo dejó atónito.

—¿Por qué no visita usted diferentes partes del mundo en busca de ayuda? Entrevístese con quien desee . . . cirujanos, patólogos y otros leprólogos. El Instituto le pagará los gastos.

Así comenzó un viaje en que Brand y su familia dieron media vuelta al mundo. Primero fueron a Inglaterra, donde Paul conoció a Sir Archibald McIndoe, cirujano plástico de fama mundial, de quien aspiraba a aprender mejores técnicas para injertos de piel. Sir Archibald y sus colegas estudiaban las fotografías de Brand mientras este daba una breve conferencia de sus trabajos. Cuando hubo terminado de hablar, el cirujano británico se levantó asombrado.

—Viene usted a aprender —exclamó— pero ¡termina enseñándonos! Su conferencia es algo que deberían escuchar todos los cirujanos británicos.

Por indicación de Sir Archibald invitaron a Brand a dar la conferencia hunteriana de 1952 ante el Real Colegio de Cirujanos. Era este un alto honor profesional, pero no le sirvió para resolver su problema fundamental. Aspiraba, por ejemplo, a descubrir la manera de movilizar los dedos anquilosados de los enfermos de lepra en quienes era inoperante la cirugía. Al parecer no había en Inglaterra quien le pudiese ayudar en esto; en realidad halló muy pocos especialistas que tuviesen tanta experiencia como él en el tratamiento de la parálisis de los músculos interóseos de la mano.

Después de pasar algunos meses en Inglaterra, la familia se separó. Los Brand tenían ya cuatro hijos. Margaret los llevó a hacer una larga y muy diferida visita a sus abuelos en Sudáfrica. Brand siguió a Norteamérica, donde hizo una gira agotadora durante un mes.

La última etapa del viaje lo llevó al África del Sur, y allí se reunió con Margaret y los niños. En Johannesburgo conoció al Dr. Jack Penn, admirable cirujano plástico que había ideado una operación satisfactoria para reconstruir las narices consumidas de los enfermos de lepra.

Para Brand el viaje fue una gran experiencia; al regresar a la India, en mayo de 1953, había llegado serenamente a ciertas conclusiones. Había aprendido mucho de cirujanos excelentes que estaban realizando grandes trabajos de rehabilitación y cirugía de manos. Sin embargo, en cuanto a la aplicación concreta de esas técnicas a los pacientes de lepra, había pocos que pudiesen ofrecerle ayuda . . . Al volver a Vellore y revisar el trabajo aún por hacer, sabía que él y sus colaboradores tendrían que seguir luchando solos.

"¡Robinson Crusoe está aquí!"

Quizá el problema más peliagudo —más desconsolador aún que el de tratar las manos— fue la lucha de Brand para evitar la formación de llagas en los pies de los pacientes.

AMALGAM

LECHE DE BELLEZA PARA EL CABELLO



La acción vivificante y embellecedora de AMALGAM se aprecia de inmediato y Ud. experimentará una nueva sensación: "la sensación AMALGAM"! En contados minutos los cabellos, aún los más sensibilizados, quebradizos u opacos, adquieren sorprendente elasticidad... renovada docilidad y brillo. Sus cabellos se sentirán "contentos de vivir"! AMALGAM es la Leche de Belleza que mantiene siempre vivo el encanto de su cabellera !

L'OREAL DE PARIS

Su peinador lo aplica

En un principio creyó que la ulceración era simple resultado de la pérdida de sangre que sufría el enfermo cuando estaba de pie durante mucho tiempo, descargando el peso del cuerpo sobre un mismo lugar. Mandó instalar más asientos y bancas, y recomendó a los enfermos permanecer sentados mientras no tuvieran que andar.

—Las úlceras no se pueden producir mientras uno anda —les dijo—, porque cada vez que se levanta el pie circula la sangre un instante.

Estaba equivocado. Los enfermos siguieron sus instrucciones, pero las llagas continuaban . . . y persistían aun después de media docena de experimentos diversos con antisépticos y nuevos vendajes.

Una mañana, durante una visita a Chingleput, Brand comenzó a fijarse en el montón de calzado que dejaban los pacientes afuera de una choza, donde habían ido para que les vendaran los pies. El examen superficial le reveló que muchos de esos zapatos serían insoportables para las personas que tienen sensibilidad en los pies. En algunos casos los clavos habían atravesado las suelas y sobresalían por dentro más de un centímetro, traspasando los vendajes y la piel. Otros estaban en tan malas condiciones que tenían que producir grandes ampollas y llagas.

Brand escogió a un paciente llamado Sadagopan para hacerle un par de zapatos. Primero ensayó con cuero, formándole poco a poco la plantilla bajo las partes huecas de la planta del pie y sacándole cuero de los puntos donde se ejercía mayor presión. Los primeros resultados fueron alentadores. Comenzaron a sanarle las úlceras a Sadagopan . . . pero a las pocas semanas se le habían vuelto a presentar. Fue aquello el comienzo de una desesperante repetición de fracasos. Los zapatos nuevos solían dar resultados durante algunos días, y aun semanas, pero luego reaparecían las úlceras causadas por algún defecto: ya una grieta o arruga del cuero, ya un cambio de presión del pie. Brand ensayó también la madera, pero pronto descubrió que las astillas o cualquier irregularidad de la superficie interior hacían el uso de ese tipo de zapato más incómodo que andar descalzo. Sacó moldes de cera de las plantas de los pies e hizo con ellos zapatos de yeso y de plásticos.

Al fallar estos, inició la busca por toda Asia de materiales mejores en laboratorios químicos y empresas productoras de caucho. Por fin, tras un año de experimentos, descubrió que la protección ideal para los pies anestesiados era una plantilla de caucho microcelular.

Ese fue un hallazgo singular, pero aún quedaba el problema de encontrar el tipo idóneo de calzado. Una tarde, María, la hijita de Brand, se presentó de improviso, jadeante y exclamando con emoción.

—¡Papá! ¡Ha llegado Robinson Crusoe!

Brand la siguió hasta una higuera de Bengala, bajo la cual estaba un joven de unos 20 años de edad,

vestido con pantalón corto de cuero y una camisa arrugada. Llevaba morral y una gran barba, espesa y descuidada.

El extraño se presentó. Se llamaba John Girling y se había educado en Escocia. Poco entusiasmado con la perspectiva de tener que ingresar en el mundo de los negocios, un día lió sus bártulos y se propuso dar la vuelta al mundo. Trabajando se había ganado el sustento mientras cruzaba Europa, Turquía, Irán y Pakistán. Luego, en la India, había visto los estragos de la enfermedad de Hansen. Inmediatamente buscó un lazareto y ofreció sus servicios. Se contentó con hacer trabajos humildes como barrer o limpiar las letrinas. Alguien le dio noticia del Dr. Brand y el Centro de Nueva Vida, y así llegó a Vellore.

—¿Cuál es su especialidad? —le preguntó Brand.

—Ninguna —repuso Girling—, pero poseo un par de manos.

Paul titubeó.

—Por trabajos manuales sólo podríamos pagarle jornal de peón —le advirtió—. No podría ofrecerle más de 100 rupias al mes (equivalentes a 21 dólares).

Con gran sorpresa de Brand, el joven aceptó. A Paul le quedaba el problema de dónde colocarlo. Por entonces estaba en construcción un nuevo centro, el Sanatorio William Schieffelin de Investigaciones y Enseñanzas Leprológicas, en Karigiri, pueblo no muy distante de Vellore. Brand se había convertido en uno de sus más entusiastas promotores. Hasta ese momento se habían erigido tan solo unos pocos edificios, pero entre ellos estaba un taller de zapatería, y allí fue a trabajar Girling. Durante algunas semanas Brand se había olvidado de él. Una tarde en Karigiri observó en exhibición unos pares de zapatos de mejor calidad que lo que solía ver. Eran obra de Girling, y pronto el joven estuvo a cargo de todo el taller.

El nuevo sanatorio había comprado algunas máquinas para hacer las plantillas que Brand requería para su calzado. Con el tiempo iba a convertirse esta en una de las principales industrias de rehabilitación para los pacientes de Karigiri, pero durante el período inicial las máquinas daban un producto de inferior calidad, lleno de agujeros. Girling estudió el problema, hizo algunas mejoras y en el plazo de unas cuantas semanas los pacientes estaban produciendo un caucho excelente.

—Debemos pagarle mejor ahora —dijo Brand a Girling, pero este no opinaba lo mismo y contestó con buen humor:

—No creo que pueda gastar más de 100 rupias al mes.

Por entonces había adoptado las costumbres indias: comía los platos criollos, vivía en las habitaciones del servicio, vestía el *dhoti* y era completamente feliz. Se unió a Paul en la investigación de la presión del pie, y los dos, con otro colega, describieron sus estudios en un artículo que se publicó en el *Journal of Bone*

and Joint Surgery (Revista de cirugía de los huesos y las articulaciones).

Fue Girling quien ayudó a Paul a idear los zapatos y botas tipo "mecedora". Paul había llegado a la conclusión de que la mejor manera de evitar las presiones en la planta del pie era que este se meciera de adelante hacia atrás (en lugar de doblarse) sobre el eje trasversal, y eso se consiguió colocando grandes balancines de cuero o madera bajo las plantillas. Entregaron a Sadagopan los nuevos zapatos y al fin Brand pudo ver recompensada su paciencia. El joven hindú se mantuvo durante semanas, meses y años sin señal de úlceras o heridas.

La enorme dificultad de hallar los zapatos que le conviniesen a Sadagopan hizo que Brand estableciera una nueva regla, llamada la "doctrina de la primera llaga". Un pie demasiado ulcerado podría ser imposible de salvar; el mozo que no había tenido todavía la primera llaga podría creer que no llegaría a tenerlas. Pero el que ya hubiera sufrido una, decía Paul, estaba listo para aprender . . . y le bastaría con una sencilla sandalia para proteger el pie de las espinas y los clavos.

Se inició una campaña de enseñanza y muy pronto la incidencia total de úlceras en las aldeas cercanas a Vellore había disminuido en un 50 por ciento.

Paul había demostrado que para los enfermos de lepra eran infinitamente más importantes los zapatos que la cirugía. Sería tarea de muchos años formar cirujanos para que practicasen las nuevas técnicas de Brand, y siempre habría pocos en número. En cambio, con la enseñanza de algunos meses se podría educar una legión de voluntarios hábiles, como John Girling, e introducir rápidamente los zapatos especiales por todo el mundo. Tal llegó a ser el objetivo principal de la obra de Brand.

La mayor satisfacción de Brand durante aquellos años estaba en ver la trasformación de las vidas de los pacientes a quienes lograba ayudar. Tenía, por ejemplo, el caso de un abogado de Calcuta. Al contrario que muchos otros pacientes, aquel había podido pagar el tratamiento médico de la enfermedad. (En las ciudades indias se encuentran facultativos que reciben pacientes de lepra cuando pagan la asistencia.) Durante el período de la infección aguda había abandonado el ejercicio de la abogacía, pero al ser contenida la dolencia volvió a la profesión.

Sin embargo, los efectos mutiladores de aquel mal le habían quedado plena y lastimosamente visibles. Sus colegas comenzaron a objetar abiertamente; era ignominioso para la profesión —decían— que un hombre con las manos anquilosadas saliese a defender una causa. Se presentó contra él un memorial de quejas, y el asunto se iba a ventilar ante el juez. Ya desesperado, el abogado escribió a Paul.

"Venga inmediatamente", le tele-

grafió Brand. Al llegar el paciente, el cirujano, haciendo una excepción a la regla, le operó ambas manos en un mismo día. Los resultados fueron excelentes y el abogado regresó a Calcuta a tiempo para asistir a la vista de la causa. Una vez que se hubieron enumerado los cargos contra sus deformidades, se puso en pie para hacer su propia defensa. Levantó en alto las manos y estiró los dedos, que ya podía doblar y extender libre y normalmente.

—¿Qué deformidades? —preguntó. Los cargos se descartaron sin demora.

Una nueva misión

UNA TARDE Margaret Brand estaba recogiendo la ropa de la familia para lavarla, y encontró una carta que había dejado Paul en el bolsillo de uno de sus pantalones. Amparándose en la antiquísima prerrogativa de la esposa curiosa, Margaret la abrió y leyó:

Su Majestad la Reina Isabel II se complace en nombrar a usted Comandante de la sección civil de la Orden del Imperio Británico . . .

Margaret comprendió con gran sorpresa que su marido había sido agraciado con una de las máximas condecoraciones que otorga la Corona . . . y que, según su costumbre, se lo había callado.

Quizá estuvo excesivamente ocupado. Por entonces los estudiantes posgraduados llegaban a Vellore, junto con los médicos, en número creciente para aprender las técnicas quirúrgicas especiales de reconstruc-

ción que había ideado Brand. La peregrinación había comenzado por unos pocos trabajadores de otros lazaretos de la India, luego siguieron un médico inglés y un desfile de fisioterapeutas y médicos de Venezuela, Egipto, Birmania, Filipinas, Bélgica, Ghana y unos cuantos países más.

En 1960 se congregó en Vellore un grupo de especialistas en cirugía y lepra para celebrar una conferencia de diez días. Se enseñó a los visitantes una exposición de los zapatos "mecedoras"; se les llevó a hacer una gira por el Centro de Nueva Vida, convertido ya en un complejo de industrias manuales, en donde los pacientes fabricaban cubiertas plásticas para microscopios, placas de matrícula para automóviles, marcos para cuadros, rompecabezas, juguetes y muebles. Por entonces estaban ya disponibles las historias clínicas de 5000 reconstrucciones de manos y pies. Brand, que había practicado cerca de la mitad de aquellas operaciones quirúrgicas, puso los archivos a disposición de los especialistas. Impresionados, declararon que jamás habían visto registros tan detallados de cirugía de la mano. De cada una se habían tomado no menos de 18 fotografías en diversas etapas del tratamiento, lo que constituía una brillantísima documentación del éxito logrado.

En 1963 se reconocía ya a Brand como una de las principales autoridades en materia de rehabilitación, y lo solicitaban en todo el mundo. Actualmente pertenece al

grupo de peritos en leprología de la Organización Mundial de la Salud, y es director permanente de cirugía ósea de la Misión de la Lepra; ha ayudado a fundar en la India una fábrica donde trabajan mancos, víctimas de la poliomielitis y pacientes de lepra, en manufactura de piezas de precisión para máquinas de escribir; ha realizado giras de enseñanza que le permitieron dar dos veces la vuelta al mundo.

La nueva misión ha sido para Brand un sacrificio, pues le ha obligado a dedicar menos tiempo al trabajo que más le gusta: la cirugía y la investigación. Pero concuerda con su modo de pensar.

"Opino", dijo una vez, "que lo más valioso que posee el ser humano es el espíritu, la voluntad de vivir, el sentimiento de dignidad. Aunque nuestra profesión trata con tendones, huesos y terminaciones nerviosas, lo más importante es la persona como tal. Claro que necesitamos técnicos, cirujanos, enfermeras, fisioterapeutas, pero ante todo nos hacen falta hombres y mujeres que quieran encararse con el problema del ser humano integral: su vida, su fe, sus esperanzas".



De todo y de todas partes

Hoy día muchas líneas aéreas compiten por el favor del público ofreciendo diversiones durante el vuelo: cine, televisión, música estereofónica. Una pequeña empresa de aviación trata de contrarrestar esa tendencia anunciando: "Ofrecemos silencio y paz". — B. K.

En los muelles de Melbourne el inspector de aduanas Bernard Yeates estaba enseñando a nueve reclutas del servicio aduanero, a bordo de un barco de carga inglés, las argucias empleadas para ocultar el contrabando. En la sala de congelación arrancó de la pared un trozo de material aislante . . . y descubrió 850 radios de transistores, con un valor de 17.000 dólares en el mercado local. — AP

En Ginebra el gato de una farmacia se pasa los días durmiendo en el escaparate. Aprovechando la situación, el farmacéutico colgó un aviso sobre el felino anunciando píldoras para dormir y otros remedios contra el insomnio. — *La Gazette*, Lausana

Durante una inundación del río Severn en Shrewsbury, Inglaterra, quedaron inutilizadas las primeras filas de butacas de un cine, pero la función siguió adelante normalmente. A la puerta del teatro se colocó un aviso que decía: "Los que no sepan nadar no podrán ocupar los asientos de dos chelines". — UPI

